

UNIVERSIDAD DE COSTA RICA  
SISTEMA DE ESTUDIOS DE POSGRADO

EL LENGUAJE EVALUATIVO COMO CONSTRUCTOR DE IDENTIDADES  
DISCURSIVAS EN EL CONTEXTO ELECTORAL COSTARRICENSE 2018

Tesis sometida a la consideración de la Comisión del Programa de Estudios de  
Posgrado de Lingüística para optar al grado y título de Maestría Académica en  
Lingüística

MARCO A. ARROYO-MATA

Ciudad Universitaria Rodrigo Facio, Costa Rica

2023

## DEDICATORIA

A mi hermana *Raquel*, cuya fugaz existencia impactó numerosas vidas, incluyendo la mía.  
A mis fieles compañeros, quienes han sido mi columna vertebral y fortaleza a lo largo de mi  
carrera universitaria, *Domino* (2001-2012), *Gatillo BB* (2010-2020), *Luna* y *Selma*.

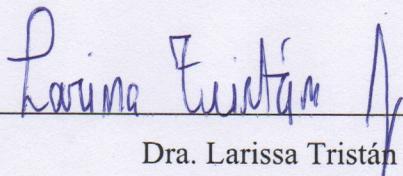
## AGRADECIMIENTOS

En este extendido proceso, tengo que reconocer el apoyo y asistencia de muchas personas e instituciones. Primeramente, extendiendo un caluroso agradecimiento a mi directora de tesis, Gabriela Cruz, quien ha sido mi mano derecha desde el inicio de este proyecto. Sin ella, habría sido imposible que este trabajo se hubiera podido materializar, por lo que siempre va a tener mi mayor estima y cariño. En segundo lugar, debo reconocer la labor de Adrián Vergara, el exdirector del Posgrado y uno de mis asesores de tesis. Gracias a su temprano apoyo, tuve la suerte de encontrar este proyecto de investigación, participar en otras actividades académicas complementarias muy provechosas en mi formación académica y profesional, y recibir respaldo financiero de la Universidad de Costa Rica. También extendiendo un fuerte agradecimiento a los demás profesores y académicos que formaron parte de este proceso y enriquecieron la investigación: mi asesor Jorge Murillo Medrano, cuyas necesarias observaciones mejoraron significativamente mi trabajo, Laura Álvarez, Patricia Guillén, Juan Pablo Sáenz y Carla Jara.

También extendiendo mi completa gratitud a la Universidad de Costa Rica por el apoyo institucional y financiero, especialmente mediante el Sistema de Estudios de Posgrado y la Vicerrectoría de Investigación, quienes me otorgaron el Fondo concursable de apoyo de proyectos de tesis de posgrado 2020. Asimismo, agradezco al Centro de Investigación y Estudios Políticos por prestarme todo el equipo necesario para desarrollar mi investigación y, en especial, doy mis fuertes agradecimientos a Kendy Valverde y Viviana Solís, quienes colaboraron en algunas operaciones logísticas del proyecto.

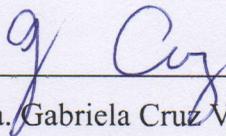
En el ámbito privado, doy gracias a mi mamá, quien desde el inicio me ha dado un apoyo incondicional en mi carrera académica y estudios de posgrado. También agradezco todo el soporte que me ha dado mi tía, mi abuela, Byron y especialmente Fiorella Pacheco, mi confidente y compañera en esta travesía. Este trabajo es fruto de un gran esfuerzo y dedicación personal. Muchas gracias.

Esta tesis fue aceptada por la Comisión del Programa de Estudios de Posgrado en Lingüística de la Universidad de Costa Rica como requisito parcial para optar al grado y título de Maestría Académica en Lingüística.



---

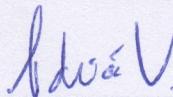
Dra. Larissa Tristán Jiménez  
**Representante de la Decana  
Sistema de Estudios de Posgrado**



---

Dra. Gabriela Cruz Volio

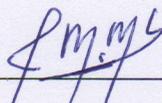
**Directora de tesis**



---

Dr. Adrián Vergara Heidke

**Asesor**



---

Dr. Jorge Murillo Medrano

**Asesor**

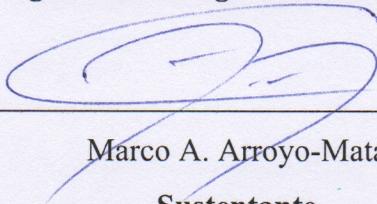


---

M.I. Laura Casasa Núñez

**Representante de la directora**

**Programa de Posgrado en Lingüística**



---

Marco A. Arroyo-Mata

**Sustentante**

## TABLA DE CONTENIDOS

PORTADA .....	i
DEDICATORIA .....	ii
AGRADECIMIENTOS .....	iii
HOJA DE APROBACIÓN .....	iv
TABLA DE CONTENIDOS .....	v
RESUMEN .....	ix
LISTA DE CUADROS .....	x
LISTA DE FIGURAS .....	xi
LISTA DE ABREVIATURAS .....	xii
I- INTRODUCCIÓN .....	1
1. INTRODUCCIÓN .....	1
2. JUSTIFICACIÓN .....	3
3. ANTECEDENTES.....	4
3.1. Contextualización .....	5
3.2. EJE A: Estudios sobre el discurso político costarricense .....	7
3.3. EJE B: Estudios sobre la interacción de las comunidades nacionales .....	10
3.4. EJE C: Estudios sobre los discursos, espacios y contextos políticos.....	17
3.5. EJE D: Estudios sobre la evaluación lingüística en otros géneros discursivos.....	23
3.6. Cierre.....	27
4. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA .....	28
4.1. Objetivo general.....	28
4.2. Objetivos específicos .....	28
5. MARCO TEÓRICO .....	28
5.1. APARTADO A: Fundamentos teóricos del discurso .....	29
5.1.1. La entrevista como discurso.....	29
5.1.2. El enunciado.....	34
5.1.3. La identidad discursiva .....	36
5.2. APARTADO B: Planteamientos teóricos sobre el lenguaje evaluativo .....	38

5.3. APARTADO C: Fundamentos básicos sobre la lingüística sistémico-funcional.....	41
5.3.1. Dimensiones globales .....	41
5.3.2. Contexto.....	43
5.4. APARTADO D: Planteamientos generales sobre la teoría de la valoración.....	45
5.5. APARTADO E: Desarrollo del sistema de la actitud.....	48
5.5.1. La teoría de las emociones.....	48
5.5.2. Aspectos generales del sistema de la actitud .....	49
5.5.3. El afecto .....	50
5.5.4. El juicio.....	52
5.5.5. La apreciación.....	53
5.6. APARTADO F: El discurso ajeno: dialogismo, heteroglosia y polifonía.....	56
5.7. APARTADO G: Panorama general sobre la teoría escandinava de la polifonía lingüística.....	57
5.7.1. Aspectos básicos .....	58
5.7.2. La configuración polifónica.....	59
5.7.3. La estructura polifónica .....	59
5.8. APARTADO H: Desarrollo del sistema de compromiso .....	60
5.8.1. Definición de compromiso.....	60
5.8.2. La polifonía externa: expansión dialógica .....	62
5.8.3. La polifonía externa: contracción dialógica.....	65
5.9. APARTADO I: Planteamientos teóricos sobre la subjetividad e intersubjetividad .....	69
5.10. APARTADO J: La modalidad lingüística y la (inter)subjetividad.....	72
5.10.2. Tipos de orientaciones (inter)subjetivas .....	74
5.10.3. Tipos de modalidades .....	74
5.11. APARTADO K: Definición de conceptos sociopolíticos importantes.....	76
5.11.1. Elecciones .....	77
5.11.2. Proceso electoral.....	79
5.11.3. Campaña electoral.....	81
5.11.4. Comportamiento electoral.....	83
5.12. Cierre.....	86

6. METODOLOGÍA .....	88
6.1. Tipo de investigación.....	88
6.2. Objeto de estudio .....	89
6.2.1. Recopilación de datos .....	89
6.2.2. Instrumento .....	93
6.3. Etapas de análisis .....	94
6.3.1. Categorización preliminar.....	94
6.3.2. Operaciones lingüísticas: análisis de los posicionamientos actitudinales.....	95
6.3.3. Operaciones lingüísticas: análisis de los mecanismos polifónicos .....	96
6.3.4. Operaciones lingüísticas: análisis de las modalidades (inter)subjetivas.....	97
6.3.5. Etiquetado final y extracción de fragmentos .....	99
II- RESULTADOS.....	100
7. REPRESENTACIONES ACTITUDINALES DE LOS ACTORES POLÍTICOS, LOS EVENTOS Y PROCESOS ELECTORALES.....	100
8. POLIFONÍA LINGÜÍSTICA: ENTRAMADO DE VOCES Y PUNTOS DE VISTA EN LAS POSTURAS CIUDADANAS.....	112
9. MODALIDADES (INTER)SUBJETIVAS EN POSTURAS AUTORALES CIUDADANAS .....	117
III- CONCLUSIONES.....	123
IV- BIBLIOGRAFÍA.....	129
V- ANEXOS .....	142
10. ANEXO 1. EXTRACTO DEL INSTRUMENTO EMPLEADO PARA LAS ENTREVISTAS .....	142
11. ANEXO 2. ARROYO-MATA, CRUZ VOLIO & VERGARA HEIDKE - LOS CIUDADANOS COSTARRICENSES Y SUS REPRESENTACIONES ACTITUDINALES DE LOS EVENTOS Y PROCESOS TRANSCURRIDOS DURANTE LAS ELECCIONES PRESIDENCIALES 2018.....	148
12. ANEXO 3. ARROYO-MATA, CRUZ VOLIO & VERGARA HEIDKE - LA POLIFONÍA LINGÜÍSTICA EN LAS ELECCIONES COSTARRICENSES 2018: DESCIFRANDO EL ENTRAMADO DE VOCES Y PUNTOS DE VISTA DE LA CIUDADANÍA .....	184

13. ANEXO 4. ARROYO-MATA, CRUZ VOLIO & VERGARA HEIDKE - LA NEGOCIACIÓN DE POSTURAS (INTER)SUBJETIVAS AUTORALES EN ENTREVISTAS CIUDADANAS SOBRE LAS ELECCIONES COSTARRICENSES .....	223
--	-----

## RESUMEN

El propósito central de esta investigación fue dilucidar la configuración de los discursos ciudadanos a raíz de las elecciones 2018, específicamente cómo el lenguaje evaluativo opera en la construcción de discursos, posturas y diversos puntos de vista. Un trabajo de esta naturaleza, en el área de la lingüística, es sumamente valioso debido a que existe una clara relación entre los fenómenos sociopolíticos y esta disciplina. Asimismo, permite demostrar la utilidad de las metodologías lingüísticas en el entendimiento de las dinámicas complejas de la política nacional.

La investigación partió de los planteamientos básicos de la teoría de la valoración de Martin y White (2005). Esto se debe a que es considerada por muchos lingüistas como el modelo de análisis de la evaluación lingüística más completo y mejor desarrollado. Además, esta teoría permitió cumplir el objetivo general de la investigación, el cual consistió en analizar el empleo de recursos lingüísticos evaluativos en entrevistas ciudadanas sobre el proceso electoral 2018. Para ello, se analizaron los posicionamientos actitudinales, la negociación de posicionamientos dialógicos y el de las modalidades dialógicas en los enunciados de los ciudadanos entrevistados. En el muestreo realizado a lo largo del país, se incluyeron a hombres y mujeres de diferentes zonas geográficas, edades, niveles educativos y afiliaciones políticas.

A partir de los resultados, se determinó que las representaciones actitudinales identificadas fueron abrumadoramente negativas hacia todo lo relacionado con política: los votantes PAC las hicieron menos negativas e incluían más frecuentemente aspectos positivos, mientras que, en los abstencionistas, abundaba la carga negativa y deshumanizadora. Resalta que, a pesar del escenario político tan polarizador, la insatisfacción y malestar general hacia los actores políticos de las elecciones 2018 es compartido por todos.

Por otro lado, se logró establecer que existe una preferencia por incorporar posiciones y puntos de vista ajenos utilizando estrategias polifónicas que abran espacios discursivos a voces no autorales que no limiten su alcance. Además, existió una preferencia por utilizar estructuras polifónicas sintácticas (negaciones, concesiones, discurso reportado, evidenciales), en lugar de sus contrapartes léxicas. En cuanto a las posturas autorales, los participantes utilizaron principalmente la orientación subjetiva con marcadores modales epistémicos, por lo que hubo una mayor inclinación de las personas entrevistadas por compartir sus opiniones desde una perspectiva personal a negociarlas con terceros. De esta manera, las modalidades (inter)subjetivas cumplen un rol dinámico en esta situación comunicativa y se estructuran según las metas locutivas del hablante.

Se concluye que la entrevista, como género discursivo oral, puede analizarse con éxito cualitativamente y produce resultados de gran interés. También se probó que las nuevas propuestas metodológicas planteadas en este trabajo se adaptan al corpus de trabajo y resuelven algunas limitaciones que presentan las teorías originales que fueron seleccionadas como base. Por último, se determinó que el empleo de algunos recursos evaluativos no siempre es definido por la afiliación política, más bien se opta por manipular una misma construcción evaluativa para alcanzar y comunicar objetivos divergentes e incluso contrarios.

## LISTA DE CUADROS

CUADRO 1. Niveles del subsistema de afecto y sus sub-clasificaciones .....	51
CUADRO 2. Niveles del subsistema de juicio y sus sub-clasificaciones .....	53
CUADRO 3. Niveles del subsistema de apreciación y sus sub-clasificaciones .....	55
CUADRO 4. Propuesta metodológica del análisis lingüístico de expresiones modales .....	75
CUADRO 5. Descripción de las comunidades muestreadas durante el período de abril - mayo 2018 .....	91
CUADRO 6. Selección de comunidades para la realización de entrevistas a partir de su comportamiento electoral global .....	92
CUADRO 7. Clasificación de los participantes según su comportamiento electoral personal en la segunda ronda 2018 .....	93
CUADRO 8. Esquema detallado de las categorías de análisis asociadas con el sistema de actitud .....	95
CUADRO 9. Esquema detallado de las categorías de análisis asociadas con el sistema de compromiso .....	97
CUADRO 10. Esquema detallado de las categorías de análisis asociadas con las modalidades (inter)subjetivas .....	98
CUADRO 11. Evaluaciones asociadas con la participación política según la afiliación política de los participantes .....	103
CUADRO 12. Evaluaciones negativas sobre “lo político” según la afiliación política de los participantes .....	107
CUADRO 13. Lista de marcadores modales ordenados según su tipología y frecuencia .....	121

## LISTA DE FIGURAS

Fig. 1. Esquema completo de la reelaboración del sistema de compromiso y sus categorías lingüísticas .....	68
Fig. 2. Distribución proporcional de las actitudes identificadas para los candidatos presidenciales en general según la afiliación política de las personas entrevistadas .....	102
Fig. 3. Distribución proporcional de las actitudes identificadas para cada candidato presidencial en la segunda ronda electoral según la afiliación política de las personas entrevistadas .....	105
Fig. 4. Distribución proporcional de las actitudes identificadas para las diferentes campañas electorales según la afiliación política .....	118
Fig. 5. Distribución proporcional de las actitudes identificadas para algunos eventos relacionados con el proceso electoral 2018 según la afiliación política .....	111
Fig. 6. Distribución proporcional de las estructuras polifónicas para el mecanismo de expansión dialógica según la afiliación política de los participantes .....	114
Fig. 7. Distribución proporcional de las estructuras polifónicas para el mecanismo de contracción dialógica según la afiliación política de los participantes .....	115
Fig. 8. Distribución proporcional de los tipos de modalidades utilizadas para las posturas autorales lingüísticas según la afiliación política .....	118

## LISTA DE ABREVIATURAS

abreviatura	significado
CAT	Communication accomodation theory
CIDH	Corte Interamericana de Derechos Humanos
CIEP	Centro de Investigación y Estudios Políticos
DE	Entidad discursiva
INEC	Instituto Nacional de Estadística y Censos
LOC	Locutor como constructor del texto
LSF	Lingüística sistémico-funcional
ONU	Organización de las Naciones Unidas
PAC	Partido Acción Ciudadana
PLN	Partido Liberación Nacional
POV	Punto de vista
PRN	Partido Restauración Nacional
PUSC	Partido Unidad Social Cristiana
ScaPoLine	Teoría escandinava de polifonía lingüística
TSE	Tribunal Supremo de Elecciones
UE	Unión Europea



UNIVERSIDAD DE  
COSTA RICA

SEP Sistema de  
Estudios de Posgrado

**Autorización para digitalización y comunicación pública de Trabajos Finales de Graduación del Sistema de Estudios de Posgrado en el Repositorio Institucional de la Universidad de Costa Rica.**

Yo, Marco Antonio Arroyo Mata, con cédula de identidad 1 1552 0366, en mi condición de autor del TFG titulado El lenguaje evaluativo como constructor de identidades discursivas en el contexto electoral costarricense 2018

Autorizo a la Universidad de Costa Rica para digitalizar y hacer divulgación pública de forma gratuita de dicho TFG a través del Repositorio Institucional u otro medio electrónico, para ser puesto a disposición del público según lo que establezca el Sistema de Estudios de Posgrado. SI  NO \*

\*En caso de la negativa favor indicar el tiempo de restricción: \_\_\_\_\_ año (s).

Este Trabajo Final de Graduación será publicado en formato PDF, o en el formato que en el momento se establezca, de tal forma que el acceso al mismo sea libre, con el fin de permitir la consulta e impresión, pero no su modificación.

Manifiesto que mi Trabajo Final de Graduación fue debidamente subido al sistema digital Kerwá y su contenido corresponde al documento original que sirvió para la obtención de mi título, y que su información no infringe ni violenta ningún derecho a terceros. El TFG además cuenta con el visto bueno de mi Director (a) de Tesis o Tutor (a) y cumplió con lo establecido en la revisión del Formato por parte del Sistema de Estudios de Posgrado.

**FIRMA ESTUDIANTE**

Nota: El presente documento constituye una declaración jurada, cuyos alcances aseguran a la Universidad, que su contenido sea tomado como cierto. Su importancia radica en que permite abreviar procedimientos administrativos, y al mismo tiempo genera una responsabilidad legal para que quien declare contrario a la verdad de lo que manifiesta, puede como consecuencia, enfrentar un proceso penal por delito de perjurio, tipificado en el artículo 318 de nuestro Código Penal. Lo anterior implica que el estudiante se vea forzado a realizar su mayor esfuerzo para que no sólo incluya información veraz en la Licencia de Publicación, sino que también realice diligentemente la gestión de subir el documento correcto en la plataforma digital Kerwá.

## I- INTRODUCCIÓN

### 1. INTRODUCCIÓN

Desde el surgimiento de la segunda república, Costa Rica se ha caracterizado por tener una consolidación democrática, un sistema de partidos políticos estable y un bipartidismo institucionalizado (Pignataro & Cascante, 2018). No obstante, a partir de las elecciones de 1998, las actitudes del electorado han creado un ambiente de alta volatilidad y polarización, caracterizado por un abstencionismo histórico, la insatisfacción con la política, el alejamiento de los partidos políticos, el malestar ciudadano, la apatía, la debilidad de las lealtades partidarias y el surgimiento del multipartidismo (Pignataro & Cascante, 2018; Raventós Vorst, Fournier Facio, Fernández Montero, & Alfaro Redondo, 2013). Esto ha provocado que la ciudadanía genere conductas y vínculos alternativos con la política, evidenciados en el incremento de la protesta social y la desconexión definitiva con el sistema político (Raventós Vorst et al., 2013). Durante los últimos veinte años, politólogos y científicos sociales han estudiado este proceso social, el cual va acorde con tendencias que se han observado a nivel mundial.

Formalmente, la línea investigativa general se ha decantado por analizar detalladamente las figuras políticas que surgen producto de estos malestares ciudadanos. La mayoría de los trabajos tratan de entender qué ofrecen ellos a sus votantes, cómo construyen su discurso, a quiénes les hablan y qué estrategias emplean para atraerlos. En menor medida, los estudios han descrito el perfil de sus votantes o seguidores con el fin de dilucidar qué esperaban de sus líderes políticos, cuáles problemas identificaban como primordiales, qué críticas hacían al sistema político de su respectivo país y cuál era su opinión sobre las instituciones democráticas.

En los últimos años, este ha sido el enfoque de investigaciones estadounidenses sobre las elecciones del 2016, lo cual ha producido una reexaminación de las políticas identitarias de derechas e izquierdas, las tensiones raciales contemporáneas y el fenómeno de la “ansiedad” económica (Ferguson, Page, Rothschild, Chang & Chen, 2018). Las primeras investigaciones sobre las elecciones costarricenses del 2018 también han tratado de estudiar el comportamiento de los votantes en ese contexto. Dentro de las primeras conclusiones, se estableció que el apoyo a la ideología ultraconservadora religiosa se multiplicó a un paso inimaginable, los partidos

tradicionales vieron más pérdidas que ganancias y se evidenció una fuerte polarización a lo largo del país (Murillo, 2018f). No obstante, nuevamente los primeros análisis han dado prioridad a estudiar con detalle a los líderes políticos más representativos de los movimientos ciudadanos, como Fabricio Alvarado. Asimismo, las investigaciones se han enfocado principalmente en estudiar qué impulsó a los votantes a tomar tales decisiones y lo que esto significa para la democracia costarricense a largo plazo (Alfaro-Redondo & Alpízar Rodríguez, 2020).

El estudio del comportamiento electoral de los ciudadanos en las pasadas elecciones podría generar información que permitiría a la comunidad costarricense valorar en qué se parece y diferencia lo que ocurrió en el 2018 con las tendencias políticas mundiales. Esto es de especial importancia si se considera que los ciudadanos activos de la sociedad manejan diversos discursos, fuentes relevantes de conocimiento e información del estado general del país. Hasta el momento, se tiene claro cuál fue el discurso oficial de las corrientes políticas principales que se disputaron durante el 2018 – el ultraconservadurismo neopentecostal, la derecha económica socialmente conservadora, la derecha con tendencias autoritarias, la izquierda criolla y el centro con aires progresistas –; no obstante, surge la pregunta si los votantes realmente configuran sus pensamientos en discursos con paradigmas tan estáticos.

¿Qué piensan estos ciudadanos sobre el país, sobre los candidatos, sobre los problemas principales? ¿Habrá una ideología clara en sus discursos individuales? ¿Existe un tema central que los empujó a votar? ¿Qué medios y canales de información utilizaron para formar su opinión? En este marco es donde se encuentra el presente proyecto de investigación. Su propósito central consiste en dilucidar la configuración de los discursos ciudadanos a raíz de las elecciones 2018.

Un trabajo de esta naturaleza, en el área de la lingüística, es sumamente valioso debido a que existe una clara relación entre los fenómenos sociopolíticos y esta disciplina. Asimismo, permite demostrar la utilidad de las metodologías lingüísticas en el entendimiento de las dinámicas complejas de la política nacional. Particularmente, con este trabajo, se espera determinar cómo el lenguaje evaluativo opera en la construcción de discursos, posturas y diversos puntos de vista.

Los objetivos de esta investigación, más allá de estar enmarcados en un área académica especializada, pueden tener grandes alcances. Por un lado, los análisis lingüísticos ordenan y sistematizan discursos – los cuales tienen información muy valiosa – que, a primera vista, pueden parecer difusos. En segundo lugar, el discurso costarricense en temáticas políticas ha sido

estudiado escasamente en el área de lingüística. Además, existen muy pocas investigaciones que siguen la perspectiva propuesta, la cual se centra en el ciudadano común y no la figura política. Por estas razones, se considera que, mediante este proyecto, se hará una contribución considerable al conocimiento académico en esta y otras áreas.

## 2. JUSTIFICACIÓN

Desde la lingüística, en Costa Rica no se han estudiado de manera exhaustiva los discursos ciudadanos en materia política. La información más puntual se encuentra en las encuestas periódicas de opinión sobre temas nacionales. Este instrumento ha sido de gran utilidad porque permite sistematizar datos en categorías generalmente dicotómicas. Asimismo, ofrece información relevante para comprender el acontecer nacional; sin embargo, no presenta un panorama completo de los fenómenos sociales transcurridos en el contexto nacional.

Con esta investigación, se pretende complementar el conocimiento que se ha alcanzado mediante metodologías cuantitativas para así lograr entender no solo las decisiones puntuales de los costarricenses, sino también el razonamiento detrás de ellas. Esta dinámica de trabajo podría, de este modo, generar resultados que permitan entender mejor el momento histórico en el que se encuentra Costa Rica. Con este nuevo enfoque, sería también posible llegar a conclusiones que consideren las diferentes realidades nacionales, incluyendo aquellas que trascienden los contextos internos en los que uno, como ciudadano, se desenvuelve diariamente.

¿Fueron iguales las prioridades, los retos y problemas que percibieron los ciudadanos que votaron por candidatos con ideologías políticas contrastantes? ¿Realmente los votantes con preferencias electorales distintas manejaron discursos mutuamente excluyentes y polarizantes o presentaron similitudes? Un estudio a profundidad del discurso creado y regulado por el ciudadano común tiene el potencial de ofrecer respuestas a estas y otras interrogantes, ya que explora tanto la dimensión de lo dicho como sus implicaciones implícitas no verbalizadas. Por otro lado, este acercamiento hacia los discursos de los ciudadanos – votantes o abstencionistas – posibilita la comprensión de concepciones y valoraciones sobre ideas más abstractas y su rol individual en el proceso político. Esto incluye el papel y la utilidad de la política en sus vidas y sus expectativas sobre las instituciones del país, la eficacia del Estado de derecho y el proceso democrático.

En el ámbito lingüístico, los trabajos realizados en esta temática han explorado primordialmente el discurso de los políticos, en especial las figuras presidenciales. Apenas se están iniciando a investigar los discursos de los votantes, así como el rol que cumple el lenguaje evaluativo en ellos. Teniendo lo anterior en cuenta, este proyecto es de gran relevancia porque aborda un nuevo enfoque metodológico. En primera instancia, como punto de partida teórico-metodológico, se seleccionó la teoría de la valoración de Martin y White (2005) (enmarcada en la disciplina del análisis del discurso), ya que establece un marco de análisis para los diferentes recursos evaluativos y presenta flexibilidad para trabajar con datos cuantitativos y cualitativos. Esto se complementó con otras teorías y categorías de análisis que permitieran realizar una examinación más profunda de fenómenos lingüísticos relacionados con la evaluación y escasamente estudiados.

En otros países, los resultados obtenidos al aplicar la teoría de la valoración han sido bastantes provechosos. Con esto en mente, el abordaje metodológico de esta investigación podría hacer grandes aportes a nivel teórico y abrir puertas a nuevas posibilidades y aplicaciones lingüísticas. Así como los influyentes trabajos de Ruth Wodak sobre el discurso nacionalista austríaco (2001a, 2001b) – enmarcados en la corriente del análisis crítico del discurso – crearon un nuevo marco de análisis y revelaron esquemas y paradigmas particulares, este trabajo podría tener repercusiones similares. Es incluso posible pensar que los resultados obtenidos puedan hacer una contribución significativa en los ámbitos metodológicos, teóricos y epistemológicos de la lingüística y el estudio de la política nacional actual.

### 3. ANTECEDENTES

Como ya se ha mencionado, los estudios lingüísticos sobre el discurso político y el análisis del lenguaje evaluativo son numerosos y se han realizado a lo largo del mundo. Por ello, en este apartado se presentan los principales hallazgos sobre algunas de estas investigaciones. Se analizaron artículos de revistas académicas, libros y capítulos de libros editados. Esencialmente, el material seleccionado fue publicado en los últimos 15 años; no obstante, en áreas donde existen pocos estudios, se incluyeron las únicas investigaciones existentes sin importar la fecha de su publicación.

Debido a la naturaleza temática de este trabajo, fue necesario incluir una breve contextualización, donde se hizo un repaso general de los eventos transcurridos durante las elecciones del 2018. Asimismo, debe aclararse que los documentos analizados se organizaron en cuatro ejes temáticos: el discurso político costarricense; la interacción de las comunidades nacionales; los discursos, espacios y contextos políticos; y la evaluación lingüística en otros géneros discursivos. A continuación, se describen sus aportes, alcances, limitaciones y aspectos más relevantes.

### 3.1. Contextualización

La contienda electoral costarricense 2018 fue caracterizada por una gran apatía e indecisión por parte de los ciudadanos. Las encuestas mostraban que, para inicios del 2018, solo poco más del 30 % del electorado estaba decidido a votar por un candidato particular, mientras que cerca del 40 % pensaba no asistir a las urnas (Oviedo, 2017). Dentro de los que pensaban votar, la mayoría prefería a los representantes del tradicional bipartidismo: Antonio Álvarez Desanti de Liberación Nacional (PLN) y Rodolfo Piza de la Unidad Social Cristiana (PUSC). Al mismo tiempo, se observó que el candidato populista de corte autoritario Juan Diego Castro estaba capturando el interés de un sector de la ciudadanía (Oviedo, 2017).

El ambiente político fue drásticamente alterado cuando se hizo público el fallo de la Corte Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) en plena campaña (9 de enero del 2018). El dictamen ordenó a todos sus países miembros habilitar la figura del matrimonio entre personas del mismo sexo (Murillo, 2018a). Esto fue bien recibido por los grupos defensores de derechos humanos; no obstante, en otro sector de la ciudadanía se produjo un llamado “shock religioso”, caracterizado por la exacerbación de la defensa de los “valores cristianos” y el endurecimiento del conservadurismo religioso, respaldado por la Iglesia Católica y las congregaciones protestantes (Murillo, 2018a, 2018b). El impacto político principal se vio en dos acciones: el rechazo público del dictamen de la CIDH por la mayoría de los 13 candidatos presidenciales y la meteórica subida de Fabricio Alvarado, candidato ultraconservador del partido Restauración Nacional (PRN), en las encuestas (Murillo, 2018a).

La nueva popularidad de Alvarado le quitó protagonismo a otras figuras como Juan Diego Castro y Antonio Álvarez Desanti, quien pasó de aplaudir el avance de los derechos humanos a

apoyar el modelo tradicional de la familia y oponerse a la “ideología de género” (Murillo, 2018a). Por el contrario, Carlos Alvarado, candidato del partido oficialista Acción Ciudadana (PAC) que estaba teniendo poca tracción según las encuestas, decidió hacer un contrapeso al apropiarse del discurso progresista y respaldar por completo el fallo de la CIDH (Murillo, 2018b). Esto lo diferenció del resto de candidatos presidenciales, lo cual generó gradualmente un mayor apoyo a su candidatura.

Los días previos a las elecciones se caracterizaron por un panorama de alta volatilidad e indecisión (Murillo, 2018b). Esto culminó con el triunfo de Fabricio Alvarado en primera ronda con cerca del 25 % de votos. Su base de apoyo fueron las personas con poca educación formal, la población religiosa y los residentes en zonas de menor desarrollo (Murillo, 2018g). Estos resultados lo obligaron a pasar a segunda ronda con Carlos Alvarado, quien obtuvo el segundo lugar con un poco más del 21 % (Murillo, 2018e). De esta manera, en la primera ronda se observó la consolidación del movimiento cristiano, cuyo discurso se opone al aborto en todas sus modalidades, la educación sexual y al matrimonio igualitario; el desmoronamiento del sistema de partidos tradicionales; y los efectos de la opinión consultiva en el ambiente electoral (Murillo, 2018c, 2018d).

La campaña de la segunda ronda se caracterizó por una mayor polarización en temas religiosos. Fabricio Alvarado y sus aliados trataron de mantener los temas conservadores a flote. Por su parte, Carlos Alvarado enfocó su campaña en mostrarse más preparado, con un mayor equipo y un partido mejor armado. Asimismo, el candidato del PAC buscó distanciarse del gobierno saliente de Luis Guillermo Solís (Murillo, 2018g). Esto provocó que el PRN recibiera fuertes críticas por la aparente ausencia de un plan económico contundente (Murillo, 2018f). Además, la candidatura de Fabricio Alvarado fue fuertemente afectada por las declaraciones de su “padre espiritual” Rony Chaves sobre la Virgen de los Ángeles, donde la acusó de ser una manifestación diabólica (Murillo, 2018g). También fue acusado de mezclar la política con la religión al revelarse que el candidato pidió ayuda a pastores evangélicos para la campaña (Valverde, 2018).

Llegada la segunda ronda, Carlos Alvarado fue electo contundentemente con el 60 % de los votos, superando a Fabricio Alvarado por 20 puntos (Murillo, 2018h). Esto demostró que su discurso de “valores cristianos”, discriminación de minorías sexuales y de “manos limpias” contra

la corrupción no le bastó para triunfar (Murillo, 2018h). Adicionalmente, parece que la continuidad del gobierno del PAC fue considerada un mal menor que la amenaza del “fanatismo religioso” que él representaba (Murillo, 2018h). El triunfo del PAC fue grandemente posibilitado por su mensaje inclusivo de “unidad nacional”, adhesiones de figuras políticas clave (como el candidato del PUSC Rodolfo Piza) y el apoyo del grupo “Coalición Costa Rica”, creado por jóvenes en redes sociales después de la primera ronda con el fin de evitar que el PRN llegara al poder (Murillo, 2018h).

### 3.2. EJE A: Estudios sobre el discurso político costarricense

Los trabajos lingüísticos del discurso político en Costa Rica son relativamente escasos y no se ha observado un fuerte interés por estudiar exhaustivamente este ámbito. Esto implica que existe mucho territorio por abordar en este campo. Entre las investigaciones más relevantes, destacamos estudios donde se trata de sistematizar y estructurar el discurso político costarricense como un género discursivo, un análisis diacrónico de la estructura y elementos lingüísticos de los mensajes presidenciales del 1 de mayo y, por último, el análisis crítico de un discurso presidencial particular.

En primer lugar, se encontró el libro de Quesada Pacheco (1999) cuyo objetivo fue despertar la conciencia crítica del votante y lograr que entienda el discurso político en su contexto mediante la examinación del lenguaje utilizado por los candidatos a la presidencia. Con este fin, se analizaron las estrategias discursivas utilizadas por los candidatos presidenciales principales de 1994: José María Figueres del PLN y Miguel Ángel Rodríguez del PUSC. Como resultados, mencionó que las estrategias utilizadas fueron la campaña sucia, la utilización del pobre para lograr su voto, la descripción de necesidades de las comunidades que visitan y el país en general como una forma de identificarse con el pueblo, la mención de las necesidades de la población sin comprometerse en nada y la explotación del factor emotivo para que el ciudadano no razone. También se emplea el lenguaje metafórico con la repetición de ciertas frases y palabras y los conceptos abstractos que obstaculizan ver los vacíos de contenido del discurso. A nivel sintáctico, las perífrasis "vamos a", "tenemos que" y "necesitamos" son empleadas para incorporar el nosotros incluyente/excluyente e identificarse con un sector del pueblo.

En resumen, este es de los primeros trabajos extensos sobre el discurso político costarricense con una perspectiva ligeramente lingüística. Para esta investigación, su utilidad se limita a únicamente ser un antecedente, ya que presenta un gran número de limitaciones. Por ejemplo, Quesada Pacheco no utiliza una metodología propiamente lingüística. De vez en cuando se alude a algunos conceptos y categorías lingüísticas; sin embargo, estos son empleados superficialmente para “comprobar” algunas conjeturas del autor, quien parte de una premisa bastante subjetiva y manipula el contenido discursivo para que se acople a sus conclusiones predispuestas. De esta manera, es un trabajo con poca validez académica y más bien se asemeja a un extenso artículo de opinión.

En un libro posterior, Quesada Pacheco (2001) analizó las estrategias de los políticos costarricenses para solicitar votos, la motivación a la cual recurren, el reciclaje de temas más recurrentes en las campañas electorales y el doble discurso. Para ello, revisó algunos de los discursos proclamados por los candidatos presidenciales de 1998: Miguel Ángel Rodríguez del PUSC y José Miguel Corrales del PLN. En este trabajo, se determinaron la existencia de cuatro estrategias discursivas: la solicitud directa (uso del imperativo) con referencia literal al voto, la solicitud indirecta con referencia literal al voto, la solicitud directa con referencia metafórica al voto y la solicitud indirecta con referencia metafórica al voto. A estas estrategias se les suma la motivación retórica que se hace discursivamente a los votantes, estructurada mediante una serie de ofrecimientos.

Nuevamente, Quesada Pacheco afirma que los políticos no explicitan sus compromisos, lo cual les permite crear expectativas en el electorado. A diferencia de su libro anterior, utiliza preceptos más sólidos del análisis del discurso y los utiliza con mayor rigurosidad. No obstante, sigue siendo un análisis de opinión poco fundamentado en los planteamientos teóricos. A pesar que se afirma ser un análisis lingüístico discursivo, sigue quedándose corto en ese aspecto. Como su predecesor, el libro tiene alcances muy superficiales y, para su extensión, no tiene mucho que decir ni aportar.

En segundo lugar, destacan las investigaciones realizadas en los períodos del 2006 al 2008 por Jara Murillo sobre el mensaje presidencial declamado por los presidentes de la República a la Asamblea Legislativa durante la sesión del 1 de mayo. Sus estudios compilan los discursos presidenciales desde inicios del siglo XX hasta el 2008. Su principal objetivo fue estructurar,

ordenar y operacionalizar este corpus de trabajo. En Jara Murillo (2006), se analizó la estructura formal y tónica del mensaje presidencial del 1 de mayo dentro del período de 1902-2002. Se optó por estudiar el evento comunicativo desde la etnografía de la comunicación, describir la forma y contenido del mensaje presidencial, evaluar los participantes y sus roles, la intertextualidad y el componente ideológico. Estrictamente, el análisis discursivo es generalizado y enfocado en la descripción de la estructura general y temática principal, sin entrar en detalles. Se hace la aclaración que en futuras publicaciones se explorarán otros aspectos más puntuales.

Por otro lado, en su publicación del 2007, Jara Murillo describe de manera etnográfica el mensaje presidencial presentado el 1 de mayo ante la Asamblea Legislativa, siguiendo la metodología planteada por Hymes y aplicando otras técnicas dentro de la etnografía de la comunicación. Esto incluye la situación comunicativa (las sesiones del 1 de mayo de la Asamblea), el evento comunicativo (la segunda sesión del 1 de mayo) y el acto comunicativo (el mensaje presidencial). Asimismo, considera los tópicos distintos, sus participantes, la secuencia, contenido, forma del acto y segmenta el corpus, con base en los eventos históricos-políticos, en tres períodos: de 1902 a 1920, de 1920 a 1949, de 1949 a 1982 y de 1982 al 2008.

Concluye que, según las funciones estratégicas del discurso político, el mensaje presidencial tiene un uso recurrente de expresiones superlativas en los diferentes períodos presidenciales. Además, considera que es una formación discursiva cuya materialidad constituye por sí misma parte de la realidad política del país y el carácter simbólico de esta construcción discursiva incide en la forma de ver el mundo y las normas sociales, culturales y políticas que se consideran parte del ser costarricense. Dado que la aproximación teórica de este trabajo se hace desde un área distinta al análisis del discurso, este no aporta elementos metodológicos útiles para el presente trabajo; no obstante, es un antecedente muy valioso.

En su última entrega (2008), Jara Murillo se enfoca en analizar los tópicos generales y rasgos particulares de estilo en los epílogos de 30 mensajes presidenciales desde 1902 hasta el 2008. Para ello, realizó un análisis de los tópicos y funciones comunicativas de los exordios y efectuó una descripción comprensiva del acto comunicativo representado en el mensaje presidencial, siguiendo la etnografía de la comunicación. A diferencia del estudio previo, este es más detallado y analiza los tópicos de manera más específica; sin embargo, su enfoque sigue siendo más comparativo que descriptivo. El trabajo hace un análisis superficial de la estructura y no tanto

de los elementos discursivos que lo componen, dando mayor énfasis a las temáticas y la retórica que envuelve a estos textos.

Por último, manteniéndose dentro del discurso presidencial, sobresale el trabajo de Cruz Volio y Pacchiarotti (2013), donde se propuso demostrar de qué forma las estructuras lingüísticas permiten concretizar las funciones estratégicas de los discursos de poder propuestas por Chilton y Schäffner. Con esta finalidad, se analizó el primer discurso declamado por Laura Chinchilla en la Organización de las Naciones Unidas (ONU), mediante la vinculación de los parámetros de Halliday y la macroestructura del discurso con los cuatro ejes del cuadrado ideológico propuesto por van Dijk. Se concluye que el discurso de Chinchilla da la impresión de ser inactivo y descriptivo, ya que no se tocan eventos, no se presentan cambios, ni se perciben personajes concretos. Esto se refleja lingüísticamente con el uso excesivo de cláusulas relacionales, nominalizaciones y reconstrucciones gramáticas metafóricas, lo cual convierte al discurso en implícito y abstracto. Además, predomina la función estratégica de representación/tergiversación, seguida de la legitimación/deslegitimación.

Entre las fortalezas del manuscrito, se puede mencionar el uso de una metodología muy clara y su coherencia interna. También, destaca el uso de las metafunciones y su complementación con la teoría de Chilton y Schäffner, que produce resultados muy fructíferos. Adicionalmente, el empleo de conceptos teóricos afines con la lingüística sistémico-funcional hace pensar que sus métodos y corrientes teóricas podrían ser de gran utilidad para este proyecto.

### 3.3. EJE B: Estudios sobre la interacción de las comunidades nacionales

El segundo eje temático presenta las investigaciones que se han realizado en “comunidades nacionales” o grupos de personas cuyo vínculo se fundamenta en manifestar su identidad nacional. Esta temática se ha explorado desde diversas perspectivas, por lo cual aquí se mencionan los ejemplos más relevantes. Inicialmente, se señalan estudios que analizan la construcción del tiempo histórico en la memoria colectiva de una comunidad nacional. Seguidamente, se revisan estudios sobre la construcción discursiva de comunidades nacionales en redes sociales durante el transcurso de un período electoral. Por último, se hace referencia a trabajos costarricenses sobre el comportamiento de las comunidades nacionales durante diferentes períodos electorales.

Para iniciar, destacamos la investigación de Oteíza (2009) que analiza los patrones de la realización de voz de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación chilena de 1991, establecida durante la dictadura militar. Este documento pretende presentar a los actores políticos/sociales sin autoridad alguna de juzgar la sociedad o explicar los eventos históricos. El objetivo central fue mostrar cómo las explicaciones hegemónicas y contra-hegemónicas compiten para establecer las memorias del pasado chileno mediante la teoría de la valoración. Se concluye que, en el reporte, la evaluación funciona como una prosodia saturada. Esto lo logran utilizando el primer elemento de la cláusula para dominar el significado interpersonal y así ocultar las limitaciones evidentes del contenido. Esta estrategia es todavía más evidente cuando se emplea la polaridad negativa en las cláusulas relacionales. En consecuencia, los recursos evaluativos no solo funcionan para disfrazar realidades, sino también buscan amortiguar la reacción negativa de los chilenos, quienes esperaban que el reporte incluyera verdades y justicia.

Posteriormente, Oteíza y Pinuer (2012a) analizaron la representación simbólica del tiempo durante el gobierno de Salvador Allende y el golpe de Estado de Pinochet en dos libros de historia chilenos muy conocidos. Se examinó la construcción del tiempo simbólico, incluyendo el uso de recursos valorativos. Asimismo, se partió de la premisa que la representación simbólica imbrica instancias temporales del discurso, lo cual construye una prosodia valorativa en la reciente memoria histórica. Según los resultados, determinaron que el tiempo simbólico se codifica mediante nominalizaciones y se utilizan apreciaciones negativas (conflictividad mayor, poder menor, integridad negativa) y afectos negativos para representar simbólicamente el gobierno de Allende, lo cual enfatiza la construcción temporal de conflicto.

Por otro lado, la acumulación de evaluaciones negativas hace que se conciba este período como uno de crisis incontrolable, mientras que los elementos positivos del gobierno de Allende son completamente ignorados. En consecuencia, este estudio revela cómo el discurso oficial "objetivo" está impregnado de evaluaciones lingüísticas que buscan legitimar un punto de vista específico. Ambos artículos ofrecen una ventana sobre las posibilidades de análisis y la versatilidad del modelo de valoración. Además, evidencian la facilidad con que se puede complementar esta teoría con otras similares. A pesar que la presentación de categorías lingüísticas y resultados generales es un poco confusa, ambos documentos son concisos y sus conclusiones bastante contundentes.

En relación con las investigaciones sobre las comunidades nacionales y las redes sociales, en primer lugar, sobresale el trabajo de Robertson, Vatrappu y Medina (2010), quienes realizaron un análisis cuantitativo de los patrones de participación y uso de las secciones de comentarios en las redes sociales de los candidatos presidenciales durante las elecciones estadounidenses del 2008 e interpretaron los resultados en términos de la esfera pública. Para lograr esto, se examinaron las publicaciones en los muros de los perfiles de Facebook de Barack Obama, Hillary Clinton y John McCain desde el 2006 hasta el 2008. El énfasis de la investigación fue solamente medir el nivel de interacción de un usuario con el candidato y los participantes en la página web, no explicar a profundidad los fenómenos encontrados. Sin embargo, se intentó extrapolar el contenido de las interacciones con el compromiso y apoyo que muchos usuarios tenían hacia cierto político.

Se concluyó que existen tres tipos de usuarios: los voceros de candidatos que participan activamente en la página del candidato, el analista político que participa frecuentemente, y el ciudadano normal que lo hace en pocas ocasiones. En este trabajo, no se realizó un análisis a profundidad del contenido temático de las publicaciones, de modo que no es posible indagar sobre los discursos de estos usuarios. Esto se debe a que el estudio se aplicó en un período donde las redes sociales eran una herramienta relativamente nueva en las campañas políticas y su impacto era bajo. A pesar de sus limitaciones, debe resaltarse que es de las primeras investigaciones que busca entender el comportamiento e interacciones de las comunidades nacionales en la esfera virtual.

En la misma temática, se encuentra el trabajo de Al-Tahmazi (2015), donde se estudió cómo se polarizan las discusiones políticas en Facebook y cómo esto posibilita la formación de comunidades sociopolíticas virtuales. Contrario al trabajo anterior, este emplea el esquema metodológico del análisis crítico del discurso, particularmente los conceptos de legitimación y deslegitimación. Los resultados mostraron que la polarización en redes sociales ocurre principalmente porque los actores políticos y sus acciones se tienden a recontextualizar con el fin de legitimar o deslegitimar las realidades políticas a partir de la diferenciación o exclusión.

Por otro lado, se encontró que estas estrategias de legitimación crean endo-grupos y exo-grupos determinados por divisiones sociales y culturales. Estas identidades etno-sectarias tienden a crearse mediante identificaciones negativas, es decir, mediante la disociación de exo-grupos particulares. De este modo, al discutir un tema particular, los usuarios enfatizan sus diferencias

políticas y profundizan sus divisiones. Por lo tanto, las interacciones no buscan crear acuerdos o mantener unas discusiones "civilizadas". A pesar de que este trabajo no explora puntualmente los discursos que estos grupos manejan, muestra con gran detalle la dinámica interactiva. Por ello, resulta de gran utilidad la descripción que se hizo de los métodos y teorías utilizadas para estudiar la configuración de endo y exo-grupos y cómo se definen lingüísticamente.

Por su parte, el trabajo de Aloy Mayo y Taboada (2017) propuso evaluar el discurso de la nueva sección de la página web de *Cosmopolitan* y la respuesta de sus lectoras, con énfasis en el lenguaje evaluativo. Específicamente, se quiso observar las diferencias existentes entre las lectoras y la posición editorial utilizando el esquema de valoración de Martin y White (2005). Para ello, se analizó tanto el lenguaje evaluativo como la transitividad en 80 artículos de la revista *Cosmopolitan* y sus comentarios asociados. De acuerdo con los resultados, la voz editorial/periodística utiliza principalmente actitudes positivas; no obstante, algunos valores sociales se evalúan mediante apreciaciones negativas. Esto se puede deber a que las apreciaciones encubren juicios negativos sobre temas políticos que a la revista no le conviene expresar públicamente.

Por el contrario, en los comentarios de las lectoras predominan los juicios negativos intensificados con verbos materiales y de comportamiento, donde se criticaban las acciones y actuaciones de políticos que afectan los derechos de las mujeres. Entre todos los estudios que se han encontrado, este es el que posee mayores similitudes metodológicas y temáticas a la presente investigación, ya que se aplica la teoría de la valoración para analizar el discurso de potenciales votantes y determinar sus posicionamientos generales. Asimismo, contrario a otros trabajos revisados, la contextualización y explicación de los métodos están bien detallados.

En cuanto a las investigaciones realizadas sobre las comunidades nacionales de Costa Rica, resaltamos el trabajo de Raventós Vorst, Fournier Facio, Fernández Montero y Alfaro Redondo (2013), en el cual se conduce una encuesta política domiciliaria sobre la participación política y el proceso electoral y legislativo 2010. El propósito fue caracterizar los cambios y continuidades en la participación política de la ciudadanía a lo largo de la última década, con énfasis en el período 2007-2011. El estudio es de naturaleza política y etnográfica, por lo cual sus resultados e interpretaciones se encuentran enmarcados en el análisis social y político de la coyuntura actual y la realidad nacional. Adicionalmente, mediante el instrumento diseñado, se indagó sobre otras

formas de participación ciudadana que han ido en aumento en la última década y media y no solo las tendencias generales al desencanto con los partidos, el ausentismo electoral y la desafección política.

El estudio concluyó que el aumento del abstencionismo se ha dado producto del desgaste del bipartidismo y del descontento de la población. Una de las soluciones ciudadanas ha sido salirse del sistema. Por el contrario, otros han optado por asumir una voz activa, ante el malestar, mediante protestas, manifestaciones y bloqueos. Los resultados indican que los sectores más educados han optado por la salida, mientras los menos acaudalados han escogido la segunda opción. Por otro lado, los encuestados definen al buen ciudadano como aquel que sigue el orden y respeto. Asimismo, a pesar del malestar general, persiste una buena valoración del sistema político. Por tanto, como se ha perdido la confianza en los políticos tradicionales, hay una búsqueda de medidas alternativas de participación como la manifestación social.

Este exhaustivo estudio es de suma importancia a nivel contextual y como antecedente de este trabajo, ya que a nivel metodológico es bastante similar. Con esta investigación puede establecerse un perfil general del costarricense y cuáles son las expectativas de los resultados que pueden obtenerse con un instrumento similar.

Por otra parte, el artículo de Molina, Vergara y Quesada (2019) estudia la descortesía en los comentarios de Facebook relativos a noticias electorales de *CRHoy.com* y *La Nación* durante la primera y segunda ronda del proceso electoral 2018 en Costa Rica. Para ello, se analizaron los comentarios de cuatro noticias en cada medio digital: dos noticias sobre Carlos Alvarado y dos sobre Fabricio. Preliminarmente, se eliminaron todos los comentarios no verbales o carentes de estrategias de cortesía. Como base teórico-metodológica, se empleó la teoría de comunicación mediada por computadora de Halim (2015), la teoría de la red social de Yus (2010) y una reelaboración teórica sobre la descortesía de Portolés (2004). De acuerdo con los resultados, Fabricio Alvarado generaba más comentarios que Carlos; no obstante, en todas las noticias predominó la estrategia de condescendencia, seguida de la crítica y los insultos. También se observó que, para la segunda ronda, la preocupación por la autoimagen personal disminuyó drásticamente en las interacciones. En términos generales, en todos los comentarios se logró identificar el posicionamiento ideológico del usuario y hacia quién iba dirigida la descortesía.

Se concluyó que la comunicación mediada por la computadora contribuye a que el usuario emplee estrategias descorteses más frecuentemente. Entre las fortalezas del artículo, se reconoce que crean un corpus muy completo. Como los autores indicaron, una de las debilidades es que no se distinguió entre personas reales y “trolles”, de modo que se desconoce si todos los comentarios analizados fueron de personas reales. Sin embargo, este trabajo es de gran utilidad, ya que es la primera publicación lingüística que estudia a la comunidad nacional durante las elecciones 2018.

Más recientemente, sobresalen las investigaciones exhaustivas incluidas en el libro editado por Álvarez Garro (2021), las cuales surgen del proyecto *Malestares, Conflicto y Contención: discursos de la comunidad nacional sobre la democracia en el proceso electoral 2018*, realizado en el Centro de Investigación y Estudios Políticos de la Universidad de Costa Rica (CIEP) entre el 2019 y 2021. Su objetivo central fue analizar los discursos de la ciudadanía manifestados en el proceso electoral 2018 acerca de la “comunidad nacional costarricense”, y su relación con la democracia, con el fin de distinguir las tensiones de lo político en este contexto. Los abordajes de las investigaciones se hicieron desde perspectivas sociopolíticas, psicoanalíticas, filosóficas, semánticas, pragmáticas, y desde los estudios del discurso, comunicación y la evaluación lingüística. Al ser un compendio de trabajos de índole muy variada, a continuación, solo se mencionan aquellos que temáticamente tengan relación con este trabajo final de graduación.

Asociado al proyecto de investigación, pero publicado de manera independiente, destacamos el estudio de Vergara Heidke y Valverde (2020), que buscó identificar los diferentes espacios de comunicación informativos y participativos, y los géneros textuales que se insertan en la esfera pública y privada durante el proceso electoral 2018. Para ello, se realizó un estudio de carácter exploratorio con 48 entrevistas efectuadas entre el 2018 y 2019 a lo largo de 12 distritos (principalmente zonas semi-urbanas, semi-rurales y urbanas) del país. Para ello, se identificaron los espacios mencionados por las personas entrevistadas y se clasificaron de acuerdo con su naturaleza (medios de información o interacción), su esfera (pública o privada) y su importancia. A partir del análisis, se estableció que hay una preferencia por los espacios de información sobre los de participación. Entre los principales espacios de información utilizados en la campaña electoral 2018, destacó la televisión (constituida por géneros discursivos unidireccionales), seguido por las redes sociales (principalmente Facebook), las organizaciones políticas y las conversaciones cara a cara entre familiares, amigos y colegas del trabajo. Al contrario, las

conversaciones cara a cara son los principales espacios de participación. La radio y el periódico son los medios menos utilizados.

También se observó una correlación entre el nivel de urbanismo de la zona y las conversaciones como espacio de información: incrementan conforme la zona sea más urbana. Se concluyó que, a pesar que estos distintos espacios ofrecen una mayor cercanía y acceso a los ciudadanos al proceso electoral, la percepción de la mayoría es que la campaña ha sido muy distante. Una de las fortalezas de este trabajo es que se hace un análisis comparativo con estudios de población realizados por otras instancias para comprobar la validez de los resultados. Es también una perspectiva interdisciplinaria poco estudiada en el ámbito político, por lo que es una contribución al conocimiento muy valiosa. Su mayor debilidad es que la muestra es poco representativa y no se utiliza el corpus completo de entrevistas disponibles, las cuales abarcaban más regiones y perfiles de ciudadanos.

Finalmente, del libro antes mencionado, únicamente resaltamos el estudio de Molina Valverde y Tretti Beckles (2021) por su similitud temática y metodológica. Como objetivo, se buscó determinar cómo se evalúan los actores políticos involucrados en el proceso electoral 2018 y Costa Rica en relación con el pasado, presente y futuro. Para ello, se utilizaron 60 entrevistas provenientes de 14 distintos distritos, en las cuales se identificaron los fragmentos que mencionaran o hicieran alusión a candidatos a la Presidencia para, posteriormente, aplicar el sistema de valoración, con unas nuevas categorías y modificaciones, y analizar los enunciados desde los tres sistemas: actitud, compromiso y gradación.

Según los resultados obtenidos, predominaron las evaluaciones actitudinales de juicio negativo hacia los candidatos presidenciales (apelando a su capacidad o incapacidad de gobernar) y de apreciación negativa hacia Costa Rica (por su corrupción). En cuanto al sistema de compromiso, se hace una clara distinción entre los puntos de vista del participante y los que son ajenos. Entre sus mayores aportes, se rescata que el estudio propone nuevas categorías lingüísticas aplicables a este tipo de corpus y temática, ya que la clasificación original fue insuficiente y no cubría todos los aspectos evaluativos observados. Por otro lado, una de sus debilidades es que su análisis se enfoca principalmente en el sistema de actitud, mientras que los otros sistemas se mencionan y analizan brevemente. A pesar de ello, fue un antecedente muy valioso para este proyecto.

### 3.4. EJE C: Estudios sobre los discursos, espacios y contextos políticos

Las investigaciones lingüísticas realizadas en el ámbito político se han desarrollado desde variadas perspectivas, dándole énfasis a diferentes componentes del mundo político, como las figuras políticas, los espacios que se construyen y los contextos socioculturales que los informan. En esta sección, se presentan los trabajos más relevantes para nuestro proyecto, ya sea por su temática y objetivos alcanzados o porque pueden contribuir a nivel teórico y metodológico.

En relación con los trabajos sobre figuras políticas, resaltamos el artículo de Gjerstad (2007) que utiliza la polifonía como herramienta de análisis discursivo para descifrar la presencia de voces ajenas y sus relaciones en el discurso del político francés Laurent Fabius, integrante del Partido Socialista. Específicamente, se analizó el discurso donde explica su oposición a crear una constitución europea, mediante la aplicación de la teoría escandinava de polifonía lingüística (ScaPoLine) para trabajar el discurso reportado y las construcciones concesivas.

A partir de los resultados, se determinó que Fabius trató de cautivar a los votantes socialdemócratas evocando sus ideales. Además, hizo alusión a los valores republicanos franceses, la laicidad y la participación democrática para atraer a un perfil más variado de ciudadano, lo cual también le permitió distanciarse de las voces de ultraderecha que concordaban con algunas de sus posiciones. Se concluyó que, mediante los recursos lingüísticos, este discurso crea un coro polifónico compuesto de diversas voces que busca sustentar las posiciones de Fabius y crear un acuerdo colectivo. El empleo de ScaPoLine en este artículo comprueba que la metodología puede aplicarse en géneros discursivos variados con poca dificultad, además se producen resultados significativos desde una nueva perspectiva.

En la misma línea metodológica, Fløttum (2010) determinó la posible relevancia de estudiar el discurso político de la Unión Europea (UE) desde la perspectiva lingüística polifónica. Para ello, analizó dos discursos proclamados por el ex Primer Ministro del Reino Unido Tony Blair. El primero de ellos fue sobre su apoyo a la aprobación del tratado sobre la Constitución de la UE en el 2004, mientras que el segundo lo realizó el año siguiente después de que el acuerdo fuera rechazado en los referendos de Francia y los Países Bajos. Al aplicar esta herramienta metodológica, estableció que el análisis polifónico permite una identificación sistemática de tópicos al reconocer y revelar las diferentes voces o puntos de vista que intervienen en el contenido proposicional y determinar de qué manera son evaluados.

Asimismo, agregó que, para que el análisis sea provechoso, debe tenerse conocimiento de las perspectivas históricas, sociales y políticas que influyen en la construcción discursiva. Esto se debe a que la metodología ScaPoLine puede revelar nuevos contextos relevantes. En general, este artículo ofrece un esbozo de los alcances que esta teoría puede tener en el análisis del discurso político, así como lo hizo Gjerstad (2007). No obstante, se diferencia en que, más que mostrar de una forma detallada las categorías de análisis, se prefiere hacer un análisis exploratorio muy específico de lo que se puede hacer con este marco metodológico. Por lo tanto, es más que todo una introducción al análisis polifónico del discurso político.

En cuanto a los estudios sobre lenguaje evaluativo en los discursos políticos, resalta el trabajo de Ademilokun (2016) que examinó los recursos valorativos utilizados para construir actitudes y posiciones en los discursos de derrota durante las elecciones del período 2014-2015 en el suroeste nigeriano. Para ello, se analizaron – mediante la teoría de la valoración – los significados afectivos, la expresión del juicio y apreciación; las estrategias de compromiso; el uso de aserciones categóricas, la contracción y expansión dialógica, la realización de gradaciones; y el uso de pre-modificadores, intensificadores y adjetivos superlativos en los discursos de derrota de cuatro candidatos a gobernador.

De acuerdo con los resultados, se distinguieron usos de afectos, juicios y apreciaciones. El afecto se utilizó para crear o profundizar lazos con el electorado que votó por ellos, así como con los que no lo hicieron. Por su parte, el juicio se utilizó en instancias positivas con el fin de comunicar armonía y unión a pesar de perder las elecciones. El uso de expresiones monoglógicas predominó sobre las dialógicas, ya que se buscaba presentar las aseveraciones como hechos incuestionables. Finalmente, se estableció que los discursos de derrota reflejan madurez política y una actitud positiva ante las circunstancias. Se consideró que este artículo presenta aportes metodológicos a este proyecto, pues sistematiza muy bien cada elemento de la teoría de la valoración, de manera que no es difícil diferenciar cada categoría.

La afectividad en el discurso político también es investigada por Bolívar (2016) desde una perspectiva distinta. Como Fløttum (2010), considera que la afectividad se puede explicar mediante el contexto de la cultura política. Asimismo, se le atribuyen funciones ideológicas – de legitimación/deslegitimación – y políticas estratégicas. Partiendo de estos supuestos, en este estudio, se analizó los cambios graduales del juramento en la toma de posesión presidencial

venezolano y sus implicaciones ideológicas. Se establece que los juramentos en general son géneros discursivos bastantes estables, compuestos de formulaciones preestablecidas y pocas marcas afectivas. No obstante, desde la inauguración de Hugo Chávez como presidente hasta Nicolás Maduro, estos se han modificado para progresivamente incrementar la vinculación afectiva positiva mediante el uso de un léxico que evoque la memoria histórica venezolana y el acto de compromiso del presidente con el pueblo.

De esta manera, los juramentos presidenciales han pasado de ser actos simbólicos democráticos a un arma retórica utilizada por el presidente para impulsar su visión populista. Este trabajo abarca la evaluación lingüística desde una perspectiva más general, ya que no utiliza una metodología específica y se preocupa más por definir qué es la afectividad y cuál es su rol en el discurso. Sin embargo, su mayor aporte es que introduce conceptos clave que continuarán utilizándose en investigaciones más detalladas sobre la evaluación.

Por otra parte, los estudios sobre entornos políticos encontrados han abordado diferentes ambientes. Uno de ellos es la entrevista política como género discursivo. Por ejemplo, el trabajo de Hidalgo Downing y Núñez Perucha (2013) analizó el rol de la modalidad como herramienta de posicionamiento intersubjetivo en entrevistas políticas sobre el cambio climático. Para la investigación, se analizó la expresión de la postura de los entrevistados con el sistema de compromiso de la teoría de la valoración. Asimismo, se estudió el rol del pronombre ‘yo’, ‘tú’ y ‘nosotros’ en estas expresiones posturales. Con este fin, se seleccionaron tres entrevistas realizadas a diferentes actores políticos: un ambientalista (Boll McKibben), un experto en salud (Dr. Jonathan Patz) y una figura política (David Milliband).

Se concluyó que el rol de la modalidad y los pronombres personales como marcadores indexados cambia en las tres entrevistas. El político utiliza con mayor frecuencia diferentes formas de compromiso, en particular contracciones dialógicas, lo que evidencia un alto involucramiento subjetivo del hablante con la información, además de una menor apertura a puntos de vista alternativos. En cambio, el experto en salud utiliza más los marcadores epistémicos de posibilidad para tentativamente explicar las causas y consecuencias del calentamiento global. Por su parte, tanto el ambientalista como el político emplean mayormente marcadores modales deónticos para expresar la necesidad de acción social. Esta investigación enlaza la postura lingüística con la metodología de la teoría de la valoración, una novedad y aplicación de la teoría no antes vista. Por

ello, se consideró que hace un aporte muy valioso, especialmente porque las categorías lingüísticas se utilizaron en transcripciones de entrevistas.

De forma parecida, Kozubíková Sandová (2015) comparó las decisiones lingüísticas sobre posturas intersubjetivas y las funciones de los marcadores utilizados en seis entrevistas: cuatro que se realizaron a políticos británicos y dos a economistas. Así como ocurrió en el estudio previamente mencionado, los enunciados se clasificaron según las categorías de compromiso de la teoría de valoración. En este caso, similar a los resultados de Hidalgo Downing y Núñez Perucha (2013), las entrevistas a políticos muestran una mayor incidencia de enunciados dialógicos contractivos que las entrevistas a economistas. La autora atribuye esto a que los políticos tratan de mostrar mayor involucramiento con su audiencia y buscan cerrar más el espacio dialógico de negociación. También, se determinó que ellos emplean recursos lingüísticos que les permita definir su identidad y posturas con más claridad. En cambio, los economistas fueron más receptivos a abrir espacios alternativos de discusión.

En relación con los marcadores modales mayormente utilizados, los políticos prefieren los de cognición ('yo pienso'), mientras que los economistas usan más los de obligación ('debe'). El recurrente uso del 'yo' por los políticos evidencia un alto grado de subjetividad, mientras que los enunciados de economistas se inclinan por mostrar mayor certeza. En resumen, como el trabajo anterior, este también emplea el sistema de compromiso para estudiar la modalidad lingüística. No obstante, a pesar de emplearse la metodología satisfactoriamente, no parece haberse cumplido con el objetivo, ya que no se discutió la (inter)subjetividad específicamente, como se había propuesto. Por tanto, el estudio permite observar las limitaciones del marco metodológico de la valoración en relación con el análisis de la (inter)subjetividad.

Los trabajos relacionados con contextos sociopolíticos generalmente los estudian desde la perspectiva de los medios de información y la prensa. Entre ellos destaca el artículo de A'Beckett (2009), donde se plantea como objetivo utilizar la teoría de la valoración y los conceptos de metáfora conceptual, metáfora intertextual y alusión para analizar cómo se construyen lingüísticamente las percepciones negativas de los ucranianos en los medios rusos. Específicamente, se estudiaron las técnicas de "*foregrounding*" utilizadas por los medios para resaltar los aspectos negativos de la población ucraniana.

De acuerdo con los resultados, se logró establecer que el lenguaje empleado no es extremadamente negativo debido a que se usan recursos figurativos e insinuaciones para amortiguar estas valoraciones. A pesar de que no solo se muestran opiniones negativas, las positivas son escasas y son encubiertas por las valoraciones más negativas. Finalmente, la construcción de los ucranianos se hace mediante sustantivos generalizados y abstractos, de modo que resulta difícil sentir empatía por este grupo. Esta última investigación es relevante para este proyecto, debido a que combina teorías y categorías de análisis semánticas con la teoría de la valoración. Por lo tanto, existen ciertos detalles metodológicos, como la diferenciación de los juicios actitudinales – expresados mediante metáforas – explícitos de los encubiertos, que podrían replicarse en este trabajo.

Un enfoque encontrado con frecuencia en estas investigaciones es el comparativo, donde se analizan los recursos evaluativos utilizados para representar un contexto sociopolítico. Este es el caso del trabajo de González Rodríguez (2015), donde se pone en relieve cómo se construyen los textos periodísticos británicos, incluyendo sus estrategias explícitas de persuasión y aquellas que encubren las actitudes, creencias y supuestos de la voz editorial. Para ello, se compararon los artículos de *The Guardian* (un medio *up-market*) y *The Sun* (un medio *down-market*) sobre las tensiones políticas surgidas de la anexión de Crimea a Rusia, utilizando los presupuestos teóricos del sistema de compromiso de la teoría de la valoración.

En primer lugar, se probó que no existen enunciados neutrales, "fácticos" u "objetivos", ya que siempre están cargados de sentido interpersonal. En segundo lugar, se observaron diferencias en el empleo de recursos lingüísticos entre ambos medios de información. Por un lado, *The Guardian* trató de mantener una línea comunicativa clara que pretendía ser neutral y cerrar la posibilidad de puntos de vista alternativos. En cambio, *The Sun* mostró una mayor apertura a opiniones diversas y una mayor libertad de expresar su postura editorial. Al examinar detalladamente el artículo, se determinó que no examina a profundidad las diferencias existentes entre los medios de información comparados y las implicaciones que tiene en la recepción de la información. Asimismo, al utilizarse una cantidad muy baja de ejemplos, no es tan fácil ver los recursos evaluativos en estudio.

Bajo la misma línea investigativa, encontramos el trabajo de Pascual (2014) que emplea la teoría de la valoración para estudiar cómo configuran, reportan y construyen distintos periódicos

argentinos los hechos violentos ocurridos durante 1985, en el desfile de conmemoración de la independencia, y qué recursos valorativos utilizan para hacerlo. Se encontró, en todos los medios de prensa consultados, el uso predominante de juicios de sanción social negativos y de normalidad y veracidad positivos. Asimismo, se estableció que la combinación de diferentes recursos ideacionales e interpersonales operan para generar prosodia y consolidar la posición ideológica de los autores.

Se concluye que los medios más tradicionales, vinculados con valores conservadores, se resistieron a utilizar representaciones evaluativas de apoyo a la causa de movimientos de derechos humanos, por lo que hubo un escaso uso de recursos evaluativos: no se incluyeron las voces de estos actores sociales y se hizo un uso limitado de intensificadores. Por el contrario, los medios que se posicionaron en favor de estos movimientos sociales usaron frecuentemente los recursos de valoración, abrieron espacios dialógicos a las voces de las Madres de Mayo e intensificaron sus enunciados. La innovación metodológica que presenta esta investigación es que hace un análisis mixto de los recursos evaluativos: se clasificaron todos los enunciados y se calculó la densidad evaluativa de los textos. Esto último no se había realizado en investigaciones similares consultadas y se comprobó que aporta una nueva perspectiva al análisis lingüístico.

Finalmente, se hace mención del estudio de Carranza Márquez (2017), quien hizo un análisis comparativo, aplicando la teoría de la valoración, para determinar la configuración lingüística de las emociones en el discurso emigratorio de medios periodísticos españoles durante dos períodos distintos: la actualidad (2013-2014) y durante la dictadura de Franco (1962, 1964). Para armar su corpus, se compilaron documentos de la revista *Carta de España* y el periódico *El País*. Se determinó que las emociones representadas son similares (frustración, nostalgia), pero se verbalizan de formas distintas de acuerdo con el contexto sociopolítico. En ambos casos, el juicio es un recurso utilizado para intensificar la crítica y validar un punto de vista particular. Por otro lado, la satisfacción y felicidad se utilizaron para describir la emigración como una estrategia de control en el régimen dictatorial. En cambio, en la actualidad se emplea insatisfacción para criticar la emigración obligada y presentar el discurso de los expatriados.

Este estudio permite examinar la relación entre el contexto sociopolítico y el valor que se le otorga a los problemas y circunstancias sociales del momento. A partir de los resultados obtenidos, es evidente que la evaluación y la forma en que se utiliza para calificar una entidad,

evento o comportamiento puede cambiar a través del tiempo. Esto debe tenerse en consideración para el presente trabajo, ya que se analizó un corpus donde las evaluaciones son sumamente dependientes del período de tiempo en el que se obtuvieron los datos.

### 3.5. EJE D: Estudios sobre la evaluación lingüística en otros géneros discursivos

El último eje temático versa sobre aquellas investigaciones del lenguaje evaluativo en géneros discursivos no relacionados con escenarios ni contextos políticos. Resulta importante incluir estas contribuciones investigativas debido a que, en muchos casos, pueden aportar estrategias teórico-metodológicas aplicables para este proyecto. Específicamente, se consideraron estudios realizados en el género académico, desde discursos orales de estudiantes hasta el discurso científico especializado, y géneros discursivos más eclécticos como los textos jurisprudenciales, la crítica de cine, las cartas al editor, los reportajes de noticias y las amenazas.

En primera instancia, resaltamos el trabajo de Oteiza (2007) que explora las valoraciones lingüísticas sobre la lengua española en un grupo de hablantes bilingües estadounidenses, donde el español es su lengua materna/heredada. Para ello, se entrevistaron a 30 inmigrantes hispanoamericanos de primera o segunda generación entre 18 y 25 años de edad. Utilizando las herramientas metodológicas de la teoría de la valoración, se determinó que los hablantes bilingües consideran la habilidad de producir en español (tanto de manera oral como escrita) un elemento integral de su identidad.

Se observaron evaluaciones que indican inseguridad hacia la lengua y temor de perder la competencia y de utilizarla en contextos familiares o con hablantes más experimentados en ambientes más formales o académicos. Asimismo, presumen que, al tener familiares que hablan español como primera lengua, deberían ser capaces de dominar variados registros con mayor facilidad. La investigación, de esta manera, dio a conocer el perfil de este tipo de hablantes, lo cual puede dar herramientas a los docentes para mejorar la enseñanza del español. La aplicación de la teoría de la valoración produjo resultados muy provechosos en este contexto; no obstante, la presentación de los resultados generales (categorías de evaluación) en el artículo fue bastante confusa. Por consiguiente, para esta investigación, debe valorarse cuál es la mejor estrategia para comunicar los hallazgos, especialmente cuando se trabajan con corpus extensos.

Por otro lado, Cisneros Estupiñán y Muñoz Dagua (2014) plantearon, de manera exploratoria, utilizar el modelo de análisis de la teoría de la valoración para analizar e interpretar las manifestaciones orales presentes en un aula universitaria. El artículo discute a nivel teórico por qué esta metodología podría ser una herramienta útil para enmendar las deficiencias de la comunicación verbal en estudiantes universitarios. Adicionalmente, se enumeran las ventajas de aplicar estos métodos en un ámbito oral. De esta manera, su principal aporte se encuentra a nivel metodológico y teórico porque aquí también se trabajó con el discurso oral; sin embargo, el estudio es únicamente una propuesta, por lo que no establece conclusiones puntuales, ni ofrece hallazgos significativos.

Por su parte, Stagnaro (2015) estudió los recursos modales utilizados en publicaciones científicas sobre economía, basándose fundamentalmente en las categorías propuestas por la lingüística sistémico-funcional (LSF). Para ello, analizó el empleo de los modalizadores y las modulaciones utilizadas en artículos de investigación provenientes de la Revista CEPAL escritos por argentinos. De acuerdo con los resultados, se detectaron siete tipos de recursos modales, incluyendo verbos léxicos epistémicos, perífrasis modales, sustantivos epistémicos, construcciones con adjetivos evaluativos, adverbios epistémicos, indicadores de frecuencia y tiempos condicionales.

Se estableció que la modalización es empleada para atenuar el grado de certeza de los escritores con respecto a los datos obtenidos como resultado de la investigación. De este modo, se evidencia, en el artículo científico, una tensión entre ser modesto y mostrar el valor del trabajo. Por esa razón, siempre debe persuadirse a los colegas para que acepten todo nuevo conocimiento. En cambio, la modulación fue utilizada para negociar el intercambio de bienes y servicios y responder a las demandas comunicativas de la comunidad discursiva particular sin mostrarse muy impositiva.

El uso que se hace de los conceptos de la LSF es innovador y produce resultados muy productivos, especialmente considerando que, cuando se trabaja con la modalidad lingüística, surgen dificultades metodológicas al tratar de definir las categorías más apropiadas para el análisis. Por tanto, la investigación termina aportando una nueva línea metodológica para trabajar la postura y modalidad lingüística, sus resultados se presentan con claridad y no resulta confuso comprender las diversas categorizaciones.

Bajo la misma línea investigativa, Bolívar (2018) indagó cómo se usan los pronombres personales al citar autores especializados en introducciones y conclusiones de tesis doctorales. Para ello, se buscaron todos los pronombres personales, los verbos de reporte, el pronombre 'se' (en sus roles de voz propia y reportada) y las formas verbales en primera persona singular y plural utilizadas en 12 tesis doctorales de lingüística y educación. Primeramente, Bolívar encontró que existe una resistencia en omitir el uso explícito del pronombre en primera persona ('yo'). En su lugar, parece preferirse usar 'nosotros' para formas verbales pronominales.

En cuanto al pronombre 'se', se determinó que cumple diversas funciones en el texto. Por ejemplo, el 'se' comprometido es una forma experta de presentar la voz propia junto a las ajenas sin que el autor pierda su rol de investigador y defensor de una posición. Así entonces, para este artículo, se asumió una perspectiva teórico-metodológica distinta al dar un mayor énfasis al rol de los pronombres personales en la construcción de puntos de vista. Sin embargo, algunos de los elementos de este trabajo sirvieron para enriquecer nuestra investigación, en particular la distinción lingüística que se hace entre la voz autoral y ajena.

Entre los estudios realizados en otros géneros discursivos, destaca la investigación de Asher, Benamara y Yannick (2009), donde se propuso analizar la expresión de la opinión en tres géneros discursivos del inglés (30 artículos) y francés (150 artículos): críticas de cine, cartas al editor y reportajes de noticias. Esto se hizo mediante un análisis léxico-semántico de cláusulas, donde se categorizaron las expresiones evaluativas en cuatro tipos: reporte, juicio, consejo, sentimiento. Se concluyó que las opiniones de reseñas de películas son principalmente apreciaciones de juicios y sentimientos, tanto en los textos de inglés como francés. Por otro lado, las cartas a editores presentaron principalmente verbos de juicio en francés, mientras que las de inglés utilizaron más frecuentemente expresiones de alabanza y culpabilidad. Las noticias, por su parte, utilizaron primordialmente el discurso reportado en ambos idiomas.

Uno de los mayores aportes de este artículo es que estudia las relaciones entre cláusulas de opinión, un enfoque poco utilizado. Asimismo, a diferencia de la metodología de la teoría de la valoración, las categorías lingüísticas presentan descripciones más detalladas de sentimientos y se consideran más ampliamente los sustantivos, verbos y adjetivos. Creemos que es una metodología difícil de aplicar en textos extensos debido a su especificidad y alta complejidad. Además, se orienta en analizar más la estructura lingüística que el significado o la función del lenguaje

evaluativo. Por consiguiente, no parece tener tanta utilidad si se quisiera hacer análisis más detallados como los que se buscan en esta investigación.

Dentro de las investigaciones más llamativas, sobresale el artículo de Gales (2011) que explora las manifestaciones léxicas de la postura autoral en las cláusulas intra-textuales de discursos amenazantes. Se analizaron tres mensajes con contenido amenazador escritos por miembros del grupo terrorista anti-aborto *The Army of God*, utilizando los tres sistemas de valoración: actitud, compromiso y gradación. Inicialmente, se determinó que las posturas epistémicas empleadas por los atacantes revelan un nivel de compromiso y certeza, representado por medio de enunciados contractivos, que fortalecen su control sobre la situación. Al mismo tiempo, su posición se debilita cuando utilizan marcadores modales epistémicos de baja probabilidad en sus amenazas.

En cuanto a las posturas actitudinales, el amenazador lingüísticamente marca su alineamiento con el grupo radical y su misión bíblica. Asimismo, crea una dicotomía "nosotros vs los otros". Finalmente, resultó interesante que casi no se utilizaran afectos, lo cual demuestra el distanciamiento que el terrorista quiere establecer con sus potenciales víctimas. En resumen, este trabajo emplea de manera comprensiva todos los sistemas de la teoría de la valoración en un género discursivo poco estudiado, lo cual comprueba su versatilidad. Otro aspecto que resalta de esta investigación es que estudia la postura lingüística mediante la teoría de la valoración, lo cual es poco común, ya que generalmente se utiliza para analizar los componentes afectivos y evaluativos de los textos.

Finalmente, dentro del área jurídica, Cunillera Domènech y Andújar Moreno (2017) realizaron un análisis contrastivo de 20 sentencias pronunciadas en una corte francesa y una española sobre la responsabilidad sanitaria durante la primera década del siglo XXI. Específicamente, se analizaron todas aquellas formas lingüísticas que valoraran al emisor en relación con el contenido del texto. Para ello, se aplicaron los tres sistemas de la teoría de la valoración con el fin de determinar las diferencias en el empleo de recursos evaluativos para el francés y el español.

Se determinó que el locutor de los textos en ambos idiomas expone evaluaciones positivas y negativas, principalmente de juicio y apreciación, sobre el estado del paciente, la actuación médica y su resultado mediante recursos léxicos y gramaticales similares. Por lo tanto, en las

sentencias se evidencian principalmente valoraciones de las conductas de otros más que sentimientos personales. Sobre el sistema de compromiso, el discurso jurisprudencial en ambos idiomas es heteroglósico, donde se combinan recursos de contracción dialógica como la negación y los lexemas de proclamación. Se concluyó que existen más similitudes que divergencias en la estructura evaluativa de las sentencias francesas y españolas. Este estudio contrastivo sugiere que no hay limitaciones idiomáticas para aplicar la metodología de la valoración y ejemplifica la versatilidad y las diversas aplicaciones que tiene esta teoría lingüística.

### 3.6. Cierre

Habiendo concluido el recuento del estado de la cuestión sobre el tema de estudio, se puede afirmar que existen claros vacíos de conocimiento que este trabajo puede contribuir a llenar. En primer lugar, se determinó que el discurso político costarricense ha sido estudiado escasamente en el ámbito lingüístico y se ha enfocado principalmente en el discurso presidencial. Asimismo, únicamente se ha abordado desde el análisis del discurso y la etnografía de la comunicación. En contraposición, las “comunidades nacionales” sí se han investigado de manera exhaustiva en diferentes regiones del mundo, incluyendo Costa Rica. Los últimos trabajos en esta área han dado mayor importancia a analizar las dinámicas e interacciones de las comunidades en redes sociales durante los períodos electorales. Para ello, muchos de estos estudios también han implementado metodologías que analizan la evaluación lingüística. Estos pueden ofrecer herramientas e ideas útiles para este proyecto.

Este abordaje también se ha observado en investigaciones sobre entornos, espacios y contextos políticos, especialmente en trabajos sobre la prensa escrita. No obstante, también se ha utilizado la polifonía lingüística, la intersubjetividad y la pragmática para estos estudios. Cabe agregar que, a partir de la revisión exhaustiva realizada, la evaluación lingüística se ha trabajado en otros géneros discursivos como el discurso académico y jurídico. Por consiguiente, puede concluirse que existen muchas perspectivas para abordar la evaluación lingüística en el discurso ciudadano, desde la teoría de la valoración hasta la intersubjetividad, y que el género discursivo no es una limitante para su aplicación. Adicionalmente, en Costa Rica, apenas se ha iniciado a estudiar los discursos ciudadanos desde la lingüística, así que un estudio de esta naturaleza podría hacer una contribución muy importante al conocimiento académico actual.

#### 4. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Uno de los problemas importantes que se busca aclarar en esta investigación es cómo los ciudadanos utilizan el lenguaje evaluativo como una estrategia lingüística para construir discursos en el ámbito político, donde expresan, negocian opiniones y puntos de vista, y representan sus preferencias ideológicas. Centrando este estudio en el contexto electoral costarricense 2018, como objetivos se plantearon los siguientes:

##### 4.1. Objetivo general

Analizar el empleo de recursos lingüísticos evaluativos sobre el proceso electoral 2018 en entrevistas a ciudadanos costarricenses, según su comportamiento electoral durante la segunda ronda.

##### 4.2. Objetivos específicos

4.2.1. Determinar los posicionamientos actitudinales sobre el proceso electoral 2018 en entrevistas a ciudadanos costarricenses, según su comportamiento electoral en la segunda ronda.

4.2.2. Establecer cómo se negocian los posicionamientos dialógicos sobre el proceso electoral 2018 en entrevistas a ciudadanos costarricenses, según su comportamiento electoral en la segunda ronda.

4.2.3. Identificar el rol de las modalidades (inter)subjetivas en la construcción de posicionamientos evaluativos en entrevistas a ciudadanos costarricenses sobre el proceso electoral 2018, según su comportamiento electoral en la segunda ronda.

#### 5. MARCO TEÓRICO

En esta sección, se desarrollan los planteamientos teóricos que apoyan la metodología de este trabajo. Debido a que son numerosos, se dividirá en varios apartados según la temática que se vaya a tratar. En el primero, se explica el concepto de discurso, la entrevista como discurso, el enunciado y la identidad discursiva. En el segundo apartado, se define qué es el lenguaje evaluativo. Para el tercer apartado, se presenta un panorama general de la lingüística sistémico-funcional. Por su parte, en el cuarto apartado, se introducen los planteamientos generales sobre la teoría de la valoración. Más adelante, en el siguiente apartado, se desarrolla detalladamente el sistema de actitud y se presentan las categorías de análisis relevantes para este proyecto.

En el sexto apartado, se introducen conceptos relacionados con la polifonía lingüística como la heteroglosia, el discurso ajeno y el dialogismo, importantes para el séptimo apartado, donde se describe la teoría escandinava de la polifonía lingüística (ScaPoLine). Para el octavo apartado, se exponen detalladamente todas las categorías lingüísticas asociadas con el sistema de compromiso. Ya en el noveno apartado, se explican algunos planteamientos lingüísticos sobre la subjetividad e intersubjetividad. Por otro lado, en el penúltimo apartado, se define la modalidad lingüística y su relación con la (inter)subjetividad y se detalla un esquema metodológico de análisis. Finalmente, se concluye con un apartado que explica conceptos sociopolíticos importantes para tener una mayor comprensión del contexto que aborda la investigación.

## 5.1. APARTADO A: Fundamentos teóricos del discurso

### 5.1.1. La entrevista como discurso

Al hablar o escribir, siempre se asume una perspectiva sobre cómo es el mundo: lo que es “normal”, “lo aceptable”, “lo correcto”, “lo real”, “las formas en que son las cosas”, “la forma en que las cosas deben de ser”, “lo posible” y “lo que hacen las personas como nosotros” (Gee, 1999). Todas estas ideas se ordenan tomando en cuenta un contexto o situación particular, y así, el uso de la lengua termina construyendo simultáneamente aspectos de la “realidad”: el significado y valores de los aspectos del mundo material, las actividades, las identidades y relaciones entre individuos, lo político (la distribución de bienes sociales), las conexiones y la semiótica (qué y cuán diferente son los sistemas simbólicos) (Gee, 1999). Una enunciación solamente tiene sentido si y cuando comunica un ‘quién’ y un ‘qué’, es decir, una identidad socialmente situada o el tipo de persona que uno busca ser y representar (Gee, 1999).

Teniendo lo anterior en cuenta, Gee (1999) define discurso como la lengua en uso o los tramos de lenguaje contruidos como historias o conversaciones que están contruidos por un rango de elementos considerados apropiados, decibles y significativos, en términos lingüísticos, sobre un tema o tópico en una situación particular. Representar al ‘quién’ y ‘qué’ en un discurso requiere actuar, interactuar, pensar, valorar y hablar de la manera apropiada en el momento y tiempo apropiados (Gee, 1999). Esto se logra en la dimensión conocida como Discursos (énfasis en el uso de mayúscula), donde se representan todos los elementos discursivos que permiten al interlocutor reconocer con quién (su identidad) se está vinculando y en qué actividad particular

(Gee, 1999). Por el énfasis que le da al contexto social, los Discursos están incrustados en una mezcla de instituciones sociales (Gee, 1999).

Estos últimos son entonces los acarreadores de lo representado: ellos preceden la situación y los participantes en los que se utilizan y existirán después de que concluya la situación comunicativa (Gee, 1999). Son una especie de “danza” que existe en lo abstracto como un patrón coordinado de letras, hechos, valores, creencias, símbolos, objetos, tiempos y lugares y, en lo concreto, como una actuación que es reconocible por su coordinación interna (Gee, 1999). Esta actuación no siempre es idéntica, pero presenta elementos que permite identificarla como una instanciación de su sistema abstracto (Gee, 1999). Los Discursos no poseen límites discretos porque las personas constantemente están creando nuevos Discursos, cambiando los viejos e impugnando los anteriores (Gee, 1999).

Asimismo, estos siempre son definidos en relaciones de complicidad e impugnación con otros Discursos; no todos deben ser de gran escala y son ilimitados e imposibles de contar, ya que siempre pueden surgir nuevos (Gee, 1999). En este eje, se coordina el lenguaje con las formas de actuar, interactuar, evaluar y creer con otras formas no lingüísticas y de naturaleza social (Gee, 1999). Un Discurso, por tanto, incluye la representación de identidades (múltiples) situadas, las formas de reconocer otras identidades y actividades características y las formas de coordinar y ser coordinado por otras personas (Gee, 1999).

Considerando este planteamiento sobre la multiplicidad de discursos y su rol en la representación de realidades sociales, debe reforzarse la idea que el discurso es una forma de práctica social que puede representarse mediante el lenguaje oral, escrito y otras modalidades semióticas, como lo afirma Fairclough (1993), lo cual implica que es un modo de acción y que siempre está históricamente situado al ser socialmente constitutivo y formado (Fairclough, 1993). Es constitutivo de las identidades sociales, las relaciones sociales y los sistemas de conocimiento y creencias (Fairclough, 1993). Mientras tanto, es formado socialmente porque no es monolítico: existen prácticas discursivas que coexisten, compiten y contrastan (Fairclough, 1993).

Por otro lado, para Fairclough (1993), existe una compleja relación entre las instanciaciones del lenguaje en uso como texto, o los eventos discursivos, y las convenciones y normas lingüísticas. Muchos de ellos se concretan como prácticas discursivas, que corresponden específicamente a la producción, distribución y consumo del texto (Fairclough, 1993). Es así

entonces como las prácticas discursivas de diversos grupos sociales particulares y su relación conforman el orden discursivo (Fairclough, 1993). Aquí es donde se encuentran los llamados discursos (plural) o las diferentes formas de significar áreas de experiencia desde una perspectiva particular (Fairclough, 1993).

De esta manera, un evento discursivo se concibe en tres dimensiones: como texto escrito, oral o con otros modos semióticos; una instancia de la práctica discursiva; y un trozo de práctica social (Fairclough, 1993). La práctica discursiva llega a ser la mediadora entre la práctica social y el evento discursivo, ya que los procesos de producción e interpretación textual son informados por su naturaleza (Fairclough, 1993). Por su parte, el texto en sí mismo contiene la constitución de las identidades sociales y personales y sus relaciones, un pensamiento también compartido por Gee (1999).

En cuanto a la entrevista, la entenderemos como una “situación blindada”, donde dos individuos acuerdan participar en una forma comunicativa (Cruikshank, 2012). Inicialmente, es un reto distinguir las enunciaciones que son producto del escenario artificial de la entrevista y las que son de la vida real (Cruikshank, 2012). Por esa razón, cuando una entrevista se analiza como un discurso, no se busca encontrar la verdad detrás de un fenómeno, las relaciones causales o cómo las cosas verdaderamente son (Cruikshank, 2012). En su lugar, debe comprenderse como la producción de una versión de la realidad (Cruikshank, 2012). El contexto discursivo creado por una entrevista guía cómo el sujeto percibe y se imagina la realidad (Cruikshank, 2012).

Por lo tanto, las intenciones y actitudes que constituyen los enunciados construidos por el entrevistado no producen ideas comprobables del mundo fuera del contexto de la entrevista; sin embargo, es posible apreciar cómo se desarrolla la subjetividad o se representa la realidad en el contexto discursivo creado por esta interacción comunicativa (Cruikshank, 2012). En otras palabras, las expresiones verbales de un participante no son descripciones de procesos, eventos mentales o comportamientos reales y los significados producidos tampoco son producto de referencias internas o externas directas; no obstante, dependen del sistema discursivo en el que el enunciado está integrado (Talja, 1999).

El sujeto o locutor no es un ser unidimensional ni estático (Talja, 1999), es un ser social adscrito a la realidad simbólica e intersubjetiva: no tiene un centro, núcleo o esencia que produce significados por sí mismo y se posicionan con respecto a otros discursos que se activan

dependiendo del contexto (Cruickshank, 2012). Ellos producen una versión del mundo que contiene evaluaciones. En otras palabras, no solo establecen eventos, sino que también los valoran (Talja, 1999). Por esa razón, como ocurre con otros géneros discursivos, en una entrevista únicamente se conoce cómo el entrevistado se presenta y entiende a sí mismo en ese contexto particular (Cruickshank, 2012).

Desde esta perspectiva, en una entrevista, el interés investigativo no está en ver cómo es el mundo, sino en cómo se representa (Cruickshank, 2012). Se debe analizar como un texto social que representa entidades abstractas e ideales de diversas maneras (Talja, 1999). La variabilidad en la representación no significa que el discurso del participante carezca de regularidad, sino que esta no se puede percibir en el nivel del hablante individual (Talja, 1999). Toda la información transmitida debe tomarse en cuenta para poder identificar patrones consistentes de representación que son la base discursiva de la entrevista (Talja, 1999).

Al considerar la entrevista como un discurso, también se asume que está compuesta de recursos lingüísticos pre-existentes con sus propiedades particulares (Talja, 1999). Por tanto, las respuestas de los entrevistados en esencia son expresiones lingüísticas que pueden examinarse por su contenido, significados, implicaciones y efectos al construir diferentes versiones de la realidad (Talja, 1999). Desde esta perspectiva, toda contribución de un participante es valiosa porque es un discurso representado que ofrece evidencia de cómo se construye un fenómeno particular de la realidad (Talja, 1999).

Al trabajar con entrevistas, también debe considerarse que en las interacciones los hablantes adaptan sus modos comunicativos, de manera deliberada o inconsciente, según el contexto e interlocutor (Dragojevic, Gasiorek, & Giles, 2016). Esto incluye cambios en el volumen, tono y sintaxis de los hablantes. La teoría de la acomodación comunicativa (CAT, por sus siglas en inglés) busca explicar y predecir estos ajustes y comportamientos comunicativos en una interacción, así como modelar cómo otros perciben, evalúan y responden a ellos (Dragojevic et al., 2016). Asimismo, se propone que los hablantes inician su participación con una interacción inicial que toma en cuenta experiencias interpersonales e intergrupales previas y contextos sociohistóricos (Dragojevic et al., 2016). Posteriormente, el hablante va ajustando su comportamiento comunicativo de acuerdo con las características comunicativas de sus interlocutores y su deseo de establecer y mantener una identidad personal y social positiva

(Dragojevic et al., 2016). Las evaluaciones y atribuciones que hace el hablante de la interacción y sus participantes afectan la calidad y naturaleza de la relación comunicativa (Dragojevic et al., 2016).

Existen diferentes tipos de ajuste a los que recurren los hablantes durante una conversación. Se habla de convergencia cuando se ajustan los comportamientos comunicativos para que sean similares a los del interlocutor como su acento, la extensión de las enunciaciones y el tono (Dragojevic et al., 2016). Esta se considera ascendente cuando se cambia a una variedad más prestigiosa, mientras tanto, es divergente cuando se emplea una variedad más estigmatizada (Dragojevic et al., 2016). Por otro lado, mediante la divergencia, se ajustan los comportamientos comunicativos para acentuar las diferencias verbales y no verbales con otros (Dragojevic et al., 2016). También se usa el mantenimiento cuando no se cambia drásticamente la forma típica en la que uno se comunica, es decir, no existe un acomodo por parte del hablante (Dragojevic et al., 2016).

En general, los tipos de ajustes tienden a ser unidireccionales y asimétricos, ya que el acomodo es principalmente hacia el miembro con mayor poder (Dragojevic et al., 2016). También puede ser unimodal, si solo se cambia una dimensión del habla (como el acento), o multimodal si se modifican otros aspectos como el acento, la postura y los turnos (Dragojevic et al., 2016). Esto se logra empleando estrategias de aproximación (comportamientos verbales y no verbales), interpretación (léxico y sintaxis), de manejo discursivo (regulación de turnos) y control interpersonal (empleo de honoríficos) (Dragojevic et al., 2016). Adicionalmente, existen aspectos psicológicos que pueden influir en la acomodación como los motivos e intenciones personales y percibidos que se quieren de la interacción (Dragojevic et al., 2016).

Las percepciones subjetivas de uno mismo y el interlocutor también pueden influir en la acomodación (Dragojevic et al., 2016). CAT asume que parte de la autopercepción del hablante se deriva de su identidad social y, en una interacción comunicativa, se busca crear y mantener estas percepciones identitarias positivas (Dragojevic et al., 2016). La postura acomodativa puede cambiar en el transcurso de la interacción comunicativa conforme los interlocutores reaccionan y responden a las percepciones de los comportamientos y necesidades de los otros participantes (Dragojevic et al., 2016). Todo lo anterior implica que, en una entrevista, lo que dice y cómo se

dice está fuertemente influido por el contexto comunicativo, las expectativas de ambos participantes (entrevistador y entrevistado) y sus identidades personales y sociales.

### 5.1.2. El enunciado

De acuerdo con Bajtín (1982), el uso de la lengua se lleva a cabo a través de enunciados (orales y escritos) concretos y singulares que participan de diferentes contextos. Estos últimos están indisolublemente vinculados con su contenido temático, estilo y composición. Por ello, un discurso<sup>1</sup> solo puede existir en forma de enunciados concretos pertenecientes a los hablantes o sujetos del discurso (Bajtín, 1982). Cada enunciado separado – oral, escrito, primario o secundario – puede reflejar la individualidad del hablante y, en consecuencia, expresar su postura individual en una situación concreta de la comunicación discursiva (Bajtín, 1982). Parte de esta individualidad se expresa mediante la inclusión de actitudes subjetivas y evaluadoras desde el punto de vista emocional del hablante. En realidad, el estilo individual del enunciado es definido por este aspecto expresivo: “las palabras son de nadie, y por sí mismas no evalúan nada, pero puede servir a cualquier hablante y para diferentes e incluso contrarias valoraciones de los hablantes” (Bajtín, 1982, pp. 274-275).

La naturaleza evaluativa del lenguaje es mencionada por Volóshinov (2018) como un componente esencial de la palabra: todos los contenidos referenciales de un discurso se dicen o escriben con un acento valorativo. Este filósofo considera que “solamente un elemento abstracto, tomado en el sistema de la lengua y no en la estructura del enunciado, aparece como privado de valoraciones” (Volóshinov, 2018, p. 179). El significado referencial siempre debe constituirse mediante la valoración debido a que así es como logra ingresar al horizonte de los hablantes. Un cambio de significación esencialmente es una revaloración: “la transferencia de una palabra determinada de un contexto valorativo a otro” (Volóshinov, 2018, p. 179). El contacto de la lengua con la realidad es lo que permite que el enunciado tenga esa cualidad expresiva. Por ello, Bajtín

---

<sup>1</sup> Entendido desde la perspectiva descrita en la sección 5.1.1 y no necesariamente según la concepción bajtiniana, la cual tiene puntos de encuentro con la perspectiva escogida para esta investigación; no obstante, hay divergencias teóricas relevantes. Por consiguiente, al hablarse de discurso, debe entenderse como lo plantean Gee (1999) y Fairclough (1993), ya que aquí se trata de establecer una conexión entre discurso y enunciado.

(1982) plantea que la emotividad, evaluación y expresividad no son propias del sistema de lengua, sino que aparecen durante la construcción de enunciados con palabras usadas en un contexto e intención discursiva determinadas.

Teniendo esto en cuenta, gran parte de un enunciado es determinada por su intencionalidad discursiva: uno se puede imaginar lo que un hablante quiso decir, lo cual permite establecer sus límites y su capacidad de agotar el sentido del objeto (Bajtín, 1982). Otro rasgo importante es que los enunciados no son indiferentes unos a otros, ni autosuficientes: ellos se conocen y reflejan mutuamente. Este reflejo recíproco determina su carácter, ya que cada uno está lleno de ecos y reflejos de otros enunciados (Bajtín, 1982). Además, este no es necesariamente explícito: puede encontrarse en matices dialógicos de sentido, expresividad, estilo y detalles más finos de composición (Bajtín, 1982).

La expresividad de un enunciado, de esta manera, se articula mediante las actitudes del hablante hacia enunciados ajenos. Por ello, la comprensión enunciativa siempre tiene carácter de respuesta, ya que tarde o temprano “lo escuchado y lo comprendido resurgirá en los discursos posteriores” (Bajtín, 1982, p. 257). Los enunciados eventualmente serán eslabones en la cadena organizada de otros enunciados. Como lo afirma Bajtín (1982), “una visión de mundo, una tendencia, un punto de vista, una opinión, siempre poseen una expresión verbal. Todos ellos representan discurso ajeno y este no puede dejar de reflejarse en el enunciado. El enunciado no está dirigido únicamente a su objeto, sino también a discursos ajenos acerca de este último” (p. 281).

Por ello, el papel de “los otros” en la construcción de enunciados es importante, ya que tienen un rol activo como participantes de la comunicación discursiva. El enunciado, por consiguiente, además de desarrollar la experiencia discursiva individual en una constante interacción con enunciados individuales ajenos y ser configurado a partir de quién se espera que lo reciba, puede presentar cierta carga ideológica<sup>2</sup> (Bajtín, 1982). De acuerdo con Volóshinov (2018), por medio del lenguaje – o lo que él conoce como la palabra – se pone en funcionamiento

---

<sup>2</sup> Debido a la complejidad del concepto, aquí se entenderá ideología como “un conjunto de valores y creencias que se transmiten de manera crítica mediante prácticas discursivas, las cuales generalmente – si bien no únicamente – toman forma de naturalizaciones que asisten intereses de los más poderosos y hegemónicos de nuestras sociedades con el objetivo de establecer y mantener relaciones de poder no equitativas” (Oteiza & Pinuer, 2019, p. 213).

los hilos ideológicos que traspasan todas las zonas de comunicación social. Por tanto, es a través de “la palabra” que se evidencian las transformaciones sociales, ya sean en sus fases tempranas o más consolidadas. El signo lingüístico refleja y refracta una realidad que puede distorsionar o representar fielmente bajo un determinado ángulo de visión (Volóshinov, 2018).

Las fronteras entre un enunciado y otro son determinadas mediante el cambio de sujetos discursivos, es decir, cuando se cede la palabra a otro individuo (Bajtín, 1982). Su estructura es puramente sociológica y debe surgir entre los hablantes (Volóshinov, 2018). Por esa razón, se considera que la lengua se aprende por medio de enunciados concretos que se reproducen en la comunicación discursiva de un grupo; aprender a hablar consiste prácticamente en saber construir enunciados (Bajtín, 1982). Las personas hablan por medio de enunciados contruidos con ayuda de las unidades de la lengua.

### 5.1.3. La identidad discursiva

Versluys (2007) define la identidad como el sentido de quién es un individuo o el sentido que las personas tienen de qué, quién o dónde pertenecen. Este “sentido” es producto de un acto de auto-definición (Versluys, 2007). En otras palabras, mediante un acto de individuación, las personas se definen a sí mismas como pertenecientes a entidades particulares: “somos quienes somos porque ellos no son lo que nosotros somos”<sup>3</sup> (Versluys, 2007, p. 90). De este modo, la identidad es a menudo un instrumento de agencia y fuente de significado para los actores mismos. Es entonces un concepto para describir el sentido de pertenencia y la necesidad de las personas de definirse a sí mismas y a otros.

A partir de Kroskrity, Versluys (2007) agrega que la identidad también es la construcción lingüística de membresía en uno o más grupos sociales o categorías. Por lo tanto, la identidad puede representarse como personal o colectiva (Versluys, 2007). Esta última, también conocida como identidad social, “parte del auto-concepto de un individuo, donde sabe a qué grupo(s) social(es) es perteneciente y tiene un lazo emocional”<sup>4</sup> (Versluys, 2007, p. 90, citando a Duszak). De esta manera, la identidad no es un concepto monolítico, constituye un continuo de endogrupos

---

<sup>3</sup> La traducción es propia.

<sup>4</sup> La traducción es propia.

y exogrupos en los que cada persona puede adoptar un rol distinto: cada individuo tiene la capacidad de combinar distintas identidades. Es importante reconocer que la identidad no es una realidad que trasciende al individuo, más bien es activamente construida por él mismo.

Al pensar en la identidad como una construcción lingüística de pertenencia, el lenguaje es el responsable de dar las herramientas para construir y estructurar las diferentes identidades que pueden surgir (Versluys, 2007). En este proceso de la construcción, Versluys (2007) menciona que Davies y Harré se refieren a dos etapas: aprender las categorías que incluyen a unos y excluyen a otros, y participar en varias prácticas discursivas por medio de significados que son asignados a esas categorías sociales, las cuales deben ser comunicadas para volverse socialmente efectivas. Es posible que precedan al discurso; no obstante, obtienen una completa existencia socialmente efectiva cuando se operacionalizan en el discurso (Versluys, 2007).

Para Koller (2012), en un discurso – entendido como una práctica social<sup>5</sup> – las representaciones cognitivas de un grupo o categoría social se traducen en construcciones textuales de su percibida identidad colectiva. Estas representaciones son “organizadas, coherentes y con conocimiento socialmente compartido que combina estructuras afectivas con normativa inherente y dimensiones evaluativas” (Koller, 2012, p. 20). Por lo tanto, la construcción discursiva de grupos sociales es establecida por sus expectativas y estereotipos, los cuales conforman estructuras epistemológicas petrificadas que llevan a comprender el comportamiento de un grupo de acuerdo con su membresía (Koller, 2012).

Estas representaciones socio-cognitivas ayudan a generalizar los comportamientos, actitudes y atributos de otros grupos e ignorar las diferencias intra-grupales, lo cual crea prejuicios que pueden resultar nocivos para las relaciones sociales. Es importante aclarar que estas representaciones son construidas por miembros de un grupo particular, de modo que, mediante la comunicación, se estructuran discursivamente en las relaciones intergrupales (Koller, 2012).

Para analizar las identidades colectivas en el discurso, Koller (2012) sugiere aplicar un análisis de niveles. En el micronivel, se ubica el texto mismo, es decir, las instancias individuales del uso del lenguaje que muestran diferentes características de acuerdo con el género discursivo

---

<sup>5</sup> El planteamiento de Koller (2012) sobre el discurso es similar al de Fairclough (1993) y Gee (1999) en sus bases teóricas, de manera que no parecen existir contradicciones y no hay necesidad de hacer alguna aclaración adicional.

que representan y la audiencia a la que se dirigen (Koller, 2012). En este nivel, algunas categorías de análisis relevantes son la representación de actores sociales (se incluyen, excluyen, son generalizados o especificados), los procesos que se les atribuye (patrones de transitividad), la evaluación (qué cualidades son asociadas a grupos o individuos que son evaluados, si es implícita o explícita, positiva o negativa) y la modalidad (cómo se percibe un grupo social en el pasado, presente o futuro) (Koller, 2012). Adicionalmente, también se puede trabajar con la intertextualidad e interdiscursividad para encontrar vínculos entre textos, géneros y discursos pertenecientes a distintas comunidades. Esto permite analizar la identidad colectiva al mostrar los aspectos que el enunciador toma prestado para construirla (Koller, 2012).

Por otro lado, también se pueden analizar las expresiones metafóricas, ya que, según la teoría de la metáfora conceptual, las identidades son realizaciones semióticas de metáforas conceptuales a nivel cognitivo (Koller, 2012). Asimismo, es posible ver cómo las metáforas estructuran la representación de actores sociales, sus acciones y relaciones. Por último, Koller (2012) sugiere también realizar análisis semióticos multimodales partiendo de cómo los modos semióticos construyen el discurso y sus representaciones.

El micro-nivel del texto se encuentra envuelto en el contexto de la práctica discursiva, es decir, quién se involucra en la práctica misma, el rol que asume y el género en el que el texto se instancia. Esto se conoce como el meso-nivel. Asimismo, las prácticas discursivas y modelos cognitivos no solo influyen en estos niveles del texto, también afectan el macro-nivel o los factores sociales que impactan al texto y la práctica discursiva (Koller, 2012). En resumen, se puede decir que el micro-nivel analiza cuáles identidades colectivas se aluden y cómo se construyen en un texto particular (Koller, 2012). Por su parte, en el meso-nivel, se busca quién está involucrado en las prácticas discursivas alrededor del texto y en qué género se instancia. Finalmente, el macro-nivel determina qué factores sociales impactan al texto y la práctica discursiva.

## 5.2. APARTADO B: Planteamientos teóricos sobre el lenguaje evaluativo

Desde la lingüística, el fenómeno mediante el cual el lenguaje expresa una opinión se ha denominado de diferentes maneras. A lo largo del tiempo, se le ha llamado connotaciones a los ítemes lingüísticos que conectan lo dicho con el “mundo real”; afecto y actitud, a los sentimientos expresados por el hablante; valoración, evaluación o postura; y modalidad o evidencialidad a la

opinión sobre la posibilidad que ocurra/vaya a ocurrir un evento y sus significados interpersonales (Thompson & Hunston, 2000). Esta conceptualización se ha expandido para incluir los rasgos lingüísticos que configuran el punto de vista o la fuente que produce la valoración o modalidad.

Debido a la variedad de términos utilizados para expresar manifestaciones de un mismo fenómeno lingüístico, Thompson y Hunston (2000) decidieron acuñar ‘evaluación’ como un concepto globalizador, definido como la expresión de la actitud, postura o sentimientos del hablante o escritor hacia una entidad o proposición sobre un tópico o objetivo (Benamara, Taboada & Mathieu, 2017). Se prefirió emplear este concepto sobre otros porque presenta gran flexibilidad: por un lado, captura el enfoque hacia las emociones del hablante y, por otro, hace alusión a los valores adjudicados a las entidades y proposiciones evaluadas (Thompson & Hunston, 2000). Adicionalmente, con este concepto, se puede considerar que la modalidad es un tipo de evaluación.

Históricamente, este término se ha asociado con cuatro conceptos fuertemente relacionados, pero distintos: un conjunto de recursos lingüísticos (también conocido como lenguaje evaluativo), un conjunto de significados logrados mediante el lenguaje, la función de parte de un texto (por ejemplo, retrasa la acción y crea más suspense) y una actividad llevada a cabo por el hablante a través del lenguaje (Thompson & Hunston, 2006). Pensar en la evaluación como un conjunto de recursos y un grupo de significados no es contradictorio, ya que un significado se identifica mediante los recursos lingüísticos evaluativos utilizados (Thompson & Hunston, 2006). Por otra parte, al considerarse como una función, implica que debe tomarse en cuenta la relación interdependiente entre lo que se evalúa y cómo es evaluado (Thompson & Hunston, 2006).

Específicamente, para esta investigación, la evaluación se define como un subsistema dinámico del lenguaje que permea todos los niveles lingüísticos y siempre espera una respuesta o reacción de su audiencia (Alba-Juez & Thompson, 2014). El lenguaje evaluativo depende del contexto específico. Debido a esto, se considera que la evaluación forma parte de la construcción de la organización social, en el sentido que muestra, mediante el discurso, las formas en que los individuos comparten sentimientos con el fin de generar pertenencia social y potencialmente naturalizar las posiciones de los lectores o destinatarios (Oteíza & Pinuer, 2012b). La forma en que se utiliza el lenguaje evaluativo depende entonces de las diferencias sociales o culturales, lo cual puede crear situaciones de polaridad entre diversas culturas (Benamara et al., 2017).

Este fenómeno lingüístico, entendido como la amalgamación de todos los términos antes mencionados, cumple funciones muy importantes en el discurso. En primer lugar, permite expresar la opinión del hablante o escritor y reflejar su sistema de valores y el de su comunidad (Thompson & Hunston, 2000). Por consiguiente, al identificar elementos evaluativos en el discurso, se puede revelar la ideología de la sociedad que produce el texto (Thompson & Hunston, 2000). Las ideologías no existen en silencio y generalmente son expresadas mediante textos; la evaluación es un concepto lingüístico clave que permite revelarlas (Thompson & Hunston, 2000).

En segunda instancia, mediante la evaluación, se construye y mantiene relaciones entre el hablante y su interlocutor. De este modo, los recursos evaluativos sirven para construir una relación con el interlocutor que puede usarse para manipular al interlocutor y persuadirlo a adoptar su punto de vista: entre menos obstruyente sea la evaluación en la cláusula, mayor éxito tendrá en manipularlo (Thompson & Hunston, 2000, 2006). Por último, la evaluación contribuye en organizar el discurso mismo mediante recursos explícitos que ordenan la lectura del texto.

Algunas de las características de la evaluación lingüística es que es comparativa, subjetiva y cargada de valores (lo que me permite o me impide alcanzar una meta). Cuando es comparativa, generalmente se encuentra un elemento comparador en el discurso; cuando es subjetiva, hay marcadores de subjetividad como modales y marcadores de (in)certidumbre; y cuando está cargada de valores, se emplean marcadores de valor como ítems léxicos utilizados en ambientes evaluativos (Thompson & Hunston, 2000). La evaluación también puede ser intersubjetiva cuando se emplea para enfatizar la interacción entre el hablante e interlocutor (Thompson & Hunston, 2006). En consecuencia, además de ser esencialmente interpersonal – porque es socialmente construida y diseñada para establecer relaciones de solidaridad (Alba-Juez & Thompson, 2014) –, es un recurso interactivo implementado para provocar una respuesta del interlocutor (Thompson & Hunston, 2006).

Como ya se estableció, la expresión de la evaluación está íntimamente relacionada con las emociones; no obstante, cuando es verbalizada, existe la posibilidad que no exprese el verdadero sentir del locutor debido a que se tienen que cumplir los principios socialmente orientados de cortesía (Alba-Juez & Thompson, 2014). En consecuencia, la evaluación no es únicamente el espejo de la mente personal, sino también la mente social (Alba-Juez & Thompson, 2014). Por ello, se ha considerado que la evaluación es multifacética, ya que puede ser abierta o encubierta,

como es el caso de un enunciado con neutralidad aparente que busque producir una respuesta evaluativa (Alba-Juez & Thompson, 2014).

Teniendo en cuenta su naturaleza multifacética, Alba-Juez & Thompson (2014) describen las siguientes etapas del proceso evaluativo: una pre-textual donde se toma la decisión sobre qué posición personal adoptar; una meta-evaluación de lo dicho por otros interlocutores; y otras adicionales que terminan creando un tipo de muñeca rusa. Por lo tanto, apenas se decida expresar una postura o actitud, mediante la lengua u otros medios semióticos, se entra en el dominio de la evaluación (Alba-Juez & Thompson, 2014).

La evaluación se puede estudiar desde tres aspectos: el léxico, la gramática y el texto. En cuanto al primero, la selección de palabras (adjetivos, adverbios y verbos) en muchos casos tiene justificaciones evaluativas (Thompson & Hunston, 2000). Con respecto a la gramática, se ha afirmado que cualquier modificación a la estructura sintáctica básica puede tener una fuerza evaluativa (Thompson & Hunston, 2000). En relación con el texto, se afirma que el orden – particularmente las relaciones de coherencia (Benamara et al., 2017) en el que se estructuran las cláusulas – puede tener motivaciones evaluativas.

La valoración generalmente se considera como parte del léxico, mientras que la modalidad se asocia más con la gramática debido a que está mayormente gramaticalizada (Thompson & Hunston, 2000). No hay que dejar de lado que, al trabajar en el análisis del lenguaje evaluativo, se cae en problemas metodológicos no tan fáciles de resolver. El primero de ellos es que la evaluación es acumulativa, por lo cual el análisis no solo consiste en identificar el recurso lingüístico, también hay que considerar su función contextualizada (Thompson & Hunston, 2000).

### 5.3. APARTADO C: Fundamentos básicos sobre la lingüística sistémico-funcional

#### 5.3.1. Dimensiones globales

Dentro de la lingüística sistémico-funcional, se han identificado cinco dimensiones, formas de orden o principios de orden que se cumplen en toda lengua: la estructura, el sistema, la estratificación, la instanciación y la metafunción (Halliday & Matthiessen, 2014). Estos se encargan de determinar la organización completa del lenguaje en contexto. En primer lugar, la estructura o el orden sintagmático consiste en la circunscripción de la lengua, siguiendo una jerarquía composicional que toma en cuenta el sonido, la escritura, el verso declamado y la

gramática (Halliday & Matthiessen, 2014). Cuando se analiza la gramática, por ejemplo, se observa que la estructura de cada unidad presenta una configuración orgánica con una unidad específica respecto a la totalidad (Halliday & Matthiessen, 2014). Asimismo, es natural que los sistemas de sonido y escritura reflejen este mismo ordenamiento estructural.

En segundo lugar, el sistema o el orden paradigmático configura los patrones de “qué puede ir en lugar de qué”: un sistema de alternativas que cumplan las mismas condiciones de ingreso (Halliday & Matthiessen, 2014). De cierto modo, representa un aspecto de las posibilidades de significado en una lengua. Un texto, de esta manera, es el producto de una selección en curso dentro de un gran canal de sistemas. La lengua es un recurso para crear significados y estos residen en modelos sistémicos de elección. En otras palabras, cada sistema de este gran canal contribuye a la formación de la estructura (Halliday & Matthiessen, 2014). Toda operación estructural (insertar y ordenar elementos, por ejemplo) puede explicarse como la realización de elecciones sistémicas (Halliday & Matthiessen, 2014).

En tercer lugar, la estratificación rescata la propiedad que concibe a la lengua como un sistema semiótico complejo de varios niveles (Halliday & Matthiessen, 2014). Estos estratos pueden preliminarmente identificarse como de contenido y de expresión. La lengua se utiliza para dar sentido a nuestra experiencia e interactuar con los demás. Para lograr esto, el proceso en el nivel de contenido se divide en dos etapas: una fase de interconexión, donde la experiencia y las relaciones interpersonales se transforman en significado (semántica) y luego donde el significado se convierte en palabras (lexicogramática) (Halliday & Matthiessen, 2014). También se puede observar una estratificación en el nivel de expresión mediante la producción de sonidos (fonética) y la organización de estos en estructuras y sistemas formales (fonología) (Halliday & Matthiessen, 2014). La relación de un estrato con otro es lo que se conoce como una realización. Esta es arbitraria o convencional; no obstante, la relación entre sus sub-estratos es natural (Halliday & Matthiessen, 2014).

En cuarto lugar, se encuentra la instanciación, que es la conversión del sistema de la lengua a la forma de texto; es una instancia del sistema subyacente (Halliday & Matthiessen, 2014). De esta manera, el sistema y el texto definen dos polos de una línea: el potencial completo y la instancia particular compuesta de patrones intermedios. En medio de estos dos polos, se encuentran los tipos de textos usados en distintos contextos, conocidos como registros (Halliday &

Matthiessen, 2014). Estos son una variedad funcional de la lengua que contiene patrones de instanciación del sistema asociados a un contexto específico. Por otro lado, un corpus es la colección de instancias de textos hablados y escritos (Halliday & Matthiessen, 2014).

Por último, según Halliday y Matthiessen (2014), la función central de la lengua es construir la experiencia humana, no hay faceta en que la experiencia humana no pueda transformarse en significados. Para representar esto, la metafunción configura las formas para usar la lengua (Halliday & Matthiessen, 2014). El lenguaje está organizado en metafunciones que pueden instanciarse a diferentes niveles de abstracción (Oteíza & Pinuer, 2012b). Existen diferentes tipos de metafunciones. Primeramente, la encargada de utilizar recursos lexicogramáticos para proveer un panorama de la experiencia humana – qué está pasando, quién está haciendo qué a quién, dónde, cuándo, por qué y cómo – es la metafunción ideacional (Halliday & Matthiessen, 2014; Martin & White, 2005). Por otro lado, la interpersonal representa las relaciones personales y sociales y se encuentra en su ámbito de acción más interactivo y personal (Halliday & Matthiessen, 2014), donde se negocian las relaciones sociales (Martin & White, 2005). Existe también la metafunción textual que se enfoca en la construcción del texto: secuencias discursivas, la organización del flujo discursivo y la creación de la cohesión y continuidad (Halliday & Matthiessen, 2014).

Se considera que las metafunciones presentan estructuras distintas. Por un lado, la ideacional tiene una articulada; la textual tiene una periódica que organiza el significado en olas de información; y la interpersonal presenta una prosódica, ya que hay una intrusión constante de la perspectiva del hablante con un efecto acumulativo (Martin & White, 2005; Martin, 2014; Oteíza & Pinuer, 2019). Asimismo, existen tres tipos posibles de estructuras prosódicas: una de saturación que es oportunista y se manifiesta donde pueda; una de intensificación donde se amplifica más la perspectiva del locutor; y una de dominación, en la que la prosodia se asocia con significados que tienen otros significados bajo su control (Martin & White, 2005).

### 5.3.2. Contexto

Una actividad socio-semiótica puede clasificarse como una actividad de hacer o como una de significar. Cuando se habla de una actividad de hacer, se trata de una situación que está constituida en alguna forma de comportamientos sociales, involucrando a una o más personas

(Halliday & Matthiessen, 2014). En cambio, para una actividad de significado, la situación está constituida en algún proceso de significado como exponer el conocimiento al mundo, reportar fenómenos particulares, recrear un aspecto prototípico de la vida humana, compartir experiencias personales, permitir algún curso de actividad, recomendar algún curso de actividad y explorar posiciones y valores de la sociedad (Halliday & Matthiessen, 2014).

En relación con lo anterior, el contexto se extiende en la línea de instanciación, desde el potencial contextual de una comunidad, hasta las instancias contextuales que involucran a personas particulares interactuando e intercambiando significados en ocasiones especiales (Halliday & Matthiessen, 2014). De este modo, el contexto es funcionalmente diversificado. El potencial contextual de una comunidad es su cultura (contexto de cultura), lo que los miembros quieren decir en términos culturales (Halliday & Matthiessen, 2014). Teniendo esto en cuenta, en la lingüística sistémico funcional, el contexto puede interpretarse desde tres categorías distintas: el campo, el tenor y el modo.

Primeramente, el campo incluye todo lo que pasa en una situación: la naturaleza de una actividad social y semiótica y el dominio de experiencia de la actividad (tema o tópico) (Halliday & Matthiessen, 2014). Es decir, comprende los patrones discursivos realizados en la actividad doméstica o institucionalizada (Martin & White, 2005). Si un texto se orienta hacia el campo, la meta del locutor es construir una taxonomía para el interlocutor, una clasificación de algunos tipos de fenómenos (Halliday & Matthiessen, 2014). Al mismo tiempo, se exponen, reportan y hacen nuevos contextos como la secuenciación de eventos en un relato (Halliday & Matthiessen, 2014).

Por otro lado, al tenor le interesa quiénes forman parte de la situación y los roles que asumen en una actividad socio-semiótica, tanto institucionales, de estatus, de contacto (familia) y sociométricos (afectivos) (Halliday & Matthiessen, 2014). Asimismo, el tenor considera los valores con que los interactuantes impregnan la situación. Los textos orientados hacia este tipo de contexto específicamente se enfocan en la relación entre el locutor e interlocutor, manteniéndola o cambiándola (Halliday & Matthiessen, 2014). El tenor también puede observarse en la(s) evaluación(es).

Por último, el modo estudia el rol que juega la lengua y otros sistemas semióticos en una situación, la división de labores que existe entre actividades sociales y semióticas y entre actividades lingüísticas y semióticas, así como la orientación del texto hacia el campo, el turno, el

medio y el canal (Halliday & Matthiessen, 2014). En este caso, la organización textual opera en contextos de recomendación, exploración e intercambio y relaciones internas (Halliday & Matthiessen, 2014). La combinación de estas tres categorías determina diferentes usos de la lengua y los diferentes significados que están en riesgo en un tipo específico de situación. Según Halliday y Matthiessen (2014), el campo resuena más con la metafunción ideacional, el tenor con la interpersonal y el modo con la textual.

Martin y White (2005) emplean el término género para encapsular las distintas configuraciones de las tres categorías contextuales que se desenvuelven a lo largo de un discurso y crean patrones de registros distintos. Por lo tanto, el género, entendido desde esta perspectiva, es un proceso social por etapas orientado en objetivos (Martin & White, 2005). Martin (2014) propone pensar en género para los contextos culturales y en registro para los contextos situacionales. De esta manera, puede entenderse el registro como la forma de expresión del género al mismo tiempo que la lengua funciona como la forma de expresión del registro (Martin, 2014).

Finalmente, el rol de la semántica en este modelo teórico es ser la interconexión entre el contexto y la lexicogramática. De este modo, la semántica transforma la experiencia y relaciones interpersonales (contextuales) en significados lingüísticos, mientras que la lexicogramática los transforma en palabras (Halliday & Matthiessen, 2014). Un texto se convierte en la unidad básica de la semántica, donde se organiza cómo se introducen personas, lugar y cosas (identificación); cómo se conectan eventos y situaciones (conjunción); cómo los participantes están relacionados como la parte de un todo o en sub-clases (ideación); cómo se organiza el turno en el intercambio de bienes y servicios (negociación) y cómo se establece, amplifica, dirige y obtiene la evaluación (valoración) (Martin & White, 2005).

#### 5.4. APARTADO D: Planteamientos generales sobre la teoría de la valoración

La teoría de la valoración de Martin y White (2005) es considerada por Thompson y Hunston (2006) como el modelo de análisis de la evaluación más comprensivo al compararse con otros que lo antecedieron. La teoría se concibe como una herramienta para examinar la expresión de la subjetividad e intersubjetividad en el discurso (Oteiza & Pinuer, 2012b). Esto incluye todo el conjunto de recursos utilizados para negociar emociones, juicios, valuaciones, así como los utilizados para amplificar y comprometerse con esas evaluaciones (Benamara et al., 2017). Al

inicio, se empleó únicamente para estudiar significados evaluativos en libros de texto; no obstante, en la actualidad se ha convertido en una herramienta para esquematizar los valores mediante los que una cultura le da sentido a sus experiencias (Thompson & Hunston, 2006). Asimismo, se ha aplicado para estudiar la negociación de posiciones intersubjetivas (Kaplan, 2004).

Sus fundamentos yacen en la lingüística sistémico-funcional y las nociones bajtinianas de dialogismo, heteroglosia, polifonía e intertextualidad (Kaplan, 2004). Por lo tanto, en términos generales, la teoría de la valoración proporciona un marco para explorar el modo y los fines retóricos con los que se adopta una postura actitudinal, un posicionamiento dialógico y un posicionamiento intertextual (Kaplan, 2004). La postura actitudinal se vincula con los significados que indican valoraciones positivas o negativas respecto a distintas entidades (Kaplan, 2004). El posicionamiento dialógico se asocia con significados susceptibles de negociación entre emisores y receptores reales o potenciales (Kaplan, 2004). Por último, el posicionamiento intertextual se relaciona con usos lingüísticos donde emisores adoptan posturas evaluativas hacia proposiciones representadas como provenientes de fuentes externas (Kaplan, 2004).

Una de las metas de la teoría de la valoración es determinar cómo la voz textual se posiciona a sí misma con respecto a otras voces o posturas (Martin & White, 2005). Los significados producidos en un texto dan los medios para que el hablante se presente a sí mismo reconociendo, respondiendo, ignorando, retando, rechazando, evadiendo, anticipando o acomodando verdaderos o potenciales interlocutores y las posturas que representan (Martin & White, 2005). Asimismo, busca evidenciar cómo los hablantes construyen para sí mismos identidades autorales, cómo se (des)alinean con potenciales interlocutores y cómo elaboran el texto teniendo en mente su audiencia clave (Martin & White, 2005; Oteíza & Pinuer, 2019). Esto ayuda a entender los niveles y tipos de solidaridad ideológica que los autores mantienen con sus potenciales lectores (Oteíza, 2017).

El marco de trabajo de la teoría de la valoración tiene como objetivo proporcionar una sistematización teórica y descriptiva exhaustiva de los recursos lingüísticos utilizados para construir el valor de la experiencia social y lograr un entendimiento de los patrones en que se expresa el significado interpersonal, más allá de las manifestaciones explícitas de emocionalidad (Oteíza, 2017; Oteíza & Pinuer, 2019). El modelo afirma que la intersubjetividad se construye por escritores y lectores que cumplen ciertos roles sociales y los ejecutan en ámbitos sociales y

culturales, los cuales moldean e institucionalizan la forma en que las emociones y opiniones se codifican mediante la lengua (Oteíza, 2017; Oteíza & Pinuer, 2019). En otras palabras, la teoría facilita el estudio de la codificación inscrita y evocada de la intersubjetividad en el discurso, considerando las expresiones epistemológicas e interpersonales (Oteíza, 2017; Oteíza & Pinuer, 2012b).

Además de entender cómo el uso de recursos evaluativos varía según el registro, mediante esta teoría se intenta descubrir los supuestos ideológicos subyacentes que motivan los textos y develar las estrategias retóricas por las cuales las posturas ideológicas se transforman en naturales (Kaplan, 2004). Asimismo, se pretende explicar la forma en que los textos construyen un interlocutor ideal o amigable, así como uno resistente (Kaplan, 2004). En consecuencia, la teoría apunta a “describir y explicar los sistemas de opciones semánticas que el lenguaje ofrece para evaluar, adoptar posiciones, construir personas textuales o identidades discursivas, asumir roles, negociar relaciones y transformar en “naturales” las posturas intersubjetivas que son, en última instancia, ideológicas” (Kaplan, 2004, p. 53). Es así como este planteamiento se ocupa de la expresión lingüística de la actitud, los significados que hacen variar los términos de compromiso del hablante con sus enunciados y las alianzas que se establecen con receptores que comparten un punto de vista con el hablante o la distancia que se adopta con los que se difiere de postura (Kaplan, 2004).

Desde la lingüística sistémico-funcional, se considera la valoración como parte del sistema de la semántica discursiva – un nivel más abstracto que la lexicogramática –, de manera que su análisis se enfoca en los significados que el texto aporta (Martin & White, 2005; Oteíza & Pinuer, 2019). En consecuencia, la valoración pertenece a la metafunción interpersonal (Kaplan, 2004; Martin, 2017), en el cual se co-articula el significado interpersonal con otros dos sistemas: la negociación y la participación (Martin & White, 2005). La negociación complementa la valoración al enfocarse en los aspectos interactivos del discurso, la función del habla y el intercambio de estructuras. Por su parte, la participación se orienta en los recursos no graduables para negociar relaciones de tenor, especialmente las de solidaridad (Martin & White, 2005).

La teoría de valoración por sí misma está regionalizada en tres dominios interactivos: actitud, compromiso y gradación. La actitud examina los sentimientos, incluyendo reacciones emocionales, juicios de comportamiento y evaluación de objetos (Martin & White, 2005). Por su

parte, el compromiso estudia el juego de voces presentes en las opiniones expresadas en el discurso. Por último, la gradación atiende al fenómeno de clasificación, donde los sentimientos son amplificados. Para este proyecto, solo interesan los dominios o sistemas de actitud y compromiso, de manera que no se hablará más sobre la gradación (Martin & White, 2005).

## 5.5. APARTADO E: Desarrollo del sistema de la actitud

### 5.5.1. La teoría de las emociones

Las emociones moldean cómo se percibe el mundo y son guías importantes de los cursos de acción (Keltner, Oatley & Jenkins, 2014). Estas son la base de la identidad, los juicios morales y las relaciones con los demás. Un componente clave de la emoción es la experiencia interna, un estado que refleja el contexto presente relevante para las metas de la persona (Keltner et al., 2014). Asimismo, las emociones relacionan los eventos con preocupaciones personales y se preparan para responder a futuros eventos en un ambiente específico. En otras palabras, son estados desencadenados por eventos asociados con preocupaciones que motivan al individuo a actuar (Keltner et al., 2014).

Para Aristóteles, las emociones son juicios evaluativos de los eventos del mundo, por lo que nosotros somos responsables de nuestras emociones porque también somos responsables de nuestras creencias (Keltner et al., 2014). Siguiendo una línea de pensamiento similar, Arnold y Gasson propusieron que las emociones se basan en la valoración de eventos o algo que pasa en el mundo (Keltner et al., 2014). Estos teóricos propusieron que las emociones son relaciones porque asocian el ‘yo’ con el objeto. Por consiguiente, las emociones median o enlazan las preocupaciones internas con los objetos en el mundo (Keltner et al., 2014).

A partir de lo anterior, se establece que una valoración involucra, primeramente, la atracción o repulsión hacia un objeto. Esta reacción, posteriormente, generará emociones positivas o negativas, codificadas como eventos típicamente sociales o corporales (como la ansiedad por respuestas fisiológicas anormales o sensaciones placenteras como sentir “mariposas” en el estómago) (Keltner et al., 2014). Estas emociones pueden expresarse mediante el lenguaje con palabras, frases, imágenes, metáforas y creencias (Keltner et al., 2014).

La naturaleza evaluativa del lenguaje es mencionada por Volóshinov (2018) como un componente esencial de la palabra: todos los contenidos referenciales de un discurso se dicen o

escriben con un acento valorativo. Este filósofo considera que “solamente un elemento abstracto, tomado en el sistema de la lengua y no en la estructura del enunciado, aparece como privado de valoraciones” (Volóshinov, 2018, p. 179). El significado referencial siempre debe constituirse mediante la valoración debido a que así es como logra ingresar al horizonte de los hablantes. Un cambio de significación esencialmente es una revaloración: “la transferencia de una palabra determinada de un contexto valorativo a otro” (Volóshinov, 2018, p. 179).

Por otro lado, de acuerdo con Keltner y colaboradores (2018), el proceso de valoración se divide en varias etapas. En la valoración primaria, se produce una reacción automática (como un reflejo) a objetos y eventos en el ambiente; es más corporal. Muchos estudios parecen indicar que, en esta etapa, se producen los sentimientos positivos o negativos (Keltner et al., 2018). Para la valoración secundaria, las emociones se dirigen a objetos específicos y personas que pueden describirse con palabras. Aquí las respuestas son más deliberadas, por lo que se realizan juicios y toman decisiones. Estos juicios tienden a ser sobre relaciones en curso con el ambiente (Keltner et al., 2018).

También se ha propuesto una tercera etapa de valoración, en la cual se discuten y comparten las emociones generadas con otros (Keltner et al., 2018). En esta fase, se verbalizan las emociones y coordina con miembros de grupos sociales. Parte de este proceso de colaboración involucra el uso de léxico emocional. Este tiene una estructura específica y está organizado en categorías de diferentes niveles. En el nivel superior, se distinguen las emociones positivas de las negativas; en el siguiente, se encuentran seis conceptos: el amor, la alegría, la sorpresa, el enojo, la tristeza y el miedo (Keltner et al., 2018). Por otro lado, en el nivel subordinado, se comparten las propiedades de los conceptos emocionales básicos. Es importante tener presente que estos niveles no son universales y que varían de una cultura a otra (Keltner et al., 2018).

### 5.5.2. Aspectos generales del sistema de la actitud

Este sistema se ocupa más comprensivamente de las emociones (Martin & White, 2005). En este dominio se incluyen significados donde se atribuye un valor o una evaluación intersubjetiva a participantes o procesos (Kaplan, 2004). Estos pueden relacionarse con respuestas emocionales y sistemas de valores culturalmente determinados (Kaplan, 2004). Todo enunciado actitudinal transmite una evaluación positiva o negativa que puede interpretarse como una

invitación al interlocutor para hacer sus propias evaluaciones (Kaplan, 2004). Los significados actitudinales tienden a esparcirse y colorear el discurso cuando los hablantes adoptan una postura (Martin & White, 2005). Estos significados son graduables, lo que implica que pueden intensificarse y compararse (Martin & White, 2005).

El sistema se divide en tres regiones semánticas que competen a las emociones (afecto), la ética (juicio) y la estética (apreciación) (Martin & White, 2005). En todas estas regiones, la emoción sigue estando en su esencia; no obstante, el juicio y la apreciación se consideran emociones institucionalizadas, es decir, que se enmarcan en los valores compartidos de la comunidad. El juicio trata las emociones asociadas al comportamiento humano, mientras que la apreciación enmarca los sentimientos atribuidos al valor de las cosas (Martin & White, 2005; Oteíza, 2017).

### 5.5.3. El afecto

Esta categoría concibe la evaluación en términos del evaluador como experimentador de una reacción dirigida o estimulada por una entidad (Thompson & Hunston, 2006). Analiza los medios por los cuales el hablante evalúa positiva o negativamente entidades, acontecimientos o la situación de la que trata el texto y los recursos que construyen las reacciones emocionales (Martin & White, 2005; Oteíza, 2017). El afecto se subdivide en niveles más específicos, siguiendo ciertos criterios clave. En primer lugar, se consideró la polaridad de la evaluación, es decir, si culturalmente se construye de forma positiva o negativa (Martin & White, 2005; Oteíza, 2017). En segundo lugar, se tomó en cuenta si los sentimientos encarnados son manifestaciones paralingüísticas y extralingüísticas (por ejemplo, temblar) o son experimentados como procesos mentales (por ejemplo, ser cauteloso) (Martin & White, 2005; Kaplan, 2004; Oteíza, 2017).

En tercer lugar, se consideró si los sentimientos se construyen como reacciones a un agente específico externo o como un estado no dirigido a nadie (Martin & White, 2005; Kaplan, 2004; Oteíza, 2017). También, se valoró cómo los sentimientos se gradúan, ya que la mayoría de las emociones ofrecen lexicalizaciones ubicadas a lo largo de una escala (por ejemplo, agradar - gustar - encantar) (Martin & White, 2005; Kaplan, 2004; Oteíza, 2017). En quinto lugar, se tomó en consideración si las emociones involucran más intención que reacción, es decir, si se relaciona

más con estados presentes existentes o más con estados futuros no concretados (Martin & White, 2005; Kaplan, 2004).

A partir de lo anterior, se determinaron tres grandes niveles de afecto: (in)felicidad, (in)seguridad e (in)satisfacción. La (in)felicidad se encarga de los “asuntos del corazón” y todos los estados de ánimo relacionados con estar feliz o triste y la posibilidad de dirigirlos hacia una entidad mediante la expresión de gusto o disgusto (Martin & White, 2005). Por otro lado, la (in)seguridad cubre emociones asociadas con el bien ecosocial, la paz o ansiedad en el ambiente, incluyendo las personas con las que se comparte el espacio (Martin & White, 2005). Por último, la (in)satisfacción engloba las emociones relacionadas con la búsqueda de metas, sentimientos de éxito y frustración en relación con las actividades en las que uno se involucra como espectadores y participantes (Martin & White, 2005). En el Cuadro 1, se presenta de manera resumida las categorías de afecto y sus tipologías.

#### CUADRO 1

Niveles del subsistema de afecto y sus sub-clasificaciones

(adaptado de Martin & White (2005))

Nivel	polaridad
felicidad	positiva
seguridad	negativa
satisfacción	

De acuerdo con la información suministrada, cada nivel puede tener una polaridad distinta. Para dejar más claro las diferencias de cada uno, a continuación, se presentan unos enunciados adaptados de Oteiza y Pinuer (2019) que permiten ilustrar un análisis del afecto:

- (1) a. Mi mamá **lloraba** al ver los cuerpos lanzados al río Mapocho.
- b. A la gente le **aterrorizó** el nivel de violencia.
- c. El joven **curioso** leía sobre la historia del golpe de Chile.

El enunciado (1a) presenta afecto en el nivel de felicidad con polaridad negativa, ya que el acto de llorar representa infelicidad. En el caso de (1b), se presenta un afecto de seguridad negativa

porque se alude a la violación del espacio ecosocial. Asimismo, aquí se lexicaliza la emoción con un verbo que representa una reacción negativa a la violencia perpetrada. Por último, en (1c), se da un afecto de satisfacción positiva, debido a que la curiosidad es una emoción que representa la satisfacción del participante representado: tiene interés en conocer la historia de Chile.

#### 5.5.4. El juicio

El juicio se interesa en los recursos encargados de evaluar el comportamiento humano de acuerdo con las principales normativas: a quiénes se admira, elogia o condena, es decir, las actitudes de las personas y la forma en que se comportan o su carácter (Martin & White, 2005). Es la institucionalización de las emociones en el contexto de las propuestas o normas sobre cómo deben o no deben comportarse las personas (Kaplan, 2004; Oteíza, 2017). Las normas sociales se ponen en juego y adoptan las formas de regulaciones o expectativas sociales (Kaplan, 2004). Este subsistema puede conceptualizarse en dos niveles distintos: estima social y sanción social.

La estima social incluye todos los comportamientos admirados y criticados que son generalmente vigilados en la cultura oral mediante conversaciones, chismes y chistes (Martin & White, 2005; Oteíza & Pinuer, 2019; Oteíza, 2017). Se puede manifestar de tres formas: cuán normal o especial es una persona (normalidad), cuán competente es (capacidad) y cuán resuelto, decidido o independiente es (tenacidad) (Martin & White, 2005; Oteíza & Pinuer, 2019). A la hora de determinar el tipo de estima social que se presenta en un texto, es importante tener en cuenta el contexto directo (Martin & White, 2005), ya que un mismo enunciado puede analizarse de manera distinta dependiendo del discurso.

Por otro lado, los juicios de sanción social se relacionan con comportamientos que son aprobados o sufren de una condena (Oteíza, 2017; Oteíza & Pinuer, 2019). Se codifican normalmente en forma escrita como reglas, regulaciones y leyes (Martin & White, 2005). Estas evaluaciones se pueden observar de dos maneras: cuán honesto es alguien (veracidad) y cuán ético alguien es o cuán irreprochable es su conducta (integridad moral) (Martin & White, 2005; Oteíza & Pinuer, 2019). Al igual que el subsistema de afecto, estos juicios tienen una polaridad positiva y negativa, rasgos que admiramos o criticamos en otros (Martin & White, 2005; Oteíza, 2017; Oteíza & Pinuer, 2019). En el Cuadro 2, se resume de manera esquemática toda esta información.

CUADRO 2

Niveles del subsistema de juicio y sus sub-clasificaciones (adaptado de Martin &amp; White (2005))

Nivel	Subnivel	Polaridad
estima social	normalidad	positiva negativa
	capacidad	
	tenacidad	
sanción social	veracidad	
	integridad moral	

Con fines ilustrativos, se adaptaron unos enunciados encontrados en Oteiza (2017) para ejemplificar todas las categorías previamente explicadas. En el ejemplo (2a), (2c) y (2d), se observan juicios de polaridad positiva, respectivamente de normalidad (estar de moda es algo especial), tenacidad (es una persona resuelta que no se rinde) y veracidad (es honesto). En cambio, (2b) y (2e) presentan juicios de polaridad negativa que respectivamente son de capacidad (no puede hacer el trabajo adecuadamente) e integridad moral (la altanería es una conducta reprochable).

(2) a. El chico está **de moda**.

- b. Teresa es **inexperta** en servicio al cliente.
- c. La estudiante **persevera** sin importar las adversidades.
- d. Este candidato se ve que **dice la verdad**.
- e. Ese ministro es todo **altanero** cuando habla.

#### 5.5.5. La apreciación

Consiste en la evaluación de productos, procesos, actuaciones y otros fenómenos naturales y semióticos que se institucionalizan como un conjunto de evaluaciones positivas y negativas (Kaplan, 2004; Thompson & Hunston, 2006; Martin & White, 2005). En otras palabras, revisa los recursos utilizados para construir el valor de artefactos, textos, constructos abstractos, como planes y políticas, fenómenos naturales y actividades que realizamos (Kaplan, 2004; Martin & White, 2005). Las personas también pueden evaluarse desde la apreciación únicamente cuando son percibidas como entidades y no participantes con conductas singulares (Kaplan, 2004).

Las categorías de análisis planteadas en la teoría de la valoración para este subsistema resultan difíciles de aplicar en un corpus de trabajo que involucra procesos, eventos y situaciones históricas, debido a que no siempre son evaluados desde sentimientos y emociones (Oteíza & Pinuer, 2012). Por esa razón, se optó por aplicar, para esta investigación, el marco de análisis de apreciación planteado por Oteíza y Pinuer (2012b), el cual fue creado con el fin de analizar la valoración en estos contextos. En este marco de trabajo, las categorías permiten explicar las maneras en que se legitiman y deslegitiman eventos, procesos y situaciones en el discurso que no responden a objetos semióticos ni a fenómenos naturales (Oteíza & Pinuer, 2019).

De acuerdo con este nuevo planteamiento, los procesos y eventos se pueden valorar desde las categorías de impacto, integridad, poder y conflictividad (Oteíza & Pinuer, 2019). En cuanto a las últimas dos categorías, deben entenderse conjuntamente, dado que en el discurso generalmente se complementan. La conflictividad se entiende como “la manifestación discursiva más o menos inscrita o evocada de las relaciones de poder en un momento histórico más o menos definido temporalmente al interior de una sociedad o entre comunidades sociales” (Oteíza & Pinuer, 2012b, p. 429). Se manifiesta tensión, oposición o contradicción de valores y relaciones sociales sobre liderazgos políticos y económicos, expresados con diferente grado de radicalidad o violencia (Oteíza & Pinuer, 2019).

La categoría de poder se asocia con los grupos o élites dominantes y las (im)posibilidades de acceso por parte de todos los ciudadanos a los discursos dominantes de la sociedad (Oteíza & Pinuer, 2012b). Con esta categoría, se representan eventos o procesos en los que se muestra el ejercicio del poder desde posiciones dominantes o de resistencia en contextos de desigualdad social (Oteíza & Pinuer, 2019). Específicamente, el poder social puede entenderse como el control que un grupo u organización tiene sobre las acciones de otros grupos y la capacidad de tomar las decisiones por ellos, limitando su libertad de acción (Oteíza, 2017). Debido a la naturaleza de estas categorías, para el presente trabajo, se determinó que la conflictividad y el poder pueden reflejarse discursivamente con un gradiente de polaridad mayor o menor.

Por otro lado, la integridad incluye todas las valoraciones de naturaleza moral o legal. Es similar a los juicios de integridad moral, solamente que estos se hacen a procesos y eventos históricos, sociales y culturales (Oteíza & Pinuer, 2012b, 2019). Por su parte, el impacto recoge la importancia y relevancia que se le atribuye implícita o explícitamente a eventos, situaciones o

procesos históricos, sociales y culturales en el discurso (Oteíza & Pinuer, 2012b, 2019). En este trabajo, a los niveles de integridad e impacto se les atribuyó una polaridad positiva y negativa, ya que son más cercanos a las categorías originales de Martin y White (2005). En el Cuadro 3, se resumen los nuevos niveles de apreciación:

CUADRO 3  
Niveles del subsistema de apreciación y sus sub-clasificaciones  
(adaptado de Oteíza & Pinuer (2012b))

Nivel	Polaridad
integridad	positiva
impacto	negativa
conflictividad	mayor
poder	menor

Con fines ilustrativos, en (3) se recogen un conjunto de enunciados, adaptados de Oteíza y Pinuer (2012b) para ejemplificar el análisis de la apreciación. En (3a) se evalúa la integridad de las movilizaciones de jóvenes en un período de alta tensión social. La palabra señalada indica que su organización produjo consecuencias negativas. En cambio, para (3b), se valora el impacto del fin de “la vía pacífica” del socialismo en Chile, en referencia al gobierno de Allende y el golpe de Estado. El uso de la palabra “aborto” intensifica la postura negativa hacia el movimiento social representado en este gobierno – no es el fin, es el aborto –, lo cual elimina la neutralidad del enunciado. En cuanto a (3c), se evalúa la década los 60 como un período de mayor conflictividad, al caracterizarse por su “desenfreno”. Por último, en (3d), para reflejar el mayor poder de la dictadura, se describe como “terror” y se caracteriza por “alimentarse” o sacar provecho de los débiles.

- (3) a. Las movilizaciones de jóvenes produjeron un **desbocamiento** del proceso revolucionario.  
 b. El **aborto** de la “vía pacífica” del socialismo fue un momento **culminante** en la historia.  
 c. El **desenfreno** fue la marca distintiva de los últimos años de la década de 1960.  
 d. La paradoja del **terror** de una dictadura es que **se alimenta** de hombres débiles.

## 5.6. APARTADO F: El discurso ajeno: dialogismo, heteroglosia y polifonía

Como se aludió previamente, la teoría de la valoración, además de la lingüística sistémico-funcional, fue influenciada por los conceptos de heteroglosia y dialogismo, acuñados por Bajtín y Volóshinov. De acuerdo con ellos, todo texto es dialógico porque, siempre que se dice algo, se revela la influencia o lo que ha sido dicho por alguien antes (Martin & White, 2005). Simultáneamente, en el texto se anticipan las respuestas potenciales o imaginadas de otros hablantes (Martin & White, 2005). Asimismo, Volóshinov afirma que los enunciados existen contra un fondo constituido por opiniones contradictorias, puntos de vista y juicios de valor llenos de respuestas y objeciones (Martin & White, 2005). Esto es sustentado por el principio bajtiniano que las interacciones son siempre situadas socioculturalmente (Oteíza, 2017).

Más específicamente, los planteamientos teóricos adjudicados al Círculo de Bajtín parten de la premisa que la palabra representa un acto bilateral: se da forma a uno mismo desde el punto de vista del otro y el enunciado funciona como un puente entre yo y el otro (Volóshinov, 2018). La palabra, de este modo, “es el territorio común compartido por el hablante y su interlocutor” (Volóshinov, 2018, p. 147). El interlocutor o el otro es encarnado como discurso ajeno, “un discurso en el discurso enunciado dentro de otro enunciado, pero al mismo tiempo es discurso sobre otro discurso, enunciado acerca de otro enunciado” (Volóshinov, 2018, p. 192).

En otras palabras, el enunciado del otro sujeto es completamente autónomo, estructuralmente acabado y situado fuera del contexto propio (Volóshinov, 2018). Este puede formar parte del discurso personal; no obstante, conserva su autonomía estructural y semántica sin destruir el contexto que adopta (Volóshinov, 2018). Asimismo, posee expresividad doble: la propia y la del enunciado que acoge el discurso ajeno (Bajtín, 1982).

En la vida cotidiana, existe una constante confluencia entre el discurso referido o ajeno y el transmisor o autoral. El discurso ajeno y el contexto transmisor persisten en una interrelación dinámica. Esta relación se refleja de diversas maneras mediante su configuración lingüística en el enunciado. Por un lado, el discurso ajeno puede preservar su integridad y autenticidad, de manera que se aísla marcadamente del discurso autoral (Volóshinov, 2018). Por el contrario, es posible que el discurso ajeno únicamente se perciba como una postura semántica indivisible del hablante.

En este caso, tiene un carácter despersonalizante: el contexto autoral tiende a desintegrar el carácter compacto y cerrado o a borrar sus fronteras (Volóshinov, 2018).

La relación del discurso ajeno con el del hablante puede entenderse desde el dialogismo, es decir, cuando un discurso se orienta hacia otros (Nølke, 2017). Esto puede manifestarse como ecos, resonancias o armonías que apuntan a otros discursos en la forma de voces que introducen al otro en sí mismo (Nølke, 2017). Algunos de los marcadores lingüísticos dialógicos más comunes se encuentran en las negaciones, las interrogaciones, las concesiones y las cláusulas relativas apositivas (Nølke, 2017).

Por otro lado, según Bajtín, la polifonía es la interacción de dos o más voces que no están bajo el control de una voz dominante (Nølke, 2017). Por lo tanto, se parte de la premisa que existe una jerarquía de voces en un discurso, contrario al dialogismo, donde todas tienen el mismo estatus (Nølke, 2017). Oswald Ducrot fue el primer lingüista que aplicó el término ‘polifonía’ en ámbitos lingüísticos al desarrollar su teoría de la argumentación (Nølke, 2017).

En cambio, la heteroglosia considera que todas las locuciones textuales construyen un arreglo de otras voces y/o puntos de vista alternativos con el fin de reconocer que el trasfondo comunicativo del texto es uno diverso (Martin & White, 2005). De este modo, un enunciado heteroglósico se distingue de uno monoglósico en que incorpora otras voces y reconoce posiciones alternativas (Martin & White, 2005). Los enunciados monoglósicos solo presentan una voz y el hablante establece su proposición como la definitiva, sin alternativas dialógicas reconocibles o con las que se comprometa (Martin & White, 2005; Kaplan, 2004).

### 5.7. APARTADO G: Panorama general sobre la teoría escandinava de la polifonía lingüística

En esta sección, se exploran algunos planteamientos teóricos complementarios a la teoría de la valoración de Martin y White (2005), la cual se utilizó como fundamento teórico base para este trabajo. ScaPoLine (2017) trabaja más detalladamente y sistematiza lingüísticamente la participación y el rol de voces y posiciones ajenas en un discurso de una manera más completa. Por consiguiente, el propósito de este apartado es reforzar los planteamientos teóricos del sistema de compromiso con las categorías lingüísticas propuestas en ScaPoLine para resolver algunas dudas metodológicas que surgen al ponerlas a prueba. Además, se espera crear un conjunto de categorías lingüísticas más adecuadas para nuestro corpus de trabajo.

### 5.7.1. Aspectos básicos

ScaPoLine es una teoría del acto de la enunciación que tiene como propósito principal especificar y señalar las instrucciones transmitidas a través de la forma lingüística para la creación del significado polifónico (Nølke, 2017). Trata de no solo explicar cómo los textos configuran la polifonía, sino también intenta construir una herramienta analítica que pueda emplearse en el análisis discursivo (Nølke, 2017). Un analista solo tiene que buscar poco para encontrar los puntos de vista de otros emanando del enunciado (Nølke, 2017).

Desde esta teoría, el enunciado se entiende como cualquier momento del habla, realizado por una persona antes y después de una pausa, en concordancia con la definición de Lyons (Nølke, 2017). Es también una unidad con relativo significado autónomo que es observable en el tiempo y espacio (Nølke, 2017). Se distingue del acto de enunciación en que es un evento histórico llevado a cabo en un espacio y tiempo específicos, donde se producen segmentos discursivos (orales o escritos) presentados por el autor del acto (Nølke, 2017). Los enunciados constituyen el material necesario para la construcción del texto, el cual contiene los rastros del discurso y del hablante en su rol de constructor del texto y sus decisiones sobre la selección de palabras y los elementos discursivos utilizados (Nølke, 2017).

Un enunciado siempre está conformado por una configuración polifónica y una estructura polifónica. La configuración polifónica corresponde a la interpretación polifónica del enunciado y, en consecuencia, su significado inherente (Nølke, 2006, 2017). De esta manera, contribuye a la comprensión global del texto, con el que el interlocutor es confrontado, y al dominio empírico del texto (Nølke, 2006, 2017). Aquí el hablante tiene dos roles: ser el constructor y el responsable de puntos de vista (Nølke, 2017). En este último rol, el locutor se encuentra acompañado de otras entidades discursivas (o seres discursivos que son fuentes de puntos de vista); sin embargo, como también es el constructor, su relación con ellas no es simétrica (Nølke, 2017). Por otro lado, la estructura polifónica es un conjunto de instrucciones codificadas en la forma lingüística para poder interpretar el enunciado (Nølke, 2006, 2017). Conforman un nivel más abstracto de la lengua, por lo que no se puede examinar directamente.

### 5.7.2. La configuración polifónica

Está constituida por cuatro elementos: el hablante como constructor (LOC<sup>6</sup>), las entidades discursivas (DE), los puntos de vista (POVs) y los vínculos enunciativos. En primera instancia, el LOC representa al hablante en su función de persona responsable del acto enunciativo, la configuración polifónica y sus representaciones en el enunciado como fuente de puntos de vista (Nølke, 2017). Es el centro déictico y tiene la posibilidad de construir representaciones de otros hablantes, incluyéndose a él mismo en otro momento, su(s) interlocutor(es) o una tercera persona (Nølke, 2017). También puede utilizar el discurso indirecto para desplazar su centro déictico a otro individuo (Nølke, 2017).

Por su parte, las entidades discursivas son representaciones de varios individuos que residen en el discurso y son los responsables de instanciar los puntos de vista (Nølke, 2017). Existen tres tipos de entidades discursivas: la primera persona, que es la representación del locutor mismo; la segunda persona, que corresponde al interlocutor introducido en el enunciado; y la tercera persona, que puede representarse como individuos, colectivos homogéneos (sus integrantes no son divisibles) o un colectivo heterogéneo (sí son divisibles) (Nølke, 2017). Estos últimos son introducidos de manera explícita mediante frases nominales, nombres propios o pronombres (Nølke, 2017).

Por otro lado, los puntos de vista se componen de una fuente, un juicio y el contenido semántico (Nølke, 2006, 2017). La fuente es la entidad discursiva responsable de la enunciación, mientras que el juicio se encarga de evaluar el contenido del mensaje y no siempre está presente (Nølke, 2017). Un solo enunciado tiene la capacidad de presentar más de un punto de vista, pero siempre debe tener al menos uno (Nølke, 2017). Por último, los vínculos enunciativos son los responsables de crear conexiones entre los DEs y POVs: expresan las actitudes de las entidades discursivas hacia puntos de vista que no son los suyos (Nølke, 2017).

### 5.7.3. La estructura polifónica

Como se mencionó antes, la estructura polifónica se encuentra en un nivel más abstracto donde se ofrecen las instrucciones para la configuración polifónica. Existen tres estructuras

---

<sup>6</sup> Las abreviaturas de esta sección se tomaron del texto original que estaba en inglés.

polifónicas fundamentales: la monofónica, que es la más simple es la más simple y solo presenta un punto de vista (POV); la polifónica interna, que tiene un punto de vista asociado al hablante del texto y otro al hablante enunciativo; y la polifónica externa, donde se asocia un punto de vista al locutor y el resto a segundas o terceras personas discursivas (Nølke, 2017). Por último, en la estructura de citación, se construye un punto de vista donde su fuente es un LOC distinto al hablante (Nølke, 2017). Para este trabajo, la citación se considerará como un sub-tipo de polifonía externa, ya que se pueden identificar las mismas entidades discursivas, a pesar de que el centro deíctico cambie.

## 5.8. APARTADO H: Desarrollo del sistema de compromiso

### 5.8.1. Definición de compromiso

El sistema de compromiso incluye aquellas formas en que se emplean diversos recursos lingüísticos para posicionar al locutor o hablante con respecto a otras voces o puntos de vista e introducir potenciales respuestas a su discurso (Martin & White, 2005; Kaplan, 2004). Existe un interés en determinar el grado en que los hablantes/escritores reconocen a otros hablantes previos y la forma en que se comprometen con ellos: si se presentan apoyándolos, rechazándolos, estando indecisos o neutrales, es decir, cómo en el discurso se negocia un espacio personal para exponer sus propias posturas dentro de dicha diversidad (Martin & White, 2005; Kaplan, 2004).

El esquema de análisis del sistema busca aportar una cuenta sistemática de cómo se logran realizar estos posicionamientos ajenos lingüísticamente (Martin & White, 2005). Por tanto, la orientación analítica es hacia los significados en contexto y sus efectos retóricos, no tanto hacia las formas gramaticales *per se* (Martin & White, 2005). Asimismo, este sistema permite reconocer “la fuente u origen de las instancias valorativas y analizar en delicadeza las contracciones y expansiones dialógicas de los textos o, en otras palabras, las manifestaciones más abiertas o cerradas de intertextualidad construidas en ellos” (Oteíza & Pinuer, 2019, p. 222).

En el marco del ‘compromiso’, Martin y White (2005) consideran todas las estructuras lingüísticas que aporten los medios mediante los cuales la voz ‘autoral’ pueda posicionarse o alinearse con respecto a otras voces y posiciones alternativas, y así establecer acuerdos o desacuerdos que tiene con las evaluaciones actitudinales, creencias o suposiciones sobre los diferentes aspectos del mundo expresados en el texto. Estos recursos se dirigen a modelar el rol de

los posicionamientos intersubjetivos en el proceso de creación de significados con los que el hablante negocia relaciones de (des)alineamiento y sus efectos dialógicos clave (Martin & White, 2005). Bajo esta premisa, las declaraciones actitudinales están dialógicamente dirigidas para alinear al interlocutor hacia una comunidad con valores y creencias compartidas (Martin & White, 2005).

Es importante aclarar que, en el sistema de compromiso, se incluyen todas las estructuras lingüísticas que construyen en el texto un panorama heteroglósico compuesto de enunciados previos, puntos de vista alternativos y respuestas anticipadas (Martin & White, 2005). Para ello, se emplean dos mecanismos lingüísticos dialógicos o polifónicos: los dialógicamente expansivos y los dialógicamente contractivos (Martin & White, 2005). La diferencia central entre ambos es que, cuando son expansivos, se hacen concesiones o existe una apertura hacia posiciones y voces alternativas, mientras que, con las contracciones, se reta y restringe el alcance de estas posiciones nuevas (Martin & White, 2005; Kaplan, 2004). En otras palabras, con las expansiones hay un claro alineamiento con posiciones ajenas a las del locutor o se abre un espacio dialógico; en cambio, en las contracciones se produce desalineación, se cierra el espacio para alternativas dialógicas y se limitan las posibilidades de interactuar con la diversidad polifónica (Kaplan, 2004).

Asociados a estos mecanismos dialógicos, se encuentran cuatro estrategias lingüísticas: refutación, proclamación, consideración y atribución. En la refutación, la voz textual se posiciona en desacuerdo o muestra rechazo hacia una posición ajena. Por otro lado, mediante la proclamación, se presenta una proposición como válida, fundamentada y confiable, de modo que la voz textual se contrapone, suprime o descarta cualquier otra alternativa (Martin & White, 2005). Por otra parte, por medio de la consideración, la voz autoral presenta una proposición explícitamente apoyada por su propia contingencia y subjetividad individual, y en consecuencia, como una de muchas posibles posiciones válidas (Martin & White, 2005). Finalmente, con la atribución, se representa a la proposición basada en la subjetividad de una voz externa, de modo que también es considerada como una de muchas posibles posiciones (Martin & White, 2005).

Consideramos que la conceptualización y el sistema de clasificación global del sistema de compromiso van en línea con los planteamientos y objetivos de esta investigación. No obstante, pensamos que el sistema de subcategorías dialógicas planteado por Martin y White (2005), en algunas instancias, no es definido con mucha claridad, omite estructuras lingüísticas de gran

relevancia y presenta problemas al aplicarse en algunos géneros discursivos. Atribuimos estas posibles deficiencias a que muchas de las clasificaciones creadas son de naturaleza semántica, lo cual dificulta en muchos contextos definir límites entre diferentes categorías.

Para evitar este problema, en este trabajo, se propuso replantear la mayoría de las subcategorías lingüísticas desde una perspectiva esencialmente morfosintáctica, tomando como base el estudio exhaustivo y los tipos de configuraciones polifónicas planteados en ScaPoLine. Al reelaborar el sistema de compromiso, replanteamos la expansión y contracción dialógicas como dos mecanismos polifónicos que se configuran mediante diferentes estrategias polifónicas, las cuales están íntimamente asociadas con estructuras lingüísticas particulares que se discutirán a continuación.

### 5.8.2. La polifonía externa: expansión dialógica

La polifonía externa se puede representar mediante estrategias de expansión dialógica o contracción dialógica. De acuerdo con Martin y White (2005), las estrategias de consideración y atribución (previamente definidas) son de expansión dialógica, ya que promueven una apertura por parte del locutor a nuevas posturas. Con la consideración, el locutor indica su postura, pero aclara que es una posibilidad de muchas. Su función primaria es abrir espacio a voces alternativas y posiciones de valor en el texto (Martin & White, 2005). También construye un contorno heteroglósico donde el punto de vista particular puede estar o potencialmente podría estar en tensión con otras alternativas dialógicas (Martin & White, 2005). Para este trabajo, creemos que la estrategia de consideración puede reflejarse mediante dos estructuras lingüísticas: las posturas de epistemicidad y las de evidencialidad (Fig. 1).

Por un lado, las posturas epistémicas expresan el juicio del hablante sobre la certeza, la confiabilidad y las limitaciones de una proposición; esto incluye comentarios sobre el estatus de la información aportada (Conrad & Biber, 2000; Adams & Quintana-Toledo, 2013). Por tanto, para que se consideren expansiones dialógicas, estas deben afirmar la certeza o confiabilidad del enunciado. Esto se marca mediante auxiliares modales, adjuntos modales o verbos de proyecciones mentales (Martin & White, 2005). Cuando expresan certeza o duda, se utilizan adverbios como ‘tal vez’ y ‘probablemente’; para posicionarse sobre su confiabilidad, ‘en realidad’ o ‘realmente’; para opinar sobre su imprecisión, se emplea ‘en realidad’ o ‘realmente’; y mediante la estructura

de evidencia para referirse a la fuente de información, puede utilizarse ‘aparentemente’ o ‘evidentemente’ (Conrad & Biber, 2000).

En el ejemplo (4), adaptado de Martin y White (2005, p. 106), se presenta un caso de consideración utilizando epistemicidad. Se emplea el adverbio modal ‘posiblemente’ para legitimar (y que se considere) un punto de vista no atribuido al locutor. Además, mediante el uso del enfatizador ‘de hecho’ y la intensificación de los adjetivos, se refuerza la idea que este punto de vista tiene completa validez. Por lo tanto, la postura que alega que el discurso del Primer Ministro británico fue decadente es considerado válido por este hablante.

(4) **De hecho**, este ha sido **posiblemente** el discurso **más** inmaduro, irresponsable, vergonzoso y engañoso jamás pronunciado por un Primer Ministro británico.

Por otro lado, la evidencialidad se representa en oraciones donde su estructura (y verbo) transmite contenido que el hablante adquirió de alguna parte, pero no se responsabiliza de él (Nølke, 2017). En español, esto se representa con oraciones impersonales con *se*, impersonales eventuales y la construcción oracional ‘parece que’. En el ejemplo (5), adaptado de Nølke (2017, p. 122), se presenta una de estas estructuras evidenciales. Para este caso, en la oración impersonal eventual se introduce un punto de vista que claramente no es del locutor (que María se enfermó), quien lo considera como una posibilidad.

(5) **Dicen** que María anda muy enferma estos días.

La segunda estrategia de expansión dialógica previamente mencionada es la atribución. Recibe este nombre porque la formulación de la proposición se disocia completamente de la voz autoral y se atribuye a una fuente externa (Martin & White, 2005). Se distingue de la consideración en que esta presenta los nuevos puntos de vista desde su perspectiva y con su voz; en cambio, la atribución le concede el punto de vista a otra entidad discursiva externa claramente identificada o no (Martin & White, 2005). En esta estrategia, se encuentran las estructuras lingüísticas conocidas como discursos representados, caracterizados por presentar el discurso del otro tanto en su forma como contenido (Nølke, 2017).

Se pueden distinguir cuatro tipos de discursos representados en la estrategia de atribución, clasificados por su forma de presentación y el empleo de expresiones introductorias ('dice', por ejemplo): el discurso reportado directo, el discurso reportado indirecto, el discurso libre directo y el discurso libre indirecto (Fig. 1). Cuando el discurso es reportado, se utiliza un *inquit* (o expresión preliminar) para introducir el punto de vista ajeno y el locutor tiene función de intermediario (Nølke, 2017). Por otro lado, cuando se omite el *inquit*, el discurso es libre (Nølke, 2017). Aquí el locutor minimiza su presencia y así no se responsabiliza de lo que sea representado por otro interlocutor (Nølke, 2017).

Por otra parte, se considera que un discurso es indirecto cuando está incorporado dentro del discurso del locutor (Nølke, 2017). Se distingue del punto de vista del hablante mediante la sintaxis, ya que lo dicho por otro no presenta concordancia con el resto de los enunciados autorales (Nølke, 2017). En estos casos, el centro deíctico adoptado es el de la entidad discursiva introducida, que no necesariamente es una representación del locutor (Nølke, 2017). Mientras tanto, se trata de un discurso directo cuando permanece enunciativamente separado del resto (Nølke, 2017). Puede decirse que los puntos de vista ajenos permanecen enunciativamente separados del resto del discurso.

En el ejemplo (6), adaptado de Nølke (2017, p. 165), se presenta la misma oración construida mediante las diferentes estructuras del discurso representado. El enunciado (6a) representa un discurso reportado directo, donde se utiliza el *inquit* y se conserva el centro deíctico de la entidad discursiva (Pedro). Se diferencia de (6b), un discurso reportado indirecto, en que el enunciado que no se atribuye al locutor se adapta a su discurso, incluyendo su centro deíctico. Por su parte, en el ejemplo (6c) del discurso libre indirecto, se omite el *inquit*, pero no se separa el enunciado externo del discurso del locutor. Mientras tanto, en (6d) no se introduce el enunciado de la entidad discursiva al del locutor y se mantiene en su forma original. En este caso, el ejemplo puede sonar extraño; no obstante, es más común escucharlo en la oralidad cuando un hablante hace una referencia exacta a lo que dijo otra persona, donde mantiene el centro deíctico ajeno y no lo introduce con un *inquit*. Por tanto, correspondería a un discurso libre directo.

(6) a. Pedro dijo "Mañana regresaré".

b. Pedro dijo que mañana regresaría.

c. Él regresaría mañana.

d. Mañana regresaré.

### 5.8.3. La polifonía externa: contracción dialógica

Las estrategias de contracción dialógica son la refutación y la proclamación. Con la primera estrategia, se rechaza o suplanta por completo la alternativa dialógica: la posición alternativa es invocada para posteriormente ser rechazada o declarada insostenible (Martin & White, 2005). La refutación puede representarse por medio de dos estructuras lingüísticas: la negación y la contraexpectativa (o concesión). La primera es un recurso utilizado para introducir la posición alternativa, reconocerla y luego refutarla (Martin & White, 2005). Una negación no es simplemente la oposición de lo positivo: es un enunciado que carga un punto de vista original más su negación (Martin & White, 2005; Nølke, 2017).

Para nuestra investigación, esta estructura lingüística se subdividió en dos tipos: la negación polémica estricta y la polémica metalingüística. En general, toda negación polémica se utiliza cuando se quiere negar la veracidad de una idea que es probablemente apoyada por otros. En el primer subtipo, se refuta el enunciado original por completo y su interpretación no depende del contexto situacional (Søballe Horslund, 2011). Por otro lado, la refutación en la negación metalingüística no va dirigida al punto de vista en sí, sino a los elementos lingüísticos del enunciado: se busca corregir o afinar algún detalle con el que no se está de acuerdo (Søballe Horslund, 2011). Debido a esta naturaleza, las negaciones metalingüísticas son más comunes en enunciados con un contenido semántico graduable (Nølke, 2017). De este modo, la negación metalingüística introduce un efecto de eco al apuntar a un hablante, que es responsable de ese punto de vista y ha dicho algo cuyo significado fue negado (Nølke, 2017).

En el ejemplo (7a), adaptado de Søballe Horslund (2011, p. 44), se observa una negación polémica metalingüística, donde no precisamente se refuta el hecho que Pedro esté casado, sino que se considere que sea afortunado. En cambio, para (7b), se presenta una negación polémica estricta, donde se refuta el enunciado original por completo: de ningún modo se van a subir los impuestos (Søballe Horslund, 2011, p. 43).

(7) a. Pedro **no** está **afortunadamente** casado.

b. **No** pretendemos subir los impuestos.

En cuanto a la refutación contraexpectativa, se representa la proposición actual como una sustitución o reemplazo de la anterior (Martin & White, 2005). Son dialógicas porque introducen explícitamente la posición contraria, la cual luego es rechazada (Martin & White, 2005). Esto puede reflejarse en el ejemplo (8), adaptado de Martin y White (2005, p. 120), en el cual se introduce un punto de vista distinto al del locutor que genera una expectativa: como se están divorciando, los participantes del enunciado no deberían llevarse bien. No obstante, ocurre todo lo contrario en la segunda parte del enunciado, ya que se afirma que esta persona y Bruce todavía son amigos.

(8) **Aunque** nos estemos divorciando, Bruce y yo todavía somos amigos.

Por su parte, en la estrategia de proclamación, las alternativas dialógicas se confrontan, retan y excluyen mediante interpolaciones y énfasis autorales (Martin & White, 2005). Estos enunciados, en lugar de directamente rechazar una posición contraria, limitan el alcance de alternativas dialógicas (Martin & White, 2005). La teoría de la valoración describe tres posibles estructuras lingüísticas: respaldo, pronunciamiento y acuerdo (Fig. 1). Primeramente, el respaldo incluye proposiciones con fuentes externas explícitas que son consideradas por la voz autoral como válidas, correctas o con la máxima garantía (Martin & White, 2005).

Su naturaleza dialógica se refuerza en el hecho que se introducen enunciados de otras entidades discursivas con las que el locutor está de acuerdo (Martin & White, 2005). En estos enunciados, a diferencia del discurso representado, la voz autoral nunca se disocia del punto de vista ajeno, más bien se vincula con su subjetividad individual (Martin & White, 2005). Asimismo, mediante su apoyo explícito, excluye otras alternativas distintas a las introducidas por él. Por ejemplo, en (9a), el uso del verbo ‘demuestra’ refuerza la idea que el locutor apoya los hallazgos del estudio y cualquier otro punto de vista es para él inválido.

En segundo lugar, el pronunciamiento hace énfasis en el locutor, sus intervenciones o interpolaciones (Martin & White, 2005). Los recursos lingüísticos de estos enunciados (Fig. 1)

cumplen la función de insistir en el valor o garantía del punto de vista; y de este modo, se vuelve más prominente (Martin & White, 2005). Indirectamente, estos marcadores reconocen la presencia de puntos de vista contrarios, por lo que se resiste y confronta cualquier otra alternativa dialógica (Martin & White, 2005). Lo anterior se ejemplifica en (9b), adaptado de Martin y White (2005, p. 131), donde la expresión marcada en negrita refuerza que este punto de vista, acuñado por el locutor, es casi irrefutable: que es el peor discurso del Primer Ministro. Otros puntos de vista disidentes tienen poco peso y prácticamente desaparecen del entretejido discursivo.

Por último, el acuerdo presenta formulaciones que abiertamente anuncian al interlocutor en acuerdo con o compartiendo el mismo conocimiento que el locutor (Martin & White, 2005). Sus estructuras de acuerdo también utilizan adverbios modales epistémicos; no obstante, como se pretende disminuir las alternativas dialógicas, estas reafirman la certeza y confiabilidad del punto de vista ajeno. En el ejemplo (9c), adaptado de Kaplan (2004, p. 71), se muestra un caso de coincidencia, donde el marcador adverbial ('por supuesto') trata reforzar la idea que existe un acuerdo global con este punto de vista: que no hay discusión, ni debate alguno en que el Primer Ministro sea antirracista.

(9) a. Estos estudios **demuestran** que la dependencia en la inversión extranjera incrementa la desigualdad.

b. **Es absolutamente claro** que este es el peor discurso del Primer Ministro.

c. **Por supuesto** que el Primer Ministro es antirracista

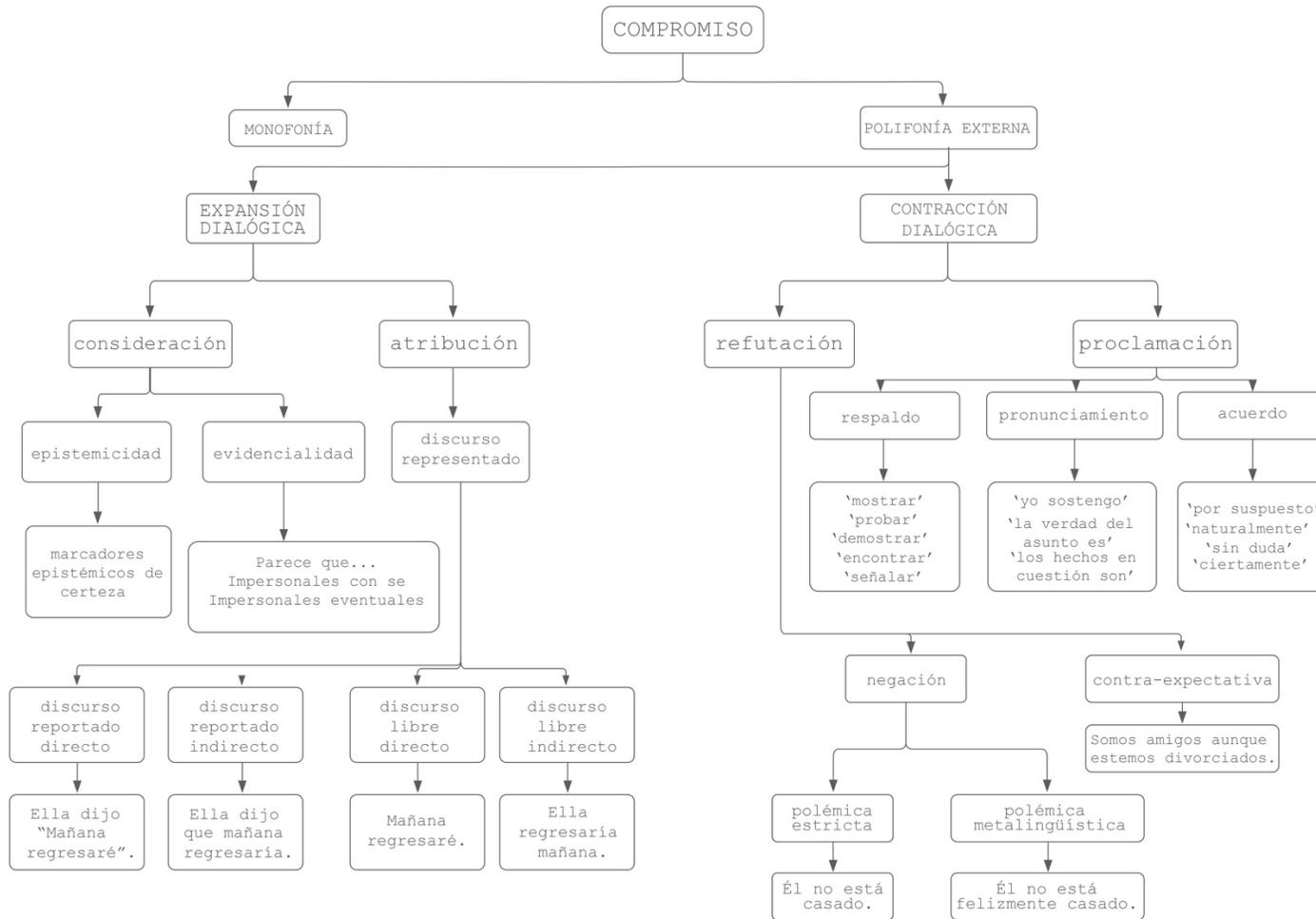


Fig. 1. Esquema completo de la reelaboración del sistema de compromiso y sus categorías lingüísticas

### 5.9. APARTADO I: Planteamientos teóricos sobre la subjetividad e intersubjetividad

Este apartado funciona como complemento a la teoría de la valoración (2005), al incorporar conceptos sobre el lenguaje evaluativo que esta teoría no cubre con mucha profundidad. Los planteamientos de Martin & White (2005) se enfocan principalmente en la valoración como fenómeno lingüístico y se habla de la subjetividad e intersubjetividad como conceptos clave que alimentan este sistema evaluativo, no como categorías lingüísticas operacionalizables. Por esta razón, se decidió que agregar este apartado sobre la (inter)subjetividad, donde se trata como categoría lingüística, ya que podría complementar aspectos que no son de interés para la teoría de la valoración pero sí son relevantes en el estudio del lenguaje evaluativo.

Para ello, se tomaron los planteamientos teóricos mejor fundamentados y completos en este tema, los cuales se enmarcan en la lingüística diacrónica. A pesar de que esta investigación es sincrónica, algunos conceptos y teorías generales sobre la (inter)subjetividad pueden aplicarse para este trabajo. Incluso, esta aproximación teórico-metodológica ya se ha utilizado previamente por Geoff Thompson (2014), quien ha realizado detallados estudios sobre el lenguaje evaluativo. Además, se determinó que estos planteamientos no presentan ninguna tensión teórica o contradicción con los de la lingüística sistémico-funcional, donde se originan las teorías base de esta investigación.

La intersubjetividad se ha estudiado y definido desde diferentes perspectivas, principalmente la pragmática/gramatical y la discursiva (Thompson, 2014). Desde los estudios diacrónicos gramaticales, Traugott conceptualiza la intersubjetividad como la codificación semántica de construcciones lingüísticas que buscan atraer la atención del ser social del interlocutor (Brems, Ghesquière & van de Velde, 2014; Traugott, 2010). En otras palabras, es la expresión explícita de la atención del hablante al interlocutor desde una perspectiva epistémica – al prestar atención a sus presuntas actitudes – y social – al atender a su imagen social (Narrog, 2017).

En el enfoque pragmático, la intersubjetividad se vincula fuertemente con la subjetividad; básicamente es un requisito para que exista la intersubjetividad (Ghesquière, Brems, & van de Velde, 2014). De las perspectivas que se mencionan más adelante, esta es la única que trata este concepto como una semántica de construcciones y que tiene una gran gama de aplicaciones lingüísticas (Ghesquière et al., 2014). Específicamente, Traugott le otorga dos funciones a la

intersubjetividad: codificar cortesía (el reconocimiento y apreciación del oyente) y elicitación de una respuesta del interlocutor (Ghesquière et al., 2014).

Por su parte, la subjetividad corresponde a la huella que el hablante deja, de manera intencional o no, en las expresiones de su punto de vista (Traugott & Dasher, 2004), incluyendo su compromiso personal, su involucramiento en el enunciado, su forma de expresarse y su performatividad (la forma lingüística que califica una proposición con respecto a la situación discursiva actual) (Narrog, 2017). Es así como la lengua le otorga al hablante las herramientas para expresarse a sí mismo, sus actitudes y creencias (Narrog, 2017). La subjetividad también puede conceptualizarse en términos de su accesibilidad personal, es decir, entendida como la expresión de evaluaciones accesibles o enlazadas a una comunidad de hablantes (Narrog, 2017).

Tanto la intersubjetividad como la subjetividad se consideran formas lingüísticas pragmáticas sin ramificaciones gramaticales (Narrog, 2017). No obstante, una se diferencia de la otra en que la intersubjetividad no va dirigida únicamente hacia las creencias y actitudes del hablante (Traugott, 2010). Debido a estas distinciones, las expresiones lingüísticas pueden ordenarse en una clina de (inter)subjetividad: en un extremo se encuentra lo no subjetivo o menos subjetivo, lo propiamente subjetivo está en el medio y lo intersubjetivo en el otro extremo (Traugott, 2010). Esta conceptualización parte del presupuesto que una expresión no es inherentemente objetiva ni subjetiva, el enunciado completo – junto a su contexto – determinan su nivel de subjetividad (Narrog, 2017).

Las expresiones subjetivas generalmente presentan una evidente deixis temporal y espacial, marcadores explícitos de la actitud del hablante sobre lo dicho y una clara relación con lo que precede y sigue en el discurso (Traugott & Dasher, 2004). En consecuencia, mediante estos recursos lingüísticos, las expresiones subjetivas prestan mayor atención a los puntos de vista y actitudes del hablante. Por otro lado, las expresiones intersubjetivas manifiestan una deixis social y marcadores explícitos de la atención del hablante hacia el oyente (como los que codifican cortesía y las modalidades) (Traugott & Dasher, 2004). En este caso, este tipo de expresiones se interesan por la percepción del hablante sobre la auto-imagen de su interlocutor (Narrog, 2017).

Desde el marco cognitivo-gramatical, Verhagen conceptualiza la intersubjetividad como la coordinación de sistemas cognitivos entre hablantes y oyentes (Brems et al., 2014; Ghesquière et al., 2014). El oyente está explícitamente destacado como el intérprete de los enunciados y, por ende, es un conceptualizador activo (Ghesquière et al., 2014). Bajo esta lógica, las convenciones

sociales deben ser mutuamente compartidas para que los símbolos lingüísticos lleguen a ser convencionales y, finalmente, intersubjetivos (Verhagen, 2008). Por lo tanto, durante el proceso de comunicación verbal, se mezcla el contenido experiencial conceptual parcialmente compartido y el contenido parcialmente divergente (Verhagen, 2008).

Por otro lado, según Nuyts, la intersubjetividad contiene aquellos significados compartidos por el evaluador y un grupo de personas que no necesariamente son los oyentes (Ghesquière et al., 2014). Es entonces una herramienta discursiva que le permite al hablante representar los significados como compartidos (Ghesquière et al., 2014). Los significados considerados subjetivos son únicamente la responsabilidad del evaluador (Nuyts, 2014). De este modo, se considera que una evaluación modal es intersubjetiva cuando hay un acuerdo entre el hablante y el oyente (Nuyts, 2014). Bajo esta perspectiva, no es correcto pensar que la intersubjetividad surge de la subjetividad en un continuo dicotómico de objetividad-subjetividad (Nuyts, 2014).

En otras perspectivas discursivas, como la utilizada en este trabajo, se considera que la evaluación, valoración, postura y el metadiscurso cubren nociones subjetivas e intersubjetivas relacionadas con el léxico, los patrones gramaticales y la función abstracta de la organización textual (Brems et al., 2014). Asimismo, como se trabaja el discurso en el nivel del texto y se explora el rango de formas en que se materializa la intersubjetividad, en este enfoque se estudia cómo se expresan los significados relevantes (Thompson, 2014). Por otro lado, al considerarse que el discurso es dialógico – o construido fundamentalmente en términos de intercambios entre interactuantes en eventos comunicativos – toda manifestación discursiva es inherentemente intersubjetiva (Thompson, 2014). Este planteamiento es consecuente con la definición de intersubjetividad adoptada por Traugott, particularmente porque ambos consideran que es la expresión explícita del hablante a la atención del ‘ser’ de su interlocutor desde lo epistémico y lo social (Thompson, 2014).

Por último, mediante este enfoque, muchos recursos lingüísticos tradicionalmente subjetivos pueden ser reconsiderados como intersubjetivos. Adicionalmente, todas las expresiones evaluativas pasan de ser efusiones subjetivas de sentimientos a potencialmente mecanismos de alineamiento con comunidades que compartan sus creencias (Thompson, 2014). La intersubjetividad es una invitación a que el interlocutor colabore en la construcción del espacio comunicativo, reconociendo y aceptando el potencial evaluativo de la información (Thompson, 2014).

## 5.10. APARTADO J: La modalidad lingüística y la (inter)subjetividad

Habiendo establecido los planteamientos anteriores, ahora se procede a introducir el concepto lingüístico de modalidad, por medio de la que se estudió y analizó la (inter)subjetividad. Por esta razón, en el siguiente apartado se explican las categorías de análisis relacionadas con este fenómeno lingüístico, tomando en consideración metodologías teóricas enmarcadas en la (inter)subjetividad.

### 5.10.1. Definición de modalidad

Desde la perspectiva de análisis escogida para esta investigación, la modalidad lingüística, más allá de exclusivamente indicar certeza o incertidumbre, es un recurso de negociación interpersonal (Thompson, 2014). A diferencia de otros fenómenos lingüísticos, la modalidad es bastante difícil de delinear porque designa un dominio conceptual en lugar de uno gramatical (Narrog, 2012). Por lo tanto, se puede definir como una categoría lingüística que califica el estatus factual de una proposición. De esta manera, un enunciado presenta elementos modalizadores cuando se indetermina el estatus factual del contenido de la expresión (Narrog, 2012). Así entonces, mediante la modalidad, los hablantes expresan su visión de mundo utilizando juicios; lo que es considerado como factual por un hablante no necesariamente debe serlo en el mundo real (Narrog, 2012). Lo anterior puede reflejarse en el ejemplo (10), tomados de Narrog (2012, p. 7). Por un lado, el ejemplo (7a) se toma como una proposición factual porque no presenta ningún elemento modalizador. En cambio, el elemento resaltado en (7b) representa al enunciado dentro del ámbito de pensamiento indeterminado con respecto a su factualidad.

(10) a. Los gatos están ahora felices.

b. Los gatos **deben** de estar ahora felices.

La factualidad, posibilidad y necesidad son las categorías básicas de la modalidad, por lo que toda proposición que no sea completamente factual que se clasifica como posible o necesaria está modalizada (Narrog, 2012). Existe un conjunto extenso de subcategorías modales; no obstante, para este trabajo, solo se explican brevemente las más comunes.

En primer lugar, la modalidad epistémica se emplea para referirse al conocimiento de alguien o sobre alguien. La proposición modalizada es verdadera si el conocimiento expresado en

el enunciado es compatible con el del locutor (Narrog, 2012). Si pasa lo contrario, la proposición se califica como no verdadera. Por otra parte, la modalidad deóntica indica si las proposiciones son necesarias o posibles en el marco de un sistema de reglas (Narrog, 2012).

De manera ilustrativa, se presenta el ejemplo (11), en el cual el enunciado (11a) presenta una modalidad epistémica porque, según el conocimiento del hablante, a “ese tipo” le falta lucidez mental. En cambio, el ejemplo (11b) presenta una modalidad deóntica porque enfatiza la posibilidad u obligatoriedad de que el interlocutor, o alguien más, haga algo para lidiar con ese tipo.

(11) a. A ese tipo le **debe** faltar un tornillo.

b. **Hay** que ocuparse de ese tipo.

La modalidad lingüística no solo codifica subjetividad, también tiene el potencial de codificar los roles de ambos interactuantes (Narrog, 2017). Por tanto, sus categorías, marcadores y verbos modales asociados no pueden considerarse exclusivamente subjetivos (Thompson, 2014). Según Halliday, la modalidad puede considerarse subjetiva explícita cuando la fuente de la modalidad es manifiesta; por ejemplo, cuando se utilizan frases como ‘yo pienso’, ‘digo yo’, o ‘así me parece a mí’ (Thompson, 2014). Por otro lado, cuando su fuente es encubierta, se considera que es objetiva explícita. Tales son los casos de frases como ‘es posible que’ o ‘hay suficiente evidencia que’ (Thompson, 2014). Asimismo, debe tenerse en cuenta que las expresiones modales pueden ser tanto objetivas como subjetivas (Narrog, 2017).

Siguiendo esta perspectiva, una modalidad es subjetiva cuando representa una conjetura del hablante y es claro su compromiso con la veracidad de la proposición (Narrog, 2012). Expresiones epistémicas, como ‘yo pienso’, ‘yo creo’, y deónticas, como ‘yo permito’ y ‘yo autorizo’, son explícitamente subjetivas (Narrog, 2012). En cambio, la modalidad estaría intersubjetivamente orientada al interlocutor cuando, más que indicar incertidumbre, muestra una disposición a considerar una creencia mantenida por el interlocutor (Thompson, 2014). Asimismo, una modalidad es subjetiva cuando sus bases modales son particulares a un solo individuo, e intersubjetiva, cuando sus bases son compartidas por más de un individuo (Narrog, 2017). Al determinar la (inter)subjetividad de una expresión modal, debe considerarse las propiedades

morfológicas de la forma lingüística, su uso específico en la construcción y su contexto lingüístico inmediato, así como el contexto amplio (Narrog, 2012).

### 5.10.2. Tipos de orientaciones (inter)subjetivas

Siguiendo el concepto sobre la (inter)subjetividad de Traugott (2010), el lingüista Narrog (2017), con el fin de no confinar el concepto a solo “la atención a la auto-imagen del interlocutor”, plantea la ‘orientación del hablante’ como la manera de evidenciar la complementariedad entre subjetividad e intersubjetividad. Esta puede manifestarse léxicamente en expresiones inherentemente subjetivas, y gramaticalmente, mediante las propiedades morfológicas de las formas lingüísticas y en factores extra-lingüísticos (Narrog, 2017). La orientación del hablante también debe ser entendida a partir de los conceptos de performatividad y accesibilidad interpersonal de la subjetividad (Narrog, 2017).

Desde su perspectiva, se trata de subjetividad cuando la orientación del hablante en una expresión lingüística es hacia él y la situación discursiva (Narrog, 2014). Esta se conceptualiza primariamente como una función de la performatividad y, secundariamente, por su accesibilidad interpersonal (Narrog, 2012). En contraste, una expresión se consideraría intersubjetiva cuando se califica con respecto al oyente/interlocutor en una situación discursiva (Narrog, 2017). También, en este caso, únicamente interesarían los significados que apelan al interlocutor o que sirven para establecer puntos de coincidencia con el hablante (Narrog, 2017).

### 5.10.3. Tipos de modalidades

Como se mencionó antes, tradicionalmente existe un acuerdo sobre la existencia de dos tipos de modalidades prototípicas: la epistémica y la deóntica. De acuerdo con Narrog (2012), lo que las diferencia a ambas es la forma en que se demarca la volición. En las modalidades deónticas se comunica la intención de que alguien realice una acción y participe en un evento: hay volición. En cambio, para las epistémicas, no se expresa un verdadero interés por que alguien realice un acto o participe de un evento: se carece de volición (Narrog, 2012). Para ponerlo en perspectiva, retomemos el ejemplo (11): en (11b), al haber una intención de que alguien participe en un evento, hay una fuerza enunciativa trabajando para que se concrete una acción (Narrog, 2012). Por otra parte, en (11a) se carece de esa fuerza y tampoco se expresa un interés para que se realice completa una acción particular (Narrog, 2012).

Considerando esto como el punto diferenciador, Narrog (2012) redefinió ambas modalidades como volitivas y no volitivas. Además de re-conceptualizarlas, las colocó en un gradiente. De esta manera, un enunciado no presenta inherentemente una u otra modalidad, se encuentra en un rango de volición: si es más prototípicamente epistémico, se ubica más en el extremo no volitivo; mientras que, si es más prototípicamente deóntico, está en el extremo volitivo. De esta manera, el contexto y su rol en el enunciado determinan cómo se clasifica una modalidad. Para este trabajo, únicamente se consideraron dos polaridades por tipo de modalidad: alta y baja. Las polaridades altas evidencian un nivel significativo de (no) volición, mientras que, en las bajas, su rasgo (no) volitivo no está tan marcado, por lo que se encuentra dentro del gradiente.

Teniendo esto en consideración, para el análisis de este tipo de enunciados, se diseñó un marco metodológico, detallado en el Cuadro 4. Según este modelo de clasificación, un enunciado presenta alguno de los dos tipos de expresiones modales (volitivas o no volitivas) con polaridad alta o baja y orientada hacia el hablante (subjética) o hacia el interlocutor (intersubjética).

#### CUADRO 4

Propuesta metodológica del análisis lingüístico de expresiones modales  
(adaptada de Narrog (2012))

tipo de expresión modal	polaridad de la expresión modal	orientación del hablante
volitivo	alta	intersubjética
no volitivo	baja	subjética

Para ejemplificar este modelo de análisis, en (12) se muestran un conjunto de enunciados con distintas modalidades, adaptados de Narrog (2012). Primero, la expresión modal ‘estoy segura’ del ejemplo (12a) es no volitiva con polaridad alta porque apela a la creencia del hablante que un evento va a ocurrir. Se enfoca completamente en las emociones y actitudes del hablante y presenta una orientación subjética. Por otro lado, en (12b) se presenta una volición alta porque se impone una obligación al interlocutor; hay una fuerza para que se complete un evento. Debido a que la expresión consiste en un juicio hacia el interlocutor, su orientación es intersubjética.

En cuanto a (12c), su modalidad es no volitiva de polaridad alta porque se está comentando sobre la percepción de una entidad (sus retratos) y su validez. En este caso, la orientación es

intersubjetiva porque no corresponde al juicio del hablante, sino que se considera la opinión los otros sobre ‘los retratos’. Finalmente, en (12d), la expresión modal marcada viene cargada con la voluntad personal para que se complete un evento, de manera que es volitiva alta. Asimismo, al estar enfocada en el interlocutor, tiene una orientación intersubjetiva.

(12) a. **Estoy segura** de que mañana me odiaré a mí misma.

b. **Debes** jugar esto diez veces más.

c. Por muy grotescos que **puedan parecer** mis retratos, captan aspectos de la realidad.

d. ¿**Podría tal vez** quitarse los zapatos?

### 5.11. APARTADO K: Definición de conceptos sociopolíticos importantes

En este apartado, se precisan algunos conceptos sociopolíticos relevantes para este trabajo. Como se trabajó con el lenguaje evaluativo en el contexto electoral 2018, esto involucra la comprensión básica de conceptos sociopolíticos abstractos que son aludidos o incluso valorados por los participantes en esta investigación. Al ser este un trabajo enmarcado primordialmente en la disciplina de la lingüística, es necesario hacer una explicación general de algunos de ellos, los cuales son ajenos a este campo de estudio, con el fin que los análisis tengan la mayor claridad posible. Existen diferentes teorías, problematizaciones y discusiones al respecto de estos términos. Por esta razón, las explicaciones de cada uno de ellos serán básicas y concisas, sin ahondar en aspectos que no competen a este proyecto.

Todos los conceptos también fueron seleccionados debido a que se relacionan con la noción de discurso que se está trabajando en esta investigación. Como se adelantó previamente, las entrevistas conducidas a participantes se consideraron discursos relacionados con el proceso electoral. Estos discursos indirectamente pueden aludir a conceptos sociopolíticos básicos que el hablante emplea para representar actores y eventos más concretos en un orden más abstracto. Muchas veces su mención se hace de manera inconsciente; no obstante, hay evidentes trazos del papel de estas conceptualizaciones en los enunciados construidos por los participantes. Las terminologías más frecuentes y que se explican en esta sección son: elecciones, proceso electoral, campaña electoral y comportamiento electoral.

### 5.11.1. Elecciones

Una elección es una técnica, método democrático o proceso por medio del cual las personas electoras, mediante el voto, escogen entre una pluralidad de candidatos y candidatas como representantes del pueblo (Alvarado Quesada & Calvo Tosi, 2017). Desde una perspectiva ontológica, las elecciones se vinculan con “el acto de elegir con la posibilidad real de que el elector opte en forma libre entre ofertas políticas diferentes, al amparo de normas jurídicas efectivas que garanticen el derecho electoral y los derechos políticos” (Instituto Interamericano de Derechos Humanos, 2017, p. 352). Kelsen (2006) señala que la elección es una función especial de la democracia, ya que es un método específico de selección de dirigentes, entre la comunidad de dirigidos, que participan en una pluralidad de órganos parciales (electores) y, mediante el voto, crean un órgano que produce normas que los vinculan.

Las elecciones son importantes porque refuerzan el orden democrático al promover una competencia libre y abierta (Instituto Interamericano de Derechos Humanos, 2017). Asimismo, son fuentes de legitimación del sistema político y sus líderes. También son el medio a través del cual se verifica la participación política de las mayorías; las elecciones permiten que los ciudadanos reconozcan su papel como sujetos activos en la esfera pública y su capacidad de control sobre la actuación de sus gobiernos (Instituto Interamericano de Derechos Humanos, 2017). Para que las elecciones cumplan con efectividad su función, se requiere de la presencia y funcionamiento de muchas figuras y mecanismos constitucionales; no es simplemente una actividad periódica en comicios (Instituto Interamericano de Derechos Humanos, 2017).

Toda elección cumple tres funciones primordiales en un sistema democrático. En primer lugar, hacen posible la gobernanza de un país al producir gobiernos nacionales y municipales democráticos (Alvarado Quesada & Calvo Tosi, 2017). En segundo lugar, garantizan la representatividad al permitir que los ciudadanos elijan a las personas que gobiernan (Alvarado Quesada & Calvo Tosi, 2017). Por último, dan legitimidad a las personas gobernantes. En Costa Rica, el ejercicio de ir a las urnas a votar, mejor conocido como sufragio activo, es un derecho político y constitucional otorgado a la ciudadanía para que elija a sus gobernantes (Alvarado Quesada & Calvo Tosi, 2017). También se tiene derecho al sufragio pasivo o el derecho de cualquier ciudadano para presentarse como candidato a algún puesto de elección si cumple los requisitos mínimos (Alvarado Quesada & Calvo Tosi, 2017).

Un régimen político no es automáticamente democrático si realiza elecciones. Por esta razón, se distinguen varios tipos de elecciones de acuerdo con su relación con el ámbito que involucra elecciones, el órgano representativo, el tiempo en que se realiza y el sistema político (Instituto Interamericano de Derechos Humanos, 2017). Conforme a estos parámetros, existen tres tipos de elecciones: competitivas, donde el elector ejerce el sufragio libremente; semi-competitivas, cuando se limitan los requisitos para ejercer el sufragio; y no competitivas cuando están totalmente vedadas del elector (Instituto Interamericano de Derechos Humanos, 2017).

Las funciones principales de las elecciones competitivas son la legitimación del sistema político y del gobierno de un partido; la expresión de confianza en personas y partidos; el reclutamiento de élites políticas; la representación de opiniones e intereses del electorado y el ajuste de las instituciones políticas a sus preferencias; y la movilización del electorado en torno a valores sociales, metas y programas políticos (Instituto Interamericano de Derechos Humanos, 2017). Asimismo, estas elecciones buscan concientizar políticamente a la población mediante la explicación de problemas y sus alternativas; canalizar conflictos políticos mediante procedimientos pacíficos; integrar la pluralidad social y formar voluntad política viable; estimular la competencia por el poder con alternativas programáticas; y establecer una oposición capaz de ejercer control (Instituto Interamericano de Derechos Humanos, 2017). En sistemas democráticos, las elecciones representan un medio para regular el poder político y su verificación tiene importancia en la medida en que pueda representar un cambio en la orientación del régimen (Instituto Interamericano de Derechos Humanos, 2017).

Por su parte, en las elecciones semi-competitivas se intenta legitimar las relaciones de poder existente: hay distensión política hacia adentro y un mejoramiento de imagen hacia afuera, se manifiestan fuerzas opositoras y hay un reajuste estructural del poder a fin de afianzar el sistema (Instituto Interamericano de Derechos Humanos, 2017). La mayor importancia de las elecciones semi-competitivas es legitimar el respaldo del régimen político, el cual está más expuesto a la opinión pública interna y externa que un sistema totalitario (Instituto Interamericano de Derechos Humanos, 2017). Las elecciones en sí no juegan un rol en el poder político, no legitiman su ejercicio ni originan su cambio: son simples instrumentos de dominación política y social (Instituto Interamericano de Derechos Humanos, 2017). En cambio, las elecciones no competitivas tienen como propósito movilizar todas las fuerzas sociales, explicar los criterios de la política del régimen

y consolidar la unidad político-moral del pueblo (Instituto Interamericano de Derechos Humanos, 2017).

#### 5.11.2. Proceso electoral

El proceso electoral consiste en las etapas y actos que se llevan a cabo en orden y con plazos legales a fin de que las personas ciudadanas puedan ejercer democráticamente el derecho de elegir a sus representantes de Gobierno y municipalidades (Alvarado Quesada & Calvo Tosi, 2017). Esto incluye el desarrollo de todas las actividades que permitan llevar adelante el acto de escoger candidatos para un mismo puesto electoral, las cuales son realizadas por autoridades electorales, partidos políticos y ciudadanos con el propósito de renovar periódicamente los integrantes de los poderes legislativo y ejecutivo (Woldenberg, 2006). Este es un momento preciso en el que todos los ciudadanos son convocados a expresar su preferencia política; son el momento culminante de la democracia procedimental (Woldenberg, 2006).

Los procesos electorales cumplen con cuatro principios generales. El primero de ellos es la neutralidad estatal que obliga al Estado, instituciones y personas funcionarias públicas a ser imparciales a fin de garantizar la transparencia y la objetividad de las elecciones (Alvarado Quesada & Calvo Tosi, 2017). Por otro lado, el principio de pluralidad ofrece garantías de representación para las minorías, el pluralismo político y la designación de autoridades y personas candidatas de los partidos políticos (Alvarado Quesada & Calvo Tosi, 2017). De este modo, a través de estos procesos, se reconoce la legitimidad de la pluralidad de una determinada sociedad: no solo se acepta que los individuos tienen derecho a mantener ciertas posturas políticas, sino que se acepta que la sociedad se enriquece a partir de las diferencias políticas, sociales, religiosas, culturales, étnicas y económicas (Instituto Interamericano de Derechos Humanos, 2017). El proceso electoral permite la organización de esa diversidad en opciones políticas que posibilitan formar un gobierno (Instituto Interamericano de Derechos Humanos, 2017).

Por último, los principios de paridad y alternancia buscan la igualdad y no discriminación en la representación política de hombres y mujeres en órganos partidarios y listas de candidaturas (Alvarado Quesada & Calvo Tosi, 2017). El ciudadano es el centro del proceso electoral al participar como potenciales votantes, ser legitimados para expresar su voto y ser miembros de partidos o incluso candidatos (Instituto Interamericano de Derechos Humanos, 2017). Los partidos políticos son conformados por estos ciudadanos y articulan las demandas de la sociedad, presentan

programas y definen políticas de gobierno (Instituto Interamericano de Derechos Humanos, 2017). Los candidatos de estos partidos son una parte esencial, ya que tienen derechos y obligaciones en el proceso, así como un papel protagónico en las campañas (Instituto Interamericano de Derechos Humanos, 2017).

Existen dos procesos electorales: uno para elegir representantes en elecciones nacionales y municipales, y uno para procesos consultivos, donde el ciudadano se pronuncia sobre un tema en particular (Alvarado Quesada & Calvo Tosi, 2017). Esto incluye los referendos, plebiscitos, cabildos e iniciativas populares (Alvarado Quesada & Calvo Tosi, 2017). Para mantener la legitimidad de estos procesos, siempre es indispensable convencer al cuerpo electoral y la mayoría de votantes que la autoridad vigiló efectivamente el cumplimiento de las reglas del proceso, las decisiones fueron tomadas de manera imparcial y hay completa certeza sobre el resultado electoral (Instituto Interamericano de Derechos Humanos, 2017).

Los procesos electorales también se pueden dividir en varias etapas que se encuentran entrelazadas, dependientes y vinculadas (Alvarado Quesada & Calvo Tosi, 2017). Estas son la preparatoria, constitutiva y declarativa. En la primera de ellas, se desarrolla una serie de actividades que necesariamente tienen que completarse antes del día de las elecciones (Alvarado Quesada & Calvo Tosi, 2017). Esto incluye el registro o inscripción de los candidatos a cargos de elección popular (Instituto Interamericano de Derechos Humanos, 2017). También se hace la división territorial electoral, donde se definen los distritos electorales en los que se instalarán los centros de votación en todo el país, la elaboración del padrón electoral, la convocatoria a elecciones, en el caso de Costa Rica, cuatro meses antes (Alvarado Quesada & Calvo Tosi, 2017).

Adicionalmente, se hace la inscripción de las candidaturas, se realizan las actividades de campaña electoral, se conforman las papeletas y se distribuye el material electoral (Instituto Interamericano de Derechos Humanos, 2017; Alvarado Quesada & Calvo Tosi, 2017). En esta etapa, los ciudadanos pueden participar como agentes electorales, ya sea por medio de los partidos políticos (en juntas cantonales, juntas receptoras de votos o como fiscales), organizaciones no gubernamentales (como personas observadoras) o con el Tribunal Supremo de Elecciones (TSE, en Costa Rica) como auxiliares electorales o integrantes del Cuerpo Nacional de Delegados (Alvarado Quesada & Calvo Tosi, 2017).

Por su parte, en la etapa constitutiva se encuentran todas las actividades relativas al proceso de emisión del sufragio y cierre de la votación en las juntas receptoras de votos (Alvarado Quesada

& Calvo Tosi, 2017). En otras palabras, corresponde al desarrollo de las tareas del día de las elecciones. Dentro de la jornada electoral, se recibe la votación del electorado: se establecen los horarios de apertura y cierre y las normas que garanticen la secrecía y libertad de voto (Instituto Interamericano de Derechos Humanos, 2017). La emisión del voto se hace individualmente; no obstante, en circunstancias especiales puede efectuarse de manera asistida (con una persona mayor de edad de confianza, quien votará según la voluntad de la persona electora) o pública (Alvarado Quesada & Calvo Tosi, 2017).

Por último, en la etapa declarativa, se inicia con el escrutinio definitivo de los votos por parte del TSE (en Costa Rica) para continuar con la declaratoria de la elección y entrega de las credenciales (Alvarado Quesada & Calvo Tosi, 2017; Instituto Interamericano de Derechos Humanos, 2017). El escrutinio inicia una vez que las juntas receptoras de votos empaacan y envían el material al TSE, donde es revisado con base en el conteo definitivo y asignación de votos (Alvarado Quesada & Calvo Tosi, 2017). Durante la entrega de credenciales, se efectúa un acto protocolario en el cual se les entregan a las personas electas de acuerdo con la declaratoria definitiva de la elección (Alvarado Quesada & Calvo Tosi, 2017). A esto le sigue la juramentación, que es llevada a cabo por diferentes instituciones de acuerdo con el cargo al que fue electa la persona (Alvarado Quesada & Calvo Tosi, 2017).

### 5.11.3. Campaña electoral

Se puede definir como el conjunto de actividades organizativas y contenidos comunicativos de finalidad política realizados por los candidatos y partidos políticos con el propósito de la captación de votos y que son producidos en un plazo taxativamente fijado en una normal legal (Moreno, 2012; Instituto Interamericano de Derechos Humanos, 2017). Estos contenidos comunicativos se hacen a favor de una alternativa política (Moreno, 2012). Toda campaña electoral está sujeta a normas y pautas de actuación que garanticen y permitan la igualdad de los competidores, la limpieza y transparencia del proceso electoral y la neutralidad de los poderes públicos (Instituto Interamericano de Derechos Humanos, 2017).

Para participar en una campaña, los candidatos y partidos deben cumplir una serie de requisitos, incluyendo los mecanismos de financiamiento. En muchos países, todas estas actividades pueden ser financiadas directa o indirectamente con fondos públicos, mediante recursos privados o por mecanismos mixtos (Instituto Interamericano de Derechos Humanos,

2017). El financiamiento privado puede provenir de los afiliados del partido, donaciones, actividades de organizaciones políticas o de los mismos candidatos (Instituto Interamericano de Derechos Humanos, 2017). Por su parte, en el financiamiento mixto, participa tanto el Estado como las propias agrupaciones.

Las campañas electorales están constituidas por dos aspectos básicos: el proselitismo político a través de medios tradicionales (con un contacto más próximo entre candidatos y electores) y modernos (medios de comunicación). La petición expresa del voto es lo que diferencia las actividades propagandísticas de los partidos durante la campaña y llamada “pre-campaña” (Moreno, 2012). El primer caso es más personal y requiere una organización más local; no obstante, en los últimos años los partidos políticos han sido incapaces de atraer simpatizantes de esta forma (Instituto Interamericano de Derechos Humanos, 2017). Por esa razón, se han preferido utilizar los medios modernos, donde la comunicación es más impersonal, el manejo lo hace el aparato central del partido y profesionales en comunicación y de mayor impacto (Instituto Interamericano de Derechos Humanos, 2017).

En este período de campaña se ponen en práctica estrategias encaminadas a maximizar los posibles beneficios electorales, lo cual produce distintos efectos en el ambiente electoral, desde la orientación del voto como las consecuencias en el sistema político (Moreno, 2012). Diferentes investigadores han definido tres efectos fundamentales en los ciudadanos: la activación, donde los individuos indecisos finalmente deciden votar por la opción ideológicamente más cercana; el refuerzo, que ocurre cuando los individuos que estaban previamente decididos por quién votar lo refuerzan con la campaña; y la conversión, cuando un votante cambia de opinión durante la campaña y decide votar por alguien diferente (Berelson, Lazarsfeld, & McPhee, 1954).

Toda repercusión no planeada que tenga una campaña se considera una función. Moreno (2012) denota que existen funciones principales: la legitimación, la persuasión y la selección de élites. Con la primera función, las campañas ofrecen a las diferentes formaciones políticas la oportunidad de persuadir a los votantes, lo cual tiene relación directa con los efectos que eventualmente vaya a provocar en los votantes (Moreno, 2012). La legitimación, por su parte, se da a través de diversos procesos como el suministro de información a ciudadanos o la movilización del electorado y así se estimula el “compromiso cívico” (Moreno, 2012). Por último, con la función de selección de élites políticas, las campañas electorales comprueban los requisitos impuestos a los líderes políticos (Moreno, 2012).

Las campañas son oportunidades excepcionales para que los ciudadanos, políticos, medios y muchas organizaciones mantengan una comunicación activa (Moreno, 2012). Los votantes pueden conocer las propuestas de las diferentes opciones políticas (Moreno, 2012). Asimismo, todos los ciudadanos pueden participar directa o indirectamente intentando persuadir al elector en la dirección de su voto (Instituto Interamericano de Derechos Humanos, 2017).

Consecuentemente, más que hacer llegar a los ciudadanos información política, las campañas electorales propician la movilización al hacerlos partícipes de las medidas que las distintas opciones políticas tratan de impulsar si llegan al poder (Moreno Martínez, 2010). En muchos casos, estas campañas hacen que los ciudadanos se sientan más próximos al sistema político e implicados en el proceso político mediante el aluvión informativo producido desde los diferentes medios y soportes (Moreno, 2012). No obstante, también se puede producir el efecto contrario y más bien fomentar el alejamiento de los ciudadanos con respecto al sistema (Moreno, 2012).

#### 5.11.4. Comportamiento electoral

El comportamiento electoral es una conducta que relaciona a los ciudadanos con el poder político a través del proceso electoral y culmina cuando se emite el voto o se decide abstenerse en las elecciones (Instituto Interamericano de Derechos Humanos, 2017). También es el proceso de formación y manifestación de las preferencias individuales respecto de las alternativas políticas sometidas al tamiz del voto (Bobbio, Matteuci & Pasquino, 2015). Esta participación política puede expresarse mediante la decisión de apoyo a alguna opción electoral, incluyendo votar nulo, blanco o abstenerse (Instituto Interamericano de Derechos Humanos, 2017; Madrigal, 2000).

En las ciencias políticas, se ha tratado de descubrir la función de las características del votante (demográficas, históricas, económicas y sociales) en el comportamiento electoral. Inicialmente, el modelo de Michigan y de la Comunicación Política se construyó en función a las actitudes políticas de los votantes (enfoque ecosocial), las cuales se agruparon en tres categorías: identificación partidaria, actitud frente a los temas del debate electoral y la simpatía por el candidato (Montecinos, 2007). Las investigaciones se centraron en el análisis de los medios masivos de difusión y, en menor medida, los contactos personales en el cambio de intención de voto (Montecinos, 2007).

El modelo fue criticado por sobreestimar el impacto de los medios de comunicación en la decisión de voto, por lo que se desarrollaron como respuestas las teorías de la elección racional, que plantea que los actores políticos tienen un comportamiento racional motivado y orientado a maximizar sus objetivos individuales (Montecinos, 2007). Anthony Downs planteó que el acto de votar es como un cálculo sobre los costos y beneficios (donde votar produzca un mayor beneficio que costo), así como las probabilidades que el voto de uno sea decisivo en el resultado de la elección (Instituto Interamericano de Derechos Humanos, 2017). Algunos investigadores criticaron este enfoque porque ignoran el valor o la gratificación psicológica de cumplir el deber cívico como motivador para votar en muchos ciudadanos; la participación ciudadana (Montecinos, 2007).

En este sentido, el voto para muchos puede ser meramente un medio para expresar creencias y preferencias políticas y así reafirmar su propia identidad política y esto se aleja de los planteamientos del voto racional (Montecinos, 2007). Este planteamiento tampoco toma en cuenta que la gente también vota para recibir aceptación familiar y en el círculo de vecinos, amigos, colegas de trabajo o un grupo de interés (Montecinos, 2007). De este modo, descartan los elementos no esenciales de su modelo y no se preocupan en profundizar en la naturaleza de los factores que están detrás de sus puntos centrales (Montecinos, 2007). Se parte de la hipótesis que todo elector tiene un “perfil” de candidato ideal y su voto se decanta por el que se acerque más a ese perfil; no obstante, se ignora que un porcentaje considerable de personas no cuentan con la información necesaria ni suficiente para definir ese perfil por razones variadas (Montecinos, 2007). Surge la interrogante si las evaluaciones retrospectivas, la cercanía de temas y definiciones de perfiles se razonan cada vez que existe una elección (Montecinos, 2007).

Como resultado de estas deficiencias, surge el enfoque sociológico que trata de identificar los factores que ejercen mayor influencia en la decisión del votante. Particularmente, se privilegian las características sociales de los individuos como principales variables explicativas de su comportamiento electoral (afiliación religiosa, clase social, residencia urbana o rural, por ejemplo) (Montecinos, 2007; Instituto Interamericano de Derechos Humanos, 2017). Además, se pretendió establecer una correlación entre las preferencias políticas y la vida social. Inicialmente, se determinó que la incidencia de las campañas electorales es extremadamente débil frente a los condicionamientos sociales en el momento de optar por un partido o candidato, ya que estos ubican

a los individuos en la estructura social y esto afecta su exposición a información política que construyen sus preferencias (Montecinos, 2007).

Desde este enfoque, se definen tres vertientes que permiten explicar el comportamiento electoral: los contextos sociales, el modelo de influencia espacial y la teoría de redes sociales (Montecinos, 2007). Por un lado, los contextos sociales quedan fuera del alcance del control individual, ya que no se conforman mediante preferencias individuales (Montecinos, 2007). Estos determinan las características, el tipo y el grado de interacciones que el ciudadano establece con otras personas, lo cual contribuye a crear una preferencia electoral (Montecinos, 2007). Por otra parte, el modelo de influencia social parte de la premisa que la intimidad (familiares, amigos, parejas) y confianza como los factores con mayor influencia política (Montecinos, 2007).

En cuanto a la teoría de redes sociales, se afirma que son una cadena multi-direccional compuesta de variadas dimensiones que relacionan a las personas y crean un área que se expresa como un espacio social en el cual coexisten varias esferas de actividad, política, social y económica (Montecinos, 2007). Surgen como consecuencia de los individuos y sus elecciones. De este modo, un individuo genera vínculos distintos con otros individuos y entidades. Estos vínculos pueden determinar su comportamiento electoral; por ejemplo, cuando hay vínculos débiles con partidos políticos, existe la posibilidad de persuadir a la persona (Montecinos, 2007). El voto es un acto individual motivado por percepciones y orientaciones personales y subjetiva ancladas en la cercanía política-ideológica (Instituto Interamericano de Derechos Humanos, 2017). Por consiguiente, en este enfoque, las opiniones no se forman solamente a partir de las características del elector, sino también responden a su inserción en redes mediante vínculos sociales (Montecinos, 2007).

Al analizar el comportamiento electoral, es importante considerar su relación con el sistema político donde ocurre, ya que hay muchos factores que inciden (Instituto Interamericano de Derechos Humanos, 2017). Entre ellos, destacan los alineamientos partidarios más o menos durables y los factores de tipo coyuntural que actúan en el momento de la elección junto con los de largo plazo (Miller & Shanks, 1996). Este alineamiento electoral (o identificación del elector con un partido) consiste en una vinculación psicológica entre un individuo y un partido político que implica sentimientos de pertenencia (Pérez Baralt, 2000). Una persona puede ser muy partidista, débil partidista, simpatizante, amigo, independiente o elector de un partido (Instituto Interamericano de Derechos Humanos, 2017; Pérez Baralt, 2000). En los últimos años, se ha visto

mucha desalineación partidista y nuevas realineaciones, lo cual ha producido nuevos procesos de cambio a nivel político (Pérez Baralt, 2000).

Por el contrario, también se observa la no participación como comportamiento electoral, la cual es una forma de participación pasiva que ocurre por diferentes razones (Instituto Interamericano de Derechos Humanos, 2017; Tuesta 2003). Algunos factores que producen el abstencionismo, como las enfermedades, edad avanzada y dificultades logísticas, no tienen significado político (Bobbio et al., 2015). Otros que son producto de la apatía y el disgusto por la política, alimentado por sentimientos de vacuidad e inutilidad de la participación personal en el proceso, sí lo presentan (Bobbio et al., 2015). Muchas veces la ausencia en las urnas es una expresión política y una orientación de hostilidad consciente contra el sistema político (Bobbio et al., 2015). Existen formas de abstencionismo activo como el voto nulo o blanco, ya que se participa en el proceso sin escoger una opción política particular (Tuesta, 2003).

Los malestares, las dinámicas de no participación y la desafiliación partidaria generan la volatilidad electoral o el desplazamiento del voto entre los diferentes partidos en dos elecciones sucesivas (Carvalho, 2000). Cuando hay una alta volatilidad, existen bruscos cambios en el alineamiento de los electores y eso afecta la estabilidad de los sistemas de partidos (Carvalho, 2000). El principal responsable de este fenómeno es el gradual debilitamiento de las alineaciones electorales que pueden producir resultados inesperados o antes considerados inconcebibles (Carvalho, 2000).

## 5.12. Cierre

A lo largo del marco teórico, se ha tratado de delinear los elementos teórico-metodológicos relevantes para alcanzar los objetivos planteados en este proyecto. Como se expuso anteriormente, el lenguaje evaluativo – que comprende todos los recursos lingüísticos utilizados para expresar actitudes, posturas o sentimientos del hablante hacia una entidad o proposición – se estudió tomando los planteamientos de la teoría de la valoración de Martin y White (2005) como base. Esto se debe a que es considerada por muchos lingüistas como el modelo de análisis de la evaluación lingüística más completo y mejor desarrollado, así que es un excelente punto de inicio. Asimismo, la teoría a grandes rasgos permite cumplir el objetivo general de la investigación, el cual consistió en analizar el empleo de recursos lingüísticos evaluativos en entrevistas ciudadanas sobre el proceso electoral 2018.

Como se explicó en el apartado 5.5.1, la teoría de la valoración, fiel a sus orígenes en los postulados de la lingüística sistémico funcional, se divide en tres sistemas que abordan diferentes aspectos del lenguaje evaluativo: la actitud, el compromiso y la gradación. El primer sistema abarca todos los significados que atribuyen un valor o evaluación a participantes o procesos. Incluye tanto aquellas evaluaciones puramente emocionales (afecto) como aquellas que están culturalmente determinadas (juicio y apreciación). Los subsistemas de afecto y juicio ofrecen las herramientas metodológicas necesarias para analizar los posicionamientos actitudinales atribuidos a los actores políticos relacionados con el proceso electoral 2018, como los candidatos presidenciales, los ciudadanos y sus comportamientos.

No obstante, las categorías de análisis originales de apreciación presentan grandes limitaciones al aplicarse en el análisis de procesos y eventos históricos, ya que fueron pensadas para objetos. Por esa razón, se adoptó elementos categoriales re-elaborados por Oteiza y Pinuer (2012, 2019), quienes tuvieron las mismas dificultades al aplicar el marco de análisis original. Con estas reformulaciones, fue posible hacer un análisis completo de los procesos y eventos electorales como los días de votación, los debates y los resultados electorales.

Por su parte, el sistema de compromiso aborda todas aquellas formas que emplean recursos lingüísticos para posicionar al locutor o hablante con respecto a otras voces o puntos de vista. En su versión original, el compromiso clasifica los enunciados en monoglósicos y heteroglósicos. Más allá de eso, la monoglosia no se aborda en términos más específicos. En cuanto a las categorías heteroglósicas, surgen muchas dificultades al aplicarse debido a que las tipologías no siempre están muy delimitadas. Esto sumado con otras limitaciones mencionadas en el apartado 5.8.1. hizo necesario redefinir muchas de las categorías planteadas en la teoría de la valoración para que se pudieran aplicar con mayor facilidad en el corpus de entrevistas recolectado.

Esto hizo que se decidiera seleccionar algunos planteamientos y categorías de la ScaPoLine, la cual explica cómo los textos configuran la polifonía y construye una herramienta analítica que puede utilizarse en el análisis discursivo como complemento. La compatibilidad de los planteamientos en ambas teorías permitió combinar muchas de las categorías lingüísticas y crear un marco analítico más completo y apto para el presente corpus de trabajo. Asimismo, fue posible completar el segundo objetivo específico de la investigación que consistió en establecer cómo los ciudadanos negocian los posicionamientos dialógicos sobre el proceso electoral 2018.

Otro elemento que la teoría de la valoración abarca, pero no aborda con mucha especificidad, es la intersubjetividad. Esta es implícitamente desarrollada en el sistema de compromiso; sin embargo, su enfoque principal va encaminado al análisis de los enunciados dialógicos. Debido a este vacío metodológico, se decidió nutrir la teoría base con planteamientos más completos sobre la (inter)subjetividad. Para ello, se decidió estudiar los enunciados monoglóscos, poco desarrollados en la teoría de la valoración, desde la intersubjetividad, definida desde el enfoque discursivo-pragmático de Traugott (2010).

Este concepto es muy amplio por sí solo y es imposible estudiarlo en su totalidad para esta investigación. Por esa razón, se limitó el estudio de la (inter)subjetividad en los enunciados monoglóscos al empleo y función de las modalidades lingüísticas. Estas últimas también traen problemas en su análisis, ya que no existe un acuerdo sobre cuáles son los tipos de modalidades lingüísticas más allá de los básicos (epistémico y deóntico). Para solucionar este problema metodológico, se escogió la tipología delineada por Narrog (2012, 2017), que concibe la modalidad como un conjunto de categorías graduables que asumen un rol activo en el establecimiento de la orientación (inter)subjetiva del enunciado. Con este marco de análisis, se logró cumplir el último objetivo de la investigación que consistió en identificar el rol de las modalidades (inter)subjetivas en la construcción de posicionamientos evaluativos sobre el proceso electoral 2018.

Finalmente, debe aclararse que se evitó aplicar el análisis planteado en el sistema de gradación ya que, en primer lugar, no permite cumplir ninguno de los objetivos planteados en este trabajo. En segundo lugar, al trabajarse con un corpus tan extenso, es casi imposible analizar las categorías propuestas de gradación, pues se enfocan en las intensificaciones realizadas en los otros sistemas de la valoración; se requiere de un análisis muy fino. Por último, como en el sistema de compromiso, las categorías de análisis originalmente definidas presentan dificultades en su aplicación porque no están establecidas con suficiente claridad. Como consecuencia, se consideró innecesario y poco práctico incluir el análisis de la gradación en este trabajo.

## 6. METODOLOGÍA

### 6.1. Tipo de investigación

Este trabajo siguió un enfoque *cualitativo*, ya que los objetivos de la investigación están más orientados a indagar los significados, analizar a profundidad los resultados y reportar las

tendencias generales. Asimismo, existe un mayor interés en evaluar individualmente cada dato obtenido e indagar de manera inductiva las razones, circunstancias y sus repercusiones, siguiendo claramente métodos propiamente lingüísticos. Algunos de los resultados se presentan de una forma más cuantificable con el fin de mostrar un marco general de los principales hallazgos del estudio; sin embargo, el análisis principal recaerá en interpretar exhaustivamente el material y contextualizar los fenómenos encontrados.

Por otro lado, esta investigación fue de carácter *descriptivo* con alcances *explicativos*. Esto se debe a que nuestro planteamiento del problema hace necesario que, para alcanzar las metas propuestas y responder las distintas interrogantes, se emplee una metodología enfocada en la caracterización y categorización de fenómenos lingüísticos. Incluso, las teorías base seleccionadas tienen precisamente esos mismos alcances, de manera que el principal énfasis es mostrar con precisión las dimensiones del objeto de estudio; en este caso, el empleo del lenguaje evaluativo en entrevistas a ciudadanos costarricenses. No obstante, si existiera la posibilidad de establecer la causa de dichos fenómenos y entablar un análisis más detallado y contextual sobre la configuración lingüística y su contenido semántico, la investigación podría tener pretensiones explicativas. Habiendo dicho eso, se prefiere plantear esto como una posibilidad y no como el propósito central del trabajo.

En último lugar, cabe mencionar que este trabajo se enmarcó primordialmente en la disciplina de la lingüística. Al mismo tiempo, se establecieron diálogos con categorías sociopolíticas que son relevantes para comprender los resultados del análisis realizado. También, se aplicaron métodos de la comunicación política para hacer una recopilación exhaustiva del material periodístico para contextualizar y reconstruir los hechos ocurridos a lo largo del proceso electoral 2018.

## 6.2. Objeto de estudio

### 6.2.1. Recopilación de datos

Este trabajo se derivó del proyecto de investigación Pry01-1740-2019 - Malestares, conflicto y contención: discursos de la “comunidad nacional” sobre la democracia en el proceso electoral 2018, inscrito en el Centro de Investigación y Estudios Políticos (CIEP) durante el período 2019-2021. En el marco del proyecto, se construyó un corpus de entrevistas realizadas a lo largo del país a ciudadanos y ciudadanas votantes. Estas se condujeron las semanas siguientes

a la segunda ronda electoral del 1 de abril del 2018. Del total, se seleccionaron 132 entrevistas provenientes de 14 distritos a lo largo de las siete provincias. En el Cuadro 5, se detalla más información sobre las comunidades y las personas entrevistadas. Todas las personas participantes firmaron de antemano un consentimiento informado aprobado para ese proyecto y las investigaciones derivadas. La selección de las regiones fue direccionada, ya que se tomó en cuenta el comportamiento electoral de diversos distritos a lo largo del país en la primera y segunda ronda electoral, así como su ubicación geográfica y nivel de urbanismo.

Para ello, se consultaron los resultados crudos aportados por TSE y se establecieron seis posibles comportamientos electorales en ambas rondas; estos se detallan en el Cuadro 6. Con esta clasificación, se buscó que cada uno de estos comportamientos electorales estuviera representado en la selección de las regiones de muestreo. En segunda instancia, se consultó el *Manual de clasificación geográfica con fines estadísticos de Costa Rica* (2016), confeccionado por el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC), para clasificar los diferentes distritos seleccionados según su nivel de urbanismo. Esto se hizo con el fin de no sobre-representar regiones geográficas y que las tendencias de los resultados fueran suficientemente representativas.

CUADRO 5

Descripción de las comunidades muestreadas durante el período de abril - mayo 2018 mmmmm

Provincia	Distrito	nivel de urbanismo	fecha de recolección	clasificación según intención de voto	número de participantes
San José	Curridabat (CU)	urbano	22 - 28 de abril	Caso 2	10
	San Rafael Arriba (SR)		26 de abril	Caso 4	10
	Daniel Flores (DF)	semi-urbano	8 de mayo	Caso 3	8
	Rancho Redondo (RR)	semi-rural	19 - 20 de abril	Caso 4	10
Alajuela	Ciudad Quesada (CQ)	semi-urbano	21 de abril	Caso 1	12
	La Fortuna (LF)				6
Cartago	La Suiza (LS)	semi-urbano	20 de abril - 4 de mayo	Caso 2	10
Heredia	Santa Bárbara (SB)	urbano	19 de mayo		7
Guanacaste	Nandayure (N)	semi-rural	5 de mayo	Caso 4	8
Puntarenas	Jacó (J)	semi-urbano	11 de abril	Caso 3	10
	Golfito (GO)		23 - 30 de abril	Caso 5	9
	Río Claro (RC)			10	
Limón	Limón (L)	semi-rural	21 - 22 de abril	Caso 5	10
	Cahuita (CA)		Caso 6	12	

## CUADRO 6

Selección de comunidades para la realización de entrevistas a partir de su comportamiento electoral global

Tipología desarrollada	Descripción
Caso 1	Comunidades en las cuales hubo amplia diferencia (más del 10 %) a favor de uno u otro candidato (Carlos Alvarado o Fabricio Alvarado) en la primera ronda y poca diferencia (menos del 10 %) en la segunda ronda.
Caso 2	Comunidades en las cuales hubo poca diferencia (menos del 10 %) a favor de uno u otro candidato (Carlos Alvarado o Fabricio Alvarado) en la primera ronda y amplia diferencia (más del 10 %) en la segunda ronda. El ganador de la primera y segunda ronda es el mismo.
Caso 3	Comunidades en las cuales el apoyo a uno de los dos candidatos se invirtió; por ejemplo, que en la primera ronda apoyaran a Carlos Alvarado y en la segunda ronda a Fabricio Alvarado o viceversa. El apoyo en segunda ronda incrementa por el partido contrario levemente (menos del 10 %).
Caso 4	Comunidades en las cuales el apoyo a uno de los dos candidatos se invirtió; por ejemplo, que en la primera ronda apoyaran a Carlos Alvarado y en la segunda ronda a Fabricio Alvarado o viceversa. El apoyo en segunda ronda incrementa por el partido contrario abrumadoramente (más del 10 %).
Caso 5	Comunidades en las cuales la diferencia de apoyo electoral se mantuvo constante (menos del 5 %) o incrementa hacia la misma tendencia levemente.
Caso 6	El partido ganador en la primera ronda triplica su apoyo en la segunda ronda.

Habiendo determinado las zonas de muestreo, la selección de personas para las entrevistas fue aleatoria en cada región, independientemente de su edad y sexo. Los únicos requisitos que se contemplaron en este proceso fueron que los participantes tuvieran la mayoría de edad, fueran ciudadanos costarricenses y firmaran la hoja de consentimiento declarando su aprobación de la entrevista. Se procuró que la muestra de personas fuera lo más equilibrada posible, por lo cual se intentó que hubiera un número parecido de personas de diferentes grupos etarios, niveles educativos y sexos. Todas estas entrevistas se grabaron mediante aparatos electrónicos en formato .mp3/.mp4 para posteriormente ser transcritas.

Seguidamente, las entrevistas se agruparon según su comportamiento en la segunda ronda electoral 2018, a partir de las respuestas aportadas por los participantes. Como puede observarse en el Cuadro 7, en nuestra muestra, la mayoría de los participantes votaron en segunda ronda por el PAC, lo cual es consecuente con los resultados electorales nacionales. No obstante, parece estar bastante sobre-representado en comparación con los otros grupos, que tienen un número similar e inferior de participantes.

#### CUADRO 7

Clasificación de los participantes según su comportamiento electoral personal en la segunda ronda 2018

Grupo	Afiliación política en segunda ronda	Número de participantes
A	Partido Acción de Ciudadana (PAC)	82
B	Partido Restauración Nacional (PRN)	25
C	Abstención pasiva (no votó) o activa (anula el voto)	25

#### 6.2.2. Instrumento

Las personas encargadas de conducir las entrevistas en las comunidades seleccionadas fueron los investigadores del proyecto del CIEP, personas voluntarias y asistentes. Con el fin de estandarizar el contenido, orden y la estructura de cada entrevista, se diseñó un instrumento que sistematizara toda esta información (Anexo 1). La entrevista realizada a los participantes se clasificó como una *muestra de actuación lingüística*, ya que estos fueron grabaron, su interacción

a lo largo de la entrevista fue activa y su estilo de habla fue cuidadoso, no completamente espontáneo. Sin embargo, dado que las entrevistas tuvieron una duración entre 15 y 60 minutos, fue posible encontrar ejemplos de habla más espontánea en interacciones particulares del entrevistador con los participantes.

El instrumento, adjunto en el Anexo 1, se dividió en seis secciones, según el tema de las preguntas que se condujeron. La primera sección incluyó preguntas sobre las características sociodemográficas del participante como su edad, sexo, nivel educativo, área de trabajo y tiempo que ha vivido en la comunidad. La siguiente sección incluyó preguntas sobre los vínculos de la persona entrevistada con la comunidad: su participación, relación con los vecinos, conocimiento de líderes o asociaciones de desarrollo y su valoración general del lugar. En la siguiente sección, se hicieron preguntas más específicas sobre sus valoraciones positivas y negativas de la comunidad y los problemas que identificaba en la zona.

En la cuarta sección, se preguntó sobre los problemas nacionales y el efecto que estos han tenido sobre ellos. La siguiente parte es la más extensa y correspondió a todas las preguntas relacionadas con el proceso electoral 2018, tanto en la primera como la segunda ronda. Se inquirió sobre el ambiente electoral el día de las elecciones, la reacción del participante sobre el proceso y los resultados, su percepción de la campaña electoral y las razones de su comportamiento electoral en ambas contiendas. Por último, se incluyeron preguntas donde se solicitó comparar esta campaña con la del 2014.

### 6.3. Etapas de análisis

#### 6.3.1. Categorización preliminar

Los archivos obtenidos de todas entrevistas fueron guardados de manera digital y, con ayuda de asistentes del proyecto del CIEP, se transcribieron en su totalidad utilizando ortografía estándar y los signos de la propuesta del sistema de transcripción del grupo Val.Es.Co. (Briz et al., 2002). Este sistema contempla las entonaciones de los hablantes, la duración de las pausas, la existencia de solapamientos, alargamientos vocálicos, aspectos pragmáticos, robos de turnos y pronunciación enfática. Todas las transcripciones de las entrevistas pasaron posteriormente por un largo proceso de depuración para corregir errores tipográficos, de transcripción o incluso de formato.

Concluido esto, las entrevistas se procesaron con el programa de análisis cualitativo Atlas.ti 7 (2015). Inicialmente, en cada transcripción se codificaron los datos personales de los participantes y su afiliación política (ver Cuadro 7). El análisis propiamente lingüístico de las entrevistas se segmentó en tres grupos, cada uno asociado con uno de los objetivos específicos del proyecto: actitud, compromiso e (inter)subjetividad. Para ello, primeramente, se seleccionaron todos los enunciados emitidos por los participantes que presentaran elementos lingüísticos relevantes para la investigación, es decir, que contuvieran lenguaje evaluativo. Luego, se codificaron los blancos evaluativos de los enunciados; por ejemplo, si lo evaluado fue la campaña política, el gobierno actual, un partido político, un candidato, entre otros. En los siguientes apartados, se explican detalladamente las categorías de análisis utilizadas para cada análisis lingüístico.

### 6.3.2. Operaciones lingüísticas: análisis de los posicionamientos actitudinales

Para el análisis del primer objetivo específico, se seleccionaron los enunciados emitidos por la persona participante que presentaran elementos lingüísticos afines con el sistema de actitud. Estos se codificaron siguiendo el sistema jerárquico descrito en el Cuadro 8. Más específicamente, primero se identificó y clasificó el enunciado de acuerdo con los subsistemas actitudinales que presentara. Luego, se indicó la categoría (y subcategoría si era un juicio) a los que pertenecía y su polaridad.

CUADRO 8

Esquema detallado de las categorías de análisis asociadas con el sistema de actitud

Subsistema	Categoría	Subcategoría	Polaridad
afecto	felicidad		positiva negativa
	seguridad		
	satisfacción		
juicio	estima social	normalidad	positiva negativa
		capacidad	
		tenacidad	
	sanción social	veracidad	
	integridad moral		

Subsistema	Categoría	Subcategoría	Polaridad
apreciación	integridad		positiva
	impacto		negativa
	conflictividad		mayor
	poder		menor

Para dejar con mayor claridad este procedimiento, se extrajo y analizó de manera ilustrativa el enunciado (13) del corpus, el cual se consideró afín con el sistema de actitud:

(13) I64: me parece que generó **tristeza** (.) **tristeza** porque me entiende (-) yo (.) (( )) (.) yo no había ido a ninguna (.) también este (.) no (1s) diay **uno ve y** (.) **siempre dicen lo mismo** (( )) **no cumplen nada me entiende entonces** (.) **a mí nunca me nacía ir a votar** [CQMA7]

En ese extracto, se encuentran dos blancos evaluativos: la campaña electoral y los candidatos presidenciales. El primero de ellos se evalúa con enunciados que expresan felicidad con polaridad negativa, del subsistema de afecto. La campaña electoral le generó tristeza al participante. Por otro lado, los candidatos presidenciales le generan satisfacción con polaridad negativa – porque “siempre dicen lo mismo” y hacen que no quiera ir a votar – y juicios de veracidad negativa (una sanción social) pues nunca cumplen nada.

### 6.3.3. Operaciones lingüísticas: análisis de los mecanismos polifónicos

Para trabajar el segundo objetivo específico, se marcaron los enunciados afines con el sistema de compromiso siguiendo la jerarquía de categorías detallada en el Cuadro 9. Por esa razón, primero se determinó si el enunciado seleccionado presentaba mecanismos polifónicos de expansión o contracción dialógica. Luego, se identificó la estrategia utilizada de acuerdo con el mecanismo y, posteriormente, el tipo de estructura lingüística con el que se concretó.

En el enunciado (14), extraído con fines ilustrativos, el fragmento subrayado presenta dos mecanismos polifónicos: una expansión dialógica de atribución que utiliza la estrategia de discurso reportado indirecto para hacer mención a la opinión de algunas personas sobre la participación política y la campaña electoral (‘que es aburrido’). Este enunciado se atribuye a un colectivo lingüístico llamado “otros”, quienes presentan una opinión con la que la participante se encuentra

en desacuerdo. Su oposición se externaliza posteriormente mediante una contracción dialógica que emplea la estrategia de refutación y una estructura de contra-expectativa (introducida por la conjunción ‘pero’): a ella le gusta mucho ver la gente en la calle y las actividades que se realizan.

(14) I53: =:no yo sí y vi mucha digamos gente apoyando (.) con camisetas y y banderas y se mandaron a hacer camisetas (.) entonces venía el papá la mamá y el chiquito con la camisa iguales (.) era era muy bonito digamos (.) a mí es que eso me gusta mucho (.) **otros dicen que no que eso ay qué aburrido para qué va a votar y todo (.) pero a mí eso me gusta mucho (.) me gusta mucho ver la gente en la calle y todo eso** [SRFA3]

#### CUADRO 9

Esquema detallado de las categorías de análisis asociadas con el sistema de compromiso

Mecanismo polifónico	Estrategia	Estructura
expansión dialógica	consideración	epistémica
		evidencial
	atribución	discurso reportado directo
		discurso reportado indirecto
		discurso libre directo
		discurso libre indirecto
	contracción dialógica	refutación
metalingüística		
negación polémica estricta		
proclamación		contra-expectativa
		respaldo
		pronunciamiento
		coincidencia

#### 6.3.4. Operaciones lingüísticas: análisis de las modalidades (inter)subjetivas

En relación con el tercer objetivo específico, los enunciados marcados se analizaron según la jerarquía descrita en el Cuadro 10. Primeramente, se identificó el marcador modal utilizado y se

clasificó de acuerdo con su tipología y polaridad. Después, se revisó el contenido semántico del enunciado y se estableció el tipo de orientación que el hablante presentaba. A primera vista, el sistema de categorías parece ser más simple que los anteriores; no obstante, su análisis es mucho más complejo y requiere mayor tiempo. Con fines ilustrativos, a continuación, se analizan las modalidades (inter)subjetivas del enunciado (15):

CUADRO 10

Esquema detallado de las categorías de análisis asociadas con las modalidades (inter)subjetivas

tipo de expresión modal	polaridad de la expresión modal	orientación del hablante
volitivo	alta	intersubjetiva
no volitivo	baja	subjetiva

(15) I66: [...] por lo menos yo (.) no me enfraqué en ver las cosas que ofrecían por estar viendo el vacilón que se tenían (.) y yo sé que no no era lo correcto pero diay (.) eso fue lo que pasó (.) **quizás que con la gran mayoría pasó así porque tanto se (.) se metió uno en el vacilón que ellos hicieron (.) tal vez no el vacilón tal vez en el (.) en el jueguito que se tenían (.) que se nos olvidó lo más importante que era poner atención (.) a qué ofrecían (.)** sin embargo (.) a a como ya yo estaba decidida por quién (.) yo sí le ponía un poquito de atención a lo que carlos (.) lo que carlos ofrecía [GOFB4]

En el extracto resaltado, los marcadores modales ‘tal vez’ y ‘quizás’ son de tipo volitivo debido a que, en este contexto, la participante los utiliza para describir principalmente las acciones realizadas por muchos votantes en cuanto a la campaña electoral: muchos se metieron en “el vacilón” y “jueguito”, es decir, los ataques y no tanto las ideas y propuestas. Se considera que esta modalidad es de polaridad baja pues también se hace referencia al estado mental y sentimientos de este grupo de personas con respecto al objetivo evaluativo: más que meterse en el vacilón, fue también dejarse llevar por las distracciones. De esta manera, la ‘no volición’ no está fuertemente representada. Por último, se consideró que la orientación de la locutora fue intersubjetiva, ya que su postura personal la representa como una compartida por muchos ciudadanos (‘la gran mayoría’). Incluso se emplea el ‘nosotros inclusivo’ (‘se nos olvidó lo más importante’).

### 6.3.5. Etiquetado final y extracción de fragmentos

Al concluir la codificación cualitativa, los enunciados etiquetados fueron extraídos en documentos separados según la afiliación política de los participantes (PAC, PRN, Abstencionismo) para posteriormente ser analizados finamente con el programa MAXQDA 2020 (2019). En esta etapa, se marcaron y clasificaron cada uno de los recursos evaluativos identificados según el tipo de actitud (Cuadro 8) con su respectivo objetivo evaluativo, los enunciados dialógicos según el sistema de compromiso (Cuadro 9) con sus entidades discursivas asociadas, y las posturas autorales según el tipo de marcador modal utilizado (Cuadro 10) y sus objetivos evaluativos. Los fragmentos producto de este proceso se extrajeron y fueron empleados para el análisis discursivo de la investigación.

## II- RESULTADOS

En este capítulo se presentan los principales hallazgos del análisis realizado para la presente investigación. Se exponen dichos resultados según el orden de los objetivos que se encuentran en el apartado 4 del capítulo anterior. Primeramente, se muestran los resultados sobre los posicionamientos actitudinales de los ciudadanos costarricenses en relación con el proceso electoral 2018, incluyendo los actores, procesos y eventos políticos. Seguidamente, se explica con detalle cómo los ciudadanos costarricenses construyen sus posicionamientos dialógicos en este contexto y cuáles son las estructuras y voces discursivas predominantes. Por último, se identifican los roles y tipos de modalidades (inter)subjetivas utilizadas en la construcción de posicionamientos evaluativos sobre el proceso electoral 2018.

### 7. REPRESENTACIONES ACTITUDINALES DE LOS ACTORES POLÍTICOS, LOS EVENTOS Y PROCESOS ELECTORALES

La teoría de la valoración de Martin y White (2005) permite examinar la expresión de la subjetividad e intersubjetividad y todo el conjunto de recursos utilizados para negociar emociones, juicios y valuaciones (Benamara Taboada & Mathieu, 2017). El sistema de la actitud incluye todos los significados donde se atribuya un valor o una evaluación intersubjetiva a participantes o procesos (Kaplan, 2004), desde respuestas emocionales hasta sistemas de valores culturalmente determinados. Se divide en tres regiones semánticas que conciernen las emociones (afecto), la ética (juicio) y la estética (apreciación). Para este trabajo, se utilizaron principalmente los subsistemas de afecto y juicio para analizar las evaluaciones ciudadanas atribuidas a actores políticos como los candidatos presidenciales de primera y segunda ronda, sus simpatizantes, los ciudadanos, el gobierno, la clase política y la participación política. Asimismo, se emplearon los subsistemas de apreciación y afecto para analizar las evaluaciones ciudadanas sobre los eventos y procesos en la contienda electoral 2018 como el entorno político, los partidos tradicionales, la campaña electoral 2018 y las anteriores, los días de votación, resultados de ambas rondas y los debates.

De acuerdo con los resultados obtenidos, las evaluaciones ciudadanas hacia los actores políticos son predominantemente negativas: por una parte, son menos marcadas en los votantes PAC, mientras que aumentan con los abstencionistas. Se puede establecer incluso un índice de

intensificación negativa, en el cual las evaluaciones menos negativas generalmente corresponden a participantes que votaron por el PAC y las más negativas son propias de los abstencionistas.

En otras palabras, los ciudadanos que decidieron votar no se contuvieron en expresar sus disgustos y malestares con la política y el proceso electoral, simplemente eran capaces de reconocer sus aspectos positivos y mostrar interés en lo ocurrido, lo cual se refleja en que emplearan más frecuentemente evaluaciones positivas. En cambio, las evaluaciones de los abstencionistas son dominadas por sentimientos negativos, desde enojo e insatisfacción hasta completa apatía y desconexión. Estos últimos, por ejemplo, recurren a representar actores políticos con evaluaciones deshumanizantes.

El acuerdo más unánime entre los tres grupos se estableció en aquellos asociados con la clase política y el gobierno de turno: tanto los actores como las agrupaciones son valorados de manera negativa. Sus actores carecen de integridad moral y las agrupaciones crean un espacio negativo. Lo anterior se refleja en el enunciado (16) de un participante abstencionista:

(16) [...] no ve que son unos **cara de barros** (.) apenas ya perdieron la segunda ronda ya todos se unieron con carlos alvarado es (.) de los otros partidos o sea (.) **son lo mismo nada más que cambian** (.) el **nombre del partido** (.) **pero son lo mismo** ya vio (.) ya se juntaron todos (.) **son unos carebarros no tienen vergüenza** [LMB5, Abstención]

Esta visión poco prometedora se extiende también al gobierno saliente del momento, tanto en ciudadanos que votaron en contra de él como los que apostaron por el continuismo. En esta misma tónica, los ciudadanos también son fuertemente criticados al cuestionarse su capacidad para tomar decisiones adecuadas en el proceso electoral. En la Fig. 2A se muestra cómo los juicios negativos abundan en las evaluaciones de los ciudadanos en los tres grupos. La mayoría de los participantes juzgan negativamente su capacidad para votar “correctamente”. Es el caso del ejemplo (17) de otro entrevistado abstencionista:

(17) [...] aquí **somos un país de paz** (.) **pero de pastoreo porque nos llevan para el matadero como los chanchos y ahí vamos tranquilos** (.) al son de los tambores [GOMB10, Abstención]

Por su parte, las evaluaciones negativas hacia el gobierno persisten en los tres grupos, así como las apreciaciones negativas que califican su impacto (“no ha hecho nada”) e integridad (“corrupto”) (Fig. 2B).

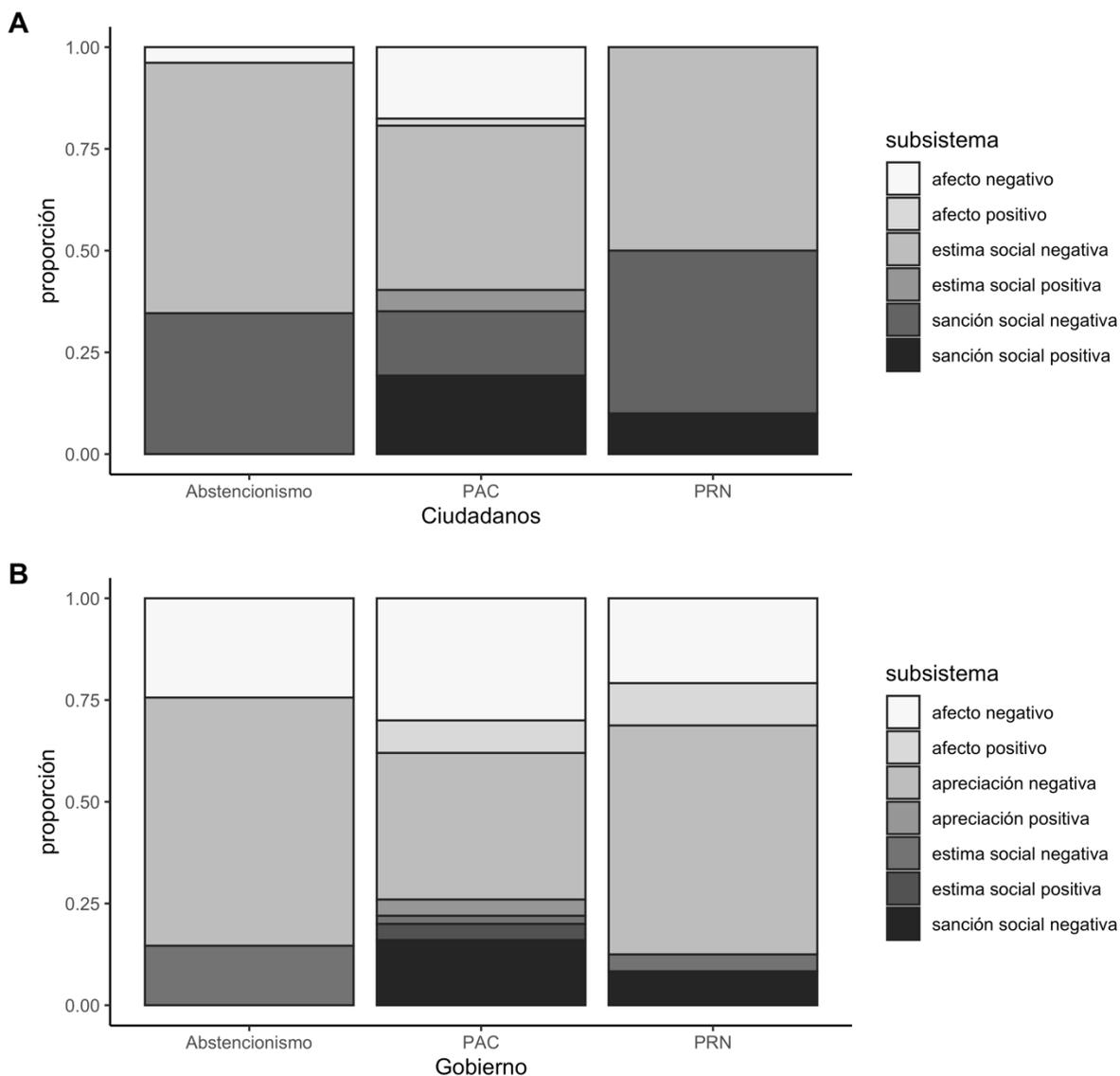


Fig. 2. Distribución proporcional de las actitudes identificadas para los candidatos presidenciales en general según la afiliación política de las personas entrevistadas

Cabe agregar que, en los posicionamientos actitudinales sobre el gobierno saliente, las representaciones fueron variadas. Por un lado, algunos lo representaron como un conglomerado de instituciones, por lo que se emplearon apreciaciones principalmente. En cambio, para otros, el

gobierno equivalía al presidente, quien es su máximo representante. Este fenómeno también fue observado en las evaluaciones de la participación política: algunos lo representaban como un comportamiento asociado con el proceso electoral, para otros era considerado un proceso que podía únicamente apreciarse. Al comparar las evaluaciones observadas en el Cuadro 11, destaca cuánto varían las representaciones evaluativas entre los votantes y no votantes. Hay afectos negativos en los tres grupos, pero para los abstencionistas no tiene sentido participar de alguna manera en la política y niegan tener alguna obligación en hacerlo.

### CUADRO 11

Evaluaciones asociadas con la participación política según la afiliación política de los participantes

Tipo de evaluación	PAC	PRN	Abstención
Positiva	motivado - nunca dudé en no votar me gusta es bonito es un deber (cívico) - es obligatorio - una responsabilidad - una obligación moral se hace por cumplir	es una responsabilidad - deber (cívico) - un mandato de dios una ley es de buen ciudadano	
Negativa	es lo mismo - aburrido - estoy cansado - desmotivado - me da igual no me gusta	no me gusta - no me meto mucho - nunca me nacía no soy fanático de eso	yo no me meto en eso - no me estresa eso - no sentí ningún interés - no estaba convencida - no me llamaba la atención la gente ya no cree una pérdida de tiempo

Por otra parte, resaltan aquellos objetivos evaluativos en los que se observó una diferencia actitudinal notable, es decir, en donde la afiliación política pudo influir en el proceso valorativo; por ejemplo, los candidatos de segunda ronda (Fabricio Alvarado y Carlos Alvarado). Mientras que Carlos Alvarado es evaluado muy positivamente por sus votantes, especialmente por su percibida capacidad de ejercer el cargo, los restauracionistas tienen actitudes más negativas, particularmente juicios de sanción social negativa. Sus votantes en ocasiones también destacan su honestidad, como en el enunciado (18):

(18) [...] también un poco más inteligente **a la hora de dar respuestas** (.) o sea muy pensadas (.) **cero viliosas** (.) verdad (.) y **cero mal intencionadas** [CUFA10, PAC]

En cambio, para Fabricio Alvarado, los votantes PAC solo expresan evaluaciones negativas en contraste con sus votantes. Estos reconocen su incapacidad para asumir la presidencia, pero resaltan su integridad moral, como se refleja en el enunciado (19). Los abstencionistas se colocan en un punto medio, donde expresan evaluaciones positivas y negativas en proporciones similares para ambos.

(19) diay **que estuviera o no preparado no nos pareció** (.) **tan importante** porque **al otro también lo vimos cachorrito** (.) [RCFB3, PRN]

Todo lo anterior se puede ver de manera comparativa en la Fig. 3, en la cual se muestra cómo aumentan las evaluaciones negativas cuando el participante menciona al candidato del bando contrario. Estas actitudes negativas también se evidencian en las representaciones de los simpatizantes de los candidatos contrarios, las cuales son altamente negativas. De esta manera, se produce una completa desalineación lingüística valorativa, reflejo del poco consenso o reconocimiento positivo que existía entre ambos bandos.

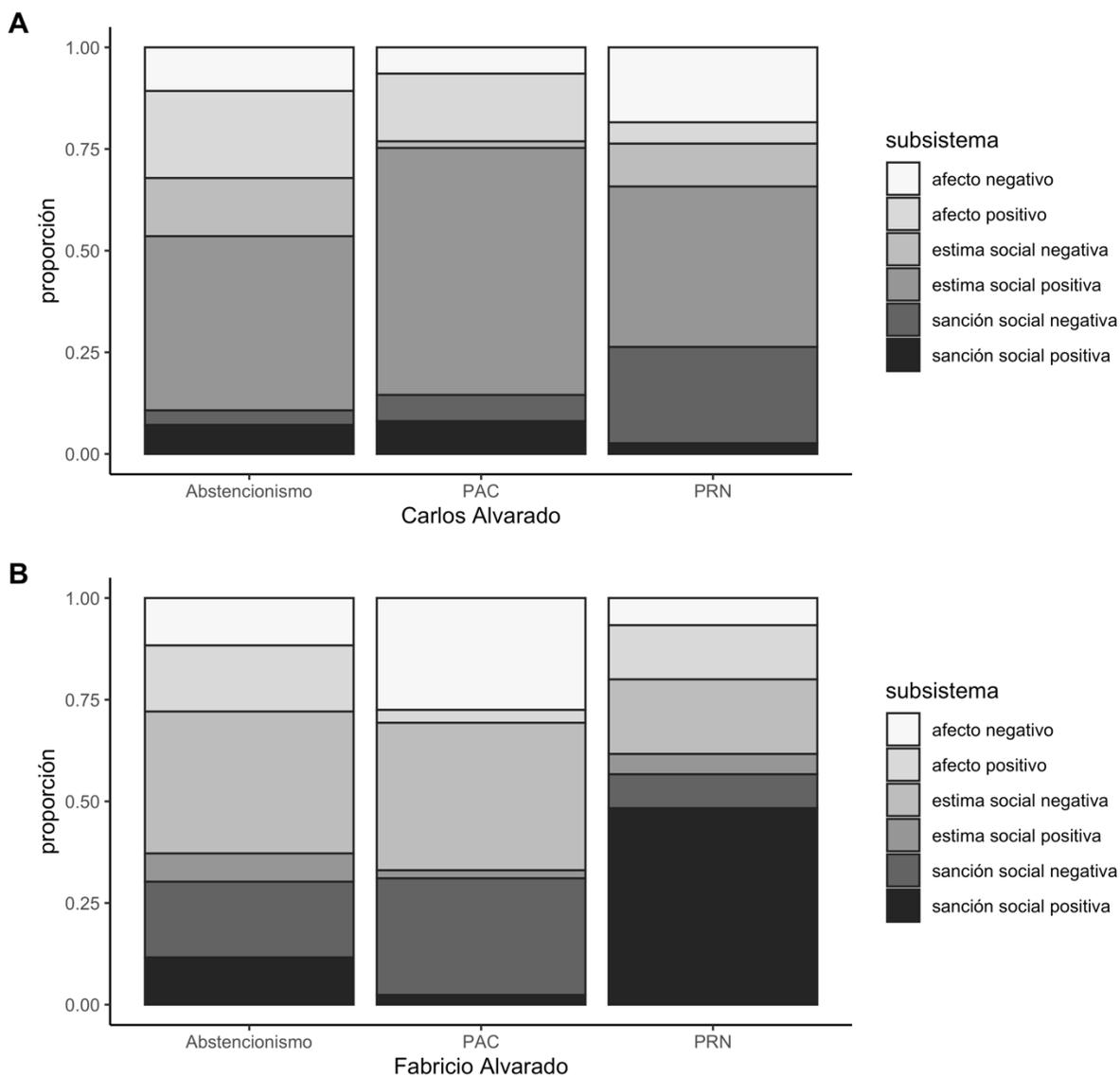


Fig. 3. Distribución proporcional de las actitudes identificadas para cada candidato presidencial en la segunda ronda electoral según la afiliación política de las personas entrevistadas

En contraste con los objetivos evaluativos anteriores, se percibió un descontento general hacia la clase política que trasciende la afiliación partidaria. Las evaluaciones utilizadas principalmente cuestionan la ética y el comportamiento moral de los actores políticos actuales. Sin embargo, al revisar comparativamente los recursos evaluativos en los tres grupos, es evidente que el mayor malestar es expresado por los abstencionistas debido a que son los que utilizan las actitudes más sancionatorias. Particularmente, destaca su empleo de apelativos deshumanizadores

como “escoria” y “cochinada”. En el grupo PAC también existe un malestar hacia la clase política, pero se refleja una leve inclinación por seguir apoyándolos y confiar en que corregirán sus defectos, una posibilidad completamente descartada por los abstencionistas y una mayoría de votantes PRN.

A partir de lo anterior, se estableció que, en las evaluaciones hacia los actores políticos, existe un consenso unánime que la oferta de candidatos (compuesta por trece) no produjo afectos ni actitudes positivas. Incluso, al valorar en general a los dos candidatos de segunda ronda, se evidencia la gran insatisfacción y descontento que marcó el proceso de elección de presidente. Aun así, más allá de los actores políticos directos, este malestar se trasladó incluso a las actitudes que los participantes tenían sobre los ciudadanos votantes. No solo se tienen bajas expectativas de los candidatos, sino también de la capacidad de los ciudadanos de poder tomar una decisión informada. De este modo, se construye un escenario complejo, en el cual ninguno de los actores es capaz de darle vuelta al rumbo del proceso electoral y todos nos encontramos condenados a seguir el precipicio.

Desde la perspectiva discursiva, es notable el uso de evocaciones colectivas para realizar posicionamientos actitudinales. En estos enunciados no es el hablante *per se* quien expresa su actitud, sino un colectivo impersonal creado para este efecto, comúnmente llamado “gente” o “pueblo”. Parece que su uso tiene dos funciones contrarias. Por un lado, se trata de crear un respaldo consistente a la posición que el hablante asume: no es únicamente él o ella quien piensa de esa manera, es un grupo de personas que también tiene la misma inquietud. Por otro lado, algunos participantes lo utilizaron para eludir responsabilidad o desafiarse de los posicionamientos actitudinales evocados: no son ellos quienes lo dicen, es algo que se escucha que muchos piensan.

En relación con los procesos y eventos transcurridos durante las elecciones 2018, también se evidencian actitudes principalmente negativas en los tres grupos. El acuerdo más unánime entre todos los ciudadanos se estableció en los objetivos evaluativos asociados con la campaña electoral 2018, el entorno político y los partidos tradicionales. En ellos dominaron las evaluaciones negativas, lo cual indica que los elementos y las actividades relacionadas con todo lo que se considera “política” generan gran pesimismo en prácticamente todo el electorado.

Por tanto, puede afirmarse que el ciudadano que decidió involucrarse en este proceso electoral lo hizo a pesar del entorno político, no motivado por él. Este lo caracterizan por ser tóxico

y contaminar a los que deciden ingresar voluntariamente. Por ello, muchos prefieren huir antes de formar parte de él. Los partidos tradicionales llegan a ser los principales representantes de este entorno. Como resultado, son corruptos, carecen de un rumbo claro y no tienen las soluciones para los principales problemas del país. Esa desesperanza es posiblemente la razón principal que explica los desfavorables resultados para el PLN y PUSC en esas elecciones. Todas estas percepciones se encapsulan en el Cuadro 12, que presenta las evaluaciones más frecuentes utilizadas por los participantes. Cabe agregar que, en este caso, las actitudes positivas fueron tan escasas que no hizo falta incluirlas.

CUADRO 12

Evaluaciones negativas sobre “lo político” según la afiliación política de los participantes

Blanco evaluativo	PAC	PRN	Abstención
Entorno político	apático - cansado - decepcionado - asqueado es lo de siempre - lo mismo de siempre no me interesa - me da igual - da igual ir a votar	no me llena nada - no me interesa - no le pongo mucha importancia cansado	a la gente le da igual - está escéptica la misma carajada - una cochinada - una estupidez
Partidos tradicionales	han perdido confianza - credibilidad desencanto - desilusión - estamos cansados - desmotivado - aburrido - decepcionado	se ha perdido la confianza - fe el pueblo está cansado - no perdona	resentimiento se debilitaron - aplastaron murió
Partidos tradicionales	no me gustaban - no llenan mis expectativas - me enojé con el partido desgastado - quebrantado - con deficiencias - quemado disminuido - mal organizado	no me llamó la atención - se ha perdido el interés tiene debilidades - estaba muerto - en decadencia corruptos	

En relación con la campaña electoral 2018, a nivel afectivo, predomina la insatisfacción en los grupos del PRN y abstencionistas, mientras que en los votantes PAC domina la inseguridad. A nivel apreciativo, todos los participantes realizan evaluaciones de impacto negativo relacionadas con el ambiente, interés y concurrencia del evento. Asimismo, existe un cuestionamiento a su integridad, llamándolo sucio y atípico. Estas tendencias se pueden observar en la Fig. 4A.

Es también notable que el descontento hacia esa campaña fue tan grande que llegó a extenderse en comparaciones con campañas previas, las cuales fueron representadas de una forma abrumadoramente positiva por todos los ciudadanos participantes. Esto puede reflejarse en el ejemplo (20):

(20) [...] en otros años atrás este (-) e los que mandaban para decir algo así (.) que **era como un clásico** en esos tiempos (.) era: (.) este la la (.) el rojo y azul (.) la unidad social (.) y verde y blanco [CAMB7, Abstención]

En la Fig. 4B, se puede observar cómo, en general, las evaluaciones negativas son mínimas. De esta manera, se contrapone una imagen sumamente pesimista de las elecciones actuales con la de una “fiesta” democrática, cargada de alegría y orden, celebrada en años anteriores. En consecuencia, la percepción de la mayoría de personas entrevistadas es que los procesos democráticos han ido empeorando gradualmente, lo cual ha ido incrementando su desmotivación hacia cualquier proceso político.

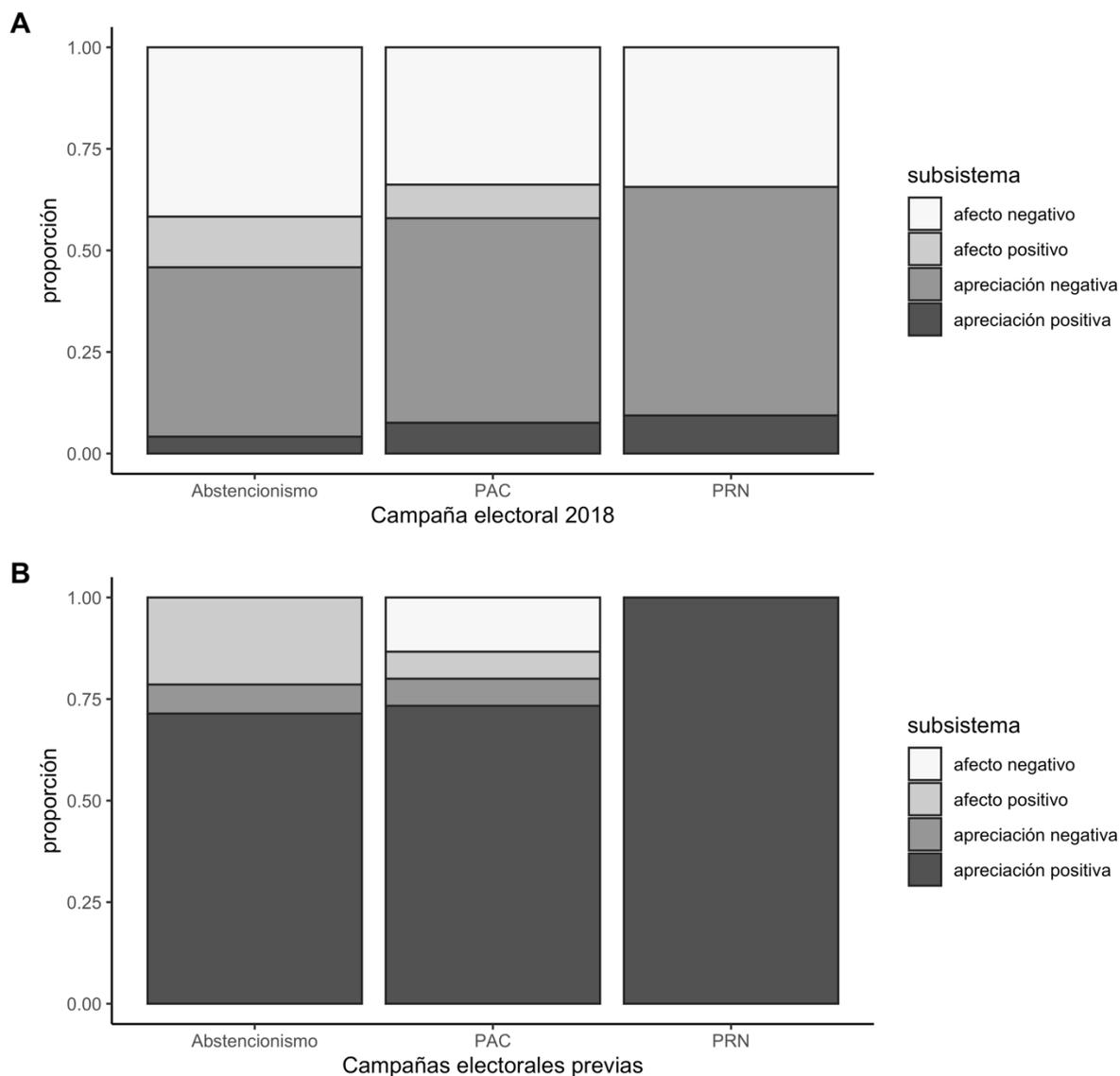


Fig. 4. Distribución proporcional de las actitudes identificadas para las diferentes campañas electorales según la afiliación política

Esta evocación de que “todo antes era mejor” revela también que los costarricenses han ido construyendo el mito que todos los malestares del sistema político son relativamente recientes y no el resultado de un proceso progresivo de decadencia partidaria, corrupción e inoperancia estatal. La corta memoria histórica del costarricense incluso lo hace añorar muchas veces por los tiempos del bipartidismo donde el voto no se pensaba mucho, ya que se trataba de apoyar a un equipo de por vida. Muchos incluso evitan atribuir el origen de muchos de estos problemas actuales

al mismo decreciente bipartidismo, a pesar de que sus representantes (PLN, PUSC) les producen disgusto y rechazo.

Esta notable diferencia valorativa también se observó en las actitudes asociadas con los días de votación. La primera ronda estuvo colmada de afectos negativos para los que no votaron por Fabricio Alvarado y positivos para los que sí lo hicieron, como se evidencia en el enunciado (21). Mientras tanto, no se logró definir una reacción clara del lado de los abstencionistas.

(21) bueno (.) bastante **bastante bonito** el día (.) la primer ronda **bastante bonito muy eufórico muy sí emocionante** (.) la segunda cayó totalmente [CQMB4, PRN]

En cambio, para la segunda ronda, se reflejó una fuerte intensificación actitudinal en ambos bandos, donde el estado emocional de los votantes estuvo fuertemente marcado en sus enunciaciones. Por ejemplo, fue visible la seguridad que sentían los votantes PRN, así como el nerviosismo y temor de muchos ciudadanos que votaron por Carlos Alvarado. Por su parte, las evaluaciones de los abstencionistas se enfocaron en calificar todo el proceso como desolado y destrozado. Incluso, muchos llegaron a deslegitimarlo completamente.

La percepción de los resultados en ambas contiendas tampoco tuvo una tendencia diferente. Como se esperaba, la primera ronda produjo gran desconsuelo en los que no votaron por el PRN y absoluta alegría en los que sí lo hicieron (Fig. 5A). Al invertirse el escenario en segunda vuelta, se emitieron afectos negativos en el grupo perdedor (PRN) y felicidad combinada con satisfacción en las personas que apoyaron al ganador (Fig. 5B). La gran diferencia en estas reacciones radicó en que muchos restauracionistas recurrieron a deslegitimar la integridad de los resultados (y al TSE) cuando no se vieron favorecidos, como en el ejemplo (22).

(22) [...] **sentí algo raro** [...] como que: (.) **hubo manipulación** ahí de (.) de votos tal vez porque (.) sí no se comportó la la cosa como (.) como en la primera ronda [RCFB3, PRN]

Muchos de estos sentimientos pueden atribuirse a la alta polarización vivida especialmente en la segunda vuelta, así como la difusión de noticias falsas e información de origen dudoso que, en algunas facciones, generó dudas en la integridad del proceso electoral. En el caso de los

abstencionistas, todo esto origina gran indiferencia: en sus ojos, para este punto en la campaña, todo era una lucha de dos bandos y no tanto una contienda democrática.

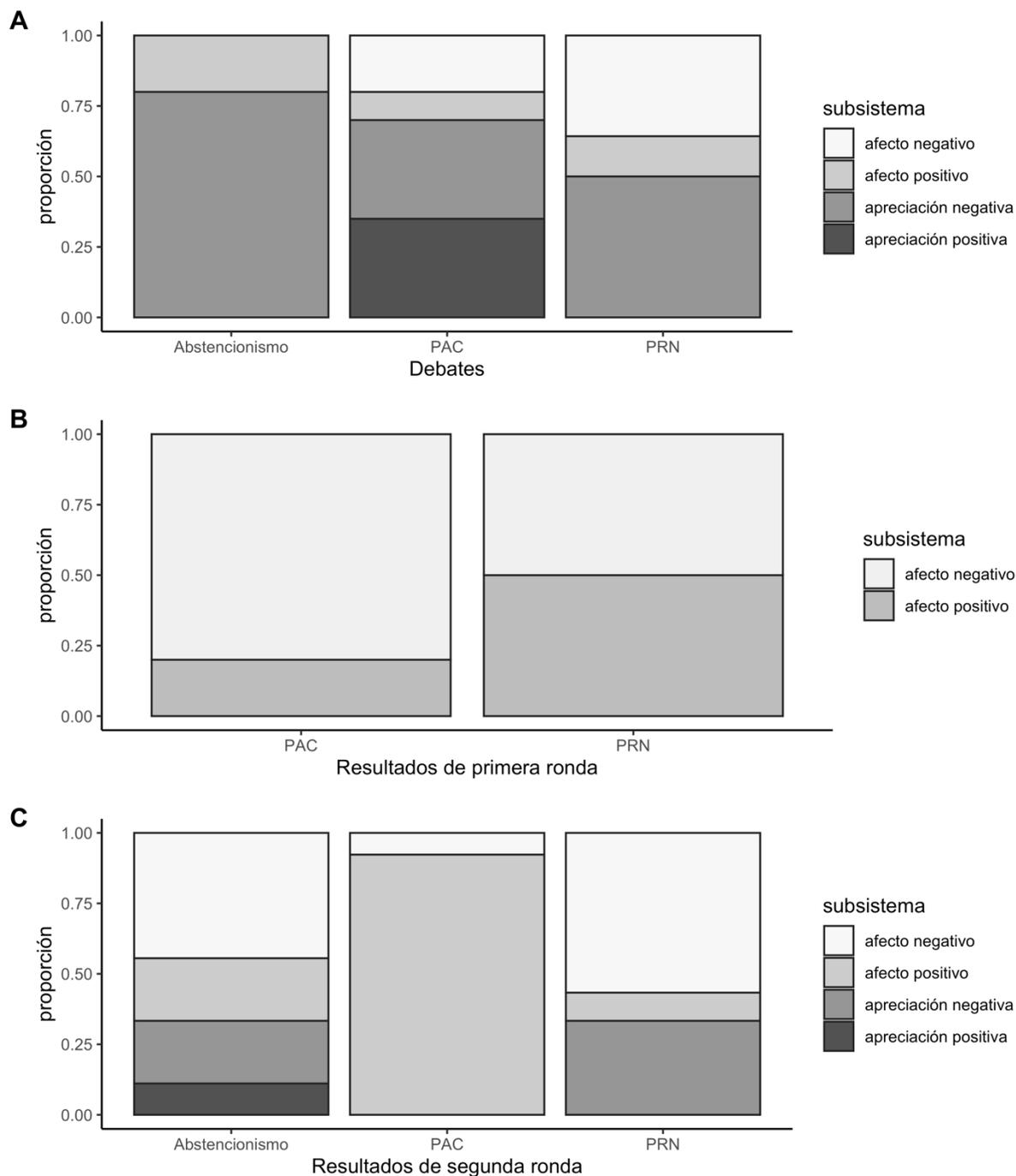


Fig. 5. Distribución proporcional de las actitudes identificadas para algunos eventos relacionados con el proceso electoral 2018 según la afiliación política

Por último, los debates como un espacio de participación política recibieron aprobación general por los votantes PAC y abstencionistas. Hay un mayor escepticismo del lado de los votantes PRN. No obstante, se coincide que su manejo no fue adecuado y, en muchos casos, fue mal aprovechado por los candidatos presidenciales y los moderadores (Fig. 5C). Parte del llamado escepticismo se origina en las interacciones y rendimiento de los distintos políticos en estos espacios: predominaron las peleas sobre las propuestas y soluciones a los problemas principales del país. En consecuencia, a pesar de las buenas intenciones, los debates terminaron incrementando el malestar general hacia los candidatos y el proceso político completo.

El análisis de las representaciones actitudinales sobre el proceso electoral 2018, mediante entrevistas, permitió apreciar cómo se construyen las representaciones discursivas que expresan posicionamientos, actitudes y puntos de vista. Por un lado, se determinó que los participantes emplean una gama de construcciones discursivas que les permite intensificar sus evaluaciones, así como crear (des)alineamientos entre diversos puntos de vista. Por otra parte, se reveló que, en un escenario altamente polarizado, lo que unió a los ciudadanos con diferentes opiniones y preferencias políticas fueron sus percepciones mayoritariamente negativas sobre el proceso electoral 2018.

## 8. POLIFONÍA LINGÜÍSTICA: ENTRAMADO DE VOCES Y PUNTOS DE VISTA EN LAS POSTURAS CIUDADANAS

El sistema de compromiso de la teoría de la valoración también proporciona un marco para explorar el modo y los fines retóricos de los posicionamientos dialógicos, asociados con los significados susceptibles de negociación entre emisores y receptores reales o potenciales, y los posicionamientos intertextuales, vinculados a usos lingüísticos donde emisores adoptan posturas evaluativas hacia proposiciones representadas como provenientes de fuentes externas (Kaplan, 2004). Con el fin de determinar los patrones lingüísticos involucrados en la negociación de posicionamientos dialógicos en los enunciados dialógicos emitidos por las personas entrevistadas, se utilizó una reelaboración de las categorías lingüísticas del sistema de compromiso y los planteamientos de la teoría escandinava de la polifonía lingüística (ScaPoLine).

De acuerdo con la nueva clasificación, los mecanismos lingüísticos dialógicos o polifónicos se pueden dividir en dos categorías: dialógicamente expansivos y dialógicamente

contractivos (Martin & White, 2005). La diferencia central entre ambos es que, cuando son expansivos, se hacen concesiones o existe una apertura hacia posiciones y voces alternativas, mientras que, con las contracciones, se reta y minimiza el alcance o validez de estas posiciones nuevas (Martin & White, 2005; Kaplan, 2004). Cada uno de estos enunciados es atribuido a una o varias entidades discursivas, que son las representaciones de varias voces que residen en el discurso y las responsables de los puntos de vista (Nølke, 2017).

A partir de los resultados, se determinó que existen muchas similitudes en los tres grupos cuando emplean la estrategia de expansión dialógica, tanto en la selección de mecanismos polifónicos como de entidades discursivas. Esto demuestra una anuencia general por parte de los entrevistados a incluir voces y posiciones provenientes de diferentes individuos sin hacer mayor distingo ideológico. En este caso, se incorpora lo dicho por otros, ya sea para apoyarlo o también para crear un evidente alejamiento cuando existe un desacuerdo con la postura. Asimismo, no se minimizan, por ejemplo, aquellas voces contrarias a las posiciones que asume la persona entrevistada; se tratan como un igual.

Por otro lado, existe una mayor preferencia por incorporar posiciones y puntos de vista ajenos utilizando este mecanismo polifónico. Esto quiere decir que las estrategias polifónicas preferidas por las personas entrevistadas funcionan principalmente para abrir espacios discursivos a voces no autorales y no para limitar su alcance. Como se puede apreciar en la Fig. 6, predominan las estructuras de atribución construidas mediante el discurso reportado directo e indirecto. Estos enunciados otorgan mayor independencia y flexibilidad a las voces ajenas para expresar sus posiciones más allá de las del locutor, como el ejemplo (23) categorizado como una atribución libre directa. Esto parece ser una tendencia global, ya que se observó en los tres grupos ciudadanos separados por su afiliación política.

(23) mi familia tenía un tipo [...] de vacilón con respecto a la política (.) verdad entonces **mirá usted por quién va a votar (.) por carlos (.) no pero por qué va a votar por carlos (.) vote por el otro porque este es mejor o ese es peor o sea** [RCFA8, PRN]

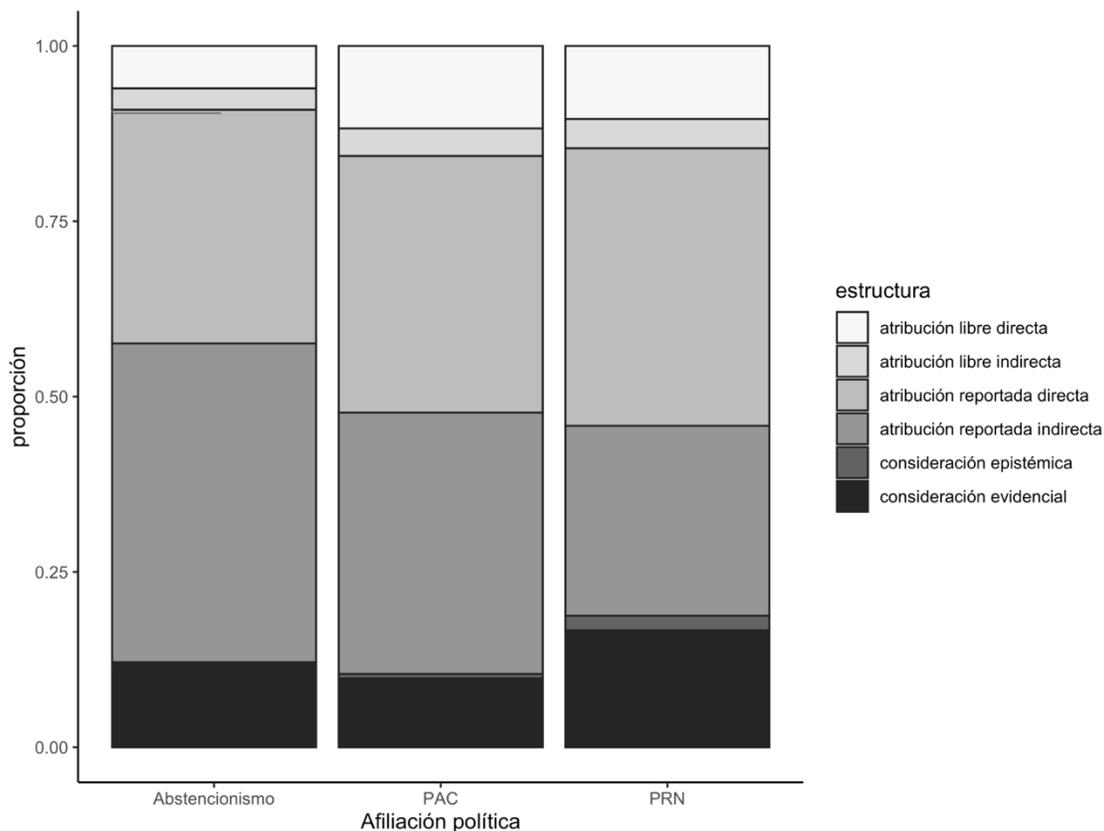


Fig. 6. Distribución proporcional de las estructuras polifónicas para el mecanismo de expansión dialógica según la afiliación política de los participantes

En relación con las contracciones dialógicas, se estableció que en todos los grupos predominan las refutaciones, sobre todo las contraexpectativas que introducen un punto de vista ajeno con el se tiene un desacuerdo para inmediatamente refutarse en una construcción concesiva con su postura personal (Fig. 7). De este modo, se permite elevar la voz personal que critica la alternativa, como en el enunciado (24).

(24) la gente nada más se ponía a pensar en en (.) en la igualdad y en (.) y en favor al aborto (.) pero ni siquiera pensar en qué (.) qué podría generar ese gobierno a la hora del mando [DFFA4, Abstención]

Las negaciones también son recursos bastante utilizados, aunque en mucho menor grado (Fig. 7). A pesar de que se emplearon escasamente, se encontraron algunas estrategias de proclamación que, a diferencia de las estrategias anteriores de contracción dialógica, elevan las

voces de terceros con las que hay acuerdos para censurar las voces con las que hay discordia (Fig. 7).

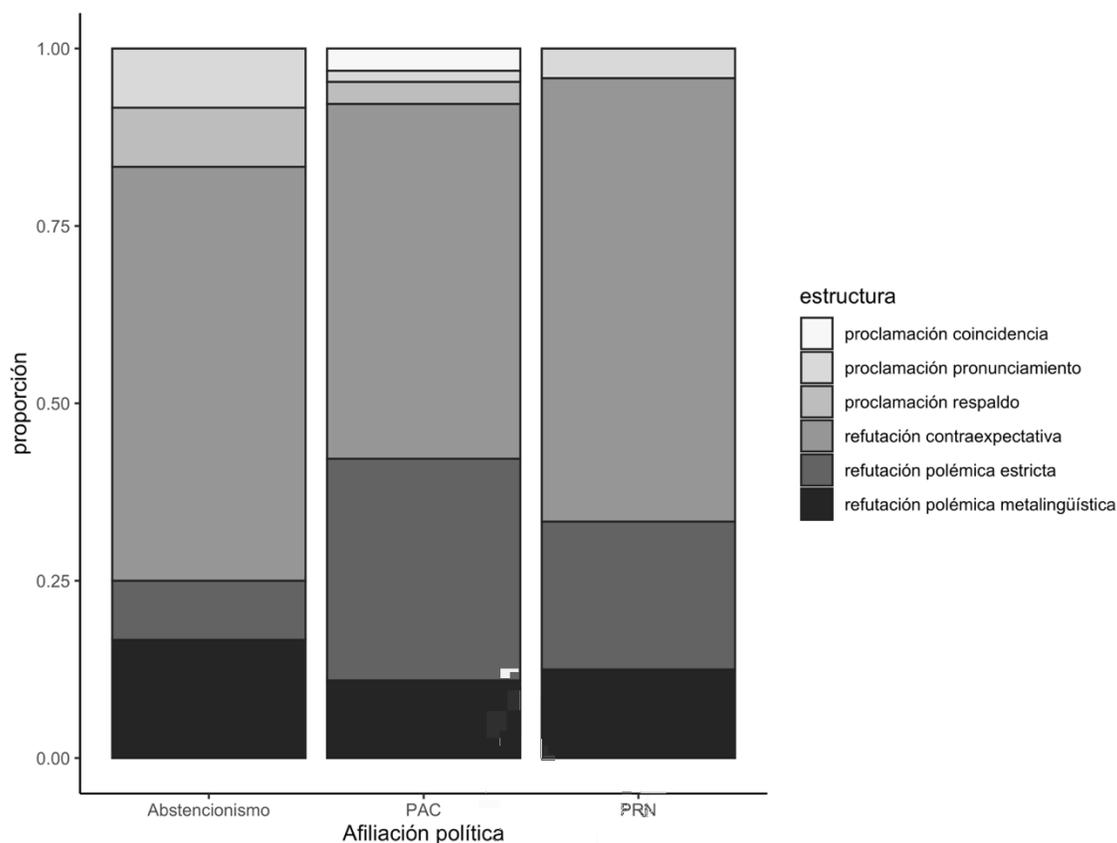


Fig. 7. Distribución proporcional de las estructuras polifónicas para el mecanismo de contracción dialógica según la afiliación política de los participantes

Las tendencias encontradas en ambos mecanismos polifónicos permiten establecer dos conclusiones. En primer lugar, la afiliación política parece ser un factor de poca relevancia en la construcción de enunciados polifónicos, ya que en general todos los participantes emplean las mismas estrategias. En segundo lugar, se prefiere utilizar estructuras polifónicas sintácticas (negaciones, concesiones, discurso reportado, evidenciales) en vez de sus contrapartes léxicas (proclamaciones). También se observó que, en muchos casos, los hablantes combinan los mecanismos dialógicos en un mismo enunciado para crear estructuras polifónicas complejas. En estas instancias, fueron comunes las combinaciones del discurso reportado o libre con alguna estrategia de contracción dialógica. Estas estrategias complejas buscan crear alineaciones,

desalineaciones, respaldos, comparaciones y rechazos de puntos de vista de una manera más contundente. La dirección con la que se emplea el entramado dialógico varía de enunciado a enunciado y demuestra un manejo magistral, por parte del locutor, de las voces discursivas y su rol específico en la expresión de posiciones argumentales. Resalta el ejemplo (25), que combina diferentes tipos expansiones y contracciones dialógicas:

(25) **hay un candidato que él dijo que le reconozco que tuvo razón que él dijo (.) no hay que ver lo que hicimos antes (.) sino lo que está ahora (.) ahora es lo que importa (.) y fue criticadísimo (.) o sea él fue comidilla de todo el mundo pero lamentablemente tenía razón** [CUFA3, PAC]

En cuanto al empleo de entidades discursivas, la tendencia general se mantiene sin importar la afiliación política: predomina el empleo de colectivos lingüísticos. Los votantes PAC fueron los que proveyeron la mayor diversidad lingüística al detectarse siete diferentes formas léxicas: el pueblo, la gente, la mayoría (de personas), los costarricenses, muchas (personas), todo el mundo y todas las formas no marcadas. Al contrario, los abstencionistas fueron el grupo con menor diversidad léxica. A grandes rasgos, imperaron los colectivos no marcados (es decir, los que no se expresan explícitamente, sino que se sobreentienden en la estructura discursiva), con ‘la gente’ en segundo lugar.

Por otro lado, las entidades no lingüísticas más empleadas oscilan entre el ámbito público (con candidatos presidenciales y sus simpatizantes) y privado (círculo de personas cercanas, amigos y familiares). No hay diferencia particular según la afiliación política; no obstante, es importante destacar que muchos de los enunciados de contracción dialógica se atribuyen a figuras políticas de oposición. Esto se debe a que, mediante este mecanismo polifónico, se busca limitar y devaluar puntos de vista ajenos. Consecuentemente, los votantes del PAC atribuyen en numerosas ocasiones estos enunciados a Fabricio Alvarado y sus simpatizantes, los del PRN aluden a Carlos Alvarado, mientras que los abstencionistas mencionan a Carlos Alvarado y los simpatizantes del PRN (no se inclinan por un “bando” particular).

Por el contrario, los enunciados de expansión dialógica se atribuyeron a una gran gama de actores sociales y políticos. Estos incluyen aquellos con los que tenían más afinidad. En estos casos, se encontraron atribuciones de enunciados a personas jóvenes por parte de los votantes PAC,

un grupo demográfico que fue clave en el triunfo de Carlos Alvarado, y los miembros de iglesia en algunos enunciados de votantes del PRN, reflejo del núcleo de apoyo de Fabricio Alvarado.

Mediante este análisis, se concluyó que los hablantes, sin planificación previa, opinan, argumentan y defienden sus posiciones teniendo en consideración lo que otros han dicho antes e incorporándolo mediante distintas estrategias lingüísticas en su discurso oral. El discurso personal es de manera frecuente enriquecido por voces ajenas de diversos orígenes, por lo que la monofonía es prácticamente inexistente en este contexto. Asimismo, es necesario destacar la flexibilidad y la multifuncionalidad de estos recursos polifónicos, pues las mismas herramientas lingüísticas se pueden utilizar con fines contrarios para crear puntos de vista con diversidad dialógica.

## 9. MODALIDADES (INTER)SUBJETIVAS EN POSTURAS AUTORALES CIUDADANAS

La modalidad lingüística es un recurso de negociación interpersonal utilizado para expresar las actitudes del hablante sobre el contenido de una proposición (Narrog, 2012; Hidalgo Downing & Núñez Perucha, 2013). Está íntimamente asociada con la postura, una forma lingüísticamente articulada de acción social, cuyos significados se construyen en el amplio margen del lenguaje, la interacción y el valor cultural (Du Bois, 2007). Se compone de marcadores modales que aportan información sobre referencias personales, posibilidades y probabilidades, lo cual contribuye a la creación de contextos dinámicos en los discursos (Hidalgo Downing & Núñez Perucha, 2013). Con esto en mente, para la investigación, se buscó identificar el rol de las modalidades (inter)subjetivas en la construcción de posicionamientos evaluativos en entrevistas sobre el proceso electoral 2018 a ciudadanos y ciudadanas costarricenses según su afiliación política.

Para ello, se reelaboraron los planteamientos y categorías de Narrog (2017) sobre la modalidad lingüística y aplicaron en los enunciados clasificados como posturas personales. De acuerdo con esta perspectiva, las modalidades se clasifican en un espectro, donde un extremo engloba la volición y el otro la no volición. A lo largo de este gradiente, una expresión modal puede clasificarse con un nivel alto o bajo de (no) volición. Adicionalmente, cada modalidad presenta una orientación locutiva, que puede ser subjetiva o intersubjetiva.

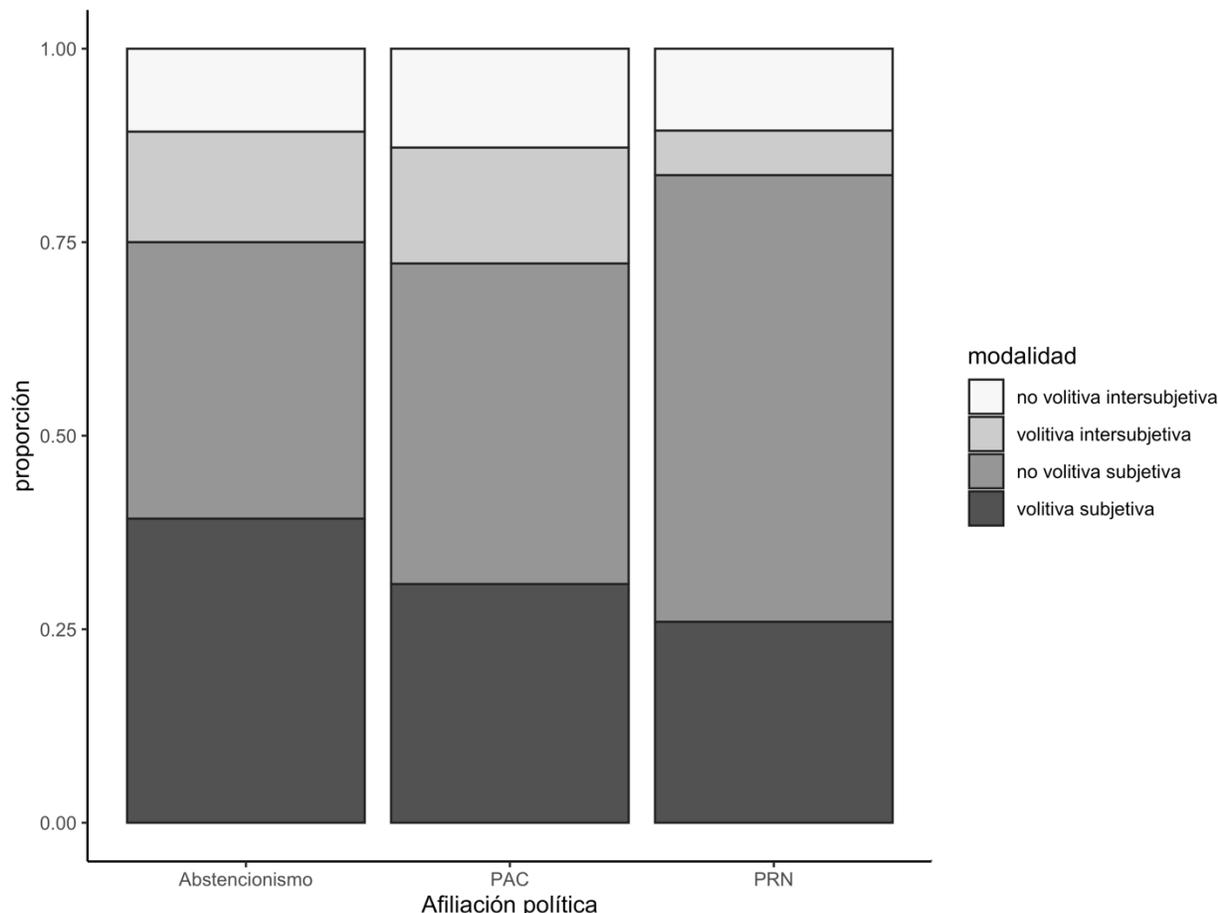


Fig. 8. Distribución proporcional de los tipos de modalidades utilizadas para las posturas autorales lingüísticas según la afiliación política

Según los resultados obtenidos, predomina el empleo mayoritario de modalidades con orientación subjetiva sobre las intersubjetivas (Fig. 8). En el caso de los participantes alineados con el PAC, la mayoría utilizó modalidades no volitivas subjetivas, seguido de volitivas subjetivas. Solo un tercio de las posturas fueron de orientación intersubjetiva, donde se observaron números parecidos de enunciados volitivos y no volitivos. Una disposición similar se observa en los votantes del PRN sobre las posturas subjetivas: comprenden la abrumadora mayoría de los enunciados. También se presenta un mayor número de modalidades no volitivas en las orientaciones intersubjetivas. Por su parte, las posturas autorales abstencionistas presentan una distribución menos desigual: sigue predominando la orientación subjetiva, pero no hay una inclinación por una modalidad particular.

La marcada preferencia por construir posturas desde una orientación subjetiva puede deberse a que les brinda a los participantes las herramientas para hablar de sus vivencias y experiencias personales con mayor libertad y comodidad desde la primera persona discursiva. Los votantes del PRN, en particular, fueron más proclives a posicionar sus posturas desde la subjetividad sobre los demás grupos. Esto puede observarse en el enunciado sobre su opinión de la decisión de voto de los ciudadanos (26):

(26) este muchacho digamos que perdió (.) habla digamos de (.) habla de ser cristiano verdad (.) habla entonces (.) este aquí hay mucha gente que van a las congregaciones (.) entonces e (.) yo pienso que eso (.) eso a él en esta zona (.) **tal vez** le ayudó [...] hay mucha gente (.) que van a la iglesia (.) y se oían los comentarios [CAMB3, PRN]

Esto sugiere que no existe mucho interés entre estos participantes por empatizar o negociar sus puntos de vista con terceros. En otras palabras, sus posturas reflejan una mayor convicción que los demás grupos, por lo que no hace falta persuadir o considerar visiones alternativas a lo acontecido en las elecciones 2018.

Por el contrario, en los votantes del PAC y abstencionistas existe un espacio más amplio para negociar puntos de vista mediante la intersubjetividad, a pesar que también se utiliza primordialmente la orientación subjetiva. Esta negociación postural es más prominente en los abstencionistas, quienes de antemano asumen que conforman un grupo minoritario (no votantes) y que van a ser juzgados negativamente por ello. En consecuencia, muchas de sus posturas intersubjetivas intentan reconciliar sus puntos de vista con los de los ciudadanos votantes. Este es el caso del ejemplo (27), donde se expresa una postura sobre la decisión de voto de las personas que sí asistieron a las urnas:

(27) [...] **sinceramente** los universitarios (.) preferirían votar por el pac en vez de votar por alguien como tan radical (.) con la religión (-) y (.) y los homosexuales preferían votar por por el pac o sea era algo como que ya uno ya lo sabía [DFFA4, Abstención]

A pesar de estas diferencias, todas las personas votantes (PAC, PRN) emplean las posturas intersubjetivas para respaldar y acuerpar sus puntos de vista personales. En otras palabras, con esta

estrategia, tratan de fortalecer su postura, sugiriendo que la mayoría de personas (sus interlocutores ideales) piensan igual que ellos. Simultáneamente, minimizan y terminan invisibilizando puntos de vista que generan resistencia a su postura personal y, en consecuencia, se genera un espacio de negociación más reducido.

Por otro lado, el uso recurrente de modalidades no volitivas sobre las volitivas puede deberse a que las primeras esencialmente se enfocan en hacer alusiones sobre las ideologías, las formas de pensar y los puntos de vista de diferentes actores políticos (figuras políticas, la gente, ellos mismos) a raíz del proceso electoral transcurrido. Por el contrario, las posturas volitivas hacen énfasis en el involucramiento personal durante el proceso electoral mediante el voto y la escogencia de un candidato. Asimismo, aluden a las acciones pasadas efectuadas por los candidatos y otros actores políticos, como el gobierno saliente.

En cuanto a los marcadores modales que conforman estas posturas autorales, se observó una mayor inclinación por las expresiones modales epistémicas – como ‘tal vez’, ‘obviamente’ y ‘realmente’ – sin importar la orientación del hablante ni la afiliación política del participante. Específicamente, la mayoría de los marcadores modales utilizados por votantes del PAC fueron epistémicos subjetivos, seguido por los actitudinales subjetivos e intersubjetivos epistémicos. Un comportamiento similar se observó con los participantes del PRN, quienes emplearon marcadores epistémicos subjetivos en más de la mitad de los enunciados, seguido de los actitudinales subjetivos y los epistémicos intersubjetivos en menor proporción. Lo mismo ocurre con abstencionistas, donde la abrumadora mayoría utiliza marcadores epistémicos subjetivos. Los marcadores actitudinales (como ‘sinceramente’, ‘lamentablemente’ y ‘la verdad’) fueron empleados en proporciones muchos menores; no obstante, fueron fundamentalmente subjetivos.

En resumidas cuentas, no existen diferencias relevantes a nivel global en el empleo de marcadores modales. En el Cuadro 13, se puede apreciar una lista de los marcadores mayormente utilizados por las personas entrevistadas. Específicamente, ‘tal vez’ destaca como el marcador epistémico subjetivo más frecuente en los tres grupos, mientras tanto, ‘obviamente’ fue el de orientación intersubjetiva preferente. Por otro lado, el marcador actitudinal más común fue ‘sinceramente’, generalmente empleado con orientación subjetiva.

## CUADRO 13

Lista de marcadores modales ordenados según su tipología y frecuencia

epistémica	actitudinal
tal vez	sinceramente
obviamente / era obvio	la verdad
realmente / en realidad	honestamente
de hecho	para serle / le voy a ser sincero / franco
supuestamente	lamentablemente / lastimosamente
probablemente / aparentemente	desafortunadamente / desgraciadamente
quizás	personalmente / (fue) mi percepción (muy personal)

Al revisar las posturas autorales específicas a objetivos evaluativos, se observó que la selección de las modalidades y orientaciones está fuertemente determinada por estos. En los votantes del PAC, primaron las posturas asociadas con la decisión en la elección del candidato, Fabricio Alvarado, Carlos Alvarado y ambos candidatos en conjunto. Las personas del PRN, por su parte, expresaron principalmente sus posturas sobre Fabricio Alvarado, la decisión de elección de candidatos, ambos candidatos de segunda ronda y los resultados de la segunda vuelta. Por último, los abstencionistas mostraron una mayor inclinación por expresar sus opiniones sobre Fabricio Alvarado, su decisión de no votar, la participación política y los ciudadanos costarricenses.

En relación con las posturas sobre candidatos presidenciales, vale la pena mencionar que la tendencia seguida por las modalidades no volitivas fue comentar las ideologías políticas que ellos acuerpan, sus capacidades personales, preparación y conocimiento. Por ejemplo, muchas posturas describieron a Fabricio Alvarado como cristiano, mientras que otros lo calificaron de autoritario. Particularmente, al hablar de este candidato, los abstencionistas adoptan posturas que tratan de considerar sus fortalezas como candidato. Por su parte, al pensar en ambos candidatos de segunda ronda, muchos de ellos trataron de racionalizar por qué otras personas asistieron a las urnas a escoger uno sobre otro. Sobre la elección de candidato, los abstencionistas emplean posturas intersubjetivas donde son auto-conscientes de las razones por las que otras personas votaron, pero, aún así, son incapaces de sentir alguna afinidad hacia estas causas.

Al finalizar este análisis, se comprobó la aplicabilidad y alcances de la nueva metodología planteada, particularmente al trabajar la modalidad lingüística, donde hay muchas posibilidades de estudiarla. Además, fue posible extraer información relevante sobre la estructura lingüística de las posturas autorales. Por último, se demostró la íntima relación que existe entre la (inter)subjetividad y la modalidad lingüística, lo cual abre las puertas para trabajar el lenguaje evaluativo desde nuevas perspectivas.

### III- CONCLUSIONES

A grandes rasgos, se puede afirmar que, mediante esta investigación exhaustiva, se logró alcanzar los objetivos planteados y hacer una contribución significativa al estado del conocimiento en esta área lingüística. Primeramente, se comprobó que la entrevista como género discursivo oral, a pesar de sus limitaciones, puede analizarse con éxito cualitativamente y es posible producir resultados de gran interés. Al tratarse de discursos orales semi-espontáneos con una extensión significativa que deben ser transcritos para poder trabajarse, no se ha abordado frecuentemente en los estudios lingüísticos. Cuando se ha hecho, generalmente los análisis se limitan a trabajar de manera puntual corpus pequeños, debido a la rigurosidad metodológica que eso amerita. En este trabajo, se asumió el reto que demanda trabajar con entrevistas extensas y se pudo hacer un análisis exhaustivo, comprensivo y completo de la evaluación lingüística.

En segundo lugar, se probó que las nuevas propuestas metodológicas planteadas en este trabajo se adaptan al corpus de trabajo y resuelven algunas limitaciones que presentan las teorías originales que fueron seleccionadas como base. Como se discutió anteriormente, el diseño original de la teoría de la valoración no fue particularmente imaginado para aplicarse en textos de carácter sociopolítico, por lo que sus categorías no funcionan tan bien en estos contextos. Los cambios y soluciones a las que se recurrieron para mejorar estas deficiencias parecieron funcionar y enriquecer el análisis, tanto en el sistema de la actitud como el de compromiso, que fue nutrido por los planteamientos y perspectivas aportados por la teoría escandinava de la polifonía lingüística.

Debe hacerse especial énfasis en este último punto, pues esta investigación prueba lo flexible que es el modelo de valoración. Sus categorías lingüísticas pueden modificarse sin mayor dificultad y también se pueden establecer diálogos productivos con otras teorías lingüísticas, como se hizo en este caso con ScaPoLine. Asimismo, se le pueden agregar nuevos ejes metodológicos que el modelo menciona brevemente, pero no explora de manera exhaustiva como se hizo con la (inter)subjetividad. Originalmente, la teoría de la valoración hace recurrentes menciones de la intersubjetividad como un concepto integral en sus planteamientos; sin embargo, nunca se trabaja directamente. En esta investigación, se abordó desde la modalidad y postura lingüística sin crear contradicciones o desviarse de las conceptualizaciones base de Martin & White (2005). Esto permitió crear un esquema de análisis del lenguaje evaluativo más completo, al establecer un

diálogo entre diferentes teorías, que permitió abordar de manera comprensiva un mayor número de fenómenos lingüísticos.

Específicamente, en estos contextos, se encontró que las categorías del subsistema de juicio (en el sistema de actitud) de normalidad e integridad moral pueden traslaparse y producir confusiones en el análisis discursivo. Otros investigadores han optado por crear nuevas categorías de análisis; no obstante, aquí se prefirió conservar las categorías originales y simplemente replantear la dinámica de análisis: el valor evaluativo de una expresión es plenamente otorgado por el contexto enunciativo, no es una propiedad inherente. Este principio se pudo observar en dos instancias puntuales, una relacionada con el subsistema de juicio (con las categorías antes discutidas) y otra con el de apreciación.

En el primer caso, se presentaron instancias donde algunos participantes calificaron a actores políticos de ‘fundamentalistas’, una expresión que puede ser categorizada como un juicio de normalidad, así como de integridad moral. La categorización final se determinó por el sentido del enunciado específico: se trata de un juicio de normalidad cuando se enfatiza cuán fuera de lo ordinario es el comportamiento de ese actor político. En cambio, se consideró un juicio de integridad moral cuando se sanciona el comportamiento del actor político. Este mismo razonamiento se aplicó en el caso de la expresión ‘tranquilo’, utilizada para evaluar el ambiente de los días de votación: no es inherentemente positiva o negativa, lo define el contexto enunciativo.

Teniendo eso claro, el análisis de las representaciones actitudinales permitió concluir que el lenguaje evaluativo fue utilizado de manera inconsciente por los participantes para marcar sus (des)afiliaciones políticas, con acuerdos y desacuerdos en diversos temas. Esto revela que, a pesar de un ambiente electoral volátil y de tener intenciones de voto divergentes, existen consensos sobre diferentes aspectos del proceso electoral 2018 entre los ciudadanos. Entre los acuerdos, se observó que se tenía bajas expectativas de los candidatos y de la habilidad ciudadana para tomar una decisión informada.

Asimismo, es notable la incapacidad de los participantes de tratar de conciliar o reconocer aspectos positivos de los grupos ajenos a ellos. Esto hizo que muchos ciudadanos se desinvolucraran más del proceso tras convertirse este en una lucha de dos bandos y no tanto en una contienda democrática. De este modo, se concluye que casi todo ciudadano que decidió involucrarse en este proceso electoral lo hizo a pesar del entorno político (con los partidos políticos como sus mayores representantes). En consecuencia, para la mayoría, los procesos democráticos

han ido empeorando gradualmente, lo cual ha mantenido e incrementado su desmotivación hacia la participación política.

A partir de lo anterior, se demostró que, incluso en el discurso oral y no premeditado, es posible apreciar una compleja organización de representaciones discursivas que expresan posicionamientos, actitudes y puntos de vista. La evaluación lingüística y sus herramientas son claves del discurso y siempre deben considerarse en los análisis lingüísticos, ya que cumplen un rol activo en el otorgamiento de significados a las representaciones discursivas que permiten comprender procesos históricos de gran relevancia desde una nueva perspectiva. En este caso, se ha revelado que, primeramente, en un escenario altamente polarizado, lo que unió a los ciudadanos fueron sus percepciones mayoritariamente negativas hacia el proceso electoral 2018.

Al analizar los posicionamientos dialógicos, se encontró que la polifonía lingüística es un elemento integral en los discursos ciudadanos espontáneos. Se evidenció cómo las voces y puntos de vista ajenos intervienen en la construcción de los enunciados evaluativos del hablante. Asimismo, se demostró que la metodología de análisis planteada, donde se combinaron elementos del sistema de compromiso con ScaPoLine, permite comprender mejor los mecanismos y estrategias polifónicas presentes en un discurso. También se concluyó que, en aspectos que otros métodos de análisis se quedaban cortos o producían una visión parcial de las dinámicas polifónicas, las categorías propuestas en este estudio llenan estos vacíos y permiten explorar otros aspectos que no han sido tomados en cuenta antes. Por ejemplo, en esta investigación, se estudió la asociación de las estrategias polifónicas con estructuras lingüísticas y recursos evaluativos concretos como el discurso reportado, los marcadores modales y las oraciones impersonales.

En definitiva, se pudo establecer que la confección de enunciados polifónicos es un proceso natural e inconsciente que se concreta mediante estructuras lingüísticas que le permiten al hablante confrontar, reproducir y respaldar voces y posiciones con las que mantiene un acuerdo o desacuerdo. Los hablantes en particular, sin planificación previa, naturalmente opinan, argumentan y defienden sus posiciones considerando lo que otros han dicho antes e incorporándolo mediante distintas estrategias lingüísticas en su discurso oral. Así entonces, en una interacción comunicativa de esta naturaleza, los hablantes constantemente construyen enunciados de naturaleza polifónica. El discurso personal es de manera frecuente enriquecido por voces ajenas de diversos orígenes, por lo que la monofonía es prácticamente inexistente en este contexto. Asimismo, es necesario destacar la flexibilidad y la multifuncionalidad de estos recursos polifónicos, pues las mismas

herramientas lingüísticas se pueden utilizar con fines contrarios para crear puntos de vista con diversidad dialógica.

Por su parte, al examinar detalladamente los recursos evaluativos utilizados por los hablantes cuando construyen sus posturas autorales en entrevistas, se probó la aplicabilidad y alcances de la nueva metodología de análisis planteada, donde se combina la clasificación de la modalidad lingüística con la (inter)subjetividad y los marcadores modales. Además de proponerse categorías de análisis claras y coherentes, fue posible extraer información relevante sobre la estructura lingüística de las posturas autorales. En este caso, las modalidades se instrumentalizaron para negociar puntos de vista personales: se empleaba una orientación subjetiva cuando el fin era cerrar cuestionamientos y la intersubjetiva para establecer un diálogo más equilibrado con voces ajenas. La selección del tipo de modalidad contribuye a destacar el significado más relevante y objetivo de la expresión: destacar una ideología, forma de pensar y punto de vista o la realización de una acción y participación en un evento concreto.

Al comparar el empleo de estos recursos evaluativos (representaciones actitudinales, posicionamientos dialógicos y modalidades (inter)subjetivas), se observó que la afiliación política no es una variable significativa que define cómo algunos de ellos serán utilizados en ciertos contextos. En realidad, parece que únicamente existe una correlación entre la afiliación política y los tipos de representaciones actitudinales. La posible razón para que esto ocurra es que la evaluación codificada como actitudes tiene una relación directa con los sentimientos, los afectos y las emociones. Son el recurso principal para expresarse o, en otras palabras, es lo primero que se activa a nivel evaluativo en un discurso. Por esta razón, es posible que la identidad partidaria se refleje más fuertemente con estos recursos lingüísticos.

En cambio, para los otros recursos evaluativos estudiados que emplean estrategias lingüísticas más complejas – las cuales en esencia son evaluativas, pero menos afectivas –, la correlación con la afiliación política es poco marcada o hasta desaparece por completo. Este es el caso de las modalidades en las posturas autorales, donde se enfatiza la expresión de opiniones y puntos de vista sobre otros factores con el fin de mantener la identidad e imagen social. Esto llega a ser más relevante al considerar esta situación comunicativa: una entrevista en la cual se está grabando la interacción y el hablante valora que podría ser juzgado por la clase de respuestas que comunique. Por esa razón, la variación entre los participantes agrupados por afiliación política es mínima.

Lo mismo se puede decir del empleo de recursos polifónicos, donde en todos los grupos se observaron las mismas estrategias utilizadas en frecuencias parecidas. Por consiguiente, al considerar la afiliación política, únicamente se aprecian cambios notables en las construcciones evaluativas que están más sintonizadas con los afectos. Las diferencias en las otras estrategias evaluativas son más sutiles y trascienden la estructura lingüística: se manipula una misma construcción evaluativa para alcanzar y comunicar objetivos divergentes e incluso contrarios. Se dieron casos que utilizaron la misma estructura polifónica para respaldar y desacreditar los puntos de vista por el candidato ultraconservador, Fabricio Alvarado, por ejemplo.

A pesar de alcanzarse los objetivos planteados, es importante mencionar que la investigación presentó algunas limitaciones. Una de ellas fue el tipo de muestreo que se realizó en las diferentes comunidades costarricenses. Al diseñarse el instrumento con el propósito de incluir los distintos rasgos sociodemográficos de las poblaciones, como la edad, el sexo y el nivel educativo, se terminó sobrerrepresentando personas con las mismas afiliaciones políticas que otras. En este caso, la abrumadora mayoría de personas entrevistadas votaron en segunda ronda por el PAC, lo cual terminó sesgando la muestra hacia este grupo. Como los alcances de esta investigación fueron cualitativos, esta distribución desigual de los grupos no tuvo mayor efecto en los resultados. No obstante, la composición de la muestra hace imposible que estos hallazgos puedan extrapolarse y se pueda afirmar que son representativos de una tendencia global. Por lo tanto, si se quisiera hacer un estudio de la misma naturaleza con mayor representatividad, debe considerarse el comportamiento electoral desde un principio en el diseño del instrumento y el muestreo. Al surgir este trabajo de un proyecto interdisciplinario con objetivos y enfoques ligeramente distintos, se priorizaron aquellos sobre los nuestros.

El efecto de esta sobrerrepresentatividad en nuestro análisis discursivo fue que, en algunos casos, los recursos evaluativos aparecían de forma desigual en los tres grupos. Generalmente, al tener un número elevado de participantes, en el grupo PAC abundaban instancias donde se utilizaban ciertas estructuras lingüísticas, mientras que en los otros grupos se detectaban pocos ejemplos o ninguno del todo. Esto en muchos casos dificultó realizar un análisis comparativo coherente, lo cual provocó que se omitieran algunas construcciones lingüísticas o se replantearan las categorías de análisis para poder utilizarse. Por esa razón, en futuros trabajos, debe intentarse trabajar con grupos de tamaños similares con perfiles de participantes variados para poder realizar análisis comparativos provechosos y estudiar todos los fenómenos lingüísticos.

Otro aspecto limitante de este estudio es que, por ser un corpus tan extenso, requirió de dos programas de análisis cualitativos para obtener los resultados: Atlas.ti y MAXQDA 2020. Ambos programas requieren de una licencia para poder utilizar todas sus funciones por tiempo ilimitado. Estas generalmente son muy costosas, lo cual limita el acceso a cualquier investigador que tenga un presupuesto restringido. Los programas no son completamente indispensables para realizar estos análisis; sin embargo, gracias a ellos se logró ordenar y organizar todos los resultados en un menor tiempo.

Se habría tenido que invertir el doble de esfuerzo, tiempo y trabajo para realizar este análisis si no se hubiera podido acceder a estos programas. Incluso, probablemente se hubiera tenido que limitar los objetivos del trabajo, ya que posiblemente no se hubieran podido realizar los aspectos más ambiciosos del proyecto. Por ello, es importante considerar en investigaciones futuras lo indispensable que son estos programas para los análisis cualitativos, en especial cuando se trabaja con corpus muy grandes.

Para futuras investigaciones, se recomienda previamente crear un esquema estructurado de las categorías de análisis que se piensan aplicar en el corpus de trabajo. Eso facilitará mucho la creación de etiquetas, códigos y familias en los cuales eventualmente se organizará todos los resultados del estudio. En segundo lugar, se podrían enfocar los futuros trabajos en obtener resultados con alcances cuantitativos, ya que el tamaño del corpus y las categorías de trabajo lo permiten. Asimismo, en un estudio de carácter mixto se podrían estudiar con mayor profundidad las diferencias entre los grupos de participantes (según la afiliación política, en este caso) y así obtener conclusiones más robustas y contundentes, ya que se probarían las tendencias a nivel estadístico respaldadas por análisis profundos de las estructuras lingüísticas.

Finalmente, a la comunidad científica se recomienda implementar las nuevas metodologías desarrolladas en esta investigación a otros géneros discursivos para medir sus alcances, flexibilidad y aplicabilidad. Así como fue posible obtener resultados provechosos en género discursivo de la entrevista, esto podría funcionar también en géneros escritos y que no necesariamente estén asociados con contextos sociopolíticos. Esta base metodológica, además de enriquecer futuros análisis discursivos, podría afinarse para que sea más aplicables en contextos o géneros distintos. Esto puede ser particularmente muy valioso en la investigación del lenguaje evaluativo, la cual continúa siendo un área donde todavía existe mucho que estudiar.

## IV- BIBLIOGRAFÍA

- A'Beckett, L. (2009). Appraisal in the Russian Press: the characterisation of the Ukrainian leaders. *Revista Electrónica de Lingüística Aplicada*, 8, 102-119.
- Adams, H., & Quintana-Toledo, E. (2013). Adverbial stance marking in the introduction and conclusion sections of legal research articles. *Revista de Lingüística y Lenguas Aplicadas*, 6, 13-22.
- Ademilokun, M. (2016). Appraisal of resources in post-election defeat-concession speeches of some gubernatorial candidates in Southwestern Nigeria, 2014 -2015. *Africology: The Journal of Pan African Studies*, 9(1), 167-187.
- Alba-Juez, L., & Thompson, G. (2014). The many faces and phases of evaluation. In G. Thompson & L. Alba-Juez (Eds.), *Evaluation in Context* (pp. 1-26). Amsterdam, Netherlands: John Benjamins Publishing Company.
- Alfaro-Redondo, R., & Alpízar Rodríguez, F. (Eds.). (2020). Retrato de una democracia amenazada. San José: Costa Rica: CONARE – PEN.
- Aloy Mayo, M., & Taboada, M. (2017). Evaluation in political discourse addressed to women: Appraisal analysis of Cosmopolitan's online coverage of the 2014 US midterm elections. *Discourse, Context & Media*, 18, 40-48.
- Al-Tahmazi, T.H. (2015). The pursuit of power in Iraqi political discourse: unpacking the construction of sociopolitical communities on Facebook. *Journal of Multicultural Discourses*, 10(2), 1-17.
- Alvarado Quesada, P., & Calvo Tosi, G. (2017). *Proceso electoral costarricense*. San José, Costa Rica: Instituto de Formación y Estudios en Democracia.

- Álvarez Garro, L. (Ed.). (2021). *Imaginarios, subjetividades y democracia: Estudios sobre el proceso electoral del 2018 en Costa Rica*. San José, Costa Rica: Universidad de Costa Rica y Centro de Investigación y Estudios Políticos.
- Asher, N., Benamara, F., & Yannick Mathieu, Y. (2009). Appraisal of opinion expressions in discourse. *Linguisticae Investigationes*, 32(2), 279-292.
- ATLAS.ti Scientific Software Development GmbH. (2015). Atlas.ti 7 [computer software]. Retrieved from <https://atlasti.com/>
- Bajtín, M.M. (1982). *Estética de la creación verbal*. Buenos Aires, Argentina: Siglo Veintiuno Editores.
- Benamara, F., Taboada, M., & Mathieu, Y. (2017). Evaluative language beyond bags of words: linguistic insights and computational applications. *Computational Linguistics*, 43(1), 201-264.
- Berelson, B., Lazarsfeld, P.F., & McPhee, W.N. (1954). *Voting: a study of opinion formation in a presidential campaign*. Chicago, United States: University of Chicago Press.
- Bobbio, N., Matteucci, N., & Pasquino, G. (2015). *Diccionario de Política*. Ciudad de México, México: Siglo Veintiuno Editores.
- Bolívar, A. (2016). El discurso de la afectividad en la interacción política. En A. M. Bañón Hernández, M. M. Espejo Muriel, B. Herrero Muñoz-Cobo & J. L. López Cruces (Eds.), *Oralidad y análisis del discurso. Homenaje a Luis Cortés Rodríguez* (pp. 61-79). Almería, España: Editorial Universidad de Almería.
- Bolívar, A. (2018). El compromiso autoral explícito, implícito y oculto en introducciones y conclusiones de tesis doctorales. *Boletín de Lingüística*, XXX(49-50), 8-28.

- Brems, L., Ghesquière, L., & van de Velde, F. (2014). Intersections of in intersubjectivity. In L. Brems, L. Ghesquière, & F. van de Velde (Eds.), *Intersubjectivity and Intersubjectification in Grammar and Discourse* (pp. 1-6). Amsterdam, Netherlands: John Benjamins Publishing Co.
- Briz, A., Albelda, M., Hidalgo, A., Padilla, X., Pons, S., Ruiz Gurillo, L., & Sanmartín, J. (2002). La transcripción de la lengua hablada: el sistema del grupo Val.Es.Co. *Español Actual*, 77, 57-86.
- Carranza Márquez, A. (2017). A functional view on the expression of emotion - the case of Spanish emigration and the media: politics, manipulation and stance. *Discourse & Communication* 00(0), 1-16.
- Carvalho, E. (2000). *Diccionario electoral*. San José, Costa Rica: Instituto Interamericano de Derechos Humanos.
- Cisneros Estupiñán, M., & Muñoz Dagua, C. (2014). Los mecanismos de la valoración en la construcción del discurso en el aula universitaria. *Revista Colombiana de Educación*, 66, 245-262.
- Cruickshank, J. (2012). The role of qualitative interviews in discourse theory. *Critical Approaches to Discourse Analysis across Disciplines*, 6(1), 38-52.
- Cruz Volio, G., & Pacchiarotti, S. (2013). La interpretación de un discurso presidencial de Laura Chinchilla Miranda: una lectura lingüístico-discursiva. *Filología y Lingüística*, 39(2), 125-142.
- Conrad, S., & Biber, D. (2000). Adverbial marking of stance in speech and writing. In S. Hunston, & G. Thompson (Eds.), *Evaluation in Text: Authorial Stance and the Construction of Discourse* (pp. 56-73). Oxford, United Kingdom: Oxford University Press.

- Cunillera Domènech, M., & Andújar Morena, G. (2017). La expresión lingüística de la valoración en textos jurisprudenciales: estudio contrastivo francés-español. *Revista Signos Estudios de Lingüística*, 50(94), 174-194.
- Dragojevic, M., Gasiorek, J., & Giles, H. (2016). Communication Accommodation Theory. In C.R. Berger, & M.E. Roloff (Eds.), *The International Encyclopedia of Interpersonal Communication* (1-20). doi:10.1002/9781118540190.wbeic0006
- Du Bois, J.W. (2007). The stance triangle. In R. Englebretson (Ed.), *Stancetaking in Discourse* (pp. 139-182). Amsterdam, Netherlands: Johns Benjamins Publishing Company.
- Fairclough, N. (1993). Critical discourse analysis and the marketization of public discourse: the universities. *Discourse & Society*, 4(2), 133-168.
- Ferguson, T., Page, B., Rothschild, J., Chang, A., Chen, J. (2018). The economic and social roots of populist rebellion: support for Donald Trump in 2016. *Institute for New Economic Thinking Working Paper Series*, 83.
- Fløttum, K. (2010). EU discourse: polyphony and unclearness. *Journal of Pragmatics*, 42, 990-999.
- Gales, T. (2011). Identifying interpersonal stance in threatening discourse: an appraisal analysis. *Discourse Studies*, 13(1), 27-46.
- Gee, J.P. (1999). *An Introduction to Discourse Analysis: Theory and Method*. New York, United States: Routledge.
- Ghesquière, L., Brems, L., & van de Velde, F. (2014). Intersubjectivity and intersubjectification: typology and operationalization. In L. Brems, L. Ghesquière, & F. van de Velde (Eds.), *Intersubjectivity and Intersubjectification in Grammar and Discourse* (pp. 129-153). Amsterdam, Netherlands: John Benjamins Publishing Co.

- Gjerstad, O. (2007). The Polyphony of Politics: Finding Voices in French Political Discourse. *Critical Approaches to Discourse Analysis across Disciplines*, 1(2), 61-78.
- González Rodríguez, M.J. (2015). El compromiso desde la teoría de la valoración: la prensa nacional británica como ilustración. *Babel - AFIAL: Aspectos de Filología Inglesa e Alemá*, 25, 89-117.
- Halliday, M.A.K., & Matthiessen, C.M.I.M. (2014). *Halliday's Introduction to Functional Grammar* (4<sup>th</sup> Edition). London, England: Routledge Taylor & Francis Group.
- Hidalgo Downing, L., & Núñez Perucha, B. (2013). Modality and personal pronouns as indexical markers of stance: intersubjective positioning and construction of public identity in media interviews. In J. I. Marín-Arrese, M. Carretero, J. Arús Hita, & J. van der Auwera (Eds.), *English Modality: Core, Periphery and Evidentiality* (pp. 379-410). Boston, United States: de Gruyter.
- Instituto Interamericano de Derechos Humanos. (2017). *Diccionario electoral*. San José, Costa Rica: Litografía Versailles, S. A.
- Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC). (2016). *Manual de clasificación geográfica con fines estadísticos de Costa Rica*. San José, Costa Rica: Instituto Nacional de Estadística y Censos.
- Jara Murillo, C.V. (2006). Discurso presidencial costarricense: estructura formal y tónica del último mensaje ante los diputados (1902-2002). *Revista de Filología y Lingüística*, XXXII(2), 141-183.
- Jara Murillo, C.V. (2007). El mensaje presidencial costarricense desde la etnografía de la comunicación. *Revista de Filología y Lingüística*, XXXIII(2), 141-178.

- Jara Murillo, C.V. (2008). Tópicos y estilos en el epílogo del mensaje presidencial costarricense. *Revista de Filología y Lingüística*, XXXIV(1), 97-126.
- Kaplan, N. (2004). Nuevos desarrollos en el estudio de la evaluación en el lenguaje: la teoría de la valoración. *Boletín de Lingüística*, 22, 52-78.
- Kelsen, H. (2006). *De la esencia y valor de la democracia*. Oviedo, España: KRK Ediciones.
- Keltner, D., Oatley, K., & Jenkins, J.M. (2014). *Understanding Emotions (3<sup>th</sup> Edition)*. New Jersey, United States: John Wiley & Sons, Inc.
- Keltner, D., Oatley, K., & Jenkins, J.M. (2018). *Understanding Emotions (4<sup>th</sup> Edition)*. New Jersey, United States: John Wiley & Sons, Inc.
- Koller, V. (2012). How to Analyse Collective Identity in Discourse – Textual and Contextual Parameters. *Critical Approaches to Discourse Analysis Across Disciplines*, 5(2), 19-38.
- Kozubíková Sandová, J. (2015). Intersubjective positioning in political and economic interviews. *Discourse and Interaction*, 8(1), 65-81.
- Madrigal Montealegre, R. (2000). *Diccionario electoral*. San José, Costa Rica: Instituto Interamericano de Derechos Humanos.
- Martin, J.R. (2014). Evolving systemic functional linguistics: beyond the clause. *Functional Linguistics*, 1:3, 1-24.
- Martin, J.R., & White, P.R.R. (2005). *The Language of Evaluation: Appraisal in English*. New York, United States: Palgrave Mcmillan.
- Miller, E., & Shanks, M. (1996). *The New American Voter*. Massachusetts, United States: Harvard University Press.

- Molina Valverde, N., & Tretti Beckles, V. (2021). Evaluación en tiempos electorales: un acercamiento al proceso electoral desde el sistema de valoración. En L. Álvarez Garro (Ed.), *Imaginario, subjetividades y democracia: Estudios sobre el proceso electoral del 2018 en Costa Rica* (pp. 101-145). San José, Costa Rica: Universidad de Costa Rica, Centro de Investigación y Estudios Políticos.
- Molina Valverde, N., Vergara Heidke, A., & Quesada Gómez, E. (2019). Descortesía en comentarios de Facebook relativos a noticias electorales de CRHoy.com y La Nación durante el proceso electoral del 2018 en Costa Rica. *Pragmalingüística*, 27(2019), 233-255.
- Montecinos, E. (2007). Análisis del comportamiento electoral: de la elección racional a la teoría de redes. *Revista de Ciencias Sociales*, XIII(1), 9-22.
- Moreno Martínez, C. (2010). El efecto de la campaña para las elecciones generales españolas de 2008 sobre la información política y la participación electoral de los votantes: ¿se puede hablar de una función de legitimación de las campañas electorales? *Revista Española de Ciencia Política*, 24, 53-81.
- Moreno, C. (2012). Los efectos de las campañas electorales sobre el sentimiento de eficacia política. *Revista Española de Ciencia Política*, 30, 55-74.
- Murillo, A. (2018a, 25 enero). El ascenso del conservadurismo religioso agita la campaña electoral en Costa Rica. *El País*. Recuperado de [https://elpais.com/internacional/2018/01/25/actualidad/1516841630\\_007745.html](https://elpais.com/internacional/2018/01/25/actualidad/1516841630_007745.html)
- Murillo, A. (2018b, 5 febrero). Costa Rica elige nuevo presidente bajo presiones religiosas y económicas. *El País*. Recuperado de [https://elpais.com/internacional/2018/02/03/america/1517620934\\_792291.html](https://elpais.com/internacional/2018/02/03/america/1517620934_792291.html)

- Murillo, A. (2018c, 5 febrero). Fabricio Alvarado: un candidato caído del cielo. *El País*. Recuperado de [https://elpais.com/internacional/2018/02/05/america/1517865061\\_521252.html](https://elpais.com/internacional/2018/02/05/america/1517865061_521252.html)
- Murillo, A. (2018d, 6 febrero). Costa Rica profundiza su transformación política. *El País*. Recuperado de [https://elpais.com/internacional/2018/02/06/america/1517941689\\_477648.html](https://elpais.com/internacional/2018/02/06/america/1517941689_477648.html)
- Murillo, A. (2018e, 6 febrero). Un predicador evangélico gana la primera vuelta de las elecciones en Costa Rica. *El País*. Recuperado de [https://elpais.com/internacional/2018/02/05/america/1517801337\\_985416.html](https://elpais.com/internacional/2018/02/05/america/1517801337_985416.html)
- Murillo, A. (2018f, febrero 21). El poder evangélico parte en dos Costa Rica a cinco semanas de las presidenciales. *El País*. Recuperado de [https://elpais.com/internacional/2018/02/21/america/1519167635\\_779474.html](https://elpais.com/internacional/2018/02/21/america/1519167635_779474.html)
- Murillo, A. (2018g, 25 marzo). Costa Rica se asoma a la segunda vuelta electoral con empate técnico. *El País*. Recuperado de [https://elpais.com/internacional/2018/03/23/america/1521837125\\_546517.html](https://elpais.com/internacional/2018/03/23/america/1521837125_546517.html)
- Murillo, A. (2018h, 3 abril). Costa Rica apuesta por la continuidad y evita dar el poder al líder evangélico. *El País*. Recuperado de [https://elpais.com/internacional/2018/04/02/america/1522636044\\_227632.html](https://elpais.com/internacional/2018/04/02/america/1522636044_227632.html)
- Narrog, H. (2012). *Modality, Subjectivity, and Semantic Change*. New York, United States: Oxford University Press.
- Narrog, H. (2014). Beyond intersubjectification: textual uses of modality and mood in subordinate clauses as part of speech-act orientation. In L. Brems, L. Ghesquière, & F. van de Velde (Eds.), *Intersubjectivity and Intersubjectification in Grammar and Discourse* (pp. 29-51). Amsterdam, Netherlands: John Benjamins Publishing Co.

- Narrog, H. (2017). Three types of subjectivity, three types of intersubjectivity, their dynamicization and a synthesis. In D. van Olmen, H. Cuyckens, & L. Ghesquière (Eds.), *Aspects of Grammaticalization: (Inter)subjectification and directionality* (pp. 19-46). De Gruyter Mouton.
- Nølke, H. (2006). The Semantics of Polyphony (and the Pragmatics of Realization). *Acta Linguistica Hafniensia*, 38, 137-160.
- Nølke, H. (2017). *Linguistic Polyphony. The Scandinavian Approach: ScaPoLine*. Leiden, Netherlands: Koninklijke Brill.
- Nuyts, J. (2014). Notions of (inter)subjectivity. In L. Brems, L. Ghesquière, & F. van de Velde (Eds.), *Intersubjectivity and Intersubjectification in Grammar and Discourse* (pp. 53-76). Amsterdam, Netherlands: John Benjamins Publishing Co.
- Oteíza, T. (2007). Percepciones lingüísticas de hablantes bilingües: análisis evaluativo. *Estudios Filológicos*, 42, 155-173.
- Oteíza, T. (2009). Evaluative patterns in the official discourse of human rights in Chile: giving value to the past and building historical memories in society. *D.E.L.T.A.*, 25, 609-640.
- Oteíza, T. (2017). The appraisal framework and discourse analysis. In T. Bartlett & G. O'Grady (Eds.), *The Routledge Handbook of Systemic Functional Linguistics* (pp. 457-470). London England: Routledge Taylor & Francis Group.
- Oteíza, T., & Pinuer, C. (2012a). Valorative prosody and the symbolic construction of time in recent national historical discourses. *Discourse Studies*, 0(0), 1-22.
- Oteíza, T., & Pinuer, C. (2012b). Prosodia valorativa: construcción de eventos y procesos en el discurso de la historia. *Discurso & Sociedad*, 6(2), 418-446.

- Oteíza, T., & Pinuer, C. (2019). El sistema de valoración como herramienta teórico-metodológica para el estudio social e ideológico del discurso. *Logos: Revista de Lingüística, Filosofía y Literatura*, 29(2), 207-229.
- Oviedo, E. (2017, 20 diciembre). Encuesta de UCR: 1 de cada 3 está indeciso y persiste el empate técnico entre tres candidatos. *La Nación*. Recuperado de <https://www.nacion.com/el-pais/politica/encuesta-de-ucr-1-de-cada-3-esta-indeciso/DZGKHIC2VFH27C6UVAXOZ6MZSQ/story/>
- Pascual, M. (2014). La asociación de recursos de valoración: el caso de las organizaciones de derechos humanos en la prensa escrita argentina. *Onomázein*, IX, 99-114.
- Pérez Baralt, C. (2000). *Diccionario electoral*. San José, Costa Rica: Instituto Interamericano de Derechos Humanos.
- Pignataro, A., & Cascante, M.J. (2018). *Los electorados de la democracia costarricense: percepciones ciudadanas y participación en torno a las elecciones nacionales de 2014*. San José, Costa Rica: Tribunal Supremo de Elecciones.
- Quesada Pacheco, J.A. (1999). *Los discursos de los políticos de Costa Rica*. San José, Costa Rica: Editorial UNED.
- Quesada Pacheco, J.A. (2001). *Estrategias de los políticos para solicitar nuestros votos*. Heredia, Costa Rica: Editorial Universidad Nacional.
- Raventós Vorst, C., Fournier Facio, M. V., Fernández Montero D., & Alfaro Redondo R. (2013). *Respuestas ciudadanas ante el malestar con la política: salida, voz y lealtad*. San José, Costa Rica: Centro de Investigación y Estudios Políticos, Universidad de Costa Rica.
- Robertson, S. P., Vatrapu, R. V., & Medina, R. (2010). Off the wall political discourse: Facebook use in the 2008 U.S. presidential election. *Information Polity*, 15, 11-31.

- Søballe Horslund, C. (2011). Polemic and Descriptive Negations: The Effect of Prominence and Register on the Interpretation of Negations. *Renæssanceforum: Tidsskrift for Renæssanceforskning*, 197, 37-57.
- Stagnaro, D. (2015). Evaluación modal en artículos de investigación de economía: exploración de la expresión del compromiso frente a las proposiciones y propuestas. En M. Pascual (Ed.), *La evaluación en el discurso científico: aportes a la comprensión del diálogo de pares* (pp. 67-91). San Luis, Argentina: Universidad Nacional de San Luis.
- Talja, S. (1999). Analyzing qualitative interview data: the discourse analytic method. *Library & Information Science Research*, 21(4), 459-477.
- Thompson, G. (2014). Intersubjectivity in newspaper editorials: construing the reader-in-the-text. In L. Brems, L. Ghesquière, & F. van de Velde (Eds.), *Intersubjectivity and Intersubjectification in Grammar and Discourse* (pp. 29-51). Amsterdam, Netherlands: John Benjamins Publishing Co.
- Thompson, G., & Hunston, S. (2000). Evaluation: an introduction. In S. Hunston, & G. Thompson (Eds.), *Evaluation in Text: Authorial Stance and the Construction of Discourse* (pp. 1-27). Oxford, United Kingdom: Oxford University Press.
- Thompson, G., & Hunston, S. (2006). Evaluation in text. In K. Brown (Ed.), *The Encyclopedia of Language and Linguistics* (pp. 305-312). Oxford, England: Elsevier.
- Traugott, E. (2010). (Inter)subjectivity and (inter)subjectification: a reassessment. In K. Davidse, L. Vandelanotte, & H. Cuyckens (Eds.), *Subjectification, Intersubjectification and Grammaticalization* (pp. 29-71). Berlin, Germany: Walter de Gruyter GmbH & Co.
- Traugott, E., & Dasher, R.B. (2004). *Regularity in Semantic Change*. Cambridge, United Kingdom: Cambridge University Press.

- Tuesta, F. (2003). Abstencionismo y ausentismo, ¿son iguales? *Cuadernos de CAPEL*, 49.
- Valverde, R. (2018, 26 marzo). Figuras del PAC calificaron de «intolerantes» cuestionamientos de Restauración al TSE. *Semanario Universidad*. Recuperado de <https://semanariouniversidad.com/ultima-hora/figuras-del-pac-calificaron-de-intolerantes-cuestionamientos-de-restauracion-al-tse/>
- VERBI Software. (2019). MAXQDA 2020 [computer software]. Retrieved from <https://www.maxqda.com/>
- Vergara Heidke, & Valverde, K. (2020). Espacios de comunicación: esfera política costarricense en la Campaña Electoral 2018. *Anuario del Centro de Investigación y Estudios Políticos*, 11, 290-324. DOI: 10.15517/aciep.v0i11.43320
- Verhagen, A. (2008). Intersubjectivity and the architecture of the language system. In J. Zlatev, T.P. Racine, C. Sinha, & E. Itkonen (Eds.), *The Shared Mind: Perspectives on intersubjectivity* (307-332). Amsterdam, Netherlands: John Benjamins Publishing Co.
- Versluys, E. (2007). The notion of identity in discourse analysis: some ‘discourse analytical’ remarks. *RASK: internationalt tidsskrift for sprog og kommunikation*, 26, 89-99.
- Volóshinov, V.N. (2018). *El marxismo y la filosofía del lenguaje* (T. Bubnova, trans.). Buenos Aires, Argentina: Ediciones Godot.
- Wodak, R. (2001a). De qué se trata el análisis crítico del discurso (ACD). Resumen de su historia, sus conceptos fundamentales y sus desarrollos. En R. Wodak & M. Meyer (Eds.), *Métodos de análisis crítico del discurso* (trad. T. Fernández & B. Eguibar, pp. 101-42). Barcelona, España: Editorial Gedisa.

Wodak, R. (2001b). El enfoque histórico del discurso. En R. Wodak & M. Meyer (Eds.), *Métodos de análisis crítico del discurso* (trad. T. Fernández & B. Eguibar, pp. 101-142). Barcelona, España: Editorial Gedisa.

Woldenberg, J. (2006). *Para entender los partidos políticos y las elecciones de los Estados Unidos Mexicanos*. Estado de México, México: Nostra Ediciones.

## V- ANEXOS

## 10. ANEXO 1. Extracto del instrumento empleado para las entrevistas

Entrevistador (a): _____	Fecha: _____	Código: _____
Cantón: _____	Lugar: _____	Tipo de zona: _____

Buenos días/tardes, mi nombre es \_\_\_\_\_ y formo parte de un equipo de investigación del Centro de Investigación y Estudios Políticos (CIEP) de la Universidad de Costa Rica. Estamos haciendo una entrevista acerca de la política nacional. Esta tomará entre 15 y 40 minutos y nos gustaría mucho contar con su participación. Si está de acuerdo, primero tendría que firmar el consentimiento informado – que le voy a explicar enseguida – y luego pasaríamos a las preguntas.

<b>A- Información personal</b>
Indagar sobre las características sociodemográficas y vida cotidiana de la persona en la comunidad donde vive.
a.1- ¿Cuál es su edad?
a.2- ¿Dónde vive?
a.3- ¿Creció aquí?    ( ) Sí <b>[Pasa a pregunta a.5]</b> ( ) No
a.4- ¿Cómo llegó aquí?
a.5- ¿Hasta qué grado o nivel académico estudió?
a.6- ¿Participa en grupos deportivos, religiosos, políticos, laborales u otros?  ( ) Sí    ( ) No <b>[Pasa a pregunta b.1]</b>
a.7- ¿Qué hace en esos grupos (solo va y juega fútbol, hacen fiestas, va a talleres...)?
a.8- ¿Qué hace(n) ese(os) grupo(s)?



<b>C- Problemas a nivel comunitario y nacional</b>
Indagar cuáles son los principales problemas a nivel comunal y usar la preocupación personal y local para dirigirlo hacia las del país.
c.1- ¿De qué se queja la gente en la comunidad?
c.2- ¿Podría explicar más detalladamente esa(s) queja(s)?
c.3- ¿Qué le gustaría que se mejore?
c.4- ¿Cómo le gustaría que eso se mejore?
c.5- Y estas preocupaciones, ¿le han afectado directamente?
( ) Sí                      ( ) No <b>[Pasa a pregunta c.7]</b>
c.6- ¿Cómo le han afectado directamente?
c.7- ¿Qué preocupaciones personales ha tenido este último año?
c.8- Y esta preocupación personal, ¿le ha afectado directamente?
c.9- ¿Ese(os) problema(s) que ha mencionado son exclusivos del barrio o también se presentan a nivel nacional?
c.10- ¿Esa(s) preocupación(es) cree que la(s) comparten otros costarricenses?
c.11- ¿Qué otros problemas usted identifica a nivel nacional?
c.12- ¿Le parece que se han manejado bien estos problemas?
c.13- ¿Eso le ha afectado a usted también personalmente?
c.14- ¿Por qué considera que estas preocupaciones que ha mencionado sean un problema?
c.15- ¿Qué recomendaciones le daría usted al presidente? O, si usted fuera presidente(a), ¿qué haría usted para mejorar la situación actual?

<b>D- Ambiente electoral del día de la segunda ronda 2018</b>
d.1- ¿Fue a votar a la segunda ronda electoral?
d.2- ¿Qué hizo ese día?
d.3- ¿Dónde votó?
d.4- ¿Ayudó ese día?
d.5- ¿Cómo vio el ambiente?

d.6- ¿Vio más gente que en la primera ronda?
d.7- ¿Cómo se enteró de los resultados?
d.8- ¿Le sorprendieron los resultados de la segunda ronda?
d.9- ¿Qué sentimientos le generó esos resultados?
d.10- ¿Por qué le provocó esos sentimientos?

<b>E- Campaña electoral de la segunda ronda 2018</b>
e.1- ¿Cómo vio la campaña los días previos?
e.2- ¿Participó en la campaña?      ( ) Sí                              ( ) No <b>[Pasa a pregunta e.4]</b>
e.3- ¿En los grupos que participó, organizaron actividades durante la campaña?
e.4- ¿Sintió que la campaña estaba cercana a usted y a su comunidad?
e.5- ¿Visitaron su casa?
e.6- ¿Lo invitaron a participar?
e.7- ¿Participaba compartiendo comentarios en redes sociales?
e.8- ¿Vio los debates?
e.9- ¿Por qué medios se informaba sobre la campaña política?
e.10- ¿Qué momentos importantes recuerda de la campaña entre febrero y marzo?
e.11- ¿Qué opinión tenía de los candidatos que pasaron a segunda ronda?
e.12- ¿Algún spot, afiche o slogan de campaña le llamó la atención positivamente?
e.13- ¿Algún spot, afiche o slogan de campaña le llamó la atención negativamente?
e.14- ¿Hablaban de política?              ( ) Sí                              ( ) No <b>[Pasa a pregunta e.16]</b>
e.15- ¿Con quién hablaba de política en la segunda ronda?
e.16- ¿Comentaba o discutía por Facebook o WhatsApp?
e.17- ¿Por qué razón cree que el candidato ganador de la segunda ronda logró ganar la elección?
e.18- ¿Por qué razón cree que el candidato perdedor de la segunda ronda no ganó la elección?
e.19- ¿Cuándo se decidió a (no) votar en segunda ronda?
e.20- ¿Se puede saber por cuál candidato votó en segunda ronda?
<b>F- Ambiente electoral de la primera ronda 2018</b>
f.1- ¿Fue a votar a la primera ronda electoral?
f.2- ¿Qué hizo ese día?

f.3- ¿Ayudó ese día?
f.4- ¿Cómo vio el ambiente?
f.5- ¿Cómo se enteró de los resultados?
f.6- ¿Le sorprendieron los resultados de la primera ronda?
f.7- ¿Qué sentimientos le generó esos resultados?
f.8- ¿Por qué le provocó esos sentimientos?

<b>G- Campaña electoral de la primera ronda 2018</b>
g.1- ¿Cómo vio la campaña los días previos?
g.2- ¿Participó en la campaña?      ( ) Sí                                      ( ) No <b>[Pasa a pregunta g.4]</b>
g.3- ¿En los grupos que participó, organizaron actividades durante la campaña?
g.4- ¿Sintió que la campaña estaba cercana a usted y a su comunidad?
g.5- ¿Visitaron su casa?
g.6- ¿Lo invitaron a participar?
g.7- ¿Participaba compartiendo comentarios en redes sociales?
g.8- ¿Vio los debates?
g.9- ¿Por qué medios se informaba sobre la campaña política?
g.10- ¿Qué momentos importantes recuerda de la campaña entre noviembre y febrero?
g.11- ¿Qué opinión tenía de los candidatos de la primera ronda?
g.12- ¿Le habría gustado que se postulara algún candidato en especial?
g.13- ¿Algún spot, afiche o slogan de campaña le llamó la atención positivamente?
g.14- ¿Algún spot, afiche o slogan de campaña le llamó la atención negativamente?
g.15- ¿Hablaba de política?              ( ) Sí                                      ( ) No <b>[Pasa a pregunta g.17]</b>
g.16- ¿Con quién hablaba de política en la primera ronda?
g.17- ¿Comentaba o discutía por Facebook o WhatsApp?
g.18- ¿Por qué razón cree que esos dos candidatos lograron pasar a la segunda ronda electoral?
g.19- ¿Cuándo se decidió a (no) votar por presidente en primera ronda?
g.20- ¿Se puede saber por cuál candidato votó en primera ronda?
g.21- ¿Cuándo se decidió a (no) votar por diputados en primera ronda?
g.22- ¿Por qué partido votó para diputados en primera ronda?

<b>H- Razones del voto</b>
h.1- ¿Por qué razón votó por _____ para presidente en segunda ronda?
h.2- ¿Por qué razón votó por _____ para presidente en primera ronda?
h.3- ¿Por qué seleccionó al _____ (partido) en la papeleta de diputados?
h.4- ¿Usted cree que las personas en las encuestas dicen la verdad?
h.5- ¿Usted cree que las personas cercanas votaron como usted?
h.6- ¿Usted cree que las personas cercanas tomaron su decisión de voto por las mismas razones que usted?
h.7- ¿Las personas de su comunidad votaron igual que usted?    ( ) Sí                    ( ) No
h.8- ¿Por qué razón cree que pasó eso?

<b>I- Comparación con la campaña electoral del 2014</b>
i.1- ¿Recuerda algo de la campaña del 2014 como los candidatos, hechos que ocurrieron, sentimientos que le generó la campaña?    ( ) Sí                    ( ) No <b>[Pasa a pregunta i.5]</b>
i.2- ¿Recuerda cuándo fue que tomó su decisión de voto?
i.3- ¿Le gustaba algún candidato en especial?
i.4- ¿Qué atraía o qué no le atraía de esa campaña?
i.5- ¿Puede comparar la campaña del 2018 con la del 2014?
i.6- Hemos llegado al final de nuestra entrevista, le agradecemos mucho su participación. ¿Hay algo que quiera agregar? ¿Alguna idea o comentario que nos quiera compartir?

11. ANEXO 2. Arroyo-Mata, Cruz Volio & Vergara Heidke - Los ciudadanos costarricenses y sus representaciones actitudinales de los eventos y procesos transcurridos durante las Elecciones Presidenciales 2018



Departamento de Lengua Española y T.<sup>ª</sup> de la Literatura  
Facultad de Ciencias de la Información  
Universidad Complutense de Madrid  
Avda. Complutense s/n  
28040 Madrid

circulo@ucm.es  
Teléfono 34 91 394 22 22  
Fax 34 91 394 20 96

Como secretario adjunto de la revista *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación* de la Universidad Complutense de Madrid (ISSN 1576-4737), hago constar que el artículo “Los ciudadanos costarricenses y sus representaciones actitudinales de los eventos y procesos transcurridos durante las elecciones presidenciales 2018”, presentado por Marco A. Arroyo-Mata, Gabriela Cruz Volio, Adrián Vergara Heidke ha sido aceptado para su publicación en esta revista.

Y para que así conste firmo el presente certificado en Madrid, a 25 de octubre del 2022.

Firmado  
PEÑA ARCE digitalmente por  
JAIME - PEÑA ARCE JAIME  
- 05320614R  
05320614R Fecha: 2022.10.25  
10:47:09 +02'00'

Firmado: Jaime Peña Arce

## **Los ciudadanos costarricenses y sus representaciones actitudinales de los eventos y procesos transcurridos durante las elecciones presidenciales 2018**

Marco A. Arroyo-Mata<sup>7</sup>, Gabriela Cruz Volio<sup>8</sup> y Adrián Vergara Heidke<sup>9</sup>

**Resumen.** El estudio de la actitud del hablante hacia una entidad o proposición puede revelar su sistema de valores y el de sus comunidades. En el contexto electoral 2018, el lenguaje evaluativo puede ofrecer una ventana para entender el perfil del ciudadano costarricense, sus creencias, posiciones y motivaciones. Esta investigación analiza las representaciones actitudinales ciudadanas sobre los procesos y eventos que conformaron la campaña electoral 2018 a partir de entrevistas realizadas a lo largo del país. En el muestreo, se incluyeron a hombres y mujeres de diferentes zonas geográficas, edades, niveles educativos y afiliaciones políticas. Utilizando las categorías lingüísticas del sistema de actitud de la teoría de la valoración, se analizaron los enunciados evaluativos sobre los elementos constituyentes del proceso electoral, incluyendo el entorno político, los partidos tradicionales, la campaña electoral actual y las anteriores, los debates, los días de votación y los resultados de ambas rondas electorales. Se identificaron actitudes mayoritariamente negativas hacia el ámbito político. Sobre los procesos y eventos transcurridos, se evidencia una alta intensificación actitudinal en las percepciones de los votantes, las cuales son proporcionales al éxito de su candidato de preferencia. Los espacios políticos son bien recibidos por la mayoría de ciudadanos; no obstante, critican fuertemente cómo fueron aprovechados por los medios de comunicación y candidatos presidenciales. Se concluye que, en un escenario altamente polarizado, lo que unió a los ciudadanos fueron sus malestares hacia el proceso electoral 2018.

**Palabras clave:** lenguaje evaluativo; teoría de la valoración; discurso oral; afiliación política

### **Costa Rican citizens and their attitudinal representations of the events and processes elapsed during the 2018 Presidential Elections**

---

<sup>7</sup> Universidad de Costa Rica Correo electrónico: marco.arroyomata@ucr.ac.cr (<https://orcid.org/0000-0001-8505-7177>)

<sup>8</sup> Universidad de Costa Rica Correo electrónico: gabriela.cruzvolio@ucr.ac.cr (<https://orcid.org/0000-0003-4341-5217>)

<sup>9</sup> Universidad de Costa Rica Correo electrónico: adrian.vergara@ucr.ac.cr (<https://orcid.org/0000-0001-9487-7089>)

**Abstract.** The study of the speaker's attitude towards an entity or proposition can reveal their value system and their communities'. In the 2018 electoral context, linguistic evaluation can offer a window to understand the profile of the Costa Rican citizen, their beliefs, positions and motivations. This research analyzes the citizen attitudinal representations about the processes and events that shaped the electoral campaign from interviews conducted throughout the country. In the sampling, we included men and women from different geographical areas, ages, educational levels and political affiliations. Using the linguistic categories of the appraisal theory's attitude system, we assessed the evaluative statements about the constitutive elements of the electoral process, including the political environment, the traditional parties, the current and previous electoral campaigns, the debates, election days, and the results of both rounds. We identified mostly negative attitudes towards the political environment. Regarding the processes and events that had taken place, a high attitudinal intensification in voters' perceptions is evidenced, which is proportional to the success of their candidate of preference. Political spaces are well received by most citizens; however, they strongly criticize how they were used by the media and presidential candidates. It is concluded that, in a highly polarized scenario, what united citizens was their discomfort towards the 2018 electoral process.

**Keywords:** evaluative language; appraisal theory; oral discourse; political affiliation

**Índice:** 1. Introducción. 2. Trasfondo contextual: elecciones 2018. 3. Estudios anteriores. 4. La entrevista como género discursivo. 5. La teoría de la valoración. 5.1. El sistema de actitud: afecto y juicio. 5.2. Reelaboración del subsistema de apreciación. 6. Aspectos metodológicos. 6.1. Confección de las entrevistas y muestreo. 6.2. Etiquetado y codificación de respuestas. 7. Análisis discursivo. 7.1. Percepciones sobre “lo político”. 7.2. Percepción de las diferentes campañas electorales. 7.3. Percepción de los días de votación en ambas rondas electorales. 7.4. Percepción de otros eventos y procesos asociados con las elecciones. 8. Conclusiones. Agradecimientos. Contribución de autoría CRedIT. Referencias bibliográficas.

## 1. Introducción

La evaluación es la expresión de la actitud, postura o sentimientos del hablante hacia una entidad o proposición que se representa como un tópico u objetivo (Benamara, Taboada, & Mathieu, 2017). Además de permitirle expresar la opinión al hablante o locutor, refleja su sistema de valores

y el de su comunidad (Thompson & Hunston, 2000). Se ha considerado que la evaluación puede realizarse monomodal o multimodalmente, de forma congruente o metafórica y de manera inscrita o evocada (Alba-Juez & Thompson, 2014). Por lo tanto, si se quisieran identificar los recursos evaluativos en un discurso, deben revisarse sus elementos constitutivos: el léxico, la gramática y el texto.

En Costa Rica, un país cuyo panorama electoral ha estado determinado por su volatilidad, polarización, abstencionismo, insatisfacción con la política, distanciamiento de los partidos políticos, malestar ciudadano, apatía y debilidad con respecto a las lealtades partidarias (Pignataro & Cascante, 2018; Raventós, Fournier, Fernández, & Alfaro, 2013), el análisis de configuración lingüística de los afectos posibilita una mejor comprensión de las actitudes, creencias, posiciones y motivaciones de la ciudadanía costarricense en el proceso electoral 2018. Así, en esta investigación se analizaron las representaciones actitudinales ciudadanas de los procesos y eventos que conformaron la campaña electoral 2018. Adicionalmente, se determinó si estas representaciones variaron de acuerdo con las afiliaciones políticas de los ciudadanos durante la segunda ronda electoral, un período de fuerte polarización. Se consideró como proceso electoral cualquier evento, acto o actividad que se realizara, tuviera gran importancia o se asociara con la campaña 2018. Esto incluye los días de campaña y propaganda, los días de votación e incluso el período de publicación de resultados electorales.

## **2. Trasfondo contextual: elecciones 2018**

La contienda electoral costarricense 2018 puede caracterizarse por una gran apatía e indecisión inicial que se transformó en alta volatilidad y polarización al hacerse público el fallo de la Corte Interamericana de Derechos Humanos, el 9 de enero del 2018, que ordenó a todos sus países miembros habilitar la figura del matrimonio entre personas del mismo sexo en su sistema jurídico (Murillo, 2018a). Esto produjo en un número significativo de ciudadanos un llamado “shock religioso”, caracterizado por la exacerbación de la defensa de los “valores cristianos” y el endurecimiento del conservadurismo religioso (Murillo, 2018a; Murillo, 2018b). Su impacto político principal fue el incremento significativo de apoyo en las encuestas a Fabricio Alvarado, candidato ultraconservador del partido Restauración Nacional (PRN) (Murillo, 2018a). Como respuesta a esto, el candidato del partido oficialista Acción Ciudadana (PAC), Carlos Alvarado,

decidió hacer un contrapeso al apropiarse del discurso progresista, dando completo respaldo al fallo de la Corte (Murillo, 2018b).

En la primera ronda, Fabricio Alvarado terminó en primer lugar con el 25 % de votos, seguido por Carlos Alvarado (Murillo, 2018e). Esto evidenció la consolidación del movimiento cristiano ultraconservador y el desmoronamiento del sistema de partidos tradicionales (Murillo 2018c; Murillo, 2018d). Para la segunda ronda, Carlos Alvarado enfocó su campaña en mostrarse más preparado, con mayor equipo, un partido mejor armado, además de distanciarse del gobierno saliente (Murillo, 2018f). Por su parte, Fabricio Alvarado fue acusado de mezclar la política con la religión (Valverde, 2018) y estuvo envuelto en controversia debido a las declaraciones hechas por su “padre espiritual” en contra de la Virgen de los Ángeles (Murillo, 2018g). Llegado el día de votación, el oficialista fue electo con el 60 % de los votos, lo cual demostró que la continuidad del gobierno del PAC fue vista como un mal menor a la amenaza del fanatismo religioso de Fabricio Alvarado (Murillo, 2018h).

### **3. Estudios anteriores**

En esta sección se incluyeron investigaciones que estudian el lenguaje evaluativo desde perspectivas teóricas variadas, en las cuales se encontraron algunas coincidencias y diferencias con la dirección teórica de este trabajo. Primeramente, resalta la investigación de A'Beckett (2009), que utiliza la teoría de la valoración para analizar cómo se construyen lingüísticamente las percepciones negativas de los ucranianos en los medios rusos. El trabajo se complementó con las teorías sobre la metáfora conceptual, las alusiones y las metáforas intertextuales. Se estableció que las evaluaciones positivas son escasas y encubiertas por las valoraciones más negativas. No obstante, el lenguaje utilizado no es extremadamente negativo al preferirse utilizar recursos figurativos e insinuaciones para amortiguar su impacto. Por ejemplo, los actores físicos (particularmente ucranianos) se representan mediante sustantivos generalizados y abstractos, de modo que resulta más difícil sentir empatía por ellos.

Similarmente, el trabajo de Oteíza y Pinuer (2012a) analizó, con el sistema de valoración, la representación simbólica del tiempo durante el gobierno de Salvador Allende en dos libros de enseñanza de historia chilenos muy conocidos. Predominó el empleo de apreciaciones y afectos negativos en la representación valorativa simbólica. Esta acumulación de evaluaciones negativas

hace que se conciba este período como uno de crisis incontrolable, mientras que los elementos positivos quedan completamente ignorados.

Por su parte, Ademilokun (2016) examina el lenguaje evaluativo y los recursos valorativos en cuatro discursos de derrota después de las elecciones gubernamentales del período 2014-2015 en el suroeste nigeriano. Su objetivo fue ver cómo los políticos utilizan el lenguaje para construir actitudes y posturas. El autor establece que el afecto fue utilizado para crear o profundizar lazos con el electorado completo, haya o no haya votado por ellos. Por otro lado, los juicios positivos se emplearon con el fin de lograr armonía y unión a pesar de la derrota en las elecciones. Por tanto, se concluye que los discursos de derrota reflejan madurez y una actitud positiva ante las circunstancias negativas.

Finalmente, debe mencionarse el estudio de Molina Valverde y Tretti Beckles (2021), que utilizó el sistema de valoración para determinar cómo los ciudadanos evalúan los actores políticos involucrados en el proceso electoral 2018 y cómo representan a Costa Rica en relación con su pasado, presente y futuro. Se concluyó que prevalecieron las evaluaciones actitudinales de juicio negativo hacia los candidatos presidenciales (apelando a su capacidad o incapacidad para gobernar) y de apreciación negativa hacia Costa Rica (por su corrupción). Todos los trabajos anteriores ejemplifican las posibilidades y la versatilidad que el estudio de la evaluación lingüística y la aplicación del modelo de valoración ofrecen para las investigaciones políticas.

#### **4. La entrevista como género discursivo**

En este trabajo, el discurso se define como una forma de práctica social que puede representarse mediante el lenguaje oral, escrito y otras modalidades semióticas (Fairclough, 1993). Como género discursivo, busca representar una versión de la realidad; no hay un interés por encontrar la veracidad o representar las cosas “como realmente son” (Cruickshank, 2012). En una entrevista, únicamente se puede conocer cómo los entrevistados se presentan y se entienden a sí mismos en ese contexto particular (Cruickshank, 2012). Ellos producen una versión del mundo que representa entidades abstractas e ideales de diversas maneras. Las intenciones y actitudes que constituyen los enunciados contruidos por un entrevistado no producen ideas comprobables del estado del mundo fuera del contexto discursivo, solo desarrollan la subjetividad o la realidad representada (Cruickshank, 2012). Por tanto, los significados producidos tampoco son resultado de referencias

internas o externas directas, ni son descripciones de procesos, eventos mentales o comportamientos reales (Talja, 1999).

Al trabajar con entrevistas, también debe considerarse que, en las interacciones, los hablantes adaptan sus modos comunicativos de manera deliberada o inconsciente, según el contexto e interlocutor (Dragojevic, Gasiorek, & Giles, 2016). Esto incluye cambios en el volumen, tono y sintaxis de los participantes, ya que estos van ajustando su comportamiento de acuerdo con las características comunicativas de sus interlocutores y su deseo de establecer y mantener una identidad personal y social positiva (Dragojevic et al., 2016). Las evaluaciones y atribuciones que hace el hablante de la interacción y sus participantes afectan la calidad y naturaleza de la relación comunicativa (Dragojevic et al., 2016).

## **5. La teoría de la valoración**

Esta teoría es un sistema semántico interpersonal, diseñado por Martin y White (2005), que organiza y engendra los significados valorativos. Específicamente, se concibe como una herramienta para examinar la expresión de la subjetividad e intersubjetividad en el discurso (Oteíza & Pinuer, 2012b). Incluye todo el conjunto de recursos utilizados para negociar emociones, juicios y apreciaciones, así como herramientas para amplificar y comprometerse con esas evaluaciones (Benamara, Taboada & Mathieu, 2017). El modelo de valoración proporciona un marco para explorar el modo y los fines retóricos con los que se adopta una postura actitudinal, un posicionamiento dialógico y un posicionamiento intertextual (Kaplan, 2004). En especial, la postura actitudinal se vincula con los significados que muestran valoraciones positivas o negativas sobre distintas entidades (Kaplan, 2004).

El marco de trabajo de la teoría de la valoración tiene como objetivo proporcionar una sistematización teórica y descriptiva exhaustiva de los recursos lingüísticos utilizados para construir el valor de la experiencia social y lograr un entendimiento de la mayoría de los patrones en que se expresa el significado interpersonal, más allá de las manifestaciones explícitas de emocionalidad (Oteíza, 2017; Oteíza & Pinuer, 2019). Así la teoría se ocupa de la expresión lingüística de la actitud, los significados que hacen variar los términos de compromiso del hablante con sus enunciados y las alianzas que establece con receptores que comparten su punto de vista o la distancia que crea con los que difiere de postura (Kaplan, 2004).

Para lograr sus objetivos, la teoría de valoración está segmentada en tres dominios interactivos: actitud, compromiso y gradación. La actitud se enfoca en los sentimientos, incluyendo reacciones emocionales, juicios de comportamiento y evaluación de objetos (Martin & White, 2005). Por su parte, el compromiso estudia el juego de voces alrededor de opiniones expresadas en el discurso. Por último, la gradación tiene que ver con la intensificación o disminución de la fuerza de los enunciados y con el grado de especificidad o generalidad con que se representan los actores, eventos y circunstancias. Debido a los objetivos de este artículo, a continuación, solo se explica el dominio de la actitud.

### **5.1. El sistema de actitud: afecto y juicio**

Aquí se incluyen todos los significados que atribuyen un valor o una evaluación intersubjetiva a participantes o procesos, desde respuestas emocionales hasta sistemas de valores culturalmente determinados (Kaplan, 2004). Todo enunciado actitudinal transmite una evaluación positiva o negativa que puede interpretarse como una invitación al interlocutor a hacer sus propias evaluaciones (Kaplan, 2004). Estos significados son graduables, lo que implica que pueden intensificarse y compararse (Martin & White, 2005).

El sistema se divide en tres regiones semánticas que conciernen a las emociones (afecto), la ética (juicio) y la estética (apreciación). La emoción está en su esencia en todos estos subsistemas; no obstante, el juicio y la apreciación se encuentran institucionalizados o son determinados a partir de los valores compartidos por una comunidad. Mientras que el juicio incluye todas las emociones asociadas al comportamiento humano, la apreciación enmarca los sentimientos atribuidos al valor de las cosas (Martin & White, 2005).

Específicamente, el afecto construye la evaluación en términos del evaluador experimentando una reacción dirigida o estimulada por una entidad (Thompson & Hunston, 2006), por lo que analiza los medios que utiliza el locutor para evaluar positiva o negativamente entidades, acontecimientos o la situación del texto y los recursos que construyen las reacciones emocionales (Martin & White, 2005; Oteíza, 2017). Este subsistema se divide en tres grandes categorías: (in)felicidad, (in)seguridad e (in)satisfacción.

La (in)felicidad engloba los “asuntos del corazón” y todos los estados de ánimo relacionados con estar feliz o triste y la posibilidad de dirigirlos hacia una entidad, expresando gusto o disgusto (Martin & White, 2005). La (in)seguridad cubre emociones asociadas con el bien

ecosocial, la paz o ansiedad en el ambiente, incluyendo las personas con las que se comparte el espacio (Martin & White, 2005). La (in)satisfacción comprende las emociones relacionadas con la búsqueda de metas, sentimientos de éxito y frustración en relación con las actividades en las que uno se involucra como espectador y participante (Martin & White, 2005).

Por su parte, el juicio se interesa en los recursos encargados de evaluar el comportamiento de acuerdo con las principales normativas: a quiénes se admira, elogia, condena o las actitudes de las personas y formas en que se comportan (Martin & White, 2005). Se puede conceptualizar en dos niveles distintos: estima y sanción social. El primero incluye comportamientos admirados o criticados que son generalmente vigilados en la cultura oral mediante conversaciones, chismes y chistes (Martin & White, 2005; Oteíza & Pinuer, 2019). Se puede manifestar de tres formas: cuán normal o especial es una persona (normalidad), cuán competente es (capacidad) y cuán resuelta, decidida o independiente es (tenacidad) (Martin & White, 2005; Oteíza & Pinuer, 2019).

Los juicios de sanción social incluyen los comportamientos que son aprobados o sufren de una condena (Martin & White, 2005; Oteíza & Pinuer, 2019). Estos se pueden observar de dos maneras: cuán honesto (veracidad) y cuán ético es alguien o cuán irreprochable es su conducta (integridad moral) (Martin & White, 2005; Oteíza & Pinuer, 2019). Al igual que el subsistema de afecto, estos juicios tienen una polaridad positiva o negativa, rasgos que admiramos o criticamos en otros (Martin & White, 2005).

## **5.2. Reelaboración del subsistema de apreciación**

Esta región incluye todas las evaluaciones de productos, procesos, actuaciones y otros fenómenos naturales y semióticos que se institucionalizan como positivas y negativas (Kaplan, 2004; Thompson & Hunston, 2006). En otras palabras, revisa los recursos utilizados para construir el valor de artefactos, textos, constructos abstractos, como planes y políticas, fenómenos naturales y actividades (Martin & White, 2005). Las personas también pueden evaluarse desde la apreciación únicamente cuando son percibidas como entidades y no participantes con conductas particulares (Kaplan, 2004).

Las categorías de análisis originales planteadas por Martin y White (2005) para este subsistema resultan difíciles de aplicar en un corpus de trabajo que involucra procesos, eventos y situaciones históricas, los cuales no siempre son evaluados desde sentimientos y emociones. Además, al aplicarse originalmente en inglés, es necesariamente insuficiente para explicar otras

lenguas y zonas de significación. Por esa razón, con el espíritu de validar y enriquecer el modelo original, se optó por emplear el marco de análisis de apreciación planteado por Oteíza y Pinuer (2012b), creado con el fin de analizar la valoración en este tipo de contextos. Las nuevas categorías permiten explicar las maneras en que se legitiman y deslegitiman eventos, procesos y situaciones en el discurso que no responden a objetos semióticos ni a fenómenos naturales (Oteíza & Pinuer, 2019).

De acuerdo con este planteamiento, los procesos y eventos se pueden valorar desde las categorías de impacto, integridad, poder y conflictividad. Este último consiste en “la manifestación discursiva más o menos inscrita o evocada de las relaciones de poder en un momento histórico más o menos definido temporalmente al interior de una sociedad o entre comunidades sociales” (Oteíza & Pinuer, 2019, p. 429). Se manifiesta como tensión, oposición o contradicción de valores y relaciones sociales sobre liderazgos políticos y económicos, expresados con diferente grado de radicalidad o violencia (Oteíza & Pinuer, 2019).

El poder se asocia con los grupos o élites dominantes y las (im)posibilidades de todos los ciudadanos de acceder a los discursos dominantes de la sociedad (Oteíza y Pinuer 2012b). Aquí se representan eventos o procesos en los que se muestra el ejercicio del poder desde posiciones dominantes o de resistencia en contextos de desigualdad social (Oteíza & Pinuer 2019). Debido a la naturaleza de estas categorías, para el presente trabajo se determinó que la conflictividad y el poder pueden reflejarse con un gradiente en un discurso con polaridad mayor o menor. Esto se debe a que una sociedad nunca carece de relaciones de ‘poder’ o ‘conflictos’, sus dinámicas, intensidades a lo largo del tiempo y la manera en que estos procesos son valorados sí cambian. Por ejemplo, algunos períodos se perciben más conflictivos y son valorados de esa manera en comparación con otros.

Por otro lado, la integridad alude a valoraciones de naturaleza moral o legal: es similar a los juicios de integridad moral, solamente que estos se emiten sobre procesos y eventos históricos, sociales y culturales (Oteíza & Pinuer, 2019). Por su parte, el impacto recoge la importancia y relevancia que se le atribuye implícita o explícitamente a eventos, situaciones o procesos históricos, sociales y culturales en el discurso (Oteíza & Pinuer, 2019). Bajo nuestro criterio personal, a los niveles de integridad e impacto se les puede atribuir una polaridad positiva y negativa, ya que son más cercanos a las categorías originales de Martin y White (2005). Esto quiere

decir que, como las categorías antes mencionadas, a los procesos y eventos se les puede atribuir discursivamente valores positivos o negativos, específicamente al evaluar su integridad e impacto.

## 6. Aspectos metodológicos

### 6.1. Confección de las entrevistas y muestreo

En el marco del proyecto de investigación llamado “Malestares, conflicto y contención: discursos de la ‘comunidad nacional’ sobre la democracia en el proceso electoral 2018”, inscrito en el Centro de Investigación y Estudios Políticos (CIEP) de la Universidad de Costa Rica, se aplicó una serie de entrevistas en las siete provincias de Costa Rica (Valverde Vargas, 2021). Las entrevistas fueron dirigidas, de manera aleatoria, a ciudadanos y ciudadanas costarricenses – con elegibilidad para votar, de diferentes niveles educativos y edades – en los meses de abril y mayo del 2018.

En total, para este trabajo se utilizaron 132 entrevistas provenientes de las siete provincias del país. Todas se grabaron y codificaron en ortografía estándar empleando los signos de la propuesta del sistema de transcripción del Grupo Val.Es.Co., ya que contempla las entonaciones, pausas, solapamientos y pronunciación enfática (Briz et al., 2002). La distribución de entrevistados, según su afiliación política en la segunda ronda, se resume en la Tabla 1.

**Tabla 1.** DISTRIBUCIÓN DE PARTICIPANTES ENTREVISTADOS DE ACUERDO CON SU AFILIACIÓN POLÍTICA

Provincia	Votantes PAC	Votantes PRN	Abstencionistas
San José	28	2	8
Alajuela	11	5	2
Cartago	8	2	0
Heredia	4	1	2
Guanacaste	7	0	1
Puntarenas	13	10	6
Limón	11	5	6
<b>TOTAL</b>	<b>82</b>	<b>25</b>	<b>25</b>

El instrumento diseñado para las entrevistas se dividió en seis secciones, según el tema de las preguntas (Valverde Vargas, 2021). En la primera sección, se realizaron preguntas sobre las características sociodemográficas del participante (edad, sexo, nivel educativo, área de trabajo,

tiempo vivido en la comunidad). Las preguntas de la segunda sección versaron sobre los lazos de la persona entrevistada con la comunidad (participación, relación con los vecinos, conocimiento de líderes o asociaciones de desarrollo y su valoración general del lugar). En la tercera sección, se incluyeron preguntas específicas sobre las valoraciones positivas y negativas de la comunidad y los problemas de la zona. Luego, en la cuarta sección se indagó sobre los problemas nacionales y sus efectos. Seguidamente, en la quinta sección se preguntó sobre el ambiente electoral de 2018, la reacción del participante ante el proceso y sus resultados, su percepción de la campaña y su comportamiento, así como las deferencias con respecto a la campaña anterior en 2014.

## **6.2. Etiquetado y codificación de respuestas**

Las transcripciones se agruparon según el comportamiento electoral de los participantes en la segunda ronda (Tabla 1) y luego se procesaron con el programa de análisis cualitativo Atlas.ti 7 (2015). Para el análisis, se seleccionaron los enunciados emitidos por el participante que presentaran elementos lingüísticos afines con el sistema de actitud, para lo cual cada enunciado se codificó según el subsistema de afecto, juicio y apreciación. Luego, se indicó la categoría correspondiente a cada subsistema (afecto: felicidad, seguridad, satisfacción; juicio: estima social, sanción social; apreciación: integridad, impacto, conflictividad, poder) y se marcó la polaridad del enunciado. Asimismo, en cada caso se especificó el objetivo evaluativo o la persona, entidad, grupo o proceso evaluado lingüísticamente.

Al concluir la codificación cualitativa, los enunciados etiquetados fueron extraídos en documentos separados según la afiliación política de los participantes (PAC, PRN, Abstencionismo) para posteriormente ser analizados con el programa de análisis MAXQDA 2020 (2019). Los fragmentos producto de este proceso se extrajeron y fueron empleados para el análisis discursivo presentado a continuación.

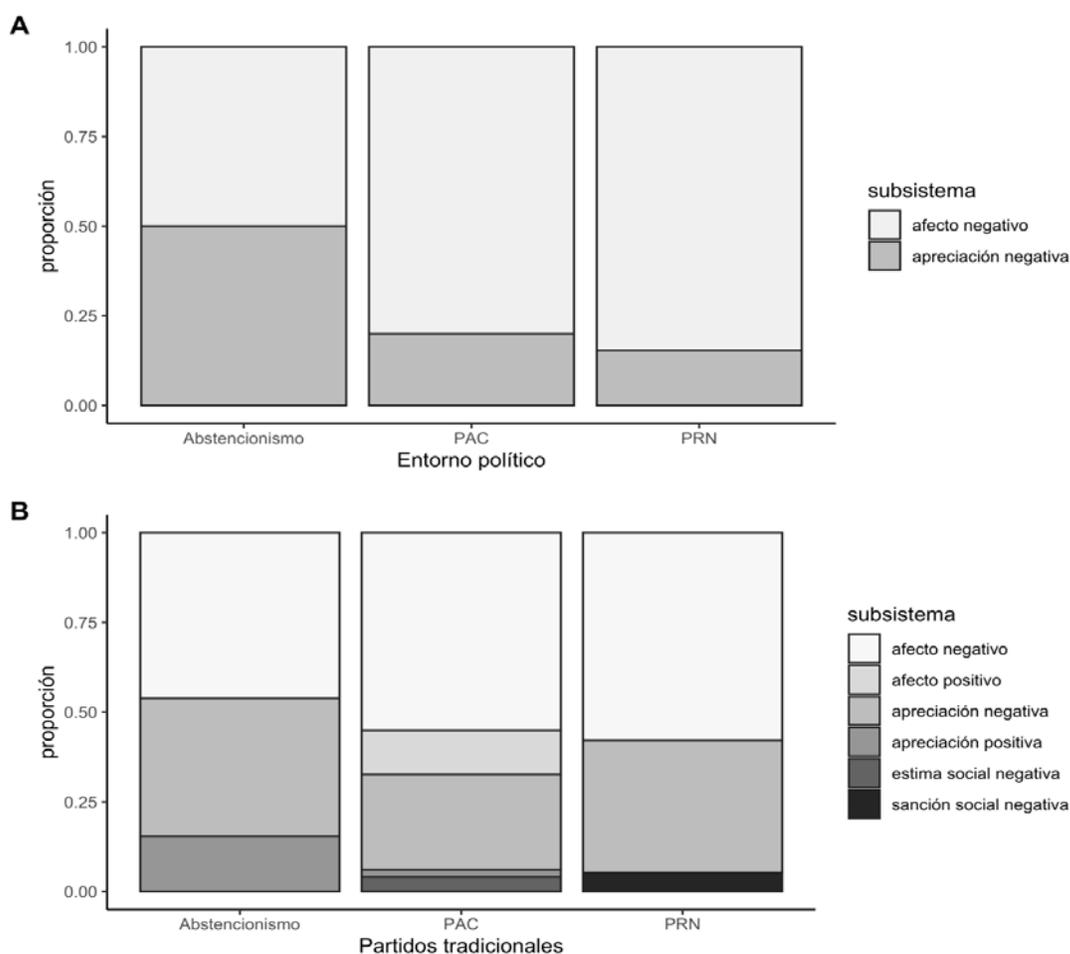
## **7. Análisis discursivo**

En total, se identificaron nueve objetivos evaluativos relacionados con procesos o eventos transcurridos durante las elecciones 2018. Seguidamente, se analizan en detalle las representaciones actitudinales encontradas en cada uno de ellos, según la afiliación política de las personas participantes.

## 7.1. Percepciones sobre “lo político”

Antes de analizar los elementos constitutivos del proceso electoral 2018, consideramos importante investigar las percepciones generales que tienen los ciudadanos sobre lo que llaman “política”. Este concepto puede entenderse desde dos vertientes: el entorno político, o el espacio donde se hace política y se desempeñan los políticos, y los partidos que históricamente se asocian con el antiguo bipartidismo y se consideran los representantes principales de la “política tradicional”. En la Figura 1, se comparan las actitudes asociadas con estos dos objetivos evaluativos según la afiliación política de los participantes.

Figura 1. Distribución proporcional de las actitudes identificadas sobre “lo político” según la afiliación política



Sobre el entorno político, únicamente se encontraron evaluaciones negativas sin importar la afiliación política del participante. En el caso del grupo PAC, más del 75 % de las evaluaciones fueron afectos negativos, mientras que el resto correspondió a apreciaciones negativas (Figura 1A, Tabla 2). La mayoría de estos afectos corresponden a insatisfacciones representadas como apatía, malestar, desinterés y repugnancia. Las valoraciones negativas persisten en el grupo PRN, en el cual resalta el enunciado (1a) que encarna la insatisfacción como desinterés. También llama la atención el uso del *nosotros* inclusivo (él y todos los costarricenses) como un mecanismo para dar más peso a las evaluaciones: no es solo su opinión personal, es un sentimiento que se comparte con muchos otros.

Asimismo, se observa una proporción similar de afectos y apreciaciones negativas en el grupo de abstencionistas (Figura 1A). Como en los otros, el afecto dominante es la insatisfacción, seguido por la infelicidad. Por ejemplo, el enunciado (1b) evoca la infelicidad colectiva: no es solo el entrevistado quien está “ahuevado” (bajo de ánimos), es la gente en general. Este afecto se complementa con muestras de insatisfacción (“todo es lo mismo”). Concluye con una apreciación negativa que cuestiona la integridad de “lo político”: es la “misma carajada”, una connotación despectiva.

En cuanto a los partidos tradicionales, los votantes PAC realizan principalmente evaluaciones negativas: más de la mitad corresponden a afectos negativos, seguidos por apreciaciones negativas. En la Tabla 2, se observa el uso recurrente de la insatisfacción hacia los partidos políticos, representada como desilusión por lo que ofrecen, completa apatía y una gran desconfianza. Asimismo, se encontraron instancias que evaluaron a los partidos políticos por sus miembros, y no como un colectivo más abstracto, mediante juicios de estima social negativa.

Esto último también se presenta ocasionalmente en el grupo PRN. Por lo demás, predominaron los afectos negativos (más de la mitad), seguido de las apreciaciones negativas. A diferencia del primer grupo, aquí no se presenta ni una sola evaluación positiva, lo cual es consecuente con el perfil de estos votantes: muchos buscaban algún tipo de cambio a la conformación del Poder Ejecutivo, en parte por la insatisfacción combinada hacia la clase política y los partidos tradicionales.

Del mismo modo, puede ser un reflejo de su estado afectivo después de perder una elección tan contenciosa, particularmente en (1c), donde se generaliza con una apreciación de integridad negativa que hay “corrupción” en todas partes, pero principalmente en el partido tradicional

Liberación Nacional. Aquí resalta también el uso del costarricense “chorizo” para referirse a posibles actos fraudulentos de corrupción cometidos por empleados públicos. Por lo demás, la integridad de los partidos se valora como muerta y decadente (Tabla 2). También predominan las actitudes de insatisfacción (“cansancio”) e inseguridad (“desconfianza”).

Finalmente, con los abstencionistas, más de la mitad de las actitudes fueron afectos negativos, seguidos de apreciaciones negativas, por lo que se continúa la misma tendencia (Figura 1B). Nuevamente, la insatisfacción es el afecto más común, como queda ilustrado en el ejemplo (1d). Aquí los partidos políticos se valoran como una “pérdida de tiempo” y “lo mismo”: instituciones incapaces de producir un cambio en el rumbo del país. Sobre las apreciaciones, resalta el empleo de la categoría de impacto negativo para destacar su irrelevancia o debilidad estructural: “están muertos” o “fueron aplastados” en las elecciones.

(1) a. [...] **no todos estamos interesados** en (.) en la política como tal verdad (.) sí en tener un buen presidente y colaborar en lo que se puede (.) para que este país salga adelante (.) pero (.) en **la política como tal no** (.) **no nos llena** (.) y yo creo que (.) nos deja la sensación a todos los costarricenses (.) verdad en estos últimos años de votaciones que (.) que **no nos llena** (.) **no nos deja esa satisfacción** [LMB10, PRN]

b. ya la gente **está ahuevada** de estar viendo eso (.) **todo lo mismo todo lo mismo** (.) **todo lo mismo** (-) [...] como dijo el borracho (.) las películas de semana santa (.) a lo mismo del año pasado (.) dice el borracho (.) la misma película (.) y **esa es la misma carajada** [LMB5, Abstención]

c. [...] cuando han habido (-) de **ese tipo de problemas de chorizos** que hablan aquí (.) hablarlo a lo tico (.) **la corrupción más grande ha sido siempre** (.) **en liberación** [...] **en todos en todos hay corrupción** (.) lo que pasa que es que (.) **cuando ha estado liberación ha sido peor** la cosa [LMB2, PRN]

d. por lo mismo (.) **es perder mi tiempo** viendo eso (.) **son lo mismo lo mismo lo mismo** (.) usted no me entendió que son los mismos de liberación y unidad (.) nada más que cambian el nombre del partido [LMB5, Abstención]

**Tabla 2. EVALUACIONES NEGATIVAS SOBRE “LO POLÍTICO” SEGÚN LA AFILIACIÓN POLÍTICA**

Objetivo evaluativo	PAC	PRN	Abstención
Entorno político	apático - cansado - decepcionado - asqueado es lo de siempre - lo mismo de siempre no me interesa - me da igual - da igual ir a votar	no me llena nada - no me interesa - no le pongo mucha importancia cansado	a la gente le da igual - está escéptica la misma carajada - una cochinada - una estupidez
Partidos tradicionales	han perdido confianza - credibilidad desencanto - desilusión - estamos cansados - desmotivado - aburrido - decepcionado no me gustaban - no llenan mis expectativas - me enojé con el partido desgastado - quebrantado - con deficiencias - quemado disminuido - mal organizado	se ha perdido la confianza - fe el pueblo está cansado - no perdona no me llamó la atención - se ha perdido el interés tiene debilidades - estaba muerto - en decadencia corruptos	resentimiento se debilitaron - aplastaron murió

## 7.2. Percepción de las diferentes campañas electorales

La distribución proporcional de las evaluaciones sobre las campañas electorales, empleadas por los participantes (de acuerdo con su afiliación política), se detalla en la Figura 2. Sobre la campaña electoral 2018, más de la mitad de las evaluaciones realizadas por el grupo PAC se enmarcaron en el subsistema de apreciación negativa. Acentúan las descripciones de la campaña como “tensa”, “polémica”, “dividida” y “atípica”, enfatizando su integridad, impacto negativos y conflictividad (Tabla 4).

Lo anterior se refleja en el enunciado (2a), clasificado como una apreciación de conflictividad mayor, por describir el ambiente de campaña como “lleno de canibalismo”, es decir, uno donde un bando se “devora” a otro. La locutora también expresa que esa percepción es producto de la confluencia entre política y religión que existió y los “fanatismos” que surgieron, lo cual probablemente produjo más conflicto y menos consenso. Dentro de las apreciaciones positivas, destacan actitudes referentes a su impacto: se considera que fue una campaña tranquila

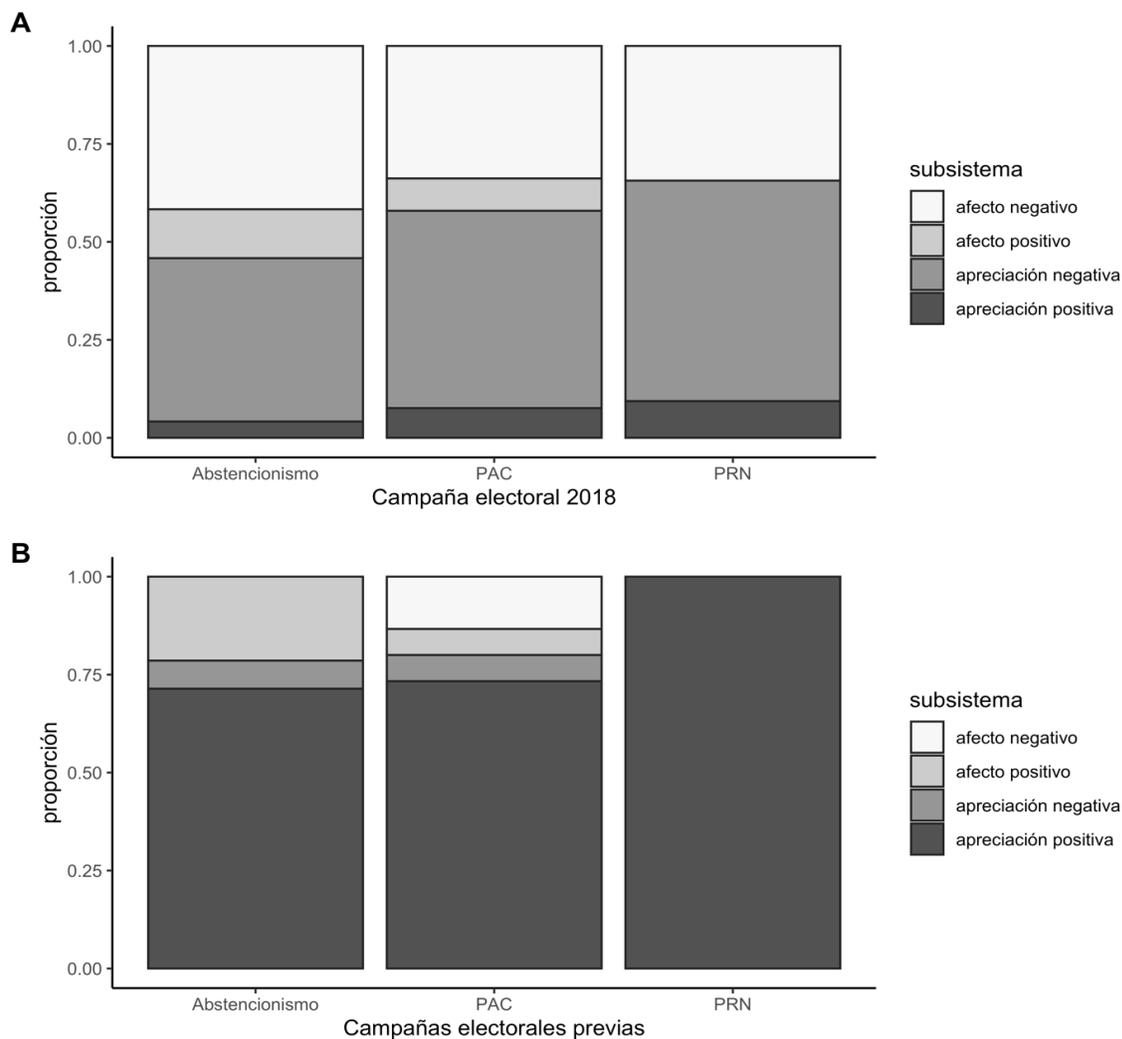
y alegre (Tabla 3). En cuanto al subsistema de afecto, la campaña despertó principalmente emociones de inseguridad e insatisfacción (Tabla 4).

Por su parte, cerca del 90 % de las actitudes (más de la mitad como apreciaciones, Figura 2A) sobre la campaña electoral fueron negativas para el grupo PRN. Entre ellas, las apreciaciones de impacto negativo critican la baja afluencia e interés del electorado durante la campaña; las de integridad negativa la representan como alejada de la normalidad y plasmada de prácticas electorales inapropiadas (“campaña sucia”). Los afectos negativos son mayoritariamente de insatisfacción representada como desmotivación y desinterés.

Una tendencia evaluativa similar ocurre en el grupo de los abstencionistas al presentarse por mayoría absoluta actitudes negativas codificadas como apreciaciones. Sobresale la valoración de la campaña como una actividad de poca importancia y afluencia. En el enunciado (2b), particularmente, se evalúa el proceso como “una perdedera de tiempo”. Es decir, se califica su impacto negativamente al resaltar que es una actividad en la que no vale la pena participar, ya que no tiene un valor real.

Sobre los afectos negativos encontrados, se mencionan evaluaciones que comunican una alta insatisfacción (“no hay que meterse”) e infelicidad, generalmente representada mediante la evocación de un colectivo que se encuentra “ahuevado” de la política nacional y la campaña. Teniendo este panorama claro, se evidencia que las actitudes en los tres grupos son principalmente negativas. A nivel afectivo, predomina la insatisfacción en los grupos del PRN y abstencionistas, mientras que en los votantes PAC domina la inseguridad. A nivel apreciativo, todos los participantes realizan evaluaciones de impacto negativo relacionadas con el ambiente, interés y concurrencia del evento. Asimismo, se cuestiona su integridad, llamándolo “sucio” y “atípico”.

Figura 2. Distribución proporcional de las actitudes identificadas para las diferentes campañas electorales según la afiliación política



Contrario a la tendencia precedente, las evaluaciones sobre las campañas previas fueron predominantemente positivas. En el grupo PAC, más del 75 % de las actitudes reportadas son apreciaciones positivas; por ejemplo, las de impacto representan las campañas anteriores como grandes espectáculos concurridos por personas. Esto se observa en (2c), que las articulan como una fiesta, enfatizando la cantidad de personas involucradas y los sentimientos generados (“alegría” y “emoción”).

En el grupo PRN, también únicamente se encontraron apreciaciones positivas, principalmente de impacto, las cuales resaltan la tranquilidad y el gusto que producían (Tabla 3). Por su parte, cerca del 90 % de las evaluaciones abstencionistas se clasificaron como positivas

(Figura 2B), en las cuales las apreciaciones positivas representan las campañas previas como actividades de participación masiva con alcance global; un rasgo del cual careció la campaña reciente. También se presentaron apreciaciones positivas sobre su integridad, como en (2d), donde se comparan positivamente con un partido de fútbol: los diversos bandos políticos estaban bien establecidos y organizados, contrario al 2018.

- (2) a. [...] nunca se había visto tanto le llama uno común y silvestre **tanto canibalismo** verdad (.) y sobre todo lo que se dio sobre el asunto de enredar la política con la religión (.) porque hay **mucho fanatismo** (.) y por ese fanatismo este: la gente se ofendía (.) e hasta no se respetaban los valores [RCFB6, PAC]
- b. [...] en la segunda ronda viendo (.) di viendo la publicidad y digamos que se veía y todo (.) yo solo salí y viendo banderas y toda esa vara entonces (.) era una **perdedera de tiempo** [CQMA10, Abstención]
- c. [...] cuando yo empecé a votar **era una fiesta** verdad era era cosa de que era desde que amanecía hasta que todavía amanecía otro día y la gente enfiestada [RRFB5, PAC]
- d. [...] en otros años atrás este (-) e los que mandaban para decir algo así (.) que era como **un clásico** en esos tiempos (.) era: (.) este la la (.) el rojo y azul (.) la unidad social (.) y verde y blanco [CAMB7, Abstención]

### 7.3. Percepción de los días de votación en ambas rondas electorales

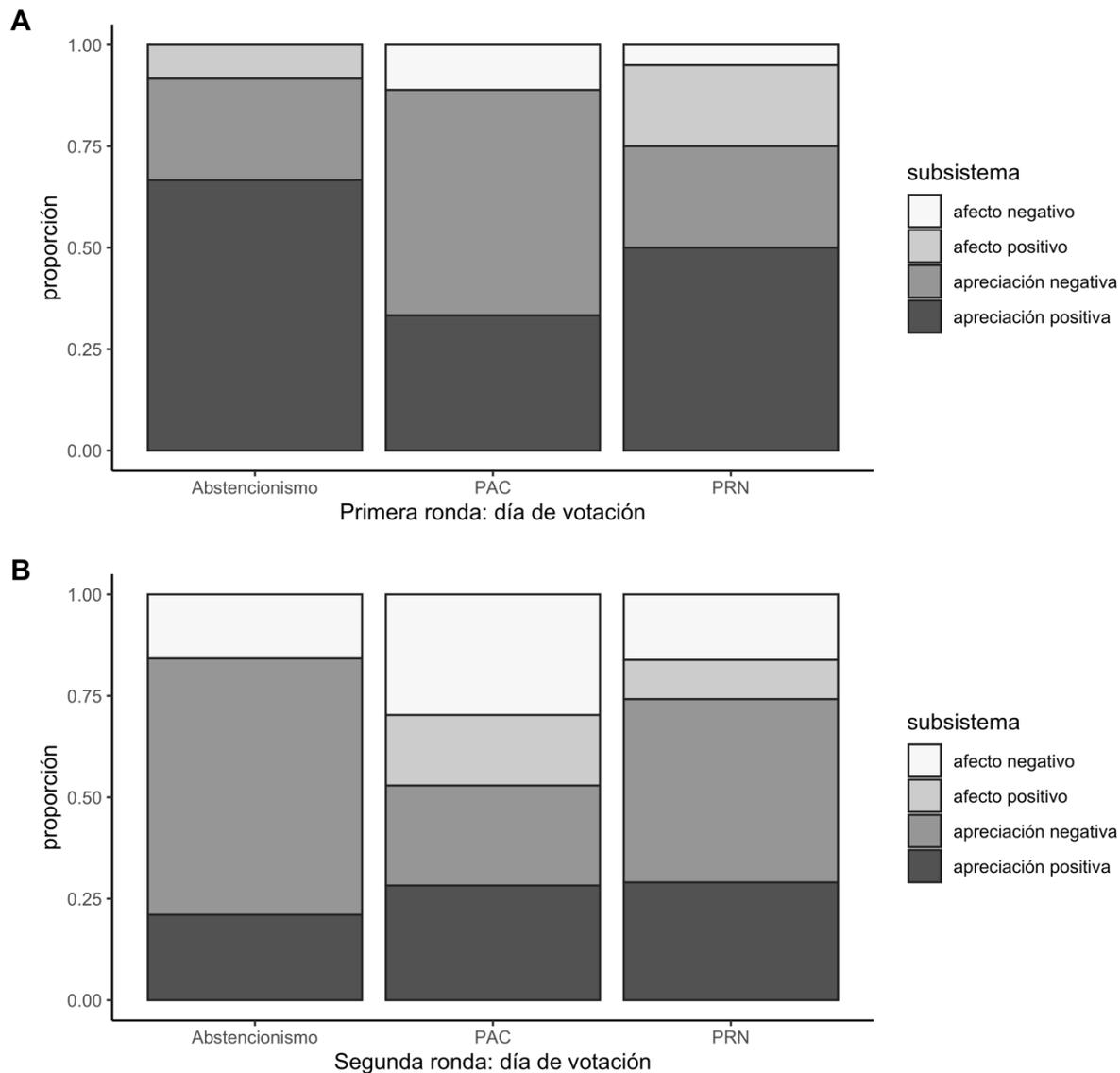
Con respecto al día de votación de la primera ronda electoral, el grupo PAC evaluó el evento principalmente con apreciaciones negativas por el desinterés general y su poca afluencia (Figura 3A). No obstante, otros participantes valoraron el día en términos completamente opuestos, destacando la concurrencia de personas y los sentimientos positivos que la actividad inspiraba (Tabla 3). Debe aclararse que el adjetivo “tranquilo” es utilizado tanto para realizar evaluaciones positivas como negativas. Su naturaleza valorativa fue determinada mediante el contexto; por ejemplo, es positivo cuando se resalta lo pacífico y poco conflictivo que fue el proceso. En cambio, es negativo cuando se enfatiza lo vacío y poco transitado que estuvo el ambiente general.

En segundo lugar, se detectaron pocas evaluaciones de afecto negativas como las del enunciado (3a), en el que la entrevistada evoca la infelicidad percibida en los votantes durante el día de la primera ronda. En esta construcción evaluativa, la participante atribuye este sentir a un

colectivo (“la gente”) con el que se alinea. De este modo, legitima sus actitudes personales sobre el día de la primera ronda al presentarlas como evaluaciones de muchos (“una mayoría”) y no solo suyas.

En cambio, para los participantes PRN, más de la mitad de las evaluaciones identificadas fueron apreciaciones positivas. La mayoría valoraron el día como “bonito” (Tabla 3) y destacaron un ambiente plasmado de sentimientos positivos, como ocurre en el enunciado (3b), donde se utilizan actitudes apreciativas de impacto positivo para describir la primera ronda electoral. A pesar de que esta es la tendencia mayoritaria en el grupo, también se encontraron algunas evaluaciones negativas. Como en el grupo PAC, estas tienden a enfocarse en el ambiente, aludiendo al poco tránsito de personas en los espacios públicos. Por otra parte, contrario a lo esperado, en los abstencionistas también predominan las apreciaciones positivas (cerca del 75 %) y algunos afectos positivos. Así como en los otros grupos, abundan las evaluaciones sobre el impacto de la actividad electoral, destacando su constitución general (“bonita”) y composición (“movido”) (Tabla 3).

Figura 3. Distribución proporcional de las actitudes identificadas para los días de votación del proceso electoral 2018 según la afiliación política



Sobre el día de votación de la segunda ronda, en el grupo PAC se observó una proporción similar de evaluaciones positivas y negativas (Figura 3B). Cerca del 25 % fueron apreciaciones positivas, particularmente sobre la integridad logística de las actividades, el impacto del evento y su concurrencia (Tabla 3). En las apreciaciones negativas, se resalta el bajo movimiento de personas a lo largo del día.

Al analizar las actitudes afectivas, se presentan más enunciados negativos que positivos. En la Tabla 4, puede observarse que el sentimiento dominante es la inseguridad, lo cual se evidencia en el enunciado (3c). Ahí nuevamente se evoca el afecto de un colectivo (“la gente”)

para reflejar la atmósfera emocional sentida por el participante y dar mayor legitimación a sus sentimientos por compartirse con un grupo de personas (los que no votaron por Fabricio). Entre los afectos positivos, predominan la felicidad y seguridad (Tabla 3). Estos marcos evaluativos tienen en común que su detonante fue el prospecto de los resultados de la segunda ronda: para los participantes con afectos positivos, existe la seguridad que estos serán favorables hacia su candidato, lo cual les produce también felicidad; mientras tanto, los que evocan afectos negativos tienen mucha incertidumbre sobre lo que vaya a ocurrir cuando estos sean revelados, lo cual les produce más infelicidad.

Los votantes del PRN, evalúan el día de la segunda ronda mediante apreciaciones negativas. Destacan aquellas que valoran los eventos electorales con un impacto negativo (Tabla 4). Por el contrario, las apreciaciones positivas engloban actitudes de impacto que resaltan su tranquilidad (Tabla 3). Entre los pocos afectos encontrados, sobresale el uso recurrente de la seguridad para evocar la certeza que muchos tenían sobre el triunfo de Fabricio Alvarado.

Por último, cerca del 75 % de las evaluaciones abstencionistas se clasificaron como negativas, en su mayoría representadas como apreciaciones. Se observa de manera repetida la caracterización del día de la segunda ronda como un evento de impacto negativo y baja asistencia (Tabla 4). Asimismo, se evidenciaron actitudes incluso más extremas que reflejaban una completa deslegitimación de la segunda ronda. Por ejemplo, en (3d), el entrevistado utiliza una apreciación de integridad negativa para describir la actividad electoral como el “día del mentiroso” que, en lugar de celebrar la democracia, encomia a los políticos y candidatos deshonestos. De esta manera, se representa la segunda ronda como un día dedicado a los candidatos y no uno en el que los ciudadanos ejercen el derecho al voto; se le despoja de su naturaleza democrática y se transforma en una actividad poco decorosa.

(3) a. [...] la gente no se convenció entonces **no era así como ay qué emoción ir a votar** a pesar que es una bendición (.) este di (.) **se ahuevaron** perdón la palabra (.) pero es **se ahuevaron** [CUFA3, PAC]

b. bueno (.) bastante bastante **bonito** el día (.) la primer ronda bastante **bonito muy eufórico muy sí emocionante** (.) la segunda cayó totalmente [CQMB4, PRN]

c. yo veía a la gente **muy estresada** (.) yo le nos topábamos y como que **nos dábamos ánimo pero como que no nos lo creíamos** (.) verdad (.) **nos decíamos ya ganamos pero con el miedillo de que fabricio tiene ahí cierta tendencia** [CUMA1, PAC]

d. [...] me tomé unas birras en la mañana porque decía que era el **día del mentiroso** (.) y **el día del mentiroso** es de (.) es de (.) es de (.) **es depresivo** entonces tiene que uno celebrarlo (.) verlo como un chile [JMA3, Abstención]

#### 7.4. Percepción de otros eventos y procesos asociados con las elecciones

En esta sección, se analizan las percepciones de la ciudadanía sobre algunos eventos y procesos llevados a cabo durante las elecciones 2018: los debates presidenciales y la publicación de los resultados de primera y segunda ronda por parte del Tribunal Supremo de Elecciones (TSE). En la Figura 4, pueden observarse las distribuciones de las actitudes para cada uno de ellos.

En relación con los debates, la mayoría de los participantes PAC utilizaron actitudes codificadas como apreciaciones. No obstante, se encontraron opiniones muy divididas al presentarse proporciones similares de evaluaciones positivas y negativas. Entre las apreciaciones positivas, se enfatiza la integridad de este espacio político, como en el enunciado (4a), donde el locutor emplea evaluaciones de integridad positiva para resaltar la organización general, las metodologías y la labor que los medios de comunicación llevaron a cabo en los debates. En cambio, como valoraciones negativas, enfatizan el impacto negativo que el espacio generó: fue “controversial” o “polémico”. En otras palabras, su mayor malestar se asoció con la incapacidad de los moderadores de cumplir los objetivos básicos del espacio político.

Lo anterior se reafirma con la prominencia de evaluaciones de afecto negativas sobre las positivas (Figura 4A), principalmente de insatisfacción. En particular, resalta la construcción afectiva del ejemplo (4b), donde la insatisfacción se representa como una manifestación de potencial violencia física (“meterle patadas” a todos los candidatos). Esto confirma que la molestia principal de los debates es sobre cómo los candidatos presidenciales hicieron uso de ellos y no al espacio político mismo.

En cuanto al grupo PRN, la mayoría de evaluaciones actitudinales fueron negativas, entre apreciaciones y afectos negativos (Figura 4A). Casi todas critican la integridad de los debates al calificarse de “malos” o “terribles”. Asimismo, se utiliza la insatisfacción frecuentemente para evidenciar el desinterés general hacia este espacio político (Tabla 4). En consecuencia, este grupo

muestra un rechazo absoluto hacia los debates como una actividad valiosa para tomar decisiones políticas.

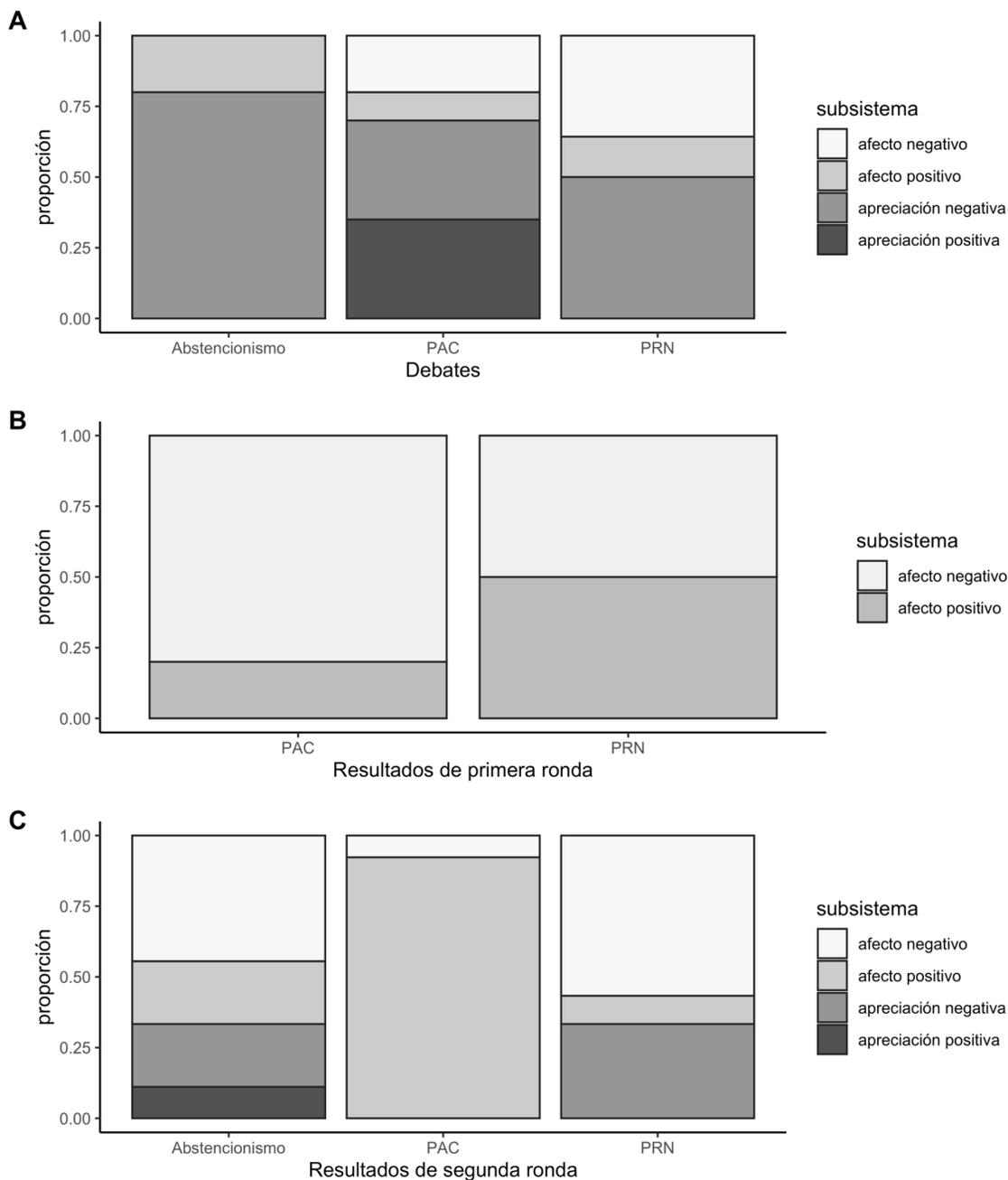
Para los abstencionistas, más del 75 % de las actitudes sobre los debates fueron apreciaciones negativas (Figura 4A). Sin embargo, se encontraron también actitudes de afecto positivo, lo cual permite concluir que el espacio era bienvenido por estos entrevistados, aunque su impacto e integridad final generaron molestia. Sobresale el ejemplo (4c) que describe los eventos transcurridos en alguno de los debates como “yeguadas”. Lo más interesante de este caso resulta ser que la percepción del entrevistado es informada por fuentes secundarias (memes de Facebook). Esto quiere decir que posiblemente muchas personas no vieron los debates en directo, pero construyeron su percepción de ellos a partir de lo que terceros mencionaron y popularizaron en diversos espacios de comunicación.

(4) a. [...] fue: (.) **más minucioso** (.) me pareció que las técnicas sí tengo que decir (.) que usaron los diferentes medios de comunicación (.) para poder a ellos (.) someterlos (.) a un debate e: (1s) **tan** (.) **estratégico** (.) e la metodología del debate (.) me parece que fue genial [RCMB1, PAC]

b. [...] **me daba TANTA cólera** que yo deseaba entrar por el televisor y **meterle unas patadas a todos** [CQFA12, PAC]

c. diay: (.) las **yeguadas que se dieron en los debates** que subieron en facebook los memes nada más [CQMA10, Abstención]

Figura 4. Distribución proporcional de las actitudes identificadas para algunos eventos relacionados con el proceso electoral 2018 según la afiliación política



Otro componente del proceso electoral que resultó ser contencioso y generó muchas reacciones fueron los resultados de primera y segunda ronda. Con respecto a los de primera ronda, únicamente se encontraron suficientes evaluaciones, perspectivas y opiniones en los grupos PAC y PRN, por lo que en el análisis se excluyeron a los abstencionistas. Es probable que su desafecto y apatía general en torno al proceso electoral les impidiera separar ambas rondas electorales, de

modo que únicamente les fue posible reconstruir los acontecimientos más inmediatos (la segunda ronda). Por ello, a continuación, solo se exponen las evaluaciones observadas en esos grupos.

Para los participantes PAC, los resultados de la primera ronda generaron mayoritariamente afectos negativos (Figura 4B). Estas se distribuyeron entre infelicidad, inseguridad e insatisfacción (Tabla 4). Particularmente, en (5a), la entrevistada intensifica al máximo su infelicidad al evocar su estado mental (“decepción”) como una manifestación física (“llorar”). Los demás enunciados negativos encontrados siguen la misma tónica que este ejemplo. En cambio, para los afectos positivos encontrados, se externó felicidad (“alegrarse”, Tabla 3) porque el candidato de preferencia (Carlos Alvarado) todavía tenía posibilidades de ganar o, más comúnmente, porque Fabricio Alvarado no quedó como presidente y podía perder en la segunda ronda.

El panorama evaluativo se invierte parcialmente al revisar las evaluaciones del grupo PRN: se distribuye entre afectos positivos y negativos (principalmente infelicidad, Tabla 4). Esto se puede deber a que gran parte de los votantes de Fabricio Alvarado en segunda ronda votaron por otro candidato en primera. Por ello, a muchos les inquietaron estos resultados. Por otro lado, los votantes que desde un inicio apoyaron a Fabricio indicaron actitudes moderadas de satisfacción (Tabla 3) como en el enunciado (5b), donde uno de ellos indica que los resultados lo hicieron sentir bien. Simultáneamente, hace explícita su afiliación religiosa con el candidato al llamarlo “hermano”, un término comúnmente empleado en círculos evangélicos para referirse a otros feligreses.

Con respecto a los resultados de segunda ronda, como se esperaba, el 90 % de las evaluaciones encontradas en los votantes PAC fueron de afecto positivo (Figura 4C). Estas son principalmente variaciones de felicidad, algunas de seguridad y unas pocas de satisfacción (Tabla 3). Por ejemplo, en (5c), la felicidad expresada lingüísticamente es corporeizada mediante temblores, lo cual sirve como un recurso de intensificación del afecto.

En el caso del grupo PRN, más de la mitad de las evaluaciones fueron de afecto negativo, lo cual no es de extrañar debido a que su candidato de elección perdió. Entre las actitudes afectivas más comunes se encontró infelicidad, pero sobre todo inseguridad (Tabla 4). Estos últimos afectos generalmente se complementan con apreciaciones de integridad negativa sobre los resultados: se considera que el proceso – y el manejo del TSE – estuvo fuera de lo ordinario. Estos sentimientos se reflejan en (5d) al aludir que “algo raro” pasó e, incluso, insinuar que hubo una “manipulación”.

Claramente puede observarse un contraste entre la reacción de los votantes PAC, quienes no cuestionan la validez de los resultados en primera ronda cuando fueron desfavorables hacia su candidato, y los del PRN, que en ocasiones lo hicieron en la segunda vuelta. Muchos de estos sentimientos pueden atribuirse a la alta polarización vivida especialmente en las últimas semanas de campaña. Asimismo, la difusión de noticias falsas e información de origen cuestionable, en algunas facciones, también pudo generar dudas en la integridad del proceso electoral.

En cuanto a los abstencionistas, los resultados de segunda ronda generaron evaluaciones predominantemente de afecto negativo. En su mayoría, estas expresan inseguridad (Tabla 4); no obstante, se diferencian de las evocadas por el grupo PRN en que esta inseguridad no se dirige al resultado mismo, sino a la incertidumbre que genera el nuevo gobierno del candidato oficialista. Por otra parte, se usaron apreciaciones de impacto negativo para resaltar la diferencia porcentual (más de 20 puntos) entre el candidato triunfante y el perdedor (“una sacudida”, “catastrófico”).

- (5) a. [...] creo que ese día estaba **demasiado decepcionada y triste y lloré** (.) y creo que di porque simplemente era increíble (.) creo que también estaba como sorprendida de que fabricio alvarado hubiera estado ahí [LSFA9, PAC]
- b. **me sentí bien** porque porque (.) porque yo vi que el pueblo respaldó al hermano (.) el pueblo respaldó al hermano [LMB2, PRN]
- c. [...] cuando vi el resultado (.) bueno (.) hasta **temblaba de la emoción** porque (.) o sea yo ocupaba que (.) costa rica tomara una súper decisión [LFA7, PAC]
- d. [...] **sentí algo raro** [...] como que: (.) hubo **manipulación** ahí de (.) de votos tal vez porque (.) sí no se comportó la la cosa como (.) como en la primera ronda [RCFB3, PRN]

**Tabla 3. EVALUACIONES POSITIVAS SOBRE LOS EVENTOS Y PROCESOS  
TRANSCURRIDOS DURANTE LAS ELECCIONES 2018 SEGÚN LA AFILIACIÓN  
POLÍTICA**

Objetivo evaluativo	PAC	PRN	Abstención
Campaña electoral 2018	feliz - alegre calmada - tranquila - bonita		
Campañas electorales previas	loquera - espectáculo fiesta - escándalo	bonito tranquilo	fiesta - bulla - alboroto
Día de votación (primera ronda)	fiesta - festivo lleno de gente - movido bonito tranquilo	bonito	lindo - bonito movido - lleno
Día de votación (segunda ronda)	la gente estaba emocionada - contenta tenía fe - esperanza muy organizado - mucho orden bonito - lindo vacilón movido tranquilo - pacífico	(la gente/yo) estaba confiada bonito tranquilo	bonito
Debates	buenos - bien		
Resultados de primera ronda	me alegró	me sentí bien - lo vi bien	
Resultados de segunda ronda	felicidad - alegría emocionada - con ganas de llorar alivio - tranquilidad súper bien		

**Tabla 4.** EVALUACIONES NEGATIVAS SOBRE LOS EVENTOS Y PROCESOS  
TRANSCURRIDOS DURANTE LAS ELECCIONES 2018 SEGÚN LA AFILIACIÓN  
POLÍTICA

Objetivo evaluativo	PAC	PRN	Abstención
Campaña electoral 2018	asustado - con dudas - con temor - ansiosos - preocupado desmotivado - cansado - decepcionado atípica - loquísima - rara dividida - separada polémica - tensa fría conflictiva - mucho pleito - agresiva - violenta	no hubo motivación - no llamó la atención cansado fría - dormida atípica sucia	la gente estaba ahuevada no me interesaba - no me meto - no me llamaba la atención apagado - frío
Día de votación (primera ronda)	apagado tranquilo - calmado frío	frío	
Día de votación (segunda ronda)	me sentí triste (la gente/yo estaba) tensa - nerviosa - asustada - estresada - preocupada - insegura con temor - ansias apagado - frío - escaso - bajo tenso	escaso - bajo - apagado - frío	frío - muerto - menos patriótico - ni un alma se veía
Debates	me decepcionaron polémicos - controversiales	no me interesaba - no me llamaba la atención me aburría malos - terribles - una vergüenza	tontos - enredados - se dieron yegudas obsoletos
Resultados de primera ronda	estaba triste - con ganas de llorar me asusté - susto - preocupación frustración - irritación	triste	
Resultados de segunda ronda		tristeza me extrañó mucho - tengo sospechas - dejó muchas dudas un sinsabor	asustado - angustia una sacudida - catastrófico
Resultados de segunda ronda		algo raro pasó - anormal - extraño - no fue muy leal	

## 8. CONCLUSIONES

De acuerdo con el análisis realizado, se pudo observar el rol clave del lenguaje evaluativo como recurso lingüístico en la construcción de la estructura discursiva. Desde el marco actitudinal, se aprecian tanto acuerdos como desacuerdos entre los tres grupos identificados – según la afiliación política – en medio de un ambiente marcado por una alta polarización. Entre las similitudes actitudinales, destaca el empleo predominante de evaluaciones negativas en prácticamente todos los procesos, eventos y entornos identificados.

El acuerdo más unánime entre todos los ciudadanos se estableció en los objetivos evaluativos asociados con la campaña electoral 2018, el entorno político y los partidos tradicionales. En ellos dominaron las evaluaciones negativas, lo cual indica que los elementos y las actividades relacionadas con la “política” generaron gran pesimismo en prácticamente todo el electorado. Por tanto, puede afirmarse que el ciudadano que decidió involucrarse en este proceso electoral lo hizo a pesar del entorno político, no motivado por él. Este último lo caracterizan por ser “corrupto” y contaminar a los que deciden ingresar voluntariamente. Por ello, muchos prefieren huir antes de ser consumidos por él. Los partidos tradicionales llegan a ser los principales representantes de este entorno. Como resultado, son corruptos, carecen de un rumbo claro y no ofrecen soluciones para los principales problemas del país. Esa desesperanza es posiblemente la razón principal que explica los desfavorables resultados para el bipartidismo tradicional en estas elecciones.

El descontento llega a extenderse en comparaciones de la campaña 2018 con elecciones previas, las cuales son representadas de una forma abrumadoramente positiva por todos los ciudadanos. Se contraponen una imagen sumamente pesimista de las elecciones 2018 con la de una fiesta democrática cargada de alegría y orden que era celebrada en años anteriores. En consecuencia, la percepción de la mayoría de entrevistados es que los procesos democráticos han ido empeorando gradualmente, lo cual incrementa su desmotivación cada vez que se requiere participar en un proceso político. Esta evocación de que todo antes era mejor revela también que los costarricenses han ido construyendo un mito donde todos los malestares del sistema político son relativamente recientes y no el resultado de un proceso progresivo de decadencia partidaria, corrupción e inoperancia estatal. La corta memoria costarricense incluso los hace añorar muchas veces los tiempos del bipartidismo cuando el voto no se pensaba mucho, ya que se trataba de apoyar de forma vitalicia al bando familiar. Muchos evitan atribuir el origen de estos problemas

actuales al mismo decreciente bipartidismo, a pesar de que sus representantes políticos les producen disgusto y rechazo.

Las diferencias más notables entre los tres grupos se encontraron en la forma en que emplearon los recursos evaluativos. Se puede establecer incluso un índice de intensificación negativa, según el cual las evaluaciones menos negativas generalmente corresponden a participantes que votaron por el PAC, mientras que las más negativas son propias de los abstencionistas. Por un lado, los ciudadanos que decidieron votar no se contuvieron en expresar sus disgustos y malestares con la política y el proceso electoral; sin embargo, fueron capaces de reconocer los aspectos positivos y mostrar interés. En cambio, las evaluaciones de los abstencionistas son dominadas por sentimientos negativos, desde enojo e insatisfacción hasta completa apatía y desconexión.

Esta notable divergencia también se observó en las actitudes asociadas con los días de votación. La primera ronda estuvo colmada de afectos negativos para los que no votaron por Fabricio Alvarado y positivos para los que sí lo hicieron. Mientras tanto, no hay una reacción clara del lado de los abstencionistas. En cambio, para la segunda ronda, se reflejó una fuerte intensificación actitudinal en ambos bandos. El estado emocional de los votantes estuvo fuertemente marcado en sus enunciaciones: fue visible la seguridad que sentían los votantes PRN, así como el nerviosismo y temor de muchos votantes de Carlos Alvarado. Por su parte, las evaluaciones de abstencionistas se enfocaron en calificar todo el proceso como “muerto” y “menos patriótico”. Incluso, muchos llegaron a deslegitimarlo completamente.

La percepción de los resultados en ambas contiendas tampoco fue diferente. Como se esperaba, la primera ronda produjo gran desconsuelo en los que no votaron por el PRN y absoluta alegría en los que sí lo hicieron. Al invertirse el escenario en segunda vuelta, se emitieron afectos negativos en el grupo perdedor (PRN) y felicidad combinada con satisfacción en las personas que apoyaron al ganador. La gran diferencia en estas reacciones radicó en que muchos restauracionistas recurrieron a deslegitimar la integridad de los resultados cuando no se vieron favorecidos, una actitud bastante notable en un país con una de las instituciones electorales más robustas y mejor calificadas del mundo. En el caso de los abstencionistas, todo esto origina gran indiferencia: en sus ojos, para este punto en la campaña, todo era una lucha de dos bandos y no tanto una contienda democrática.

Por su parte, los debates como un espacio de participación política reciben aprobación general de los votantes PAC y abstencionistas. Hay un mayor escepticismo del lado de los votantes PRN. No obstante, coinciden en que su manejo no fue adecuado y, en muchos casos, fue mal aprovechado por los candidatos presidenciales y los moderadores. Parte del llamado escepticismo se origina en las interacciones y rendimiento de los distintos políticos en estos espacios: predominaron las peleas sobre las propuestas y soluciones a los problemas principales del país. En consecuencia, a pesar de las buenas intenciones, los debates terminaron incrementando el malestar general por los candidatos y el proceso político completo.

Desde el punto de vista lingüístico, en primera instancia, determinó que el modelo de análisis utilizado para analizar el género de entrevista resultó muy provechoso y, como se evidenció anteriormente, produjo resultados significativos y consecuentes. Se recomienda aplicar esta metodología de análisis entre otras modalidades discursivas orales y en entrevistas que aborden otras temáticas. En relación con los hallazgos lingüísticos particulares, se concluye que los participantes emplean una amplia variedad de representaciones actitudinales para intensificar sus evaluaciones hacia un proceso o evento particular. Entre ellas, resaltan los enunciados elaborados con diferentes actitudes combinadas como afectos y apreciaciones.

Por otro lado, sobresale el empleo de evocaciones colectivas para realizar posicionamientos actitudinales. En estos casos, quien expresa su opinión no es el hablante *per se*, sino un colectivo impersonal producido para este efecto, que generalmente se denomina “gente” o “pueblo”. Su función principal consiste en respaldar firmemente la posición asumida por el hablante, en el sentido de que su inquietud es compartida por un grupo de personas que piensan de la misma forma. Esto fue empleado principalmente para evocar los distintos malestares sobre el proceso político 2018, sobre todo en aquellos participantes que buscaban desafiliarse de él. De este modo, es un mecanismo que sirve para establecer quejas y críticas sin que las represalias recaigan en solo una persona.

Además, es necesario mencionar que algunos posicionamientos actitudinales mostraron que las representaciones de eventos y procesos varían según participantes. Esto se dio principalmente con los partidos tradicionales que fueron representados como agrupaciones abstractas o se equiparaban con sus miembros y representantes partidarios. Finalmente, este trabajo ha permitido demostrar que incluso en el discurso oral y no premeditado es posible apreciar una compleja organización de representaciones discursivas que expresan posicionamientos, actitudes

y puntos de vista. La evaluación lingüística y sus herramientas son claves del discurso y siempre deben considerarse en los análisis lingüísticos, ya que cumple un rol activo en el otorgamiento de significados a las representaciones discursivas que permiten comprender procesos históricos de gran relevancia desde una nueva perspectiva. En este caso, se ha revelado que, en un escenario altamente polarizado, lo que unió a los ciudadanos fueron sus percepciones mayoritariamente negativas hacia el proceso electoral 2018.

### **Agradecimientos**

Se extiende un agradecimiento a la Vicerrectoría de Investigación y al Sistema de Estudios de Posgrado de la Universidad de Costa Rica por el apoyo financiero que dieron al proyecto, y al Centro de Investigación y Estudios Políticos (CIEP) por ofrecer sus instalaciones y equipo para conducir la investigación.

### **Contribución de autoría CREDIT**

Marco Arroyo-Mata, Gabriela Cruz Volio y Adrián Vergara Heidke llevaron a cabo la conceptualización del artículo y el desarrollo teórico-metodológico. Marco Arroyo-Mata realizó la recopilación del corpus y el análisis de los datos; Gabriela Cruz Volio y Adrián Vergara Heidke se encargaron de la supervisión. Marco Arroyo-Mata redactó el borrador inicial; Gabriela Cruz Volio y Adrián Vergara Heidke se ocuparon de la revisión y de la edición del trabajo.

### **Referencias bibliográficas**

- A'Beckett, Ludmilla. (2009). Appraisal in the Russian Press: the characterisation of the Ukrainian leaders. *Revista Electrónica de Lingüística Aplicada*, 8, 102-119.
- Ademilokun, Mohammed. (2016). Appraisal of resources in post-election defeat-concession speeches of some gubernatorial candidates in Southwestern Nigeria, 2014 -2015. *Africology: The Journal of Pan African Studies*, 9(1), 167-187.
- Alba-Juez, Laura, & Thompson, Geoff. (2014). The many faces and phases of evaluation. In G. Thompson & L. Alba-Juez (Eds.), *Evaluation in Context* (pp. 1-26). Amsterdam, Netherlands: John Benjamins Publishing Company.
- ATLAS.ti Scientific Software Development GmbH. (2015). Atlas.ti 7 [computer software]. Retrieved from <https://atlasti.com/>

- Benamara, Farah, Taboada, Maite, & Mathieu, Yannick. (2017). Evaluative language beyond bags of words: linguistic insights and computational applications. *Computational Linguistics*, 43(1), 201-264. DOI: [10.1162/COLI\\_a\\_00278](https://doi.org/10.1162/COLI_a_00278)
- Briz, Antonio, Albelda, Marta, Hidalgo, Antonio, Padilla, Xose, Pons, Salvador, Ruiz Gurillo, Leonor, & Sanmartín, Julia. (2002). La transcripción de la lengua hablada: el sistema del grupo Val.Es.Co. *Español Actual*, 77, 57-86.
- Cruickshank, Jørn. (2012). The role of qualitative interviews in discourse theory. *Critical Approaches to Discourse Analysis across Disciplines*, 6(1), 38-52.
- Dragojevic, Marko, Gasiorek, Jessica, & Giles, Howard. (2016). Communication Accommodation Theory. In C.R. Berger, & M.E. Roloff (Eds.), *The International Encyclopedia of Interpersonal Communication* (1-20). DOI:10.1002/9781118540190.wbeic0006
- Fairclough, Norman. (1993). Critical discourse analysis and the marketization of public discourse: the universities. *Discourse & Society*, 4(2), 133-168. DOI: <https://doi.org/10.1177/0957926593004002002>
- Kaplan, Nora. (2004). Nuevos desarrollos en el estudio de la evaluación en el lenguaje: la teoría de la valoración. *Boletín de Lingüística*, 22, 52-78.
- Martin, James, & White, Peter. (2005). *The Language of Evaluation: Appraisal in English*. New York, United States: Palgrave Mcmillan.
- Molina Valverde, Natalia, & Tretti Beckles, Valentina. (2021). Evaluación en tiempos electorales: un acercamiento al proceso electoral desde el sistema de valoración. En L. Álvarez Garro (Ed.), *Imaginario, subjetividades y democracia: Estudios sobre el proceso electoral del 2018 en Costa Rica* (pp. 101-145). San José, Costa Rica: Universidad de Costa Rica, Centro de Investigación y Estudios Políticos.
- Murillo, Álvaro. (2018a, 25 enero). El ascenso del conservadurismo religioso agita la campaña electoral en Costa Rica. *El País*. Recuperado de [https://elpais.com/internacional/2018/01/25/actualidad/1516841630\\_007745.html](https://elpais.com/internacional/2018/01/25/actualidad/1516841630_007745.html)
- Murillo, Álvaro. (2018b, 5 febrero). Costa Rica elige nuevo presidente bajo presiones religiosas y económicas. *El País*. Recuperado de [https://elpais.com/internacional/2018/02/03/america/1517620934\\_792291.html](https://elpais.com/internacional/2018/02/03/america/1517620934_792291.html)
- Murillo, Álvaro. (2018c, 5 febrero). Fabricio Alvarado: un candidato caído del cielo. *El País*. Recuperado de [https://elpais.com/internacional/2018/02/05/america/1517865061\\_](https://elpais.com/internacional/2018/02/05/america/1517865061_)

521252.html

Murillo, Álvaro. (2018d, 6 febrero). Costa Rica profundiza su transformación política. *El País*.

Recuperado de <https://elpais.com/internacional/2018/02/06/america/>

1517941689\_477648.html

Murillo, Álvaro. (2018e, 6 febrero). Un predicador evangélico gana la primera vuelta de las

elecciones en Costa Rica. *El País*. Recuperado de <https://elpais.com/internacional2018/>

02/05/america/1517801337\_985416.html

Murillo, Álvaro. (2018f, febrero 21). El poder evangélico parte en dos Costa Rica a cinco semanas de las presidenciales. *El País*. Recuperado de

[https://elpais.com/internacional/2018/02/21/america/1519167635\\_779474.html](https://elpais.com/internacional/2018/02/21/america/1519167635_779474.html)

Murillo, Álvaro. (2018g, 25 marzo). Costa Rica se asoma a la segunda vuelta electoral con empate técnico. *El País*. Recuperado de <https://elpais.com/internacional/2018/03/23/america/>

/1521837125\_546517.html

Murillo, Álvaro. (2018h, 3 abril). Costa Rica apuesta por la continuidad y evita dar el poder al

líder evangélico. *El País*. Recuperado de <https://elpais.com/internacional/2018/04/02/>

america/1522636044\_227632.html

Oteíza, Teresa. (2017). The appraisal framework and discourse analysis. In T. Bartlett & G.

O'Grady (Eds.), *The Routledge Handbook of Systemic Functional Linguistics* (pp. 457-470). London, England: Routledge Taylor & Francis Group.

Oteíza, Teresa, & Pinuer, Claudio. (2012a). Valorative prosody and the symbolic construction of time in recent national historical discourses. *Discourse Studies*, 0(0), 1-22. DOI:

<https://doi.org/10.1177/1461445612466447>

Oteíza, Teresa, & Pinuer, Claudio. (2012b). Prosodia valorativa: construcción de eventos y procesos en el discurso de la historia. *Discurso & Sociedad*, 6(2), 418-446.

Oteíza, Teresa, & Pinuer, Claudio. (2019). El sistema de valoración como herramienta teórico-

metodológica para el estudio social e ideológico del discurso. *Logos: Revista de Lingüística, Filosofía y Literatura*, 29(2), 207-229. DOI: <http://dx.doi.org/10.15443/rl2918>

Pignataro, Adrián, & Cascante, María José. (2018). *Los electorados de la democracia*

*costarricense: percepciones ciudadanas y participación en torno a las elecciones nacionales de 2014*. San José, Costa Rica: Tribunal Supremo de Elecciones.

Raventós Vorst, Ciska, Fournier Facio, Marco Vinicio, Fernández Montero, Diego, & Alfaro

- Redondo, Ronald. (2013). *Respuestas ciudadanas ante el malestar con la política: salida, voz y lealtad*. San José, Costa Rica: Centro de Investigación y Estudios Políticos, Universidad de Costa Rica.
- Talja, Sanna. (1999). Analyzing qualitative interview data: the discourse analytic method. *Library & Information Science Research*, 21(4), 459-477. DOI: [https://doi.org/10.1016/S0740-8188\(99\)00024-9](https://doi.org/10.1016/S0740-8188(99)00024-9)
- Thompson, Geoff, & Hunston, Susan. (2000). Evaluation: an introduction. In S. Hunston, & G. Thompson (Eds.), *Evaluation in Text: Authorial Stance and the Construction of Discourse* (pp. 1-27). Oxford, United Kingdom: Oxford University Press.
- Thompson, Geoff, & Hunston, Susan. (2006). Evaluation in text. In K. Brown (Ed.), *The Encyclopedia of Language and Linguistics* (pp. 305-312). Oxford, England: Elsevier.
- Valverde, Rita. (2018, 26 marzo). Figuras del PAC calificaron de «intolerantes» cuestionamientos de Restauración al TSE. *Semanario Universidad*. Recuperado de <https://semanariouniversidad.com/ultima-hora/figuras-del-pac-calificaron-de-intolerantes-cuestionamientos-de-restauracion-al-tse/>
- Valverde Vargas, Kendy. (2021). Aparato metodológico. En L. Álvarez Garro (Ed.), *Imaginarios, subjetividades y democracia: Estudios sobre el proceso electoral del 2018 en Costa Rica* (pp. 23-29). San José, Costa Rica: Universidad de Costa Rica, Centro de Investigación y Estudios Políticos.
- VERBI Software. (2019). MAXQDA 2020 [computer software]. Retrieved from <https://www.maxqda.com/>

12. ANEXO 3. Arroyo-Mata, Cruz Volio & Vergara Heidke - La polifonía lingüística en las elecciones costarricenses 2018: descifrando el entramado de voces y puntos de vista de la ciudadanía



Revista de Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica  
Facultad de Letras, San Pedro, San José  
(506) 2511-8402 / filyling@gmail.com

---

16 de febrero de 2023  
RFL-020-23

### CONSTANCIA

El suscrito Dr. Mario Portilla, en calidad de director de la Revista de Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica –ISSN electrónico 22152628–, hace constar que el artículo titulado “La polifonía lingüística en las elecciones presidenciales costarricenses 2018: descifrando el entramado de voces y puntos de vista de la ciudadanía” –cuya autoría pertenece al Mtr. Marco A. Arroyo-Mata, a la Dra. Gabriela Cruz Volio y al Dr. Adrián Vergara Heidke– ha sido admitido por el Consejo Editorial de la revista y ha aprobado, de forma satisfactoria, el proceso de arbitraje. Dicho artículo será incluido en el Volumen 49, Número 2, correspondiente al año 2023.

ALEXIS MARIO PORTILLA CHAVES (FIRMA)  
Firmado digitalmente por ALEXIS MARIO PORTILLA CHAVES (FIRMA)  
Fecha: 2023.02.16 09:24:54 -06'00'

Dr. Mario Portilla Chaves  
Director

*Revista de Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica*

**La polifonía lingüística en las elecciones presidenciales costarricenses 2018:  
descifrando el entramado de voces y puntos de vista de la ciudadanía**

**Linguistic polyphony in the 2018 Costa Rican Presidential Elections:  
deciphering the web of citizens' voices and points of view**

*Marco A. Arroyo-Mata*

*Gabriela Cruz Volio*

*Adrián Vergara Heidke*

**RESUMEN**

La entrevista es una práctica discursiva que representa una versión del mundo mediante mecanismos subjetivos, así como evaluativos. Como instrumento investigativo, permite conocer las diferentes representaciones de realidades individuales desde la perspectiva de ciudadanos comunes. Por ello, para este artículo, se determinaron los patrones lingüísticos presentes en los posicionamientos dialógicos de entrevistas sobre las elecciones costarricenses 2018, realizadas a lo largo del país. Para el muestreo, se incluyeron a hombres y mujeres de diferentes zonas geográficas, edades, niveles educativos y afiliaciones políticas. Utilizando una reelaboración de las categorías lingüísticas del sistema de compromiso de la teoría de la valoración y los planteamientos de la teoría escandinava de la polifonía lingüística (ScaPoLine), se analizaron los mecanismos polifónicos y las estrategias polifónicas de los enunciados dialógicos emitidos por las personas entrevistadas. Se logró establecer que existe una preferencia por incorporar posiciones y puntos de vista ajenos mediante estrategias polifónicas que abran espacios discursivos a voces no autorales y no limiten su alcance. Además, existió una preferencia por utilizar estructuras polifónicas sintácticas (negaciones, concesiones, discurso reportado, evidenciales), en lugar de sus contrapartes léxicas.

**Palabras clave:** heteroglosia; dialogismo; teoría de la valoración; entrevistas; política costarricense

**ABSTRACT**

The interview is a discourse practice that represents a version of the world through subjective, as well as evaluative mechanisms. As a research instrument, it allows us to know the different representations of individual realities from the perspective of common citizens. Therefore, for this article, we determined the linguistic patterns present in the dialogic positionings of interviews about the 2018 Costa Rican elections, conducted throughout the country. For the sampling, men and women from different geographical areas, ages, educational levels and political affiliations were included. Using a reworking of the linguistic categories of the engagement system of the appraisal theory and the approaches of the Scandinavian Theory of Linguistic Polyphony (ScaPoLine), we analyzed the polyphonic mechanisms and polyphonic strategies of the dialogic utterances emitted by the interviewees. It was established that there is a preference for incorporating other people's positions and points of view by using polyphonic strategies that open discursive spaces to non-authorial voices and do not limit their scope. In addition, there was a preference for using syntactic polyphonic structures (negations, concessions, reported speech, evidentials), rather than their lexical counterparts.

**Keywords:** heteroglossia; dialogism; appraisal framework; interviews; Costa Rican politics

## 1. Introducción

Según Fairclough (1993), el discurso se concibe como una forma de práctica social que puede presentarse, manifestarse y materializarse mediante el lenguaje oral, escrito y otras modalidades semióticas. Es socialmente constitutivo por componerse de identidades, relaciones sociales y sistemas de conocimiento y creencias. Además, es socialmente moldeado porque no es monolítico: existen muchas prácticas discursivas que coexisten, compiten y contrastan.

Las entrevistas pueden considerarse prácticas discursivas, ya que es posible apreciar cómo la realidad es representada con mecanismos subjetivos en la interacción comunicativa (Cruickshank, 2012). En una entrevista, únicamente se conoce cómo el entrevistado se presenta y entiende a sí mismo en ese contexto particular (Cruickshank, 2012). Los participantes producen una versión del mundo y esta contiene evaluaciones; en otras palabras, no solo construyen eventos, también los valoran (Talja, 1999). Al entender la entrevista como práctica discursiva, el interés investigativo no está en ver cómo es el mundo realmente, sino en cómo se representa (Cruickshank, 2012). Por ende, como el discurso, la entrevista adopta su carácter expresivo del contacto con la realidad y la constante interacción con otros enunciados ajenos<sup>10</sup>, los cuales siempre están llenos de sus ecos, reflejos y matices (Bajtín, 1982). En consecuencia, al expresar un punto de vista, el hablante termina negociando su posición con los rastros de lo que se ha dicho y lo que posiblemente dirán sobre un tema.

En las últimas décadas, el ambiente electoral costarricense se ha caracterizado por su alta volatilidad y polarización, abstencionismo histórico, insatisfacción con la política, alejamiento de los partidos políticos, malestar ciudadano, apatía y debilidad de las lealtades partidarias (Pignataro & Cascante, 2018; Raventós Vorst, Fournier Facio, Fernández Montero, & Alfaro Redondo, 2013). En el contexto electoral 2018, esto se vio reflejado en la alta apatía e indecisión ciudadana durante los primeros meses de campaña (Oviedo, 2017), sentimientos que se transformaron en fuerte polarización y volatilidad al hacerse

---

<sup>10</sup> El enunciado ajeno es completamente autónomo, estructuralmente acabado y situado fuera del contexto propio. Este puede formar parte del discurso personal; no obstante, conserva su autonomía estructural y semántica sin destruir el contexto que adopta (Volóshinov, 2018). Asimismo, posee expresividad doble: la propia y la del enunciado que acoge el discurso ajeno (Bajtín, 1982).

público el fallo de la Corte Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) en enero del 2018 (Murillo, 2018a; Murillo, 2018b). La resolución ordenó al país habilitar la figura del matrimonio entre personas del mismo sexo, lo cual produjo un “shock religioso” (exacerbación de la defensa de los “valores cristianos” y endurecimiento del conservadurismo religioso) y la meteórica subida del ultraconservador Fabricio Alvarado, del Partido Restauración Nacional (PRN), en las encuestas (Murillo, 2018a; Murillo, 2018b). Este candidato adoptó un discurso populista de carácter conservador-nativista, caracterizado por la defensa de la familia tradicional y a la oposición del aborto y la educación sexual (Gómez Campos, 2020).

Alvarado terminó pasando a la segunda ronda con Carlos Alvarado, el candidato del partido oficialista Acción Ciudadana (PAC), quien aprovechó la coyuntura para apropiarse del discurso progresista, caracterizado por la defensa del matrimonio igualitario, la diversidad y la educación sexual (Murillo, 2018b). Este período contencioso concluyó con el triunfo de este último, con más de 20 puntos, el día de las elecciones. La contienda electoral demostró que el discurso ultraconservador y anti-corrupción de Fabricio Alvarado no le bastó para triunfar (Murillo, 2018c). Adicionalmente, parece que la continuidad del gobierno del PAC fue considerada un mal menor que la amenaza del “fanatismo religioso” de Fabricio Alvarado (Murillo, 2018c).

A raíz de esta coyuntura, el objetivo principal de este artículo es determinar los patrones lingüísticos involucrados en la negociación de posicionamientos dialógicos en el discurso representado mediante el análisis de una serie de entrevistas realizadas a lo largo del país sobre las elecciones costarricenses 2018 a personas de edades, estratos sociales y afiliaciones políticas distintas<sup>11</sup>. Asimismo, se busca establecer si el empleo de estos recursos lingüísticos varía según la afiliación política<sup>12</sup> de los participantes. Consideramos que la entrevista, como un instrumento investigativo, permite conocer las diferentes representaciones de

---

<sup>11</sup> Cabe mencionar la investigación de Arroyo-Mata, Cruz Volio y Vergara Heidke (2022), que estudia las diferencias en las evaluaciones de los actores políticos durante las elecciones 2018, de acuerdo con la afiliación política de los ciudadanos.

<sup>12</sup> Entiéndase ‘afiliación política’ o ‘ideológica’ como el conjunto de posiciones o propuestas políticas que diferencian a un bando político de otro. En el contexto electoral 2018, estas afiliaciones fueron construidas principalmente por diferencias ideológicas en temas sociales (matrimonio igualitario, familia tradicional, política y religión) y, en menor medida, por el continuismo partidario versus el populismo anti-corrupción.

estas realidades individuales desde la perspectiva de ciudadanos comunes. Por último, buscamos probar el potencial analítico de las nuevas categorías y metodología de análisis que proponemos para estudiar la polifonía lingüística en el habla espontánea, de manera que esta investigación clasificarse como descriptiva.

Nuestro punto de partida teórico es el sistema de compromiso de la teoría de la valoración y los planteamientos de la teoría escandinava de la polifonía lingüística<sup>13</sup> (ScaPoLine, por sus siglas en francés). Si bien hay algunos estudios de polifonía y de análisis del discurso, como los de Gjerstad (2007), Fløttum (2010), González Rodríguez (2015) y Carranza Márquez, que han analizado diversas prácticas discursivas representadas mediante textos políticos (como discursos de políticos o de medios periodísticos), en este artículo se plantea una nueva metodología de análisis que busca estudiar la construcción de los posicionamientos dialógicos en toda su dimensión lingüística: desde su estructura hasta su rol en el discurso mismo y la producción de significados. Específicamente, se complementaron los planteamientos del sistema del compromiso con las nociones escandinavas de estructura y configuración polifónica.

A continuación, se explican los aspectos teóricos-metodológicos más relevantes para este trabajo, como la noción de discurso ajeno y la teoría escandinava de la polifonía lingüística, y se introduce una propuesta que reelabora las categorías del subsistema de compromiso. Finalmente, se presenta el análisis y se exponen las conclusiones.

## **2. El discurso ajeno: teorías sobre la polifonía lingüística**

En este trabajo, proponemos una reelaboración del sistema de compromiso, el cual conforma un dominio de la teoría de la valoración<sup>14</sup>, un planteamiento multifuncional y estratificado del lenguaje y el

---

<sup>13</sup> Según Bajtín, la polifonía es la interacción de dos o más voces que no están bajo el control de una voz dominante. Existe una jerarquía de voces, contrario al dialogismo, donde todas tienen el mismo estatus (Nølke, 2017). Por su parte, la heteroglosia considera que todas las locuciones textuales construyen un arreglo de otras voces o puntos de vista alternativos con el fin de reconocer que el trasfondo comunicativo es uno diverso (Martin & White, 2005). Un enunciado heteroglósico se contrapone a los que no lo son en tanto incorpora a otras voces y reconoce posiciones alternativas (Martin & White, 2005).

<sup>14</sup> Esta teoría es un sistema semántico interpersonal, diseñado por Martin y White (2005), que organiza y engendra los significados valorativos. Específicamente, se concibe como una herramienta para examinar la expresión de la subjetividad e intersubjetividad en el discurso (Oteiza & Pinuer, 2012b). Incluye todo el conjunto de recursos utilizados para negociar emociones, juicios y apreciaciones, así como herramientas para amplificar y comprometerse con esas evaluaciones (Benamara,

contexto (Martin & White, 2005; Oteíza, 2017; Oteíza & Pinuer, 2019). Además de los conceptos clave de esta teoría, como el posicionamiento dialógico y el posicionamiento intertextual, complementamos este planteamiento con la teoría escandinava de la polifonía lingüística (ScaPoLine).

## 2.1. El sistema de compromiso

El sistema de compromiso incluye el empleo de diversos recursos lingüísticos para posicionar al locutor o hablante con respecto a otras voces o puntos de vista e introducir potenciales respuestas a su discurso (Martin & White, 2005; Kaplan, 2004). Existe un interés en determinar el grado en que los hablantes/escritores reconocen a otros hablantes previos y la forma en que se comprometen con ellos: si se presentan apoyándolos, rechazándolos, estando indecisos o neutrales, es decir, cómo se negocia un espacio personal en el discurso para exponer sus propias posturas dentro de dicha diversidad (Martin & White, 2005; Kaplan, 2004; Oteíza & Pinuer, 2012).

El marco del ‘compromiso’, Martin y White (2005) opera en el estrato semántico discursivo, pero se realiza en un amplio espectro de estructuras lingüísticas. Estas incluyen todas aquellas que construyen en el texto un panorama heteroglósico compuesto de enunciados previos, puntos de vista alternativos y respuestas anticipadas. Además, se consideran aquellos recursos lingüísticos que aportan los medios por los cuales la voz ‘autoral’ pueda posicionarse o alinearse con respecto a otras voces y posiciones alternativas y así establecer acuerdos o desacuerdos con las evaluaciones actitudinales, creencias o suposiciones sobre los diferentes aspectos del mundo expresados en el texto (Martin & White, 2005). Los mecanismos lingüísticos dialógicos o polifónicos se pueden dividir en dos categorías: dialógicamente expansivos y dialógicamente contractivos (Martin & White, 2005). La diferencia central entre ambos es que, cuando son expansivos, se hacen concesiones o existe una apertura hacia posiciones y voces alternativas, mientras que, con las contracciones, se reta y minimiza el alcance o validez de estas posiciones nuevas (Martin & White, 2005; Kaplan, 2004).

---

Taboada & Mathieu, 2017). A pesar que en este artículo la llamamos “teoría”, debe tenerse claro que es un sistema que opera en el estrato semántico discursivo del lenguaje en el marco de la teoría lingüística sistémico funcional (LSF).

Si bien la conceptualización y el sistema de clasificación global del compromiso se alinea con los planteamientos y objetivos de esta investigación, la aplicación del sistema de categorías dialógicas planteado por Martin y White (2005), en estudios propiamente discursivos, ha generado dificultades prácticas en análisis lingüísticos. Atribuimos estas posibles complicaciones metodológicas a que muchas de las clasificaciones creadas son principalmente de naturaleza semántica, lo cual dificulta en muchos contextos discursivos definir límites entre diferentes categorías. Debido a que el sistema de compromiso opera en el estrato semántico discursivo y se realiza en el estrato léxico-gramatical, para este artículo, replanteamos la mayoría de las categorías desde una perspectiva esencialmente morfosintáctica, tomando como base el estudio exhaustivo y los tipos de configuraciones polifónicas de ScaPoLine. Esto tiene como fin fortalecer el sistema de compromiso y facilitar su aplicación en análisis discursivos de variados contextos. En este sentido, reconsideramos la expansión y contracción dialógicas como dos mecanismos polifónicos que se configuran mediante diferentes estrategias polifónicas, las cuales están íntimamente asociadas con estructuras lingüísticas particulares.

## **2.2. La polifonía externa<sup>15</sup>: expansión dialógica**

De acuerdo con Martin y White (2005), la expansión dialógica se manifiesta mediante dos estrategias polifónicas: consideración y atribución. Con la consideración, el locutor indica su posición, pero aclara que es una posibilidad de muchas. Su función primaria es abrir espacio a voces alternativas y posiciones de valor en el texto (Martin & White, 2005). También construye un contorno heteroglósico donde un punto de vista particular puede estar o potencialmente podría estar en tensión con otras alternativas dialógicas (Martin & White, 2005). Para este trabajo, consideramos que la estrategia de consideración puede

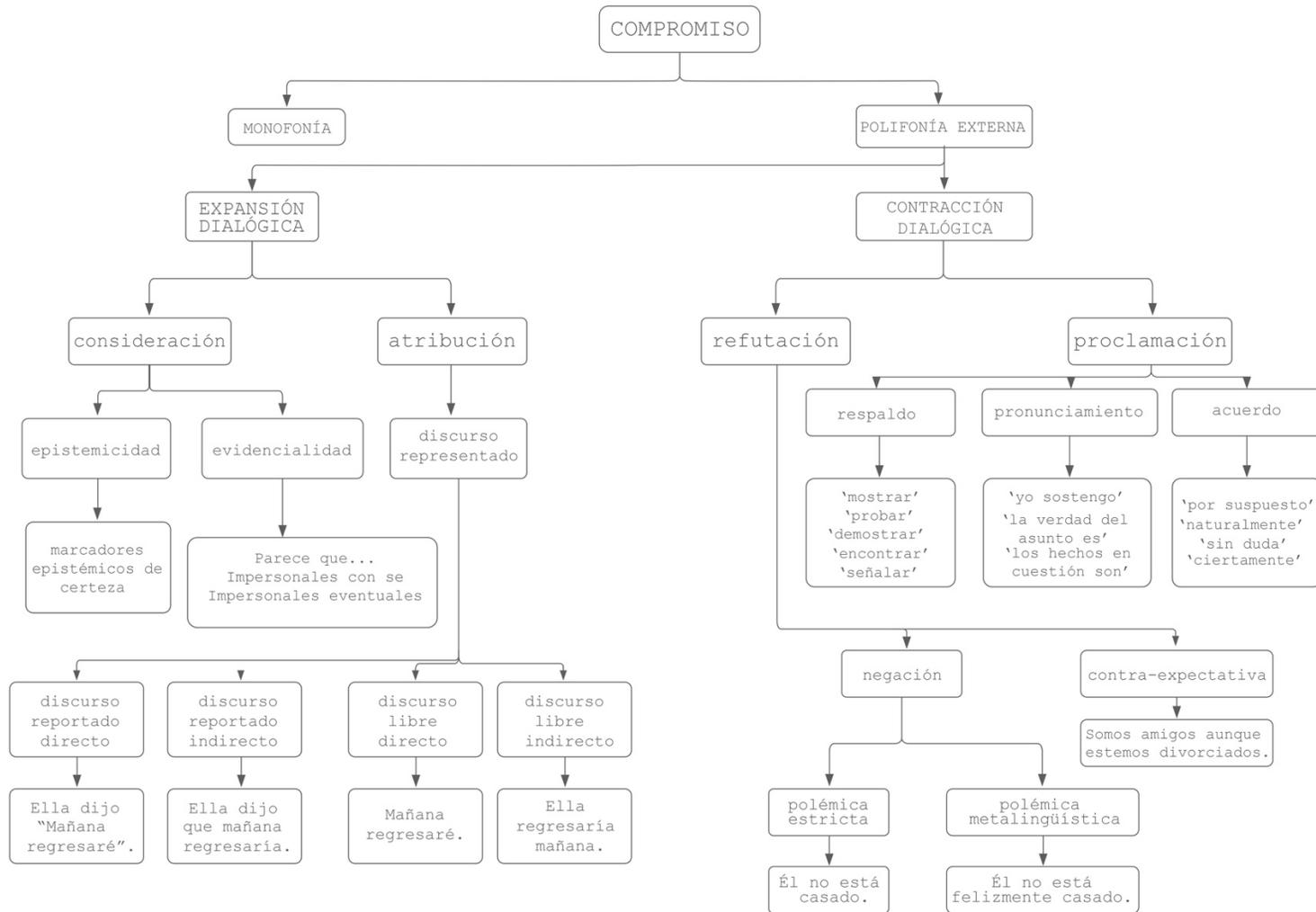
---

<sup>15</sup> De acuerdo con ScaPoLine, existen tres estructuras polifónicas fundamentales: la monofónica, que únicamente presenta un punto de vista; la polifónica interna, que presenta un punto de vista asociado al hablante del texto y otro al hablante enunciativo; y la polifónica externa, donde se asocia un punto de vista al locutor y el resto a segundas o terceras personas. Para esta investigación, únicamente se consideró la última estructura (Nølke, 2017).

reflejarse mediante dos estructuras lingüísticas: las posturas de epistemicidad y las de evidencialidad (Figura 1<sup>16</sup>).

---

<sup>16</sup> Esta figura consiste en un esquema que resume las nuevas categorías del sistema de compromiso. No es una red semántica.



**Figura 1.** Esquema completo de la reelaboración del sistema de compromiso y sus categorías lingüísticas

Las posturas epistémicas expresan el juicio del hablante sobre la certeza, la confiabilidad y las limitaciones de una proposición; esto incluye comentarios sobre el estatus de la información aportada (Conrad & Biber, 2000; Adams & Quintana-Toledo, 2013). Por tanto, para que los enunciados lingüísticos se consideren expansiones dialógicas, estos deben indicar la certeza o confiabilidad de lo dicho. Esto se marca mediante auxiliares modales, adjuntos modales o verbos de proyecciones mentales (Martin & White, 2005). Por otro lado, la evidencialidad, entendido como el rasgo gramatical consistente en el uso obligado de marcas o morfemas que indican la fuente o evidencia de la información dada en el enunciado, se representa en oraciones donde su estructura (y verbo) transmite contenido que el hablante adquirió de alguna parte, pero no se responsabiliza de él (Nølke, 2017). A diferencia de otras lenguas, se ha planteado que el español cuenta con medios gramaticales sistemáticos relacionados con la evidencialidad, lo cual ha dificultado su estudio (González & Lima, 2009).

Bermúdez (2005) propone que el dominio semántico de la evidencialidad en español se organiza en tres ejes continuos: la fuente de información, el modo de acceso a la información y el acceso a la información. A pesar de que aún no existe un acuerdo sobre cuáles son las estructuras gramaticales evidenciales, para este estudio, se consideraron que las oraciones impersonales con *se*, impersonales eventuales y la construcción oracional ‘parece que’ cumplen con las características antes descritas. Por esta razón, las clasificamos como estructuras polifónicas evidenciales.

Por su parte, en la estrategia de expansión dialógica de la atribución, la formulación del enunciado se disocia completamente de la voz autoral y se atribuye a una fuente externa (Martin & White, 2005). Se distingue de la consideración en que esta presenta los nuevos puntos de vista desde su perspectiva y con su voz; en cambio, la atribución le concede el punto de vista a otra entidad discursiva externa claramente identificada o no (Martin & White, 2005). En esta estrategia, se encuentran las estructuras lingüísticas conocidas como discurso representado, que presenta el discurso del otro tanto en su forma como contenido (Nølke, 2017).

En esta investigación, definimos cuatro tipos de discurso representado, clasificados por el estilo discursivo y el empleo de una expresión introductoria ('dice', por ejemplo): el discurso reportado directo, el discurso reportado indirecto, el discurso libre directo y el discurso libre indirecto (Figura 1). Cuando el discurso es reportado, se utiliza un *inquit* (expresión preliminar como 'él dice') para introducir el punto de vista ajeno y el locutor<sup>17</sup> tiene función de intermediario (Nølke, 2017). Por otro lado, cuando se omite el *inquit*, el discurso es libre; no se utiliza el verbo 'decir' antes del discurso ajeno (Nølke, 2017). Aquí el locutor minimiza su presencia y así no se responsabiliza de lo que sea representado por otro interlocutor (Nølke, 2017).

Por último, se considera que un discurso es indirecto cuando está incorporado dentro del discurso del locutor (Nølke, 2017). Se distingue del punto de vista del hablante mediante la sintaxis, ya que lo dicho por otro no presenta concordancia con el resto de los enunciados autorales (Nølke, 2017). En estos casos, el centro deíctico adoptado es el de la entidad discursiva introducida, que no necesariamente es una representación del locutor (Nølke, 2017). Mientras tanto, es un discurso directo cuando los puntos de vista ajenos permanecen enunciativamente separados del resto del discurso (Nølke, 2017).

### **2.3. La polifonía externa: contracción dialógica**

Las estrategias de contracción dialógica son la refutación y la proclamación. Con la primera estrategia, se rechaza o suplanta por completo la alternativa dialógica introducida: la posición alternativa es invocada para posteriormente ser rechazada o declarada insostenible (Martin & White, 2005). La refutación puede representarse por medio de dos estructuras lingüísticas: la negación y la contra-expectativa (o concesión). La primera es un recurso utilizado para introducir la posición alternativa, reconocerla y luego refutarla (Martin & White, 2005). Una negación no es simplemente la oposición de lo positivo, es un enunciado que carga un punto de vista original más su negación (Martin & White, 2005; Nølke, 2017).

---

<sup>17</sup> Entendemos 'locutor' como el que construye los elementos que componen la configuración polifónica o la representación del hablante en su actividad como una persona responsable del acto de enunciación (Nølke, 2017).

En nuestra investigación, esta estructura lingüística se subdividió en dos tipos: la negación polémica estricta y la polémica metalingüística (Figura 1). En la primera de ellas, se refuta el enunciado original por completo y este no es tan dependiente de su contexto situacional (Søballe Horslund, 2011). Por otro lado, la negación metalingüística no va dirigida hacia el punto de vista en sí, sino a elementos lingüísticos del enunciado: se busca corregir o afinar algún detalle con el que el locutor no está de acuerdo (Søballe Horslund, 2011). Debido a su naturaleza, las negaciones metalingüísticas son más comunes en enunciados con un contenido semántico graduable (Nølke, 2017). En cuanto a la refutación contraexpectativa, se representa la proposición actual como una sustitución o reemplazo de la anterior (Martin & White, 2005). Son dialógicas porque explícitamente introducen la posición contraria, la cual luego es rechazada (Martin & White, 2005).

Por su parte, en la estrategia de proclamación, las alternativas dialógicas se confrontan, retan y excluyen mediante interpolaciones y énfasis autorales (Martin & White, 2005). Estos enunciados, en lugar de rechazar directamente una posición contraria, limitan el alcance de estas alternativas dialógicas (Martin & White, 2005). La teoría de la valoración describe tres posibles estructuras lingüísticas: respaldo, pronunciamiento y acuerdo (Figura 1).

Primeramente, el respaldo incluye proposiciones con fuentes externas explícitas que son consideradas por la voz autoral como válidas, correctas o con la máxima garantía (Martin & White, 2005, Figura 1). Su naturaleza dialógica se refuerza en el hecho que se introducen enunciados de otras entidades discursivas con las que el locutor está de acuerdo (Martin & White, 2005). A diferencia del discurso representado, en estos enunciados, la voz autoral nunca se disocia del punto de vista ajeno, más bien se vincula con su subjetividad individual. Asimismo, mediante su apoyo explícito, excluye otras alternativas distintas a las introducidas por él (Martin & White, 2005).

En segundo lugar, el pronunciamiento hace énfasis en el locutor, sus intervenciones o interpolaciones (Martin & White, 2005). Los recursos lingüísticos de estos enunciados (Figura 1) cumplen la función de insistir en el valor o garantía del punto de vista y, de este modo, se vuelve más prominente

(Martin & White, 2005). Indirectamente, estos marcadores reconocen la presencia de puntos de vista contrarios, por lo que se resiste y confronta cualquier otra alternativa dialógica (Martin & White, 2005). Por último, el acuerdo presenta formulaciones que abiertamente anuncian al interlocutor en acuerdo con o compartiendo el mismo conocimiento que el locutor (Martin & White, 2005). Sus estructuras también utilizan adverbios modales epistémicos; no obstante, como se pretende disminuir las alternativas dialógicas, estas reafirman la certeza y confiabilidad del punto de vista ajeno.

### **3. Aspectos metodológicos: etiquetado y codificación de las entrevistas**

Junto al Centro de Investigación y Estudios Políticos (CIEP) de la Universidad de Costa Rica, se construyó un corpus de entrevistas realizadas a lo largo del país a ciudadanos y ciudadanas votantes (Valverde Vargas, 2021). Estas se condujeron las semanas siguientes a la segunda ronda electoral del 1 de abril del 2018. En total, se efectuaron 132 entrevistas en 14 distritos a lo largo de las siete provincias, de las cuales se utilizaron solo 99 por ser las únicas con enunciados polifónicos (Cuadro 1).

La selección de personas para las entrevistas fue aleatoria en cada región. Los únicos requisitos que se contemplaron en este proceso fueron que los participantes tuvieran la mayoría de edad, fueran ciudadanos costarricenses y firmaran la hoja de consentimiento declarando su aprobación de la entrevista. Los encargados de conducir las entrevistas en las comunidades seleccionadas fueron los investigadores del proyecto del CIEP, personas voluntarias y asistentes.

Con el fin de estandarizar el contenido, orden y la estructura de cada entrevista, se diseñó un instrumento que sistematizara toda esta información (Valverde Vargas, 2021). Para ello, se estructuró el cuestionario en seis secciones: una sobre las características sociodemográficas de la persona participante, otra sobre sus vínculos con la comunidad, seguido de sus valoraciones positivas y negativas y los problemas de la zona, los problemas nacionales y su efecto a nivel personal. Las últimas secciones fueron sobre el proceso electoral 2018, donde se indagó sobre el ambiente electoral de los días de las elecciones, la reacción

del participante al proceso y a los resultados, su percepción de la campaña electoral (también en comparación a la del 2014) y las razones de su decisión de voto en ambas contiendas.

**Cuadro 1.** Descripción de las comunidades y participantes muestreados durante el período de abril-mayo 2018

Provincia	Distrito	fecha de recolección	votantes PAC	votantes PRN	abstencionistas
San José	Curridabat (CU)	22 - 28 de abril	9	0	0
	San Rafael Arriba (SR)	26 de abril	7	0	1
	Daniel Flores (DF)	8 de mayo	2	0	3
	Rancho Redondo (RR)	19 - 20 de abril	2	0	1
Alajuela	Ciudad Quesada (CQ)	21 de abril	5	3	1
	La Fortuna (LF)		3	1	1
Cartago	La Suiza (LS)	20 de abril - 4 de mayo	7	2	0
Heredia	Santa Bárbara (SB)	19 de mayo	2	1	2
Guanacaste	Nandayure (N)	5 de mayo	4	0	0
Puntarenas	Jacó (J)	11 de abril	2	2	4
	Golfito (GO)	23 - 30 de abril	4	2	1
	Río Claro (RC)		6	3	1
Limón	Limón (L)	21 - 22 de abril	3	2	3
	Cahuita (CA)		4	3	2
TOTAL			60	19	20

Todas las entrevistas realizadas fueron grabadas y transcritas en ortografía estándar empleando los signos de la propuesta del sistema de transcripción del Grupo Val.Es.Co. (Briz et al., 2002). Para el análisis, se seleccionaron los enunciados emitidos por el participante que presentaran elementos lingüísticos afines con el sistema de compromiso y la polifonía lingüística. Estos se codificaron con el programa de análisis cualitativo Atlas.ti 7 (2015), siguiendo el sistema jerárquico descrito en el Cuadro 2.

**Cuadro 2.** Esquema detallado de las categorías de análisis asociadas con el sistema de compromiso

Mecanismo polifónico	Estrategia polifónica	Estructura polifónica
expansión dialógica	consideración	epistémica evidencial
	atribución	discurso reportado directo discurso reportado indirecto discurso libre directo discurso libre indirecto
contracción dialógica	refutación	negación polémica estricta negación polémica metalingüística contra-expectativa
	proclamación	respaldo pronunciamiento acuerdo

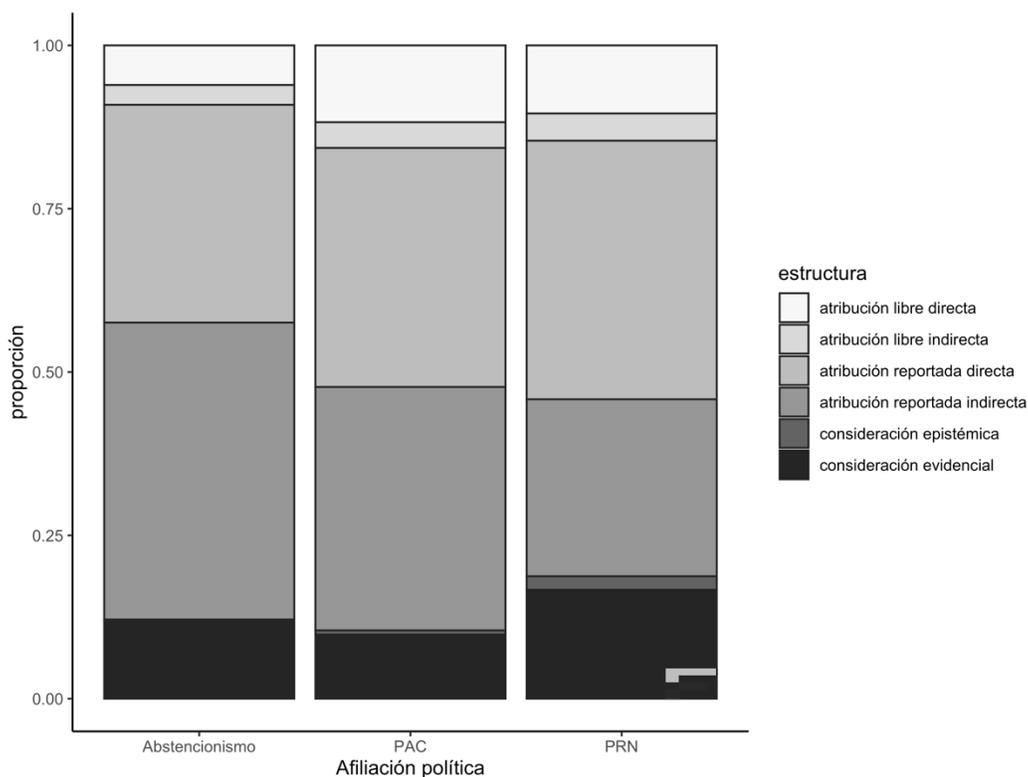
Luego, los enunciados etiquetados fueron divididos según la afiliación política de los participantes (PAC, PRN, Abstencionismo). Con el programa de análisis MAXQDA 2020 (2019), se marcaron y clasificaron cada uno de los enunciados pre-codificados de acuerdo con la clasificación del Cuadro 2 y las entidades discursivas encontradas. Según ScaPoLine, las entidades discursivas – representaciones de varias personas que residen en el discurso – son las responsables de los puntos de vista (Nølke, 2017). Hay tres tipos de entidades discursivas: la primera persona, que es la representación del locutor mismo; la segunda persona, que corresponde al interlocutor introducido en el enunciado; y la tercera persona, que puede representarse como individuos, colectivos homogéneos (sus individuos no son divisibles) o colectivos heterogéneos (sí son divisibles) (Nølke, 2006, 2017). Estos últimos son introducidos de manera explícita mediante frases nominales, nombres propios o pronombres (Nølke, 2017). Los fragmentos producto de este proceso se extrajeron y fueron empleados para el análisis lingüístico presentado a continuación.

#### 4. Análisis y discusión

Se identificaron un total de 355 enunciados polifónicos en el corpus completo de entrevistas. Más de la mitad de ellos (216) fueron emitidos por votantes del PAC, mientras tanto únicamente 86 y 53 correspondieron a enunciados de votantes PRN y abstencionistas respectivamente. Al considerar los

mecanismos polifónicos, en los tres grupos existe una clara preferencia por la expansión dialógica al clasificarse más de la mitad de los enunciados en esta categoría: 60% en votantes PAC, 56% del PRN y 62% para abstencionistas. Por el contrario, menos de un tercio de los enunciados emplearon el mecanismo de contracción dialógica: 30% para los participantes PAC, 28% del PRN y el 23% de abstencionistas. El resto de enunciados se clasificaron como mixtos, ya que emplearon ambos mecanismos polifónicos. Estos aparecieron escasas veces en los tres grupos de participantes. Seguidamente, se presentan de manera detallada las estrategias y recursos lingüísticos empleados según el mecanismo polifónico.

#### 4.1. Expansión dialógica



**Figura 2.** Distribución proporcional de las estructuras polifónicas encontradas en los enunciados con expansión dialógica según la afiliación política de los participantes

En la Figura 2, se observan las tendencias generales en el empleo de estrategias polifónicas para este mecanismo de acuerdo con la afiliación política de los participantes. Para los votantes PAC, cerca del

70% de las estrategias utilizadas son de atribución reportada directa e indirecta. Destaca el enunciado (1), donde se evidencia la estructura del discurso reportado directo para introducir el punto de vista, adjudicado a la “población de la juventud”, sobre ir a votar. Se expresa reticencia, apatía y se aprovecha para criticar a la clase política por su corrupción. Mediante esta estructura lingüística, el participante no necesariamente está en completo acuerdo con la posición introducida (la no participación), pero se muestra anuente a aceptar los argumentos para no ir votar (actitud hacia los políticos).

(1) [...] por la apatía de la población de la juventud (.) donde (.) donde usted ve que ponen en facebook (.) digamos para la primera ronda **para qué vamos a ir a votar si todos son unos ladrones (.) para qué vamos a votar si todos son unos corruptos** [...] [CUMA7, PAC]<sup>18</sup>

Por otro lado, en (2) se observa el uso del discurso reportado indirecto para incorporar la opinión de la familia del entrevistado sobre las motivaciones del voto en segunda ronda. Aquí se refleja un acuerdo completo entre el locutor y las voces alternativas y, más bien, su introducción discursiva tiene la función de respaldar la posición del hablante: no solo él es el que piensa de esa manera (que no hay que votar por tradición política), sino que sus allegados opinan igual. Esto termina dándole mayor validez a su perspectiva personal, particularmente en un tema tan discutido como lo es la decisión de voto.

(2) el candidato que teníamos en liberación no era de nuestro agrado entonces (.) en mi caso y en mi familia (.) **e desde el primer momento dijimos que íbamos a (.) a votar por país (.) no íbamos a votar por color** (.) y la mejor decisión o sea (.) y la mejor opción era votar por pac (.) y mantuvimos el voto en las dos rondas [NMA8, PAC]

Retomando las tendencias en la Figura 2, poco más del 10% corresponden a atribuciones libres directas y consideraciones evidenciales. Estas últimas se presentan en el enunciado (3), en el cual se introducen las posiciones de dos colectivos con visiones contrarias sobre los candidatos presidenciales. Fue clasificado como una estructura evidencial, pues emplea una oración impersonal eventual (una oración con morfemas gramaticales que indican la fuente o evidencia de la información) para introducir la posición ajena que termina atribuyéndose a varios colectivos impersonales.

---

<sup>18</sup> En cada uno de los ejemplos analizados a continuación, se subraya la entidad discursiva explícitamente mencionada por la persona participante y se pone en negrita la estructura polifónica incluida en el enunciado.

En esta instancia, no parece mostrarse un acuerdo con alguna de las voces introducidas, más bien la estructura busca resaltar los extremos ideológicos percibidos en el período electoral: Carlos Alvarado, un candidato moderado representado como un liberal y Fabricio, de talante ultraconservador, como un retrógrado. Esto le disgusta a la entrevistada (lo trata de evitar), por lo que se evidencia un distanciamiento discursivo de esos puntos de vista al elevarlos.

(3) en redes y todo más bien trataba como de evitarlo por (.) por lo mismo que ya no era (.) más bien era como (.) este (.) amenazas y críticas y (.) **a uno lo decían que era un liberal y el otro que más bien era un: retrógrado** [RRFA3, PAC]

En cuanto a los participantes PRN, similar al PAC, más de un tercio de los enunciados encontrados presentaron estructuras de atribución reportada directa, seguido de las indirectas (Figura 2). Un 17% se clasificaron como consideraciones evidenciales, mientras que poco más del 10% como atribuciones libres directas. Este es el caso de (4) que, al igual que (2), introduce el punto de vista de familiares sobre la elección del candidato en segunda ronda; no obstante, se diferencia en que el discurso libre de este enunciado permite resaltar la pluralidad de voces y pensamientos presentes en el círculo familiar de la entrevistada. La forma de este enunciado, en particular, recrea las interacciones conversacionales de su familia sobre el proceso electoral. Se destacan los desacuerdos y acuerdos, pero siempre se mantiene el tono de “vacilón”<sup>19</sup> que contrasta con el ambiente tenso representado en otras entrevistas. En otras palabras, la estructura polifónica refuerza que en la familia de esta participante no hay clara línea política ideológica y que, a pesar de la fuerte polarización, el espíritu en su círculo de allegados se mantuvo con un tono relajado y jocoso.

(4) hasta me hizo gracia porque (.) mi familia tenía un tipo [...] de vacilón con respecto a la política (.) verdad entonces **mirá usted por quién va a votar (.) por carlos (.) no pero por qué va a votar por carlos (.) vote por el otro porque este es mejor o ese es peor o sea** (.) la política llegó un momento a ser un tema de conversación de familia (.) y un tema hasta de vacilón [RCFA8, PRN]

Las demás estructuras polifónicas se observaron en casos muy limitados. Uno de ellos es el enunciado (5), que muestra una consideración epistémica, la estrategia polifónica menos utilizada en todos

---

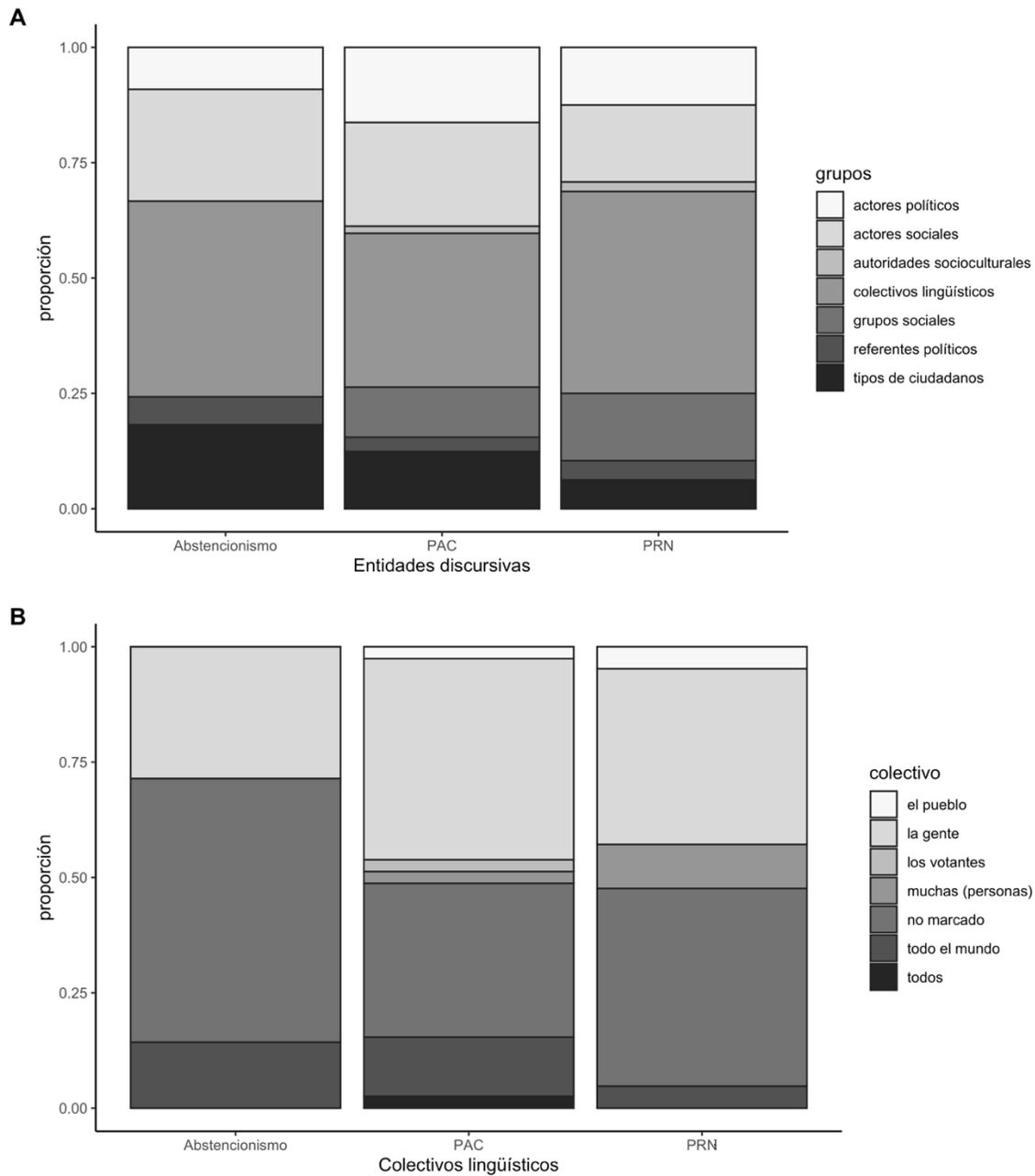
<sup>19</sup> En Costa Rica, la palabra ‘vacilón’ se utiliza para describir un evento, objeto o circunstancia que es graciosa, divertido y que no se toma muy en serio. Ese es el sentido en que la entrevistada está utilizando la palabra en el ejemplo (4).

los grupos de participantes. A la hora de tratar de explicar los resultados electorales, el participante como respaldo la voz del “pueblo” para explicar por qué los Alvarado pasaron a la segunda ronda. Con el marcador modal de certeza “básicamente”, en primer lugar, se enfatiza la posición de este colectivo y, en segundo lugar, se rechazan otras alternativas debido a que la explicación aportada (señalada en negrita) es la más simple o “básica”: en otras palabras, según este participante, todo se redujo a que el “pueblo” quería un cambio y por eso transcurrieron estos eventos. Asimismo, al invocar la voz del “pueblo”, el locutor respalda implícitamente este punto de vista y niega otra alternativa mediante su omisión.

(5) el pueblo (.) **básicamente** (.) **quiere quería un cambio** (.) **y eso fue lo que pasó** (.) eligieron dos o elegimos [...] la gente el sentido general del pueblo del país (.) de costa rica es que quiere un cambio (.) un cambio en la política (.) nuevamente [LSFB5, PRN]

Por último, cabe mencionar que la preferencia por las atribuciones reportadas directas e indirectas es todavía más marcada en los abstencionistas, quienes las utilizaron en casi el 80% de los casos encontrados (Figura 2). Le sigue la consideración evidencial (17%), la atribución libre directa (10%) y, en pocas instancias, la consideración epistémica y atribución libre indirecta, como en el enunciado (6). Aquí se establece que un colectivo grande, correspondiente a la “mayoría de personas”, votó por Fabricio Alvarado y, como no ganó, creyeron que hubo fraude. Mediante esta estrategia polifónica, la persona entrevistada introduce el espacio para considerar este punto de vista minoritario e indirectamente aceptarlo o no impugnarlo; sin embargo, mantiene una distancia prudencial al atribuirlo a terceros y nunca a ella misma.

(6) porque todo el mundo (.) o sea la mayoría de personas (.) se escuchaba que iban a votar (.) o habían votado por fabricio (.) **y según fue un (.) un robo (.) fue un fraude (.) sí es lo que se escucha** (.) ves y la verdad que estaba emocionada que ganaba fabricio [LFFA5, Abstención]



**Figura 3.** Distribución proporcional de las entidades discursivas (A) y los colectivos lingüísticos específicos (B) encontrados en los enunciados polifónicos de expansión dialógica según la afiliación política de los participantes

Al analizar las entidades discursivas de los enunciados, es decir, cómo se nombran explícitamente, quiénes son las voces o a quiénes se les atribuye los puntos de vista, se encontraron ligeras variaciones de

acuerdo con la afiliación política. En la Figura 3A, se observan las distribuciones proporcionales de grupos de entidades discursivas según la afiliación política de los participantes. En primer lugar, puede apreciarse que en todos los grupos existe una clara preferencia por introducir colectivos lingüísticos (un grupo de individuos poco diferenciados a los que cuales se les otorga un nombre): son los autores de un tercio o hasta casi la mitad de los enunciados polifónicos. Dentro de este grupo, sin importar la afiliación política, el colectivo lingüístico dominante (un tercio del PAC, 44% del PRN, 57% de abstencionistas) fue el no marcado, definido como el colectivo que no se nombra explícitamente, sino que se sobreentiende (Figura 3B). Por ejemplo, los enunciados de consideración evidencial, por su naturaleza, son atribuidos siempre a colectivos no marcados, lo cual justifica por qué se encuentra en tan reiteradas ocasiones.

En el resto de las instancias, cerca de la mitad de los votantes PAC utilizan “la gente”. Este es el único grupo donde se emplea otro colectivo lingüístico en mayor proporción que el no marcado. Le siguen “todo el mundo” y, en mucho menor medida, los otros indicados en la Figura 3B. Los votantes PRN presentan una tendencia similar, donde el segundo colectivo más mencionado es también “la gente”, seguido de “(muchas) personas”. Por su parte, en el 29% de los enunciados abstencionistas se mencionan a “la gente” y, cerca del 15%, a “todo el mundo”. Consecuentemente, los votantes PAC son los que proveen la mayor diversidad lingüística al detectarse siete diferentes formas léxicas, mientras que los abstencionistas presentan la menor con solo tres.

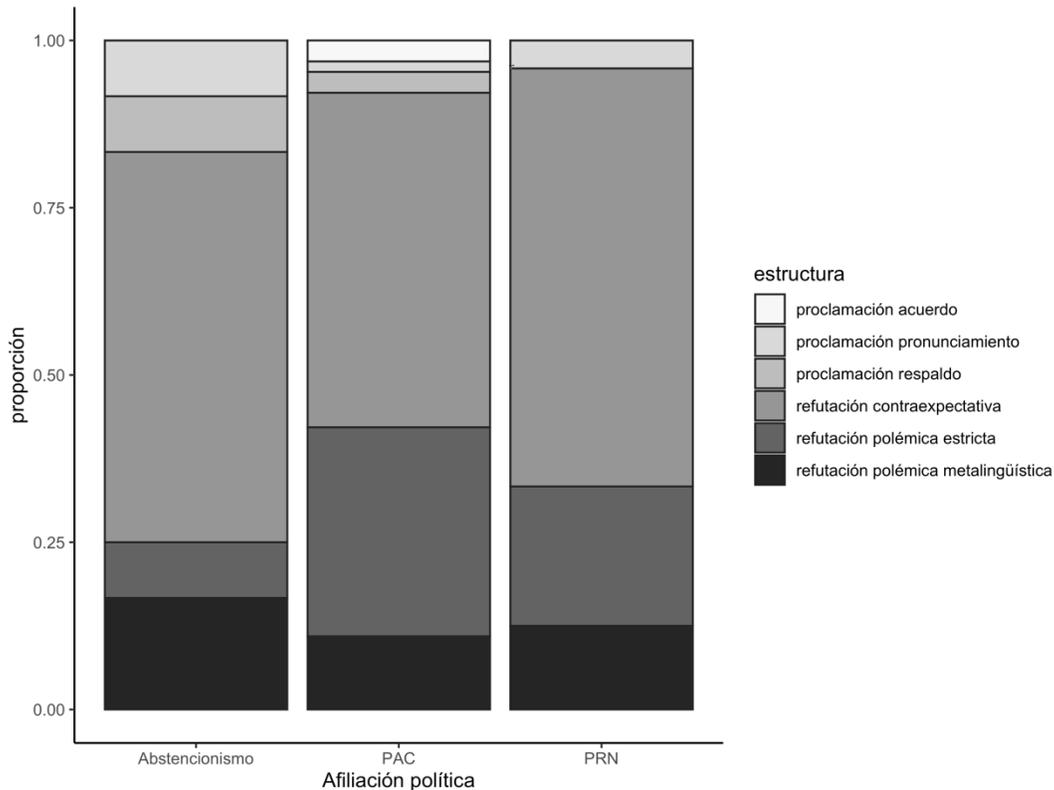
Sobre las demás entidades discursivas encontradas, para todos los grupos, en segundo lugar se mencionaron actores sociales. Dentro de los votantes PAC, se incluye al círculo cercano de personas, familiares y usos del ‘nosotros’ de manera inclusiva y exclusiva. Sucede lo mismo para el grupo PRN y los abstencionistas, aunque no se encontraron usos de “nosotros”. Por otro lado, el 16% de los enunciados polifónicos PAC se atribuyeron a actores políticos como Carlos y Fabricio Alvarado, los candidatos presidenciales en general y, en específico, los candidatos Rodolfo Piza, Antonio Álvarez Desanti y Juan Diego Castro. Para los votantes PRN, estos se presentaron en el 13% de enunciados e incluyeron únicamente a Fabricio Alvarado y los candidatos presidenciales como un colectivo. Finalmente, solo el 9% de los

enunciados abstencionistas consideraron a actores políticos, siempre atribuidos a alguno de los candidatos en segunda ronda.

Los tres grupos también atribuyen puntos de vistas a personas ciudadanas como en el 12% de los enunciados de votantes PAC, el 18% de los abstencionistas y en mucho menor medida para los participantes PRN (Figura 3A). Estos incluyen miembros de la iglesia, personas de bajos recursos (solo PAC), jóvenes (no en PRN), personas de zonas costeras (solo en PAC), personas en medios (solo abstencionistas) y ciudadanos sin una distinción particular. Por su parte, a los grupos sociales únicamente se les atribuye enunciados en los grupos PAC (11%) y PRN (15%). Estos incluyen específicamente simpatizantes del PAC, PRN, PLN o no especificados, personas partidarias y el sector empresarial (solo PAC). Por último, entre las entidades discursivas poco mencionadas, se encuentran las autoridades socioculturales (Biblia) para el PAC y PRN y referentes políticos como los expresidentes Figueres (PAC), Fidel Castro (abstencionistas) y el político Luis Fishman con su frase del “menos malo” (PAC y PRN).

Por lo tanto, para la estrategia de expansión dialógica, se observan muchas similitudes en los tres grupos, tanto en la selección de mecanismos polifónicos como de entidades discursivas (o sea, a quiénes se les atribuye estos puntos de vista ajenos). Esto demuestra una anuencia general por parte de los entrevistados a incluir voces y posiciones provenientes de diferentes individuos sin hacer mayor distingo ideológico. En este caso, se incorpora lo dicho por otros, ya sea para apoyarlos o también para crear un evidente alejamiento cuando existe un desacuerdo con la postura mencionada. De este modo, la expansión dialógica es empleada por todos los participantes con fines variados y no un único propósito. No se minimizan, por ejemplo, aquellas voces contrarias a las posiciones que asume la persona entrevistada, se tratan como un igual.

## 4.2. Contracción dialógica



**Figura 4.** Distribución proporcional de las estructuras polifónicas encontradas en los enunciados con contracción dialógica según la afiliación política de los participantes

En cuanto a la contracción dialógica, en la Figura 4 se observa la distribución proporcional de las estructuras polifónicas de acuerdo con la afiliación política de los participantes. Es notable que, para los votantes PAC, la mitad de los enunciados encontrados presentan refutaciones contraexpectativas. Las refutaciones polémicas estrictas ocuparon el segundo lugar al observarse en un tercio del total, seguidas por las polémicas metalingüísticas con un 11%. La negación polémica estricta se aprecia en el enunciado (7) al crearse una negación absoluta hacia las ideas acuerpadas (como la discriminación) por el partido ultraconservador de Fabricio Alvarado, las cuales se comparan con las ideas de los nazis alemanes. La voz a la que se le atribuye este punto de vista consiste en un colectivo no marcado ('uno'); no obstante, queda

claro que este participante respalda el punto de vista y más bien pretende desmarcarse de las posiciones atribuidas al PRN.

(7) cuando a uno le hablan de manera: (.) este (.) discriminatoria (.) **uno piensa no (.) un partido que discrimine (.) grupos sociales (.) es un partido que no tiene no puede (.) no debería llegar a un poder (.)** porque: (.) empiezan a pensar que ellos son superiores como en el caso de los nazis (.) y ya se hace un descontrol en un gobierno [RCMA7, PAC]

En este grupo también son escasos los enunciados con estrategias de proclamación. Entre estos, destaca el ejemplo (8) que contiene una proclamación de acuerdo donde se contraponen la posición adoptada por el colectivo denominado ‘la gente’ – sobre la poca importancia que estos le dan a la democracia y la participación política – con la postura de que “hay que valorar lo que se tiene”, la cual la entrevistada apoya explícitamente al afirmar que “es muy cierto”. En esta instancia, se rechaza completamente la voz de ‘la gente’ al introducir el punto de vista de otro colectivo, elevarlo con su apoyo personal y utilizar la marcación explícita de acuerdo ideológico y apoyo personal. Lo dicho por la gente, de este modo, se desacredita por completo.

(8) en otros países diay está usted votando con el policía a la par o con miedo de que le quemem la casa o que lo metan preso (.) un montón de cosas (.) entonces la gente no ve eso (.) la gente no valora eso (.) la gente no valora (.) nadie sabe lo que tiene hasta que lo pierde (.) y eso es un dicho muy cierto [CUMA7, PAC]

En cambio, se emplea la proclamación de respaldo en el ejemplo (9) para argumentar que el triunfo de Carlos Alvarado ocurrió por ser ‘el menor de los males’. Esta posición se le atribuye al colectivo denominado “la mayoría de personas” que votaron PAC en la segunda ronda. Después de ser introducido el punto de vista, el participante establece de modo explícito su acuerdo personal con esta postura (“eso fue lo que me pasó a mí”), con lo cual enfatiza que el apoyo de Carlos Alvarado fue circunstancial y trascendía las habilidades, propuestas o carisma personal del candidato.

(9) lo único que hizo que ganara carlos era que el otro era fabricio (-) me entiendes (.) porque: casi la mayoría de personas que iban e: contra fabricio o con otros partidos políticos prefirieron a carlos (-) de hecho eso fue lo que me pasó a mí porque los que nos e: pedía e: lo que nos decía (.) fabricio a mí no me convenció en nada [GOMA7, PAC]

En los votantes PRN, se observa una tendencia similar: predominan las refutaciones contraexpectativas (casi dos tercios), seguidas de los dos tipos de negaciones. Particularmente, la negación

polémica metalingüística se observa en el enunciado (10), donde se comparan ambos candidatos de segunda ronda. La entrevistada admite que no fue lo más importante para ella que su candidato (Fabricio Alvarado) estuviera preparado porque Carlos tampoco lo estaba; no obstante, afirma que fue un factor que valoró. Se determinó que este enunciado presentaba una negación metalingüística porque no se refuta por completo el punto de vista alternativo (“que Fabricio no estaba preparado”), más bien la participante establece que esto no fue una cualidad que pesara mucho en su decisión, ya que ambos candidatos carecían de ella. Por lo tanto, se presenta una refutación de una naturaleza muy distinta a la observada en (7) que resulta ser más simple: mientras que en (7) se rechaza por completo el hecho que partidos políticos que discriminen a grupos de personas lleguen al poder, en (10) no se rechaza el punto de vista que considera que Fabricio Alvarado no estuviera lo suficientemente preparado para ser Presidente de la República, simplemente se minimiza la importancia o el peso que esa cualidad tenga para votar o no por él. Se reconocen las voces con las que hay desacuerdo, pero se minimiza el impacto de su argumento.

(10) diay **que estuviera o no preparado no nos pareció (.) tan importante porque al otro también lo vimos cachorrito (.)** entonces entre uno y otro (.) la verdad es que mejor uno que tuviera principios cristianos era la idea de nosotros como familia [RCFB3, PRN]

Cabe agregar que las estrategias de proclamación fueron escasas y únicamente se encontraron casos de pronunciamiento. Por otro lado, al igual que en los otros grupos, el 58% de los enunciados polifónicos de abstencionistas corresponden a refutaciones contraexpectativas (Figura 4). Como se ha visto anteriormente, esta es la estructura polifónica preferida por la mayoría de participantes sin importar su afiliación política: el hablante presenta el punto de vista con el que haya desacuerdo para después refutarlo con su perspectiva personal. De este modo, se logra la contracción dialógica al elevar la voz personal que critica la alternativa. Es el caso de (11) que introduce la posición de ‘la gente’ – sobre los temas que influyeron en su decisión electoral (aborto, matrimonio igualitario) – para luego refutarla con la postura autoral (‘no se consideraron temas más importantes’) y así evidenciar las fallas y problemas del punto de vista ajeno.

(11) la gente nada más **se ponía a pensar en en (.) en la igualdad y en (.) y en favor al aborto (.) pero ni siquiera pensar en qué (.) qué podría generar ese gobierno a la hora del mando (.)** y ya ahora ni siquiera están comenzando a mandar y ya todo el mundo está enojado haciendo huelgas [DFFA4, Abstención]

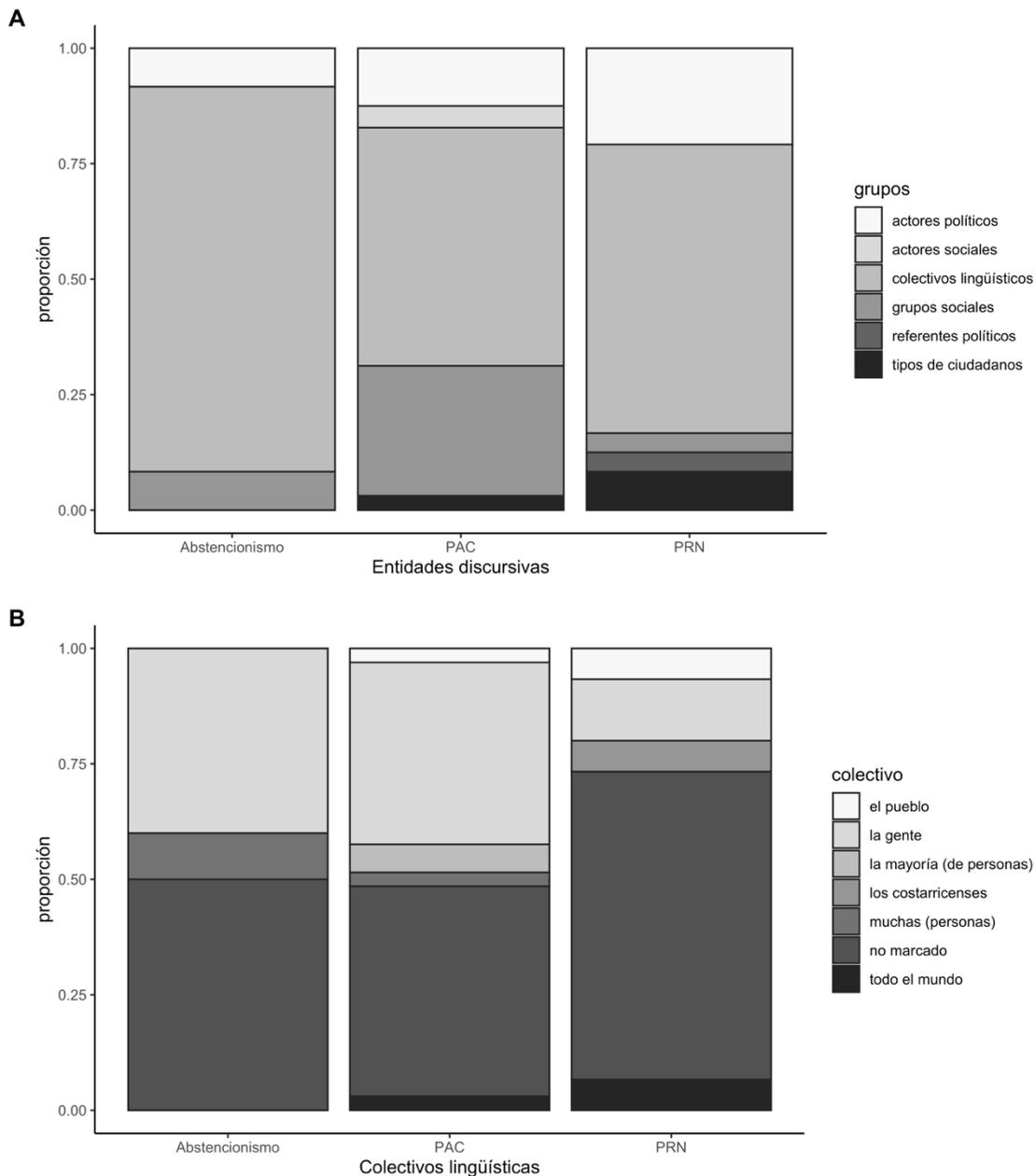
En segundo lugar, el 17% de los enunciados abstencionistas fueron refutaciones polémicas metalingüísticas, seguidas de las estrictas, una inversión de la tendencia observada en los grupos previos. Asimismo, como se observó anteriormente, en muy pocas instancias se detectaron estrategias de proclamación: únicamente aparecieron respaldos y pronunciamientos, como el enunciado (12). En esta instancia, el entrevistado introduce el punto de vista de ‘personas’, sobre su cambio de candidato en segunda ronda (es decir, por quién iban a votar originalmente), y establece con completa certeza la validez de esta posición (‘se lo puedo asegurar’). Es un punto de vista completamente ajeno, pero con el que el participante está completamente de acuerdo. De esta manera, en la estructura lingüística se elimina cualquier duda e invisibiliza toda voz alternativa que establezca una postura distinta.

(12) [...] la campaña que él hizo no (-) al principio (.) se vio bien (.) y al final no encontró cómo (2s) cómo mostrar los planes (( )) del país tal vez incluso (.) **se lo puedo asegurar que hubo personas que iban con él al principio (.) y ya vieron que en la segunda ronda no mostró los planes como (.) como ellos pensaron (.) y votaron en contra** [JMA1, Abstención]

Al analizar las entidades discursivas empleadas en contracciones dialógicas, también se encontró que en todos los grupos la abrumadora mayoría utilizaron colectivos lingüísticos: el 53% para el PAC, el 63% del PRN y el 83% de abstencionistas (Figura 5A). Esto se debe a que muchas de las estructuras polifónicas empleadas con este mecanismo son siempre atribuidas a un colectivo lingüístico no marcado; por ejemplo, las refutaciones contraexpectativas (las cuales predominaron en todos los grupos) y, en algunos casos, las refutaciones polémicas (su estructura lingüística no explicita quién es el autor del punto de vista ajeno): casi la mitad en el grupo PAC, la mitad de los abstencionistas y dos terceras partes del PRN (Figura 5B).

En cuanto a los demás colectivos lingüísticos mencionados, el segundo más utilizado independientemente de la afiliación política fue ‘la gente’, seguido por la ‘mayoría (de personas)’ para los del PAC y ‘muchas (personas)’ para los abstencionistas. Por otro lado, se reportan usos exigüos de ‘el pueblo’ y ‘todo el mundo’, tanto en votantes PAC como PRN, y ‘los costarricenses’ únicamente en el grupo PRN. A partir de esta información, se puede afirmar que, en cuanto a los colectivos lingüísticos, se sigue

una tendencia muy similar a la de expansión dialógica: predomina el empleo de colectivos no marcados, seguido de ‘la gente’. De igual manera, los abstencionistas nuevamente fueron el grupo con menor diversidad léxica.



**Figura 5.** Distribución proporcional de las entidades discursivas (A) y colectivos lingüísticos (B) encontrados en los enunciados polifónicos de contracción dialógica según la afiliación política de los participantes

Específicamente sobre el resto de entidades discursivas, para el grupo de votantes PAC, se encontró que el 28% correspondieron a grupos sociales, incluyendo los simpatizantes del PAC, PLN (Partido Liberación Nacional), PRN y ambos candidatos de segunda ronda. Seguidamente, se atribuyen enunciados a actores políticos como Fabricio Alvarado y los candidatos presidenciales en general. Además, en números más reducidos, se presentaron enunciados atribuidos a actores sociales en construcciones de ‘nosotros’ inclusivo y tipos de ciudadanos, como las personas jóvenes y los ciudadanos sin alguna distinción particular.

Por su parte, los votantes PRN atribuyen sus enunciados a actores políticos (21%) – como Carlos Alvarado, los candidatos presidenciales y miembros del gobierno – y tipos de ciudadanos (8%) como miembros de la iglesia. También se reportan algunos enunciados adjudicados a simpatizantes del PAC y figuras políticas en general. Finalmente, para los abstencionistas, el resto de los enunciados polifónicos se atribuyeron a Carlos Alvarado (actores políticos) y a simpatizantes PRN (grupos sociales).

A partir de estos resultados, se puede concluir que la tendencia general se mantiene sin importar la afiliación política (predomina el empleo de colectivos lingüísticos). Asimismo, en la mayoría de los casos, las atribuciones de los enunciados se hacen a figuras políticas, a diferencia de los casos de expansión dialógica que incorporaron una gran gama de actores sociales y políticos. Esto puede deberse a que, mediante la contracción dialógica, se busca limitar y devaluar puntos de vista ajenos, por lo que es de esperarse que las entidades discursivas de estos enunciados sean individuos con los que el participante esté en desacuerdo. Consecuentemente, los votantes del PAC incluyen en numerosas ocasiones a Fabricio Alvarado como voz ajena, mientras que los del PRN involucran en sus enunciados a Carlos Alvarado, y los abstencionistas a tanto el candidato oficialista como los simpatizantes del PRN.

Sin embargo, también hay instancias donde las entidades discursivas utilizadas reflejan más afinidad que oposición. Por ejemplo, hay atribuciones de enunciados a personas jóvenes por parte de los votantes PAC, un grupo demográfico que fue clave en el triunfo de Carlos Alvarado (Chinchilla, 2018). Bajo esta misma línea, se reportaron miembros de iglesia como entidades discursivas en algunos enunciados del PRN, reflejo del núcleo de apoyo de Fabricio Alvarado (Chinchilla, 2018). Por lo tanto, cabe recordar

que, entre las estrategias de contracción dialógica, no siempre se introducen solo las voces de discordia, también se censuran mediante la elevación de las voces de aprobación de terceros con los que hay acuerdo. Tal es el caso de enunciados con estrategias de proclamación como (9), aunque es claro que las personas entrevistadas presentan una mayor preferencia por incorporar las voces disidentes en sus discursos para así refutarlas.

### 4.3. Mixtos: presentación de casos complejos

Al analizar algunos de los extractos de las entrevistas, se encontraron instancias que combinan ambos mecanismos dialógicos, creando así enunciados “ultra-polifónicos” con una mayor diversidad de puntos de vista. Estas construcciones lingüísticas resultantes permiten observar con mayor claridad cómo se configuran las negociaciones de posicionamientos en un discurso semi-espontáneo. Por esa razón, a continuación, se examinan las tácticas de (des)alineación a las que recurren los participantes por medio del análisis de casos que combinan diferentes estrategias y estructuras polifónicas.

En primer lugar, se observó que la estructura de atribución reportada directa se combina con otras estrategias de contracción dialógica. Por ejemplo, en (13), la entrevistada emplea el discurso reportado para citar la Biblia – en el rol de entidad discursiva – sobre la moralidad del matrimonio entre personas del mismo sexo y justificar su oposición personal a la propuesta de Carlos Alvarado, construida como una refutación polémica estricta (es imposible admitir tal propuesta para la participante). Por lo tanto, aquí observamos que la expansión dialógica cumple la función de respaldar la posición de la locutora que refuta la voz ajena opositora. Esto termina minimizando aún más la voz disidente (apoyo al matrimonio igualitario).

(13) [...] yo siempre digo (.) yo voté por la ley de dios (.) la ley de dios dice (.) el matrimonio homosexual es una aberración eso no (.) eso no (.) es abominable (.) eso no puede (.) la (.) la biblia no lo permite dios no [LSFB5, PRN]

Por otro lado, en (14), se eleva la voz disidente mediante el discurso reportado directo para posteriormente evidenciar los defectos en el punto de vista y producir una desalineación completa por parte

del locutor. La entrevistada, en este caso, plantea que Fabricio Alvarado siempre invoca a Dios cuando habla de temas país. Lo evidencia citando sus propias palabras para, seguidamente, hacer una refutación metalingüística donde, no precisamente le critica que hable siempre sobre temas religiosos, sino que los utilice para escudarse y no tratar temas de mayor relevancia para el país.

(14) a mí me chocaba que él llegara y dijera es que DIOS y que no sé qué y que no sé cuanto o sea (.) no (.) no estoy hablando de DIOS estoy hablando de mi país y tiene que respetar que yo no me voy a escudar detrás de dios para todo [LFA3, PAC]

Por su parte, el enunciado (15) introduce el discurso reportado, que es atribuido a un colectivo (“los otros”), para ilustrar con mayor claridad la desalineación (construida como una refutación contraexpectativa) de la entrevistada con ese punto de vista. A los “otros” la campaña les parece “aburrida”, mientras que a ella “le gusta mucho”, con lo cual se refleja que su posición se encuentra en la minoría. A pesar de ello, contrario a (13), la locutora no busca crear tensiones o descalificar otras posiciones diferentes, simplemente quiere ilustrar la pluralidad de posturas que existen sobre la campaña electoral 2018.

(15) [...] a mí es que eso me gusta mucho (.) otros dicen que no que eso ay qué aburrido para qué va a votar y todo (.) pero a mí eso me gusta mucho (.) me gusta mucho ver la gente en la calle y todo eso [SRFA3, PAC]

En cambio, en el enunciado (16) pasa lo contrario, ya que se busca crear una completa alineación del punto de vista introducido mediante el discurso reportado directo. Para ello, se introduce la postura de un candidato presidencial (no nombrado), construida como una atribución reportada directa, seguida de una proclamación de acuerdo (“le reconozco que tuvo razón”) y una refutación contraexpectativa. Esta construcción polifónica compleja busca rechazar la posición adoptada por “todo el mundo” y reforzar la veracidad del punto de vista del candidato presidencial. Por tanto, en este caso, las estrategias de contracción dialógica (proclamación y refutación) son utilizadas para fortalecer y validar la posición introducida mediante la atribución reportada directa, la cual se perfila como una que ha recibido rechazo por una mayoría; es una opinión impopular, pero merece ser reconocida.

(16) hay un candidato que él dijo que le reconozco que tuvo razón que él dijo (.) no hay que ver lo que hicimos antes (.) sino lo que está ahora (.) ahora es lo que importa (.) y fue criticadísimo (.) o sea él fue comidilla de todo el mundo pero lamentablemente tenía razón [CUFA3, PAC]

En segundo lugar, se detectaron muchos casos donde se combinaron atribuciones reportadas indirectas con estructuras lingüísticas de contracción. El empleo del discurso reportado indirecto representa una reducción del espacio dialógico que se le otorga a la voz ajena, ya que el punto de vista debe adoptar el estilo del locutor y acoplarse a la interpretación que este da a la información. Son posiciones más restrictivas y sometidas por la voz dominante adoptada por el locutor. Esto puede evidenciarse en el enunciado (17), en el cual se introduce el punto de vista atribuido a simpatizantes del PRN (esto no quiere decir que realmente lo dijeran) sobre las acciones contra la religión católica que un gobierno del PRN realizaría. Este punto de vista después es rotundamente refutado (mediante una estrategia polémica estricta) por la participante, quien arguye que los costarricenses (utilizando un ‘nosotros’ inclusivo) no comparten esta visión. El fin de esta combinación de estrategias es descalificar el punto de vista alternativo en su totalidad.

(17) mezclaron mucho lo que es religión (.) y siento que no (-) y **empezaron a hablar que si este ganaba iba a quitar cosas de la iglesia y a los que no somos así no nos parece** digamos [NFA7, PAC]

Por otra parte, en (18a), se presenta la opinión de “la gente” sobre la corrupción en el sector público como discurso reportado indirecto para ser “corregido” mediante una refutación polémica metalingüística: se reconoce que en la labor pública sí hay personas “malas”, pero no es solo el presidente, son los empleados del sector público. Por el contrario, la expansión dialógica es utilizada en (18b) para hacer un cuestionamiento específico sobre lo estipulado en la Constitución Política: quiénes pueden ser candidatos presidenciales. Mediante una refutación contraexpectativa, esta participante se opone a que cualquier persona pueda aspirar a postularse. La combinación de estos recursos polifónicos pretende reforzar la desalineación de la entrevistada con la ley actual en cuanto a los requisitos para poder ser candidato presidencial, posiblemente como reacción a la oferta electoral del 2018: muchos candidatos, baja calidad.

(18) a. la gente está equivocada **que dice que el presidente es malo (.) no es el presidente (.) son los que trabajan con el presidente que son los malos** [LMB5, Abstención]

b. yo sé que la constitución política dice que no (.) o sea no es requisito ser profesional (.) pero diay es que el país demanda capacidades verdad (.) entonces más bien dependiendo de hasta la profesión [...] [RCFA9, PAC]

También se presenta el ejemplo (19), que utiliza la proclamación de respaldo para explícitamente desalinearse del punto de vista atribuido a los simpatizantes del PAC sobre el rol de la religión en la política (debe desaparecer). Esto se hace mediante la introducción de un punto de vista disidente que califica la posición anterior como “un problema”. Este último se refuerza con el empleo del ‘nosotros’ inclusivo como entidad discursiva, lo cual le da mayor validez: una mayoría opina que la exclusión de la religión en la política es una forma de discriminación (“xenofobia”) a las personas creyentes.

(19) [...] **dijo el otro** verdad (.) e que fue atacar a la iglesia [...] **como que la iglesia tiene que desaparecer (.) e de la política porque no se puede (.) no se puede fusionar ambas cosas (.) cuando (.) cuando e: se ven este tipo de asuntos entonces decimos (.) bueno ok tenemos un problema (.) podemos decir de de (.) de xenofobia verdad (.) ante diferentes (.) razas culturales y razas religiosas** que que hay en el país [GOMA3, PRN]

Por último, en el ejemplo (20), se emplea la proclamación de pronunciamiento para descalificar la posición incorporada mediante el discurso reportado indirecto: los simpatizantes del PAC dicen que Fabricio no presentó un plan de gobierno. El entrevistado afirma que, más bien, fue Carlos Alvarado quien nunca dio a conocer sus planes ni propuestas. De este modo, se utiliza el marcador ‘realmente’ para introducir la postura autoral, con la cual se asegura que lo dicho por el “otro bando” es falso. La desalineación entre la voz ajena y autoral, en este caso, es completamente explícita; ambos puntos de vista son prácticamente antagónicos e irreconciliables.

(20) [...] atacaron verdad al otro bando e: (.) **queriendo decir que los planes de gobierno no se presentaron a tiempo (.) cuando realmente el de ellos nunca se conoció (.)** e nunca se le dio tanto énfasis a leer el plan de gobierno de ese partido político [...] [GOMA3, PRN]

Para concluir el análisis, es importante mencionar que también se encontraron combinaciones donde se emplearon atribuciones libres directas con estrategias de refutación como las polémicas estrictas, metalingüísticas y contraexpectativas. En estos casos, los enunciados cumplieron funciones similares a las explicadas anteriormente. Destaca el enunciado que combina dos estructuras polifónicas de expansión (atribuciones reportadas directas e indirectas) y una de contracción (refutación contraexpectativa), ilustrado en (21):

(21) [...] todavía la gente me lo dice la preparación no podíamos (.) votar por un candidato que no estuviera (.) preparado (.) porque aunque ellos dijeran que no importaba que que (.) que no hubiera preparación (.) sí importa (.) cómo íbamos a poner (.) las manos en un candidato que (.) que sabíamos que era un candidato irresponsable [RCFB6, PAC]

En este ejemplo, mediante dos estrategias de atribución distintas, se introducen dos puntos de vista contrarios sobre la preparación necesaria que requiere un candidato presidencial. La posición que se alinea con la perspectiva del hablante se construye por medio del discurso reportado directo (Fabricio Alvarado “no estaba preparado”), lo cual le da mayor independencia y realce. Adicionalmente, esta se atribuye a un colectivo común (“la gente”), lo cual la fortalece más por ser la opinión de muchos. Por el contrario, el punto de vista insertado como discurso reportado indirecto se atribuye únicamente a un grupo más pequeño y exclusivo: los simpatizantes del PRN (“ellos”). A este le sigue una refutación contraexpectativa que lo descalifica y, en contraste, se alinea con la posición de “la gente”: no se puede elegir a un candidato “irresponsable”. Por lo tanto, en (8), se inserta el punto de vista ajeno con estructuras lingüísticas de expansión dialógica más limitantes para luego ser doblemente rechazado con la posición de “la gente” y, posteriormente, la voz autoral.

## 5. Conclusiones

A partir del análisis realizado, se concluye que la polifonía lingüística es un elemento integral en los discursos ciudadanos espontáneos. Se ha evidenciado cómo las voces y puntos de vista ajenos intervienen en la construcción de los enunciados evaluativos del hablante. Asimismo, se ha demostrado que la metodología de análisis planteada permite comprender mejor los mecanismos y estrategias polifónicas presentes en un discurso. En aspectos que otros métodos de análisis se quedaban cortos o producían una visión parcial de las dinámicas polifónicas, las categorías propuestas llenan estos vacíos y permiten examinar otras áreas poco exploradas que no han sido tomadas en cuenta previamente. Esto se observó en la asociación de estrategias polifónicas con estructuras lingüísticas y recursos evaluativos concretos como el discurso reportado, los marcadores modales y las oraciones impersonales.

En esta investigación se ha determinado que existe una preferencia por incorporar posiciones y puntos de vista ajenos utilizando mecanismos de expansión dialógica. Esto quiere decir que las estrategias polifónicas preferentes funcionan para abrir espacios discursivos a voces no autorales, no para limitar su alcance. Más específicamente, predominan las estructuras de atribución construidas mediante el discurso reportado directo e indirecto. Estos enunciados otorgan mayor independencia y flexibilidad a las voces ajenas para expresar sus posiciones más allá de las del locutor. Por otra parte, al analizar las contracciones dialógicas, se estableció que en todos los grupos predominan las refutaciones, sobre todo las contraexpectativas que introducen un punto de vista ajeno para inmediatamente ser refutado en una construcción concesiva. Las negaciones también son recursos bastante utilizados, aunque en mucho menor grado.

Estas tendencias permiten establecer dos conclusiones: en primer lugar que la afiliación política parece ser un factor de poca relevancia en la construcción de enunciados polifónicos, ya que en general todos los participantes emplean las mismas estrategias. Lo anterior abre la interrogante si la selección de estas estrategias fue en realidad determinada por el género textual (la entrevista), su temática (política nacional) o si, más bien, es un rasgo característico del habla del español costarricense. En segundo lugar, se prefiere utilizar estructuras polifónicas sintácticas (negaciones, concesiones, discurso reportado, evidenciales) en vez de sus contrapartes léxicas (proclamaciones).

Adicionalmente, se determinó que los hablantes, en ocasiones, combinan mecanismos dialógicos en un mismo enunciado para crear estructuras polifónicas complejas con fines variados. Particularmente, prevalece la combinación del discurso reportado o libre con alguna estrategia de contracción dialógica, con lo cual se busca crear alineaciones, desalineaciones, respaldos, comparaciones y rechazos de puntos de vista de una manera más contundente. La dirección con la que se emplea el entramado dialógico varía de enunciado a enunciado y demuestra un manejo magistral por parte del locutor de las voces discursivas y su rol específico en la expresión de posiciones argumentales.

En cuanto a las voces ajenas que intervienen en los discursos, existe una preferencia general por atribuir muchas de las posiciones a colectivos lingüísticos. Se observó gran diversidad léxica ('la gente', 'el pueblo', 'todo el mundo'...) en la creación de estos colectivos para los grupos PAC y PRN, mientras que en los abstencionistas fue marcadamente inferior. Se determinó que la generalidad léxica de los términos empleados les da flexibilidad para que se puedan representar de formas diversas en el discurso. Por ello, su rol específico era respaldar, validar y sustentar las posturas del locutor porque se alienaban con las suyas o, más bien, porque introducían los puntos de vista que merecían rechazarse. De este modo, en algunas instancias, a este colectivo se le daba la razón y merecía ser escuchado, mientras que en otras se censuraba y reemplazaba por otra alternativa.

Por otro lado, las entidades no lingüísticas más empleadas oscilan entre el ámbito público (con candidatos presidenciales y sus simpatizantes) y privado (círculo de personas cercanas, amigos y familiares). No hay diferencia particular según la afiliación política; no obstante, es importante destacar que muchos de los enunciados de contracción dialógica se atribuyen a figuras políticas de oposición con el fin de minimizarlas y desalinearse de ellas. Por esta razón, los votantes del PAC atribuyen muchos puntos de vista ajenos a Fabricio Alvarado y sus simpatizantes, mientras que los votantes del PRN prefieren mencionar a Carlos Alvarado. Nuevamente, podría afirmarse que estas selecciones no son aleatorias, sino producto de las demandas discursivas que el género textual y la temática particular imponen en el hablante.

En definitiva, la confección de enunciados polifónicos es un proceso natural e inconsciente que se concreta mediante estructuras lingüísticas que le permiten al hablante confrontar, reproducir y respaldar voces y posiciones con las que mantiene un acuerdo o desacuerdo. Se observó que los hablantes, sin planificación previa, naturalmente opinan, argumentan y defienden sus posiciones teniendo en consideración lo que otros han dicho antes e incorporándolo mediante distintas estrategias lingüísticas en su discurso oral. Así entonces, en una interacción comunicativa de esta naturaleza, los hablantes constantemente construyen enunciados de naturaleza polifónica. El discurso personal es enriquecido de manera frecuente por voces ajenas de diversos orígenes, por lo que la monofonía es prácticamente

inexistente en este contexto. Asimismo, es necesario destacar la flexibilidad y la multifuncionalidad de estos recursos polifónicos, pues los mismos mecanismos lingüísticos se pueden utilizar con fines contrarios para crear puntos de vista con diversidad dialógica.

## 6. Bibliografía

- Adams, H., & Quintana-Toledo, E. (enero-diciembre, 2013). Adverbial stance marking in the introduction and conclusion sections of legal research articles. *Revista de Lingüística y Lenguas Aplicadas*, 6, 13-22. <https://doi.org/10.4995/rlyla.2013.1028>
- Arroyo-Mata, M.A., Cruz Volio, G., & Vergara Heidke, A. (enero-diciembre, 2022). Las representaciones actitudinales de los actores políticos según ciudadanos costarricenses durante las elecciones 2018. *Anuario del Centro de Investigación y Estudios Políticos*, 13, 342-387. <https://doi.org/10.15517/aciep.v0i13.50659>
- ATLAS.ti Scientific Software Development GmbH. (2015). Atlas.ti 7 [computer software]. Recuperado de <https://atlasti.com/>
- Bajtín, M.M. (1982). *Estética de la creación verbal*. Siglo Veintiuno Editores.
- Benamara, F., Taboada, M., & Mathieu, Y. (abril, 2017). Evaluative language beyond bags of words: linguistic insights and computational applications. *Computational Linguistics*, 43(1), 201-264. [https://doi.org/10.1162/COLI\\_a\\_00278](https://doi.org/10.1162/COLI_a_00278)
- Bermúdez, F. (2005). *Evidencialidad: la codificación lingüística del punto de vista* (Tesis de doctorado). Universidad de Estocolmo, Estocolmo, Suecia.
- Briz, Antonio, Albelda, M., Hidalgo, A., Padilla, X., Pons, S., Ruiz Gurillo, L., & Sanmartín, J. (enero-diciembre, 2002). La transcripción de la lengua hablada: el sistema del grupo Val.Es.Co. *Español Actual*, 77, 57-86.
- Carranza Márquez, A. (julio, 2017). A functional view on the expression of emotion - the case of Spanish emigration and the media: politics, manipulation and stance. *Discourse & Communication*, 00(0), 1-16. <https://doi.org/10.1177/1750481317714125>

- Chinchilla, S. (25 de abril, 2018). Estudio de UCR: Por estos factores Carlos Alvarado ganó las elecciones. *La Nación*. <https://www.nacion.com/el-pais/politica/estudio-de-ucr-por-estos-factores-carlos-alvarado/Z23FELJ7JVERRPHU5V5UPAMR4Q/story/>
- Conrad, S., & Biber, D. (2000). Adverbial marking of stance in speech and writing. In S. Hunston, & G. Thompson (Eds.), *Evaluation in Text: Authorial Stance and the Construction of Discourse* (pp. 56-73). Oxford University Press.
- Cruickshank, J. (January-June, 2012). The role of qualitative interviews in discourse theory. *Critical Approaches to Discourse Analysis across Disciplines*, 6(1), 38-52. [https://www.lancaster.ac.uk/fass/journals/cadaad/wp-content/uploads/2015/01/Volume-6\\_Cruickshank.pdf](https://www.lancaster.ac.uk/fass/journals/cadaad/wp-content/uploads/2015/01/Volume-6_Cruickshank.pdf)
- Fairclough, N. (April, 1993). Critical discourse analysis and the marketization of public discourse: the universities. *Discourse & Society*, 4(2), 133-168. <https://doi.org/10.1177/0957926593004002002>
- Fløttum, K. (April, 2010). EU discourse: polyphony and unclearness. *Journal of Pragmatics*, 42, 990-999. <https://doi.org/10.1016/j.pragma.2009.08.014>
- Gjerstad, O. (July-December, 2007). The Polyphony of Politics: Finding Voices in French Political Discourse. *Critical Approaches to Discourse Analysis across Disciplines*, 1(2), 61-78. [https://www.lancaster.ac.uk/fass/journals/cadaad/wp-content/uploads/2015/01/Volume-1\\_Gjerstad.pdf](https://www.lancaster.ac.uk/fass/journals/cadaad/wp-content/uploads/2015/01/Volume-1_Gjerstad.pdf)
- Gómez Campos, S. El votómetro: exploración de las identidades políticas en la decisión electoral. En R. Alfaro-Redondo & F. Alpízar Rodríguez (Eds.), *Elecciones 2018 en Costa Rica. Retrato de una democracia amenazada* (pp. 150-177). CONARE-PEN.
- González, C., & Lima, P. (diciembre, 2009). Estrategias de expresión de la evidencialidad en la argumentación oral en sala de clases. *Revista Signos*, 42(71), 295-315. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-09342009000300001>
- González Rodríguez, M.J. (enero-diciembre, 2015). El compromiso desde la teoría de la valoración: la

- prensa nacional británica como ilustración. *Babel - AFIAL: Aspectos de Filología Inglesa e Alemá*, 25, 89-117. <https://revistas.uvigo.es/index.php/AFIAL/article/view/311/306>
- Kaplan, N. (julio-diciembre, 2004). Nuevos desarrollos en el estudio de la evaluación en el lenguaje: la teoría de la valoración. *Boletín de Lingüística*, 22, 52-78. [http://saber.ucv.ve/ojs/index.php/rev\\_bl/article/view/1468](http://saber.ucv.ve/ojs/index.php/rev_bl/article/view/1468)
- Martin, J.R., & White, P.R.R. (2005). *The Language of Evaluation: Appraisal in English*. Palgrave Mcmillan.
- Murillo, A. (25 de enero, 2018a). El ascenso del conservadurismo religioso agita la campaña electoral en Costa Rica. *El País*. [https://elpais.com/internacional/2018/01/25/actualidad/1516841630\\_007745.html](https://elpais.com/internacional/2018/01/25/actualidad/1516841630_007745.html)
- Murillo, A. (5 de febrero, 2018b). Costa Rica elige nuevo presidente bajo presiones religiosas y económicas. *El País*. [https://elpais.com/internacional/2018/02/03/america/1517620934\\_792291.html](https://elpais.com/internacional/2018/02/03/america/1517620934_792291.html)
- Murillo, A. (3 de abril, 2018c). Costa Rica apuesta por la continuidad y evita dar el poder al líder evangélico. *El País*. [https://elpais.com/internacional/2018/04/02/america/1522636044\\_227632.html](https://elpais.com/internacional/2018/04/02/america/1522636044_227632.html)
- Nølke, H. (November, 2006). The Semantics of Polyphony (and the Pragmatics of Realization). *Acta Linguistica Hafniensia*, 38, 137-160. <https://doi.org/10.1080/03740463.2006.10412206>
- Nølke, H. (2017). *Linguistic Polyphony. The Scandinavian Approach: ScaPoLine*. Koninklijke Brill.
- Oteiza, T. (2017). The appraisal framework and discourse analysis. In T. Bartlett & G. O'Grady (Eds.), *The Routledge Handbook of Systemic Functional Linguistics* (pp. 457-470). Routledge Taylor & Francis Group.
- Oteiza, T., & Pinuer, C. (julio, 2012). Prosodia valorativa: construcción de eventos y procesos en el discurso de la historia. *Discurso & Sociedad*, 6(2), 418-446. <http://www.dissoc.org/ediciones/v06n02/DS6%282%29Oteiza%20&%20Pinuer.pdf>

- Oteiza, T., & Pinuer, C. (diciembre, 2019). El sistema de valoración como herramienta teórico-metodológica para el estudio social e ideológico del discurso. *Logos: Revista de Lingüística, Filosofía y Literatura*, 29(2), 207-229. <http://dx.doi.org/10.15443/rl2918>
- Oviedo, E. (20 de diciembre, 2017). Encuesta de UCR: 1 de cada 3 está indeciso y persiste el empate técnico entre tres candidatos. *La Nación*. <https://www.nacion.com/el-pais/politica/encuesta-de-ucr-1-de-cada-3-estaindecisoy/DZGKHIC2VFH27C6UVAXOZ6MZSQ/story/>
- Pignataro, A., & Cascante, M.J. (2018). *Los electorados de la democracia costarricense: percepciones ciudadanas y participación en torno a las elecciones nacionales de 2014*. Tribunal Supremo de Elecciones.
- Raventós Vorst, C., Fournier Facio, M. V., Fernández Montero D., & Alfaro Redondo R. (2013). *Respuestas ciudadanas ante el malestar con la política: salida, voz y lealtad*. Centro de Investigación y Estudios Políticos, Universidad de Costa Rica.
- Søballe Horslund, C. (November, 2011). Polemic and Descriptive Negations: The Effect of Prominence and Register on the Interpretation of Negations. *Renæssanceforum: Tidsskrift for Renæssanceforskning*, 197, 37-57. <https://pure.au.dk/portal/files/98502162/Prepub197.pdf>
- Talja, S. (November, 1999). Analyzing qualitative interview data: the discourse analytic method. *Library & Information Science Research*, 21(4), 459-477. [https://doi.org/10.1016/S0740-8188\(99\)00024-9](https://doi.org/10.1016/S0740-8188(99)00024-9)
- Valverde Vargas, K. (2021). Aparato metodológico. En L. Álvarez Garro (Ed.), *Imaginarios, subjetividades y democracia: Estudios sobre el proceso electoral del 2018 en Costa Rica* (pp. 23-29). Universidad de Costa Rica, Centro de Investigación y Estudios Políticos.
- VERBI Software. (2019). MAXQDA 2020 [computer software]. Recuperado de <https://www.maxqda.com/>
- Volóshinov, V.N. (2018). *El marxismo y la filosofía del lenguaje* (T. Bubnova, trad.). Ediciones Godot.

13. ANEXO 4. Arroyo-Mata, Cruz Volio & Vergara Heidke - La negociación de posturas (inter)subjetivas autorales en entrevistas ciudadanas sobre las elecciones costarricenses

## **LA NEGOCIACIÓN DE POSTURAS (INTER)SUBJETIVAS AUTORALES EN ENTREVISTAS CIUDADANAS SOBRE LAS ELECCIONES PRESIDENCIALES COSTARRICENSES 2018<sup>20</sup>**

Marco A. Arroyo-Mata<sup>\*\*</sup>

Gabriela Cruz Volio<sup>\*\*\*</sup>

Adrián Vergara Heidke<sup>\*\*\*\*</sup>

### **Resumen**

La negociación de posturas (inter)subjetivas autorales en entrevistas ciudadanas sobre las elecciones presidenciales costarricenses 2018 explora el rol de las modalidades lingüísticas en la construcción de posturas evaluativas. Estudios previos han sugerido que estas contribuyen en la creación de contextos discursivos dinámicos y su estudio permite entender fenómenos sociales. Con esto en mente, se realizaron entrevistas sobre el proceso electoral 2018 a ciudadanos costarricenses – incluyendo a hombres y mujeres de diferentes zonas geográficas, edades, niveles educativos y afiliaciones políticas – para posteriormente identificar sus posturas autorales y analizarlas mediante nuevas categorías lingüísticas basadas en los

---

<sup>20</sup> Este artículo se inscribe en el proyecto de investigación *Malestares, Conflicto y Contención: discursos de la comunidad nacional sobre la democracia en el proceso electoral 2018* del Centro Investigación y Estudios Políticos (CIEP) en la Universidad de Costa Rica, con el apoyo de la Vicerrectoría de Investigación y el Sistema de Estudios de Posgrado (SEP).

<sup>\*\*</sup> Costarricense. Máster en Lingüística de la Universidad de Costa Rica. Académico Universidad de Costa Rica. marco.arroyomata@ucr.ac.cr

<sup>\*\*\*</sup> Costarricense. Doctora en Filología Románica con Énfasis en español de la Universidad Johannes Gutenberg de Maguncia. Académica Universidad de Costa Rica. gabriela.cruzvolio@ucr.ac.cr

<sup>\*\*\*\*</sup> Chileno. Doctor en Lingüística de la Universidad de Bremen, Alemania. Académico Universidad de Costa Rica. adrian.vergara@ucr.ac.cr

estudios diacrónicos gramaticales de Narrog (2017). De acuerdo con los resultados, los participantes construyeron posturas principalmente subjetivas con marcadores modales epistémicos, por lo que hubo una mayor inclinación por compartir sus opiniones desde una perspectiva personal a negociarlas con terceros. Se concluye que las modalidades (inter)subjetivas cumplen un rol dinámico en esta situación comunicativa y se estructuran según las metas locutivas del hablante.

**Palabras clave:** modalidad lingüística, evaluación lingüística, discurso oral, política costarricense.

## **THE NEGOTIATION OF AUTHORIAL (INTER)SUBJECTIVE STANCES IN CITIZEN INTERVIEWS ABOUT THE COSTA RICAN 2018 ELECTIONS**

### **Abstract**

The negotiation of authorial (inter)subjective stances in citizen interviews about the Costa Rican 2018 Presidential Elections explores the role of linguistic modalities in the construction of evaluative stances. Previous studies have suggested that these contribute in the creation of dynamic discursive contexts and their study allows us to understand social phenomena. With this in mind, we conducted interviews about the 2018 electoral process with Costa Rican citizens – including men and women from different geographical areas, ages, educational levels and political affiliations – to subsequently identify their authorial stances and analyze them through new linguistic categories based on Narrog's (2017) diachronic grammatical studies. According to the results, participants constructed mainly subjective stances with epistemic modal markers, so there was a greater inclination to share their opinions from a personal perspective than to negotiate them with third parties. We concluded that (inter)subjective modalities play a dynamic role in this communicative situation and are structured according to the locutionary goals of the speaker.

**Keywords:** linguistic modality, linguistic evaluation, oral discourse, Costa Rican politics.

### **1. Introducción**

Una entrevista puede definirse como una “situación blindada” donde dos o más individuos acuerdan participar de una forma comunicativa (Cruickshank, 2012). Como género discursivo no busca fielmente representar la realidad, sino producir una versión del mundo – desde la perspectiva del entrevistado – construida mediante evaluaciones, actitudes e intenciones (Talja, 1999). El

posicionamiento intersubjetivo y la identidad juegan un papel crucial en las entrevistas (Hidalgo Downing & Núñez Perucha, 2013). Por lo tanto, su análisis puede revelar cómo un hablante adopta una postura y la construye para una audiencia particular (Hidalgo Downing & Núñez Perucha, 2013).

Una postura es una forma lingüísticamente articulada de acción social, cuyos significados se construyen en el amplio margen del lenguaje, la interacción y el valor cultural (Du Bois, 2007). Con ella se puede simultáneamente evaluar objetos de interés, posicionar sujetos sociales y alinearlos con la dimensión sociocultural (Du Bois, 2007). La modalidad, entendida como un recurso de negociación interpersonal utilizado para expresar las disposiciones del hablante sobre el contenido de una proposición, está íntimamente relacionada con la postura lingüística (Narrog, 2012; Hidalgo Downing & Núñez Perucha, 2013). Es un sistema complejo que comunica los diferentes grados de compromiso del locutor con los enunciados de sus interlocutores (Hidalgo Downing & Núñez Perucha, 2013).

Muchas posturas lingüísticas están compuestas de marcadores modales que aportan información sobre referencias personales, posibilidades, probabilidades y evidencialidad, lo cual contribuye a la creación de contextos dinámicos en los discursos (Hidalgo Downing & Núñez Perucha, 2013). Esto sugiere que su estudio puede permitir entender el posicionamiento y la disposición del hablante hacia la construcción discursiva de un fenómeno social, como el proceso electoral costarricense 2018, desde nuevas perspectivas. Por tanto, nuestro objetivo principal es identificar el rol de las modalidades (inter)subjetivas en la construcción de posturas evaluativas en entrevistas a ciudadanos, con distintas afiliaciones políticas, sobre las elecciones presidenciales 2018.

Este proceso se caracterizó por su alta volatilidad y polarización producto del fallo de la Corte Interamericana de Derechos Humanos, que se hizo público en medio de la campaña electoral y ordenó a todos sus países miembros habilitar la figura del matrimonio entre personas del mismo sexo en su sistema jurídico (Murillo, 2018a). Consecuentemente, en el país se produjo un “shock religioso”, caracterizado por la exacerbación de la defensa de los “valores cristianos” y el endurecimiento del conservadurismo religioso (Murillo, 2018a; Murillo, 2018b). Su impacto político principal fue que Fabricio Alvarado, candidato evangélico ultraconservador del partido Restauración Nacional (PRN), subiera en las encuestas y que el candidato oficialista de Acción

Ciudadana (PAC), Carlos Alvarado, decidiera apropiarse del discurso tradicionalmente progresista (Murillo, 2018a; Murillo, 2018b).

Este nuevo acomodo político resultó en el triunfo de Fabricio Alvarado en primera ronda, que evidenció la consolidación del movimiento cristiano ultraconservador y el desmoronamiento del sistema de partidos tradicionales (Murillo 2018c; Murillo, 2018d). No obstante, en segunda ronda, el oficialista resultó electo con el 60% de los votos al enfocar su campaña en mostrarse más preparado, con mayor equipo y un partido mejor armado (Murillo, 2018e). Por su parte, Fabricio Alvarado cometió muchos errores graves que le restaron apoyo como no tener un plan de gobierno claro y que personas allegadas hicieran declaraciones en contra de la religión mayoritaria del país, el catolicismo (Murillo, 2018f). Al final, quedó demostrado que, en este escenario, la continuidad del gobierno del PAC fue vista como un mal menor a la amenaza del fanatismo religioso pentecostal representado por Fabricio Alvarado (Murillo, 2018g).

El siguiente artículo se divide en cinco secciones. En primer lugar, se hace un recuento de algunos estudios anteriores en esta temática. Luego, se explican conceptos relevantes para esta investigación como el lenguaje evaluativo, la (inter)subjetividad y las categorías lingüísticas. Después, se esbozan los aspectos metodológicos más importantes de este trabajo. Posteriormente, se analizan a profundidad los resultados obtenidos. Por último, se ofrecen las conclusiones principales y hallazgos más importantes.

## **2. Estudios anteriores**

En esta sección se destacan algunas investigaciones previas que abordan la postura y modalidad lingüística en relación con la evaluación lingüística, con alcances y abordajes similares al nuestro. Debido a las coincidencias con el enfoque adoptado en este trabajo, vale la pena hacer un repaso general de sus mayores aportes. Como la modalidad lingüística es un tema que se ha investigado exhaustivamente, esta sección no pretende hacer una revisión bibliográfica detallada, sino un breve recuento de antecedentes inmediatos valiosos para nuestra investigación.

En primer lugar, destacamos el estudio de Kozubíková Sandová (2015) sobre las posturas intersubjetivas de figuras políticas y economistas construidas en entrevistas. La autora utilizó las categorías de compromiso planteadas en la teoría de la valoración (Martin & White, 2005) con el fin de comparar las decisiones lingüísticas de los participantes y explicar las funciones de los

marcadores modales empleados. En las entrevistas políticas prevalecieron los enunciados dialógicos contractivos (y el uso predominante del marcador cognitivo ‘yo pienso’), debido a que los políticos tratan de establecer una mayor cercanía con su audiencia y cerrar más el espacio dialógico de negociación. En cambio, los economistas fueron más receptivos a abrir espacios alternativos a discusión, por lo que fue más frecuente el marcador de obligación (‘debe’). De este modo, el estudio en cuestión ha determinado que las posturas intersubjetivas varían según las intenciones de su locutor.

En la misma línea, Gales (2011) empleó los tres sistemas de la valoración para explorar las manifestaciones de la postura autoral que ocurren a nivel léxico, de cláusula e intra-textual en los discursos amenazantes del grupo terrorista anti-aborto *The Army of God*. En el estudio, se encontró que las posturas epistémicas empleadas por los atacantes revelan un nivel de compromiso y certeza que es representado con enunciados contractivos, lo cual fortalece la percepción de su control sobre la situación. Simultáneamente, su posición se debilita al emplear de manera recurrente otros marcadores epistémicos de baja probabilidad. Las posturas actitudinales, en contraste, fueron utilizadas para marcar lingüísticamente su alineamiento personal con el grupo terrorista, su misión bíblica y construir así una dicotomía "nosotros vs los otros".

Por el contrario, los lingüistas Asher, Benamara y Yannick (2009) adoptan una perspectiva metodológica contrastiva al analizar la estructura de la opinión en diversos géneros discursivos del inglés y francés. Al optar por una visión más léxico-semántica, categorizan las expresiones de opinión detectadas como juicios, consejos o sentimientos. Lograron establecer que, en las opiniones de reseñas de películas, predominan las apreciaciones de juicios y sentimientos en ambas lenguas. Por su parte, las cartas a editores presentan principalmente verbos de juicio en francés, mientras que las del inglés contienen usos más recurrentes de expresiones de alabanza y culpabilidad y menos de sentimiento. En esta investigación, se evidencia que las construcciones lingüísticas de la opinión dependen del género discursivo y varían según las convenciones de una lengua particular.

Por último, cabe destacar el estudio de los recursos modales en el género académico, específicamente en publicaciones económicas argentinas, desde la lingüística sistémico-funcional. Stagnaro (2015) determinó que, en los textos analizados, la modalización evidencia la tensión del escritor entre ser modesto y mostrar el valor de su trabajo: se presenta conocimiento nuevo y

persuade a los colegas para que lo acepten. En cambio, la modulación se usa para persuadir a actores políticos sobre las medidas y acciones a ejecutar para resolver los problemas económicos nacionales más importantes.

### 3. El lenguaje evaluativo

La evaluación puede definirse como la expresión de la actitud, postura o sentimientos del hablante/escritor hacia una entidad o proposición que se representa como un tópico u objetivo (Benamara, Taboada & Mathieu, 2017; Alba-Juez & Thompson, 2014). Muchos lingüistas prefieren este concepto sobre otros (como actitud, afecto, connotación y postura) porque presenta gran flexibilidad al enfocarse en la expresión emocional del hablante y el valor que se le adjudica a las entidades y proposiciones evaluadas (Thompson & Hunston, 2000).

El lenguaje evaluativo depende del contexto situacional, por lo que es capaz de reflejar el sistema de valores del hablante y su comunidad (Thompson & Hunston, 2000). Esto le da la posibilidad de mostrar las formas en que se comparten sentimientos con el fin de generar pertenencia social y potencialmente naturalizar las posiciones de los lectores o destinatarios (Oteiza & Pinuer, 2012). De este modo, al identificar elementos evaluativos, se puede revelar la ideología de la sociedad que produce un texto (Thompson & Hunston, 2000); no es únicamente el espejo de la mente personal, sino también la mente social (Alba-Juez & Thompson, 2014).

La evaluación, entonces, debe pensarse como un recurso interactivo, implementado para provocar una respuesta del interlocutor (Thompson & Hunston, 2006): es interpersonal, socialmente construida y diseñada para establecer solidaridad con los demás (Alba-Juez & Thompson, 2014). Para cumplir estos objetivos, tiene diversas funciones en el discurso. Primeramente, puede establecer comparaciones con otros elementos discursivos. También refleja la subjetividad elocutiva utilizando marcadores modales y de (in)certidumbre. Asimismo, emplea ítems léxicos para ambientes evaluativos cuando quiere comunicar un sistema de valores (Thompson & Hunston, 2000).

La evaluación deja su rastro en el léxico o la selección de palabras (adjetivos, adverbios y verbos) (Thompson & Hunston, 2000). También se observa en la gramática, donde cualquier modificación en la estructura sintáctica básica puede adquirir una fuerza evaluativa (Thompson &

Hunston, 2000). Por último, se refleja en el orden del texto y sus relaciones de coherencia (Benamara et al., 2017), ya que pueden tener motivaciones evaluativas.

### 3.1. La (inter)subjetividad<sup>21</sup>

Desde los estudios diacrónicos gramaticales, Traugott ha conceptualizado la intersubjetividad como la codificación semántica de construcciones lingüísticas que buscan atraer la atención del ser social del interlocutor (Traugott, 2010; Brems, Ghesquière & van de Velde, 2014). En otras palabras, es la expresión explícita de la atención del hablante al interlocutor desde una perspectiva epistémica – al prestar atención a sus presuntas actitudes – y social – al atender a su imagen social (Narrog, 2017). Según Ghesquière, Brems & van del Velde (2014), Traugott le otorga dos funciones: codificar cortesía (el reconocimiento y apreciación del oyente) y suscitar una respuesta por parte del interlocutor.

La subjetividad corresponde a la huella que el hablante deja en las expresiones de su punto de vista (Traugott & Dasher, 2004), incluyendo su compromiso personal, involucramiento en el enunciado, forma de expresarse y performatividad (Narrog, 2017). Es así como la lengua le otorga al hablante las herramientas para expresarse a sí mismo, sus actitudes y creencias (Narrog, 2017). La subjetividad también puede conceptualizarse en términos de su accesibilidad personal, es decir, entendida como la expresión de evaluaciones accesibles o enlazadas a una comunidad de hablantes (Narrog, 2017). La intersubjetividad se diferencia de la subjetividad en que no va dirigida únicamente hacia las creencias y actitudes del hablante, sino que prioriza las que potencialmente tengan sus interlocutores (Traugott, 2010).

Las expresiones lingüísticas pueden ordenarse en un continuum de (inter)subjetividad: en un extremo se encuentra lo no subjetivo o menos subjetivo, lo subjetivo está en el medio y lo intersubjetivo en el otro extremo (Traugott, 2010). Las expresiones subjetivas generalmente presentan una evidente deixis temporal y espacial, marcadores explícitos de la actitud del hablante y una clara relación con lo que precede y sigue en el discurso (Traugott & Dasher, 2004). Las expresiones intersubjetivas manifiestan una evidente deixis social y marcadores explícitos de la

---

<sup>21</sup> En este artículo, se aborda la subjetividad e intersubjetividad desde su expresión lingüística y no desde la perspectiva psicológica.

atención hacia el oyente (como los que codifican cortesía y las modalidades) (Traugott & Dasher, 2004).

En muchas perspectivas discursivas, se considera que la evaluación, valoración, postura y el metadiscurso cubren nociones subjetivas e intersubjetivas relacionadas con el léxico, los patrones gramaticales y la función abstracta de la organización textual (Brems et al., 2014). Al considerarse que el discurso es dialógico, o construido fundamentalmente en términos de intercambios entre interactuantes en eventos comunicativos, se sostiene que toda manifestación discursiva es inherentemente intersubjetiva (Thompson, 2014). Mediante este enfoque, muchos recursos lingüísticos tradicionalmente subjetivos pueden ser reconsiderados como intersubjetivos. Adicionalmente, las expresiones evaluativas pasan de ser efusiones subjetivas de sentimientos a potencialmente mecanismos de alineamiento con comunidades que comparten sus creencias (Thompson, 2014).

La modalidad lingüística no solo expresa subjetividad, también tiene el potencial de expresar los roles de ambos interactuantes (Narrog, 2017). Por tanto, sus categorías, marcadores y verbos modales asociados no pueden considerarse exclusivamente subjetivos (Thompson, 2014). Siguiendo esta perspectiva, una modalidad sería subjetiva cuando representa una conjetura del hablante y es claro su compromiso con la veracidad de la proposición (Narrog, 2012). En cambio, la modalidad estaría intersubjetivamente orientada al interlocutor cuando, más que indicar incertidumbre, muestra una disposición a considerar una creencia mantenida por el interlocutor (Thompson, 2014).

Por lo tanto, una modalidad es subjetiva cuando sus bases modales son particulares a un hablante particular, y es intersubjetiva, cuando sus bases son compartidas por el hablante y alguno de sus interlocutores. Al determinar la (inter)subjetividad de una expresión modal, debe tenerse en cuenta las propiedades morfológicas de la forma lingüística, su uso específico en la construcción y su contexto lingüístico inmediato, así como el contexto amplio (Narrog, 2012).

### **3.2. Tipos de orientaciones (inter)subjetivas**

A partir del concepto de (inter)subjetividad de Traugott (2010), el lingüista Narrog (2017) plantea la ‘orientación del hablante’ como la manera de evidenciar la complementariedad entre subjetividad e intersubjetividad. Esta puede manifestarse léxicamente en expresiones

inherentemente subjetivas y gramaticalmente mediante las propiedades morfológicas de las formas lingüísticas y sus factores extra-lingüísticos (Narrog, 2017). Desde esta perspectiva, se trata de subjetividad cuando la orientación del hablante en una expresión lingüística es hacia el hablante y la situación discursiva (Narrog, 2014). En contraste, una expresión se considera intersubjetiva cuando una situación discursiva se orienta hacia el oyente/interlocutor (Narrog, 2017). Asimismo, en estas expresiones, únicamente interesan los significados que apelan al interlocutor o que sirven para establecer puntos de coincidencia con el hablante (Narrog, 2017).

### 3.3. Tipos de modalidades

Tradicionalmente, existe un acuerdo sobre la existencia de dos tipos de modalidades prototípicas: la epistémica y la deóntica. De acuerdo con Narrog (2012), lo que las diferencia es la forma en que se demarca la volición. En las modalidades deónticas se comunica la intención de que alguien realice una acción y participe en un evento: hay volición. Al contrario, en las epistémicas, no se expresa un verdadero interés por que alguien realice un acto o participe de un evento: se carece de volición (Narrog, 2012).

Considerando esto como el punto diferenciador, Narrog (2012) redefinió ambas modalidades como volitivas y no volitivas. Además de reconceptualizarlas, las colocó en un gradiente. De esta manera, una expresión lingüística no corresponde propiamente a ninguna de las dos modalidades, sino que se encuentra en un rango de volición: si es más prototípicamente epistémica, se encuentra en el extremo no volitivo; si es más prototípicamente deóntica, está en el extremo volitivo. Consecuentemente, la modalidad de la expresión lingüística se clasifica de acuerdo con el contexto y su rol en el enunciado. Para este trabajo, únicamente se consideraron dos polaridades por modalidad: alta y baja. Las polaridades altas evidencian un nivel significativo de (no) volición, mientras que en las bajas su rasgo (no) volitivo no está tan marcado, por lo que se encuentra en medio del gradiente.

En esta investigación, las expresiones modales que se consideraron para el análisis fueron conjunciones y locuciones adverbiales, comúnmente conocidas como marcadores modales (por ejemplo, *realmente*, *tal vez*, *aparentemente*, *evidentemente*, *posiblemente*, *afortunadamente*, *honestamente*). Según Conrad y Biber (2000), estas expresiones se pueden clasificar en varios dominios. Se consideran epistémicas cuando expresan una opinión sobre el estatus de la

información presentada en una cláusula: pueden cuestionar su certeza (o duda), precisión, confiabilidad o las limitaciones de una proposición. Por su parte, los marcadores actitudinales incluyen una gran gama de significados que transmiten las actitudes del hablante, incluyendo sus sentimientos, expectativas y juicios.

## **4. Métodos**

### **4.1. Elaboración y aplicación del instrumento**

Junto al Centro de Investigación y Estudios Políticos (CIEP) de la Universidad de Costa Rica, se realizaron entrevistas a lo largo del país de manera aleatoria a ciudadanos y ciudadanas costarricenses – con elegibilidad para votar, de diferentes niveles educativos y edades – en los meses de abril y mayo del 2018. En total, se obtuvieron 100 entrevistas en 14 distritos a lo largo de las siete provincias, los cuales fueron seleccionados porque engloban las diferentes tendencias y comportamientos electorales durante este proceso. En la Tabla 1, se especifica la información más precisa sobre cada comunidad muestreada.

El instrumento utilizado para las entrevistas se dividió en seis secciones distintas (Valverde Vargas, 2021). En la primera de ellas se consultaron datos sociodemográficos (edad, sexo, nivel educativo, área de trabajo y tiempo de vivir en la comunidad). Seguidamente, se preguntó sobre los vínculos de la persona entrevistada con la comunidad: su participación, relación con los vecinos, conocimiento de líderes comunales o asociaciones de desarrollo, sus valoraciones positivas y negativas del lugar y los problemas de la zona. Más adelante, se indagó sobre los problemas nacionales y su efecto a nivel personal. Con respecto al proceso electoral 2018, se inquirió sobre el ambiente electoral de los días de las elecciones, la reacción al proceso y a los resultados, la percepción de la campaña electoral y las razones de su decisión de voto en ambas contiendas.

Todas las entrevistas fueron grabadas y codificadas en ortografía estándar empleando los signos de la propuesta del sistema de transcripción del Grupo Val.Es.Co. (Briz et al., 2002). Este sistema contempla las entonaciones de los hablantes, la duración de las pausas, la existencia de solapamientos, alargamientos vocálicos, aspectos pragmáticos, robos de turnos y pronunciación enfática.

Tabla 1

*Descripción de las comunidades y participantes entrevistados durante el período abril-mayo 2018*

Provincia	Distrito	fecha de recolección	votantes PAC	votantes PRN	abstencionistas
San José	Curridabat (CU)	22-28 de abril	8	0	0
	San Rafael Arriba (SR)	26 de abril	5	0	2
	Daniel Flores (DF)	8 de mayo	3	0	4
	Rancho Redondo (RR)	19-20 de abril	4	1	2
Alajuela	Ciudad Quesada (CQ)	21 de abril	6	3	1
	La Fortuna (LF)		3	1	1
Cartago	La Suiza (LS)	20 de abril - 4 de mayo	8	2	0
Heredia	Santa Bárbara (SB)	19 de mayo	3	0	1
Guanacaste	Nandayure (N)	5 de mayo	5	0	0
Puntarenas	Jacó (J)	11 de abril	3	2	4
	Golfito (GO)	23-30 de abril	3	2	1
	Río Claro (RC)		4	3	1
Limón	Limón (L)	21-22 de abril	5	2	0
	Cahuita (CA)		3	2	2
TOTAL			63	18	19

Fuente: Arroyo-Mata, Cruz Volio & Vergara Heidke (2022).

#### 4.2. Etiquetado y codificación de resultados

Las transcripciones, agrupadas según el comportamiento electoral de los participantes en la segunda ronda electoral, se procesaron con el programa de análisis cualitativo Atlas.ti 7 (2015). Para el análisis lingüístico, se seleccionaron los enunciados que expresaran posturas autorales. Los marcadores modales encontrados se clasificaron de acuerdo con la tipología en la Tabla 2. Primeramente, cada marcador se categorizó según el tipo de expresión modal; luego, se indicó su

polaridad y la orientación del hablante. Asimismo, en cada enunciado marcado se anotó el objetivo evaluativo: la persona, entidad, grupo o proceso evaluado lingüísticamente.

Tabla 2

*Esquema detallado de las categorías de análisis asociadas con las modalidades (inter)subjetivas*

tipo de expresión modal	polaridad de la expresión modal	orientación del hablante
volitivo	alta	intersubjetiva
no volitivo	baja	subjetiva

Fuente: Elaboración propia.

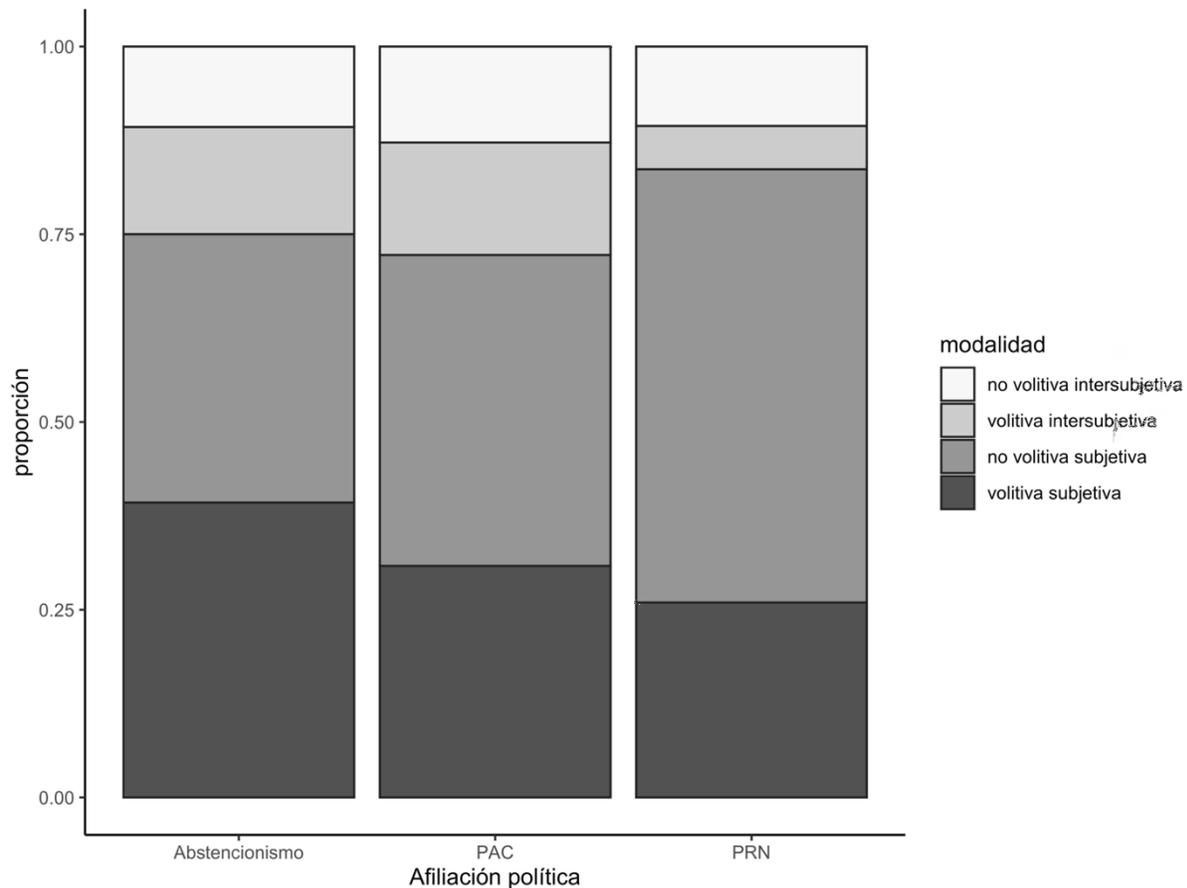
Al concluir la codificación cualitativa, los enunciados etiquetados fueron extraídos en documentos separados según la afiliación política de los participantes (PAC, PRN, Abstencionismo) para posteriormente ser analizados finamente con el programa de análisis MAXQDA 2020 (2019). En esta etapa, se marcaron y clasificaron cada uno de los enunciados identificados según el tipo de marcador modal utilizado (Tabla 2) con su respectivo objetivo evaluativo. Los fragmentos producto de este proceso se extrajeron y fueron empleados para el análisis presentado a continuación.

## 5. Análisis y discusión

### 5.1. Tendencias generales

A lo largo del corpus de entrevistas, se encontraron un total de 388 enunciados clasificados como posturas lingüísticas autorales: 228 pertenecientes a votantes del PAC, 104 al PRN y 56 a los abstencionistas. A primera vista, la tendencia global en los participantes es el empleo mayoritario de modalidades con orientación subjetiva sobre las intersubjetivas (Figura 1). En el caso de los participantes alineados con el PAC, la mayoría utilizó modalidades no volitivas subjetivas, seguido de volitivas subjetivas (cerca de un tercio). En cambio, menos del 30% de las posturas fueron de orientación intersubjetiva, donde se observaron números parecidos de enunciados volitivos y no volitivos. Además de la preponderancia de la orientación subjetiva,

destaca el hecho de que en las posturas intersubjetivas no haya una preferencia por una modalidad en particular, contrario a lo que ocurre con las subjetivas.



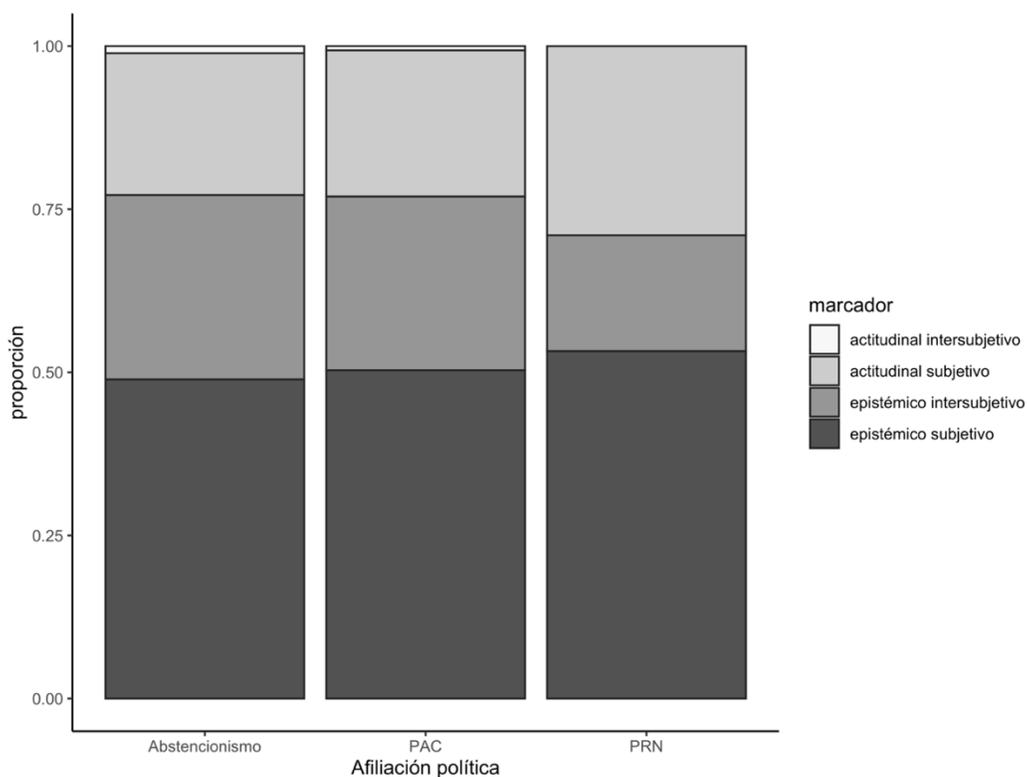
*Figura 1.* Distribución proporcional de los tipos de modalidades utilizadas para las posturas autorales lingüísticas según la afiliación política

Fuente: Elaboración propia.

Una disposición similar se observa en los votantes del PRN en cuanto a las posturas subjetivas: comprenden la abrumadora mayoría de los enunciados. Se observó que el 58% contienen modalidades no volitivas, mientras que solo el 26% se clasificaron como volitivas. También se presenta un mayor número de modalidades no volitivas en las orientaciones intersubjetivas. Por su parte, las posturas autorales abstencionistas presentan una distribución menos desigual: sigue predominando la orientación subjetiva, pero no hay una marcada preferencia por una modalidad particular. A diferencia de los otros grupos, entre los enunciados subjetivos,

cerca del 40% presentan modalidades volitivas, seguido de cerca por las no volitivas. Hay también un mayor número de posturas volitivas que no volitivas con orientación intersubjetiva (Figura 1).

En relación con los marcadores modales utilizados en las posturas identificadas, a partir de la Figura 2 se observa una mayor inclinación por los epistémicos – como *tal vez*, *obviamente* y *realmente* – sin importar la orientación del hablante ni la afiliación política del participante. Por su parte, la mitad de los marcadores modales utilizados por votantes del PAC fueron epistémicos subjetivos, una cuarta parte actitudinales subjetivos y el resto principalmente intersubjetivos epistémicos. Un comportamiento similar se observa con los participantes del PRN, quienes emplearon marcadores epistémicos subjetivos en más de la mitad de los enunciados, seguido de los actitudinales subjetivos y los epistémicos intersubjetivos en menor proporción. Finalmente, la abrumadora mayoría de los marcadores utilizados por abstencionistas fueron epistémicos: más de la mitad del total presentaron una orientación subjetiva, mientras que solo 28% fueron intersubjetivos. Los actitudinales (como *sinceramente*, *lamentablemente* y *la verdad*) fueron fundamentalmente subjetivos, con algunas apariciones intersubjetivas.



*Figura 2.* Distribución proporcional de los tipos de marcadores modales utilizados para las posturas autorales lingüísticas según la afiliación política

Fuente: Elaboración propia.

En resumen, no existen diferencias relevantes a nivel global en el empleo de marcadores modales. Teniendo esto en cuenta, en la Tabla 3 se puede apreciar una lista de los marcadores mayormente utilizados por los entrevistados. Específicamente, *tal vez* destaca como el marcador epistémico subjetivo más frecuente en los tres grupos, mientras tanto, *obviamente* fue el de orientación intersubjetiva preferente. El marcador actitudinal más común fue *sinceramente*, empleado con orientación subjetiva en la mayoría de los casos.

Tabla 3

*Lista de marcadores modales ordenados según su tipología y frecuencia*

epistémica	actitudinal
tal vez	sinceramente
obviamente/era obvio	la verdad
realmente/en realidad	honestamente
de hecho	para serle/le voy a ser sincero/franco
supuestamente	lamentablemente/lastimosamente
probablemente/aparentemente	desafortunadamente/desgraciadamente
quizás	personalmente/(fue) mi percepción (muy personal)

Fuente: Elaboración propia.

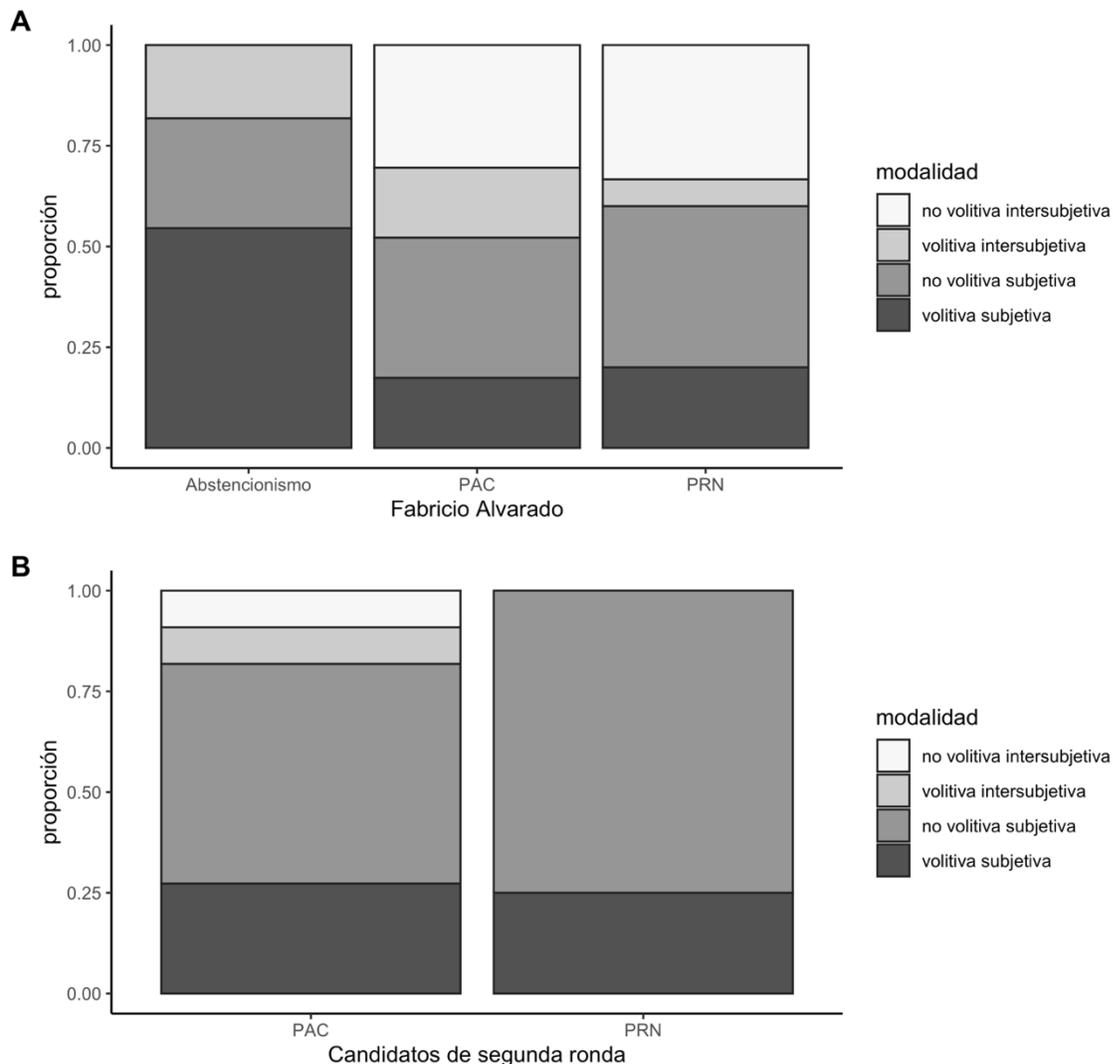
La información anterior únicamente representa una visión panorámica de las tendencias globales en cada grupo, por lo que no debe extrapolarse ni pensarse que es un comportamiento uniforme. La selección de las modalidades y orientaciones que conforman una postura personal está fuertemente determinada por el tema o objetivo evaluativo sobre el que se está posicionando. Por ejemplo, los votantes del PAC se posicionaron primordialmente en cuanto a la decisión de su voto, Fabricio Alvarado, Carlos Alvarado y ambos candidatos en conjunto. Las personas del PRN,

por su parte, expresaron principalmente sus posturas sobre Fabricio Alvarado, su decisión de voto, ambos candidatos de segunda ronda y los resultados de la segunda vuelta.

Por último, los abstencionistas mostraron una mayor inclinación por expresar sus opiniones sobre Fabricio Alvarado, su decisión de no votar, la participación política y los ciudadanos costarricenses. En consecuencia, se tiende a presentar posturas sobre los actores políticos principales y sus motivaciones para (no) votar y (no) participar en el proceso electoral. Como más adelante se observa, la estructura postural e (inter)subjetiva de estos enunciados genera una respuesta distinta en cada grupo de participantes y varía de acuerdo con la tendencia global observada.

## **5.2. Posturas sobre candidatos presidenciales**

En esta sección, se analizan detalladamente las posturas autorales sobre ambos candidatos de segunda ronda (26 enunciados totales) y, en particular, Fabricio Alvarado (49 enunciados totales), ya que fueron objetivos evaluativos ampliamente discutidos en los tres grupos de participantes. En cuanto a Alvarado, según la Figura 3A, las modalidades empleadas por los diferentes grupos de entrevistados varían significativamente. Sobre las posturas de los votantes PAC, muy pocas son modalidades volitivas en ambas orientaciones (cerca del 17%), mientras tanto la mayoría son principalmente no volitivas, con un número mayor de orientaciones subjetivas (35%) que intersubjetivas (30%).



*Figura 3.* Distribución proporcional de las posturas autorales asociadas con candidatos presidenciales según el tipo de modalidad

Fuente: Elaboración propia.

Este es el caso de (1a), donde se presenta una postura con orientación intersubjetiva por canalizar la opinión de “la gente” sobre Alvarado. Al emplear el marcador epistémico (*realmente*), se comenta sobre la percepción factual que tiene este colectivo sobre Fabricio: alguien que va a traer un cambio. La hablante le otorga este espacio a la posición ajena para luego confrontarla con su postura personal: que era un populista con tintes autoritarios. La modalidad introducida en este caso se clasificó como no volitiva alta debido a que se hace énfasis puramente en la apreciación

personal (de la gente y la entrevistado) sobre Fabricio Alvarado (y sus ideas) y no sus acciones particulares.

(1) a. [...] ahí es donde me preocupaba que él decía cosas populistas (-) e: muy al estilo dictador verdad (.) que la gente no veía porque **realmente** creía que él solamente una figura podía cambiar las cosas y esa era la parte que me asustaba que llegara a quedar alguien (.) con con todos los tintes de un dictador [CUFA10, PAC]

b. **obviamente** se (.) al haber ocho candidatos en un debate a dos (.) ya la gente sí: se dio cuenta más del conocimiento en materia de administración de fabricio (.) porque yo dije bueno (.) es como la cultura verdad ya la gente de por sí casi siempre vota por los que no saben (.) y: pues los asesores a su alrededor lo van ayudar a gobernar (.) pero creo que la gente tuvo más cuidado en votar por alguien que sí conocía de administración a alguien que no sabía [RCFA8, PRN]

c. [...] **de hecho** hubiera votado por fabricio (.) porque independientemente no fue ni fabricio lo que dijo las cosas de lo que se mencionó de la virgen no fue ni fabricio fue el papá (.) pero como le digo no tenía como muchas bases para decir bueno voy a ir a dar mi voto (.) y en la segunda ronda pues menos entonces [RRFA10, Abstención]

En el caso de los votantes PRN, se presentó incluso un mayor número de modalidades no volitivas subjetivas (40%) e intersubjetivas (33%). Esta estrategia se observa en el enunciado (1b), el cual presenta una orientación intersubjetiva canalizada mediante el marcador epistémico *obviamente*. De nuevo, se introduce a la ‘gente’ como un colectivo representante del sentir de la población costarricense sobre la capacidad de Fabricio Alvarado para asumir el cargo presidencial: al haber solo dos en segunda ronda, era evidente que él no tenía el suficiente conocimiento. A lo largo de la postura, la participante contrapone su perspectiva de que no es necesario votar por un presidente sumamente preparado para el cargo (ya que es “cultura costarricense” no hacerlo) con la posición del colectivo, quienes prefirieron elegir alguien que cumpliera estas cualidades.

Una vez más, el énfasis de la postura intersubjetiva está en la cambiante percepción de Fabricio Alvarado que “la gente” tuvo entre la primera y segunda ronda con leves alusiones a acciones concretas realizadas por este colectivo (votar). En consecuencia, se consideró que la modalidad adoptada fue primordialmente no volitiva baja. Cabe agregar que alrededor del 40% de

enunciados encontrados para este grupo fueron posturas volitivas, en su mayoría de orientación subjetiva. De este modo, a diferencia del grupo PAC, la volición intersubjetiva es casi inexistente.

Las posturas abstencionistas, en contraposición a los otros grupos, emplean modalidades predominantemente volitivas. Entre ellas, más de la mitad del total presentan una orientación subjetiva, mientras que solo el 18% son intersubjetivas (Figura 3A). Destaca el enunciado (1c), que presenta una modalidad volitiva alta debido a que se resaltan los actos que la participante pudo haber realizado y optó por evitar (ir a votar por Fabricio Alvarado). Además, se acentúan las acciones por las que Alvarado recibió críticas, las cuales ella se las atribuye a otros individuos: las críticas a la Virgen de los Ángeles. En segundo lugar, presenta una orientación subjetiva – canalizada mediante el marcador epistémico *de hecho* – al comentar explícitamente su postura personal sobre el candidato y por quién habría votado si hubiera asistido a las urnas. En cuanto al resto de posturas abstencionistas, únicamente se encontraron modalidades volitivas de orientación subjetiva (Figura 3A).

Al valorar a ambos candidatos de la segunda ronda, también se observan diferencias según la afiliación política (Figura 3B). En los grupos PAC y PRN, más de la mitad de los enunciados presentan modalidades no volitivas subjetivas; no obstante, en el segundo grupo esta tendencia fue mucho más dominante. El ejemplo (2a), por su parte, presenta una postura subjetiva que expresa la percepción personal de la entrevistada sobre la poca experiencia de ambos candidatos para ejercer la presidencia de manera competente. Además, resalta que no representan ningún cambio, ya que son apoyados por la misma clase política que ha gobernado los últimos años. El empleo del marcador actitudinal *lamentablemente* canaliza e intensifica el evidente malestar en su postura.

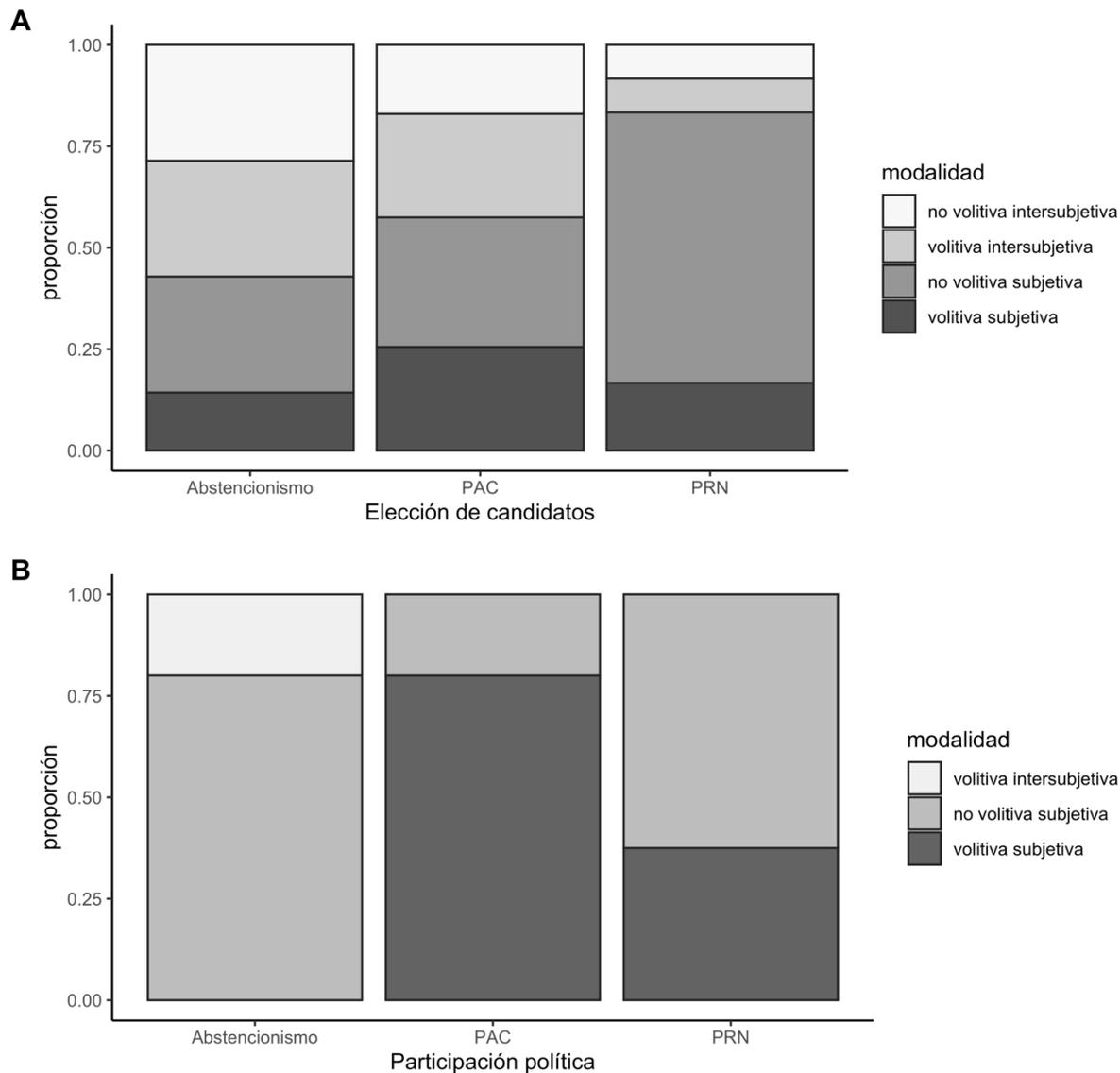
(2) a. [...] en esta ocasión (.) **lamentablemente** aunque los dos son jóvenes (.) los dos tienen poca experiencia (.) bueno el que más experiencia tiene políticamente hablando fue el que quedó (.) pero se siguen respaldando con los mismos (.) con los mismos políticos VIEJOS [LSFB5, PRN]  
 b. [...] o sea esa gente tuvo que decir (.) yo por más que quiero que el pac no exista no esté porque **tal vez** no hizo en estos últimos cuatro no hizo lo mejor y (.) aunque él **tal vez** lo intentó (.) entonces esa gente **tal vez** estaba molesta pero él sabía (.) que **tal vez** costa rica podía surgir un poco más (.) votando por carlos alvarado por el pac que por por (.) por restauración (.) porque restauración

di él es un chiquito (.) digamos es un mae que está apenas empezando él no sabe (.) ni siquiera [CQFA12, PAC]

La modalidad correspondiente es no volitiva baja porque hace énfasis a las cualidades percibidas de los candidatos presidenciales (o a la ausencia de ella) y no a alguna acción concreta. Sin embargo, su intensidad es baja, pues alude a quienes los motivan a tomar una decisión ('los políticos viejos'). Más allá de este tipo de modalidad, el 25% de las posturas actitudinales en el grupo PRN se clasificaron como volitivas subjetivas. Por tanto, este es un caso en donde no se utilizó del todo la orientación intersubjetiva, lo cual implica – al tratarse de la oferta electoral de segunda ronda – que estos hablantes preferían establecer su postura personal que construir un diálogo con el interlocutor.

Por su parte, en el grupo PAC también existe un número significativo de otras modalidades, como voliciones subjetivas (27%) y modalidades intersubjetivas (18%). Entre ellas, se destaca el enunciado (2b) donde la participante trata de establecer un complejo diálogo con las posturas de una persona indecisa sobre ambos candidatos. Para acentuar la incertidumbre del indeciso y las afirmaciones atribuidas en su voz, utiliza en numerosas ocasiones el marcador epistémico *tal vez*. Este ejemplo presenta una modalidad volitiva alta, debido a que se da especial atención a cómo la participante (y los indecisos) debieron reaccionar ante las circunstancias de la segunda vuelta: votando por Carlos Alvarado a pesar del gran disgusto que su partido político generaba. Se construye un monólogo mental que considera las virtudes y debilidades de ambos candidatos para terminar inclinándose por uno y votar eventualmente por él. Cabe mencionar que no se incluyeron las posturas abstencionistas sobre los dos candidatos, ya que fueron muy escasas para considerarse representativas del grupo.

### 5.3. Posturas sobre el proceso electoral



*Figura 4.* Distribución proporcional de las posturas autorales asociadas con el proceso electoral según el tipo de modalidad

Fuente: Elaboración propia.

En este apartado, se analizan de manera pormenorizada las posturas realizadas sobre el proceso de elección de candidato en ambas rondas electorales y la participación política en general. En cuanto al proceso de elección, se evidencia una variación ligera en la selección de modalidades

para los votantes PAC y abstencionistas (Figura 4). Por el contrario, existe una tendencia completamente distinta en los votantes del PRN: primeramente, hay una clara preferencia (75% de los enunciados) por realizar posturas autorales no volitivas de orientación subjetiva, como ocurre en el ejemplo (3a). Seguidamente, se observaron modalidades volitivas subjetivas con mucho menor frecuencia (17%), mientras que el resto de enunciados presentaron modalidades de orientación intersubjetiva (Figura 4A).

Retomando el enunciado (3a), aquí el participante trata de encontrar las razones del triunfo de Fabricio Alvarado en las zonas costeras (hay mucha gente que asiste a las iglesias), de manera que va cargada de aseveraciones subjetivas. Su intención queda intensificada mediante la incorporación del marcador epistémico *tal vez*, el cual revela un grado de duda en sus aseveraciones. Se consideró que esta postura tenía una modalidad no volitiva baja porque hace énfasis en las razones y la ideología (cristiana conservadora) de la “gente” de la zona (Cahuita) para justificar su decisión de voto. En menor grado, se alude a las acciones concretas realizadas por ellos a lo largo del proceso electoral.

(3) a. [...] este muchacho digamos que perdió (.) habla digamos de (.) habla de ser cristiano verdad (.) habla entonces (.) este aquí hay mucha gente que van a las congregaciones (.) entonces e (.) yo pienso que eso (.) eso a él en esta zona (.) **tal vez** le ayudó [...] hay mucha gente (.) que van a la iglesia (.) y se oían los comentarios [CAMB3, PRN]

b. =: mucha fue la organización de de (.) como los grupos de coalición yo creo que ayudó bastante la e la preocupación de (.) de la dirección de un país e: (.) ante un panorama (.) religioso y: (.) y basándose en un discurso de odio y de (.) y de valores (-) **obviamente** que eso (.) eso (-) si vos te basás en valores verdad eso al final de cuenta no vas a salvar el país [CAMA4, PAC]

c. [...] **sinceramente** los universitarios (.) preferirían votar por el pac en vez de votar por alguien como tan radical (.) con la religión (-) y (.) y los homosexuales preferían votar por por el pac o sea era algo como que ya uno ya lo sabía [DFFA4, Abstención]

En cambio, los votantes PAC no mostraron una preferencia significativa por alguna modalidad lingüística. Sin embargo, el 60% de las posturas autorales presentaron una orientación subjetiva, donde la no volición fue ligeramente más frecuente (Figura 4B). El resto de las posturas

intersubjetivas fueron mayoritariamente volitivas, seguidas de las no volitivas en un menor rango. En el enunciado (3b), por ejemplo, el participante emplea una orientación intersubjetiva para explicar por qué Fabricio Alvarado perdió la elección. El uso del marcador modal epistémico *obviamente* configura su postura como una compartida por una pluralidad de personas; en otras palabras, además de expresar su perspectiva personal, da la idea de que muchas otras personas (probablemente votantes PAC) pensaban igual que él.

La modalidad dominante de este enunciado, por otro lado, es volitiva baja, pues se subraya especialmente el rol del movimiento ciudadano “Coalición Costa Rica” en concientizar a muchos votantes sobre los riesgos de una potencial presidencia del PRN. Al concluir su postura, el hablante apunta a las creencias particulares que el candidato acuerepaba – descritas como discursos de odio – como lo que disuadió a muchas personas de votar por él, por lo que la polaridad completa del enunciado es baja.

Por último, cerca del 90% de las posturas abstencionistas corresponden respectivamente a modalidades no volitivas – tanto subjetivas como intersubjetivas – y volitivas intersubjetivas, todas presentes en proporciones similares. Entre ellas, resalta el enunciado (3c) que es introducido por el marcador modal actitudinal *sinceramente* para expresar una postura intersubjetiva. De esta manera, la entrevistada realiza una lectura desde la perspectiva de terceros (universitarios y personas homosexuales) sobre sus motivaciones para votar en estas elecciones, las cuales no necesariamente se alineaban con las suyas. Esta postura puede considerarse volitiva alta, pues se brinda más atención a las acciones realizadas por estos terceros: votar. Las razones explícitas para hacerlo (el percibido radicalismo de Fabricio Alvarado) se mencionan con el fin de contextualizar las decisiones concretas que efectúan ese grupo de personas; en este caso, su voto a favor del PAC.

Este tipo de posturas intersubjetivas son comunes en personas abstencionistas. Muchos parecen comprender las razones detrás del comportamiento electoral de muchos ciudadanos de ambos bandos políticos; no obstante, son incapaces de sentir alguna afinidad hacia estas causas. En cambio, generalmente la orientación intersubjetiva, como se ha visto previamente, es utilizada por los otros grupos para respaldar puntos de vista con los que se alinean casi por completo y así dar mayor peso a sus posturas personales.

Las modalidades asociadas con las posturas autorales sobre la participación política también mostraron significativas variaciones según la afiliación política. Como se puede apreciar

en la Figura 4B, la totalidad de las expresiones posturales de los votantes PAC y PRN mostraron una orientación subjetiva, contrario a los abstencionistas, que presentaron un pequeño margen de posturas intersubjetivas (cerca del 20%). Tanto abstencionistas como votantes PRN emplearon en su mayoría modalidades no volitivas, una tendencia completamente contraria a la observada en los votantes PAC, donde predominaron las modalidades volitivas.

Un ejemplo de ello se presenta en el enunciado (4a), que se construye mediante una modalidad volitiva baja. Al utilizar dos marcadores modales epistémicos (*tal vez*, *en realidad*), el participante contrapone las razones que lo convencieron a ir a votar en segunda ronda (la responsabilidad) y las que lo hicieron no acudir en primera ronda (un fuerte disgusto e insatisfacción hacia la política). Todo esto gira en torno a su rol activo como ciudadano en el proceso electoral, por lo que se evidencia la naturaleza volitiva de forma más prominente. Toda la postura se construye desde la perspectiva personal del hablante, evidenciado en el uso recurrente de la primera persona singular (yo), por lo que su orientación es subjetiva.

(4) a. [...] **tal vez** todo eso me incentivó a no (.) aparte de que no estaba muy convencido por lo mismo digamos yo la política como que estoy asqueado mae por lo mismo que siempre es lo mismo y (.) y lo hago por ejercer el voto pero esa vez fue la primera vez que no voté y lo hice por (.) no sé estaba como (.) sin interés **en realidad** [LFMA2, PAC]

b. [...] quienes me hicieron decidir por quién votar fueron mis (.) fue mi hija y mi esposa (.) no no e (.) aquí vamos a votar todos por este y votamos y diay (.) **en realidad** (.) eso es lo bonito (.) verdad (.) que la familia pueda tomar decisiones [LMB10, PRN]

c. [...] no me llamaba la atención (.) entonces (.) diay hice la de pilatos y me lavé las manos y que el país siga recorriendo por culpa de los demás y (.) o **tal vez** más culpa mía por no ir a votar por alguno de los dos (.) pero si votaba por uno estaba en contra de lo que pensaba uno y que el otro en contra de lo que pensaba el otro [RRFA10, Abstención]

En la misma línea, se encuentra el ejemplo (4b) que también utiliza una orientación subjetiva. Aquí se hace uso del marcador epistémico *en realidad* para introducir una reflexión personal sobre la participación política: es una actividad bonita, especialmente cuando se hace en familia. Nuevamente, encontramos una modalidad volitiva, pero con una polaridad alta. A

diferencia de (4a), el hablante solo hace hincapié en el acto de votar como una actividad a la que se debe asistir y mediante el cual se debe tomar una decisión. No se hace mención del proceso mental que eso conlleva, ni se establece un posicionamiento ideológico claro como en el ejemplo anterior.

En el enunciado (4c) encontramos una perspectiva completamente distinta sobre la participación política, construida desde la orientación subjetiva de la abstencionista. En esta instancia, el uso del marcador epistémico (*tal vez*) cumple el rol de considerar, desde diferentes perspectivas, su postura de no asistir a votar: por un lado, es un acto reprochable, por otro lado, ningún candidato la convenció, por lo que estaría votando más bien en contra de uno. De este modo, se utiliza una modalidad predominantemente no volitiva baja, debido a que solo se hacen unas leves alusiones al acto de votar.

## 6. Conclusiones

En este artículo se ha explorado el rol de las modalidades (inter)subjetivas en la construcción de posturas autorales sobre las elecciones 2018 según la afiliación política de los participantes del estudio. De acuerdo con los resultados obtenidos, se puede concluir que, en la situación comunicativa establecida por las entrevistas, todos los participantes tienen una marcada preferencia por expresar sus posturas desde una orientación subjetiva. Este tipo de posicionamientos les otorga las herramientas para hablar de sus vivencias y experiencias personales con mayor libertad y comodidad desde la primera persona discursiva. En particular, los votantes del PRN fueron más proclives a posicionar sus posturas desde la subjetividad sobre los demás grupos. Esto sugiere que no hay mucho interés entre estos participantes por empatizar o negociar sus puntos de vista con terceros. En otras palabras, sus posturas reflejan una mayor convicción que la de los demás grupos, lo cual puede deberse a que la interacción comunicativa (y el hecho que fuera una entrevista para un estudio universitario) influyera en que estos participantes adoptaran un tono más asertivo y decisivo al comunicar sus convicciones personales.

Por otro lado, a pesar de que persiste el empleo mayoritario de posturas subjetivas en los grupos PAC y abstencionistas, existe un espacio más amplio para negociar puntos de vista mediante la intersubjetividad. Este es el caso de abstencionistas que, al referirse a Fabricio Alvarado, adoptan posturas que tratan de considerar sus fortalezas como candidato. Incluso, desde

la observación subjetiva, muchos de ellos tratan de racionalizar por qué otras personas sí optaron por preferir un candidato y asistir a las urnas.

En esta misma línea, también funciona una pluralidad de posturas intersubjetivas. Esta negociación postural es más prominente en los abstencionistas, quienes de antemano asumen que conforman un grupo minoritario (no votantes) y que van a ser juzgados negativamente por ello. En consecuencia, muchas de las posturas intersubjetivas intentan reconciliar sus puntos de vista con los de los ciudadanos votantes. Este recurso postural es especialmente evidente cuando hablan de la participación política y la elección del candidato.

En cambio, las personas votantes (PAC, PRN) emplean las posturas intersubjetivas para respaldar y acuerpar sus puntos de vista personales. Con esta estrategia buscan fortalecer su posición sugiriendo que la mayoría de personas (sus interlocutores ideales) piensan igual que ellos. Simultáneamente, minimizan y terminan invisibilizando puntos de vista que generan resistencia a su postura personal; en consecuencia, hay un espacio de negociación más reducido.

Como se ha mostrado a lo largo de este artículo, estas posturas autorales generalmente van acompañadas de marcadores epistémicos. Desde la orientación subjetiva, los marcadores epistémicos indican primordialmente duda o imprecisión en la expresión postural (*tal vez*). Asimismo, pueden ser indicadores de la certeza o veracidad de lo mencionado (*realmente*). Por su parte, los marcadores intersubjetivos en su mayoría aluden a fuentes de información por implicación (*obviamente*). En cuanto a los marcadores actitudinales (*sinceramente*), su función primordial es modular las intenciones afectivas y evaluativas en las posturas del hablante. Con mayor frecuencia, los participantes los utilizan para explicitar la honestidad/sinceridad de lo expresado: se comprometen a realmente comunicar sus verdaderas posiciones sin mucho rodeo. Fue común observar este recurso en aquellas posturas que expresaban percepciones muy personales sobre las cualidades de los candidatos de presidenciales o las razones por la que (no) apoyaron a alguno de ellos. Los marcadores actitudinales también fueron instrumentalizados para revelar el malestar y desdicha que engloban sus posturas (*lamentablemente*).

Otro rasgo característico de las posturas autorales observadas fue el uso recurrente de modalidades no volitivas sobre las volitivas. En el presente contexto, estas esencialmente se enfocan en hacer alusiones sobre las ideologías, las formas de pensar y los puntos de vista de diferentes actores políticos (figuras políticas, la gente, ellos mismos) a raíz del proceso electoral

transcurrido. Esta es la tendencia seguida por las posturas no volitivas sobre los candidatos presidenciales, que comentan las ideologías políticas que acuerpan (por ejemplo, según muchos, Fabricio Alvarado es cristiano, pero también autoritario), sus capacidades personales, preparación y conocimiento. Por el contrario, las posturas volitivas hacen énfasis en el involucramiento personal durante el proceso electoral mediante el voto y la escogencia de un candidato. Asimismo, aluden a las acciones pasadas efectuadas por los candidatos y otros actores políticos, como el gobierno saliente.

En este artículo se examinaron con detalle los recursos evaluativos utilizados por los hablantes al construir sus posturas autorales en entrevistas, así como la negociación de la (inter)subjetividad y la modalidad lingüística, del tema y del compromiso con alguna afiliación política. También se probó la aplicabilidad y alcances de la nueva metodología de análisis planteada, particularmente al trabajar la modalidad lingüística, donde hay muchas maneras alternativas de abordarla. Además de proponerse categorías de análisis claras y coherentes, fue posible extraer información relevante sobre la estructura lingüística de las posturas autorales. Por último, se demostró la íntima relación que existe entre la (inter)subjetividad y la modalidad lingüística, lo cual abre las puertas para trabajar el lenguaje evaluativo desde nuevas perspectivas.

## 7. Referencias bibliográficas

- Alba-Juez, L., & Thompson, G. (2014). The many faces and phases of evaluation. In G. Thompson & L. Alba-Juez (Eds.), *Evaluation in Context* (pp. 1-26). John Benjamins Publishing Company.
- Arroyo-Mata, M.A., Cruz Volio, G., & Vergara Heidke, A. (enero-diciembre, 2022). Las representaciones actitudinales de los actores políticos según ciudadanos costarricenses durante las elecciones 2018. *Anuario del Centro de Investigación y Estudios Políticos*, 13, 342-387. <https://doi.org/10.15517/aciep.v0i13.50659>
- Asher, N., Benamara, F., & Yannick Mathieu, Y. (December, 2009). Appraisal of opinion expressions in discourse. *Linguisticae Investigationes*, 32(2), 279-292. <https://doi.org/10.1075/li.32.2.10ash>
- ATLAS.ti Scientific Software Development GmbH. (2015). Atlas.ti 7 [computer software].

Recuperado de <https://atlasti.com/>

- Benamara, F., Taboada, M., & Mathieu, Y. (abril, 2017). Evaluative language beyond bags of words: linguistic insights and computational applications. *Computational Linguistics*, 43(1), 201-264. [https://doi.org/10.1162/COLI\\_a\\_00278](https://doi.org/10.1162/COLI_a_00278)
- Brems, L., Ghesquière, L., & van de Velde, F. (2014). Intersections of in intersubjectivity. In L. Brems, L. Ghesquière, & F. van de Velde (Eds.), *Intersubjectivity and Intersubjectification in Grammar and Discourse* (pp. 1-6). John Benjamins Publishing Co.
- Briz, Antonio, Albelda, M., Hidalgo, A., Padilla, X., Pons, S., Ruiz Gurillo, L., & Sanmartín, J. (enero-diciembre, 2002). La transcripción de la lengua hablada: el sistema del grupo Val.Es.Co. *Español Actual*, 77, 57-86.
- Conrad, S., & Biber, D. (2000). Adverbial marking of stance in speech and writing. In S. Hunston, & G. Thompson (Eds.), *Evaluation in Text: Authorial Stance and the Construction of Discourse* (pp. 56-73). Oxford University Press.
- Cruickshank, J. (January-June, 2012). The role of qualitative interviews in discourse theory. *Critical Approaches to Discourse Analysis across Disciplines*, 6(1), 38-52. [https://www.lancaster.ac.uk/fass/journals/cadaad/wp-content/uploads/2015/01/Volume-6\\_Cruickshank.pdf](https://www.lancaster.ac.uk/fass/journals/cadaad/wp-content/uploads/2015/01/Volume-6_Cruickshank.pdf)
- Du Bois, J.W. (2007). The stance triangle. In R. Englebretson (Ed.), *Stancetaking in Discourse* (pp. 139-182). Johns Benjamins Publishing Company.
- Gales, T. (February, 2011). Identifying interpersonal stance in threatening discourse: an appraisal analysis. *Discourse Studies*, 13(1), 27-46. <https://doi.org/10.1177/1461445610387735>
- Ghesquière, L., Brems, L., & van de Velde, F. (2014). Intersubjectivity and intersubjectification: typology and operationalization. In L. Brems, L. Ghesquière, & F. van de Velde (Eds.), *Intersubjectivity and Intersubjectification in Grammar and Discourse* (pp. 129-153). John Benjamins Publishing Co.
- Hidalgo Downing, L., & Núñez Perucha, B. (2013). Modality and personal pronouns as indexical

- markers of stance: intersubjective positioning and construction of public identity in media interviews. In J.I. Marín-Arrese, M. Carretero, J. Arús Hita, & J. van der Auwera (Eds.), *English Modality: Core, Periphery and Evidentiality* (pp. 379-410). de Gruyter.
- Kozubíková Sandová, J. (January, 2015). Intersubjective positioning in political and economic interviews. *Discourse and Interaction*, 8(1), 65-81. <https://doi.org/10.5817/DI2015-1-65>
- Martin, J.R., & White, P.R.R. (2005). *The Language of Evaluation: Appraisal in English*. Palgrave Mcmillan.
- Murillo, A. (25 de enero, 2018a). El ascenso del conservadurismo religioso agita la campaña electoral en Costa Rica. *El País*.  
[https://elpais.com/internacional/2018/01/25/actualidad/1516841630\\_007745.html](https://elpais.com/internacional/2018/01/25/actualidad/1516841630_007745.html)
- Murillo, A. (5 de febrero, 2018b). Costa Rica elige nuevo presidente bajo presiones religiosas y económicas. *El País*.  
[https://elpais.com/internacional/2018/02/03/america/1517620934\\_792291.html](https://elpais.com/internacional/2018/02/03/america/1517620934_792291.html)
- Murillo, A. (5 de febrero, 2018c). Fabricio Alvarado: un candidato caído del cielo. *El País*.  
[https://elpais.com/internacional/2018/02/05/america/1517865061\\_521252.html](https://elpais.com/internacional/2018/02/05/america/1517865061_521252.html)
- Murillo, A. (6 de febrero, 2018d). Costa Rica profundiza su transformación política. *El País*.  
[https://elpais.com/internacional/2018/02/06/america/1517941689\\_477648.html](https://elpais.com/internacional/2018/02/06/america/1517941689_477648.html)
- Murillo, A. (21 de febrero, 2018e). El poder evangélico parte en dos Costa Rica a cinco semanas de las presidenciales. *El País*.  
[https://elpais.com/internacional/2018/02/21/america/1519167635\\_779474.html](https://elpais.com/internacional/2018/02/21/america/1519167635_779474.html)
- Murillo, A. (25 de marzo, 2018f). Costa Rica se asoma a la segunda vuelta electoral con empate técnico. *El País*.  
[https://elpais.com/internacional/2018/03/23/america/1521837125\\_546517.html](https://elpais.com/internacional/2018/03/23/america/1521837125_546517.html)
- Murillo, A. (3 de abril, 2018g). Costa Rica apuesta por la continuidad y evita dar el poder al líder evangélico. *El País*.  
[https://elpais.com/internacional/2018/04/02/america/1522636044\\_227632.html](https://elpais.com/internacional/2018/04/02/america/1522636044_227632.html)
- Narrog, H. (2012). *Modality, Subjectivity, and Semantic Change*. Oxford University Press.

- Narrog, H. (2014). Beyond intersubjectification: textual uses of modality and mood in subordinate clauses as part of speech-act orientation. In L. Brems, L. Ghesquière, & F. van de Velde (Eds.), *Intersubjectivity and Intersubjectification in Grammar and Discourse* (pp. 29-51). John Benjamins Publishing Co.
- Narrog, H. (2017). Three types of subjectivity, three types of intersubjectivity, their dynamicization and a synthesis. In D. van Olmen, H. Cuyckens, & L. Ghesquière (Eds.), *Aspects of Grammaticalization: (Inter)subjectification and directionality* (pp. 19-46). De Gruyter Mouton.
- Oteíza, T., & Pinuer, C. (julio, 2012). Prosodia valorativa: construcción de eventos y procesos en el discurso de la historia. *Discurso & Sociedad*, 6(2), 418-446.  
<http://www.dissoc.org/ediciones/v06n02/DS6%282%29Oteiza%20&%20Pinuer.pdf>
- Stagnaro, D. (2015). Evaluación modal en artículos de investigación de economía: exploración de la expresión del compromiso frente a las proposiciones y propuestas. En M. Pascual (Ed.), *La evaluación en el discurso científico: aportes a la comprensión del diálogo de pares* (pp. 67-91). Universidad Nacional de San Luis.
- Talja, S. (November, 1999). Analyzing qualitative interview data: the discourse analytic method. *Library & Information Science Research*, 21(4), 459-477. [https://doi.org/10.1016/S0740-8188\(99\)00024-9](https://doi.org/10.1016/S0740-8188(99)00024-9)
- Thompson, G. (2014). Intersubjectivity in newspaper editorials: construing the reader-in-the-text. In L. Brems, L. Ghesquière, & F. van de Velde (Eds.), *Intersubjectivity and Intersubjectification in Grammar and Discourse* (pp. 29-51). John Benjamins Publishing Co.
- Thompson, G., & Hunston, S. (2000). Evaluation: an introduction. In S. Hunston, & G. Thompson (Eds.), *Evaluation in Text: Authorial Stance and the Construction of Discourse* (pp. 1-27). Oxford University Press.
- Thompson, G., & Hunston, S. (2006). Evaluation in text. In K. Brown (Ed.), *The Encyclopedia of Language and Linguistics* (pp. 305-312). Elsevier.
- Traugott, E.C. (2010). (Inter)subjectivity and (inter)subjectification: a reassessment. In K.

- Davidse, L. Vandelanotte, & H. Cuyckens (Eds.), *Subjectification, Intersubjectification and Grammaticalization* (pp. 29-71). Walter de Gruyter GmbH & Co.
- Traugott, E.C., & Dasher, R.B. (2004). *Regularity in Semantic Change*. Cambridge University Press.
- Valverde Vargas, K. (2021). Aparato metodológico. En L. Álvarez Garro (Ed.), *Imaginarios, subjetividades y democracia: Estudios sobre el proceso electoral del 2018 en Costa Rica* (pp. 23-29). Universidad de Costa Rica, Centro de Investigación y Estudios Políticos.
- VERBI Software. (2019). MAXQDA 2020 [computer software]. Recuperado de <https://www.maxqda.com/>